





*Artefactos*

Cuaderno de notas



# El fracaso del Un-desliz es el amor

*A la manera del seminario oral de Jacques Lacan*

*1976-1977*

*L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*  
es el nombre dado por Lacan al seminario.  
Pasaje de lenguas realizado a partir del  
establecimiento del seminario; efectuado  
y publicado en la revista *L'Unebévue*, núm.  
21, "Psychanalystes sous la pluie de feu",  
París, 2004.

DIRECTOR DE LA COLECCIÓN: Alberto Sladogna

EDITORA: Rebeca González Rudo

TRADUCCIÓN: Ariel Dilon

El colectivo TRAVESURAS ERÓTICAS, PASAJE DE LENGUAS efectuó el pasaje al español de esta edición; sus componentes son:

Sandra Albertoni,\*\* Mario Betteo Barberis,\* Ariel Dilon, Irene Kleiner, Leonardo Leibson, Julio Lutsky, Ricardo Nacht, Ricardo Scavino, Alberto Sladogna,\* Flavio Meléndez Zermeño,\*\* Claudia Weiner.\*\*

\* Miembros de *l'Ecole lacanienne de psychanalyse* y responsables ante la misma de esta actividad.

\*\* Otros miembros de la elp.

En este colectivo participan también analistas que no pertenecen a la elp.

Se hace constar y se reconoce la ayuda financiera otorgada por la escuela.

© 2008, de la traducción Ariel Dilon

D.R. México 2008, Ortega y Ortiz editores, S. A. de C. V.

Copilco 300, 6-403

Copilco Universidad

Coyoacán

04360 México D. F.

Tel. 52 (55) 5658 9314

ISBN 978-968-7995-17-5

Impreso en México/*Printed in Mexico*

## ÍNDICE

A la manera de...: un método	9
El fracaso del Un-desliz es el amor:	
1976	
16 de noviembre	13
14 de diciembre	32
21 de diciembre	49
1977	
11 de enero	68
18 de enero	79
8 de febrero	93
15 de febrero	121
8 de marzo	132
15 de marzo	147
19 de abril	159
10 de mayo	171
17 de mayo	179
Nota bene. <i>Ariel Dilon</i>	189
Anexos:	
Álbum con escrituras	195
Vecindades	203
Palabras sobre la histeria. <i>J. Lacan</i>	207
Nota sobre el establecimiento de este texto	222
Índice onomástico	225
Índice de nudos y objetos topológicos	229
Lacan en Lacan	231





## A LA MANERA DE...: UN MÉTODO

El pasaje de lenguas de un *Seminario a la manera de Jacques Lacan* requiere, así sea de forma mínima, clarificar su método de construcción:

1. Se trata de un seminario cuya única aparición fue de viva voz, en francés, el “francés” de Jacques Lacan. Su “original” es un interrogante abierto tanto para la lengua de partida como para cada una de las posibles lenguas de llegada. Su presentación oral plantea retos importantes a la transmisión. ¿Cómo transmitir en otra lengua aquello que no tiene un referente escrito?

2. Primera decisión: ser fieles a la confianza entre amigos y adoptar el establecimiento escrito efectuado en la lengua de origen a cargo del colectivo de la revista *L'Unbévue, revue de psychanalyse*. Es una elección orientada por la amistad: nos gusta el sabor de su estilo. Es decir, al igual que en la práctica doctrinaria o clínica del análisis, nos orientamos por elementos subjetivos. El lector advertido sabe que así ocurre en cualquiera de las otras posibles “versiones”, “ediciones autorizadas”, “ediciones bilingües”, “estenografías”, etcétera: el notodo de la subjetividad obstaculiza los criterios objetivos.

3. Decidimos, también, dejar de lado una tradición, la de las traducciones hechas por analistas y, para este caso, optamos por suscribir el trabajo de Ariel Dilon, de amplia experiencia en traducir textos literarios del francés al español. Dado que

una traducción no sólo es pasar sino también escribir en la lengua de llegada, Dilon entregó el imprimátur: es decir, un texto en español.

4. Una vez que Ariel Dilon efectuó su artesanado, se constituyó un espacio de elaboración integrado por varios analistas, no todos necesariamente miembros de la elp. Ese espacio funcionó bajo la responsabilidad de Mario Betteo Barberis y Alberto Sladogna. En lugar de tener confianza ciega en la traducción y temerosos de quedar tomados por el refrán: “la confianza mata al hombre y embaraza a la mujer”, y advertidos de que Dilon realizaba su traducción sin tener casi antecedentes de leer a Lacan, decidimos intervenir el texto sostenidos en una clínica de la doctrina del análisis. Trabajamos a la manera de un cuadro: seguimos los trazos; unas veces trazos de estilo, otras veces trazos de objetos no visibles y en ocasiones trazos que convierten en ruinas formulaciones anteriores de Jacques Lacan. Así, discutimos entre nosotros cómo iba quedando en blanco y negro el texto, a la manera de Jacques Lacan.

5. ¿Qué es “a la manera de Jacques Lacan”? Es un hecho trivial, compartido por todo texto doctrinario cuando pasa de una lengua a otra. Cuando Freud pasó del alemán de Viena, Austria, al español o castellano, algo quedó en cubierta, como la superficie en cubierta o la cubierta de un barco. Los analistas que practicamos en ese conjunto de lenguas denominadas castellanas, por ejemplo, las lenguas habladas en América Latina, no estamos leyendo a Freud sino sólo leemos los textos de tal o cual traductor: López Ballesteros, José Luis Etcheverry, etcétera. Leemos a Sigmund Freud “a la manera” de cada traductor: mientras que Ballesteros lo hace siguiendo al Freud literario, Etcheverry se apega a la objetividad científica que Freud rechazaba. Freud le propuso a James Strachey, su escritor en inglés, que éste debía incluir chistes, lapsus, sueños, actos fallidos ocurridos en la lengua inglesa. ¿Quién no ha notado la ausencia de chiste en los chistes que ofrece la escritura de Etcheverry? ¿Se puede transmitir un chiste en análisis por fuera de la lengua donde se lo produce? Si así fuera, ¿qué es lo que se transmite? ¿Se puede reducir el chiste sólo a la “técnica”? Los autores-traductores efectuaron una operación en cubierta: en efecto, está en la cubierta de cada uno de los textos editados. El movimiento analítico colaboró en ese

encubrimiento mediante discusiones variadas y sólo “centradas” en lo correcto o no de tal o cual traducción. Dado que la traducción es un hecho que se requiere y que aparece en esta edición “a la manera de...”, preguntamos: ¿es la traducción la única operación en juego en la transmisión de los textos escritos? Creemos que no y por eso fuimos intercalando escrituras para que con ellas el lector acompañe el texto que ofrecemos, y añadimos notas al pie que dan cuenta de las citas bibliográficas explícitas o no-visibles, y unas notas que el traductor consideró necesarias para aclarar algunas de sus intervenciones en la lengua. Estos elementos impiden editar un “seminario de Jacques Lacan”, y permiten a la vez la edición de un “seminario a la manera de Jacques Lacan”. Entre una y otra opción sólo hay una diferencia; el lector hará su labor.

Al intercalar en el texto las escrituras que se desplegaban en cada sesión, logramos introducir un elemento de la escena. No de la otra escena, sino a cargo de la escena en cubierta: ésa que Lacan iba realizando en cada sesión del seminario. De esta manera se hace visible el carácter performativo del seminario, donde la transmisión no es sólo de la palabra sino de la escena tomada por el lenguaje. “A la manera de...” es una puesta en escena, en la cubierta de la escena: ni atrás ni adelante, sino en su superficie.

7. Optamos por fabricar un título: *El fracaso del Un-desliz es el amor*. Es probable que algunos no compartan esta decisión y que prefieran el carácter objetivo y el orden del sentido de una equivalencia “objetiva” entre lenguas; que critiquen nuestra opción a nombre de que no damos lugar a los límites que cada lengua “impondría” para su pasaje a otra. Ante esto, puntualizamos algo: la práctica del análisis indica que el límite de la “roca viva” para el hombre y la “envidia del pene” para la mujer fue un límite que Freud no rebasó; no quiso o no vio cómo ir más allá o vaya saber qué. Lo concreto es que para él ahí se terminaba el análisis. La práctica del análisis a partir del hallazgo del objeto *a*, hallazgo clínico en la doctrina, objeto llamado causa del deseo, localiza y enseña que es viable, a veces, ir más allá; es decir, hay un punto donde el análisis encuentra las condiciones mínimas para ir más allá, para pasar de un lugar a otro. Ese pasaje tiene un costo. Sostenemos que en este caso valieron la pena, el trabajo, los debates, las discordias y las sonrisas que produjo.

8. Finalmente, consideramos que Lacan dijo muchas más cosas que las que se incluyeron en el “interior” de las sesiones del seminario, y otras de su “exterior” que incidieron en él fueron recolectadas a través de diversas fuentes (entre ellas, el *Pas tout Lacan*): discursos, intervenciones, conferencias que se sitúan en los alrededores del seminario, vecindad que articula de otra manera el exterior/interior de lo que pertenece o no a un seminario. Los elementos de esos alrededores y una serie de cartas que en esa época Lacan dirigió a Pierre Soury y otros colegas, así como un índice de nombres propios, aparecen en esta edición, completándola. Las notas a pie de página fueron elaboradas indistintamente por el traductor, el Colectivo y la editora.

El resultado está a la vista.

Mario Betteo Barberis  
Flavio Meléndez Zermeño  
Alberto Sladogna  
Claudia Weiner

# El fracaso del Un-desliz es el amor

A la manera del seminario oral de Jacques Lacan  
1976-1977



16 DE NOVIEMBRE DE 1976

*(Bullicio)*

Ya lo he dicho, me fastidia mucho que haya tanta gente...<sup>1</sup> *(bullicio)* ¿Me oyen?

*Entre el bullicio, alguien dice:* -¡No!

*Lacan:* -¿No funciona?

*Algunos dicen:* -¡Sí, sí!

*Lacan:* -¡No funciona! ¿Eh?... ¿no? *(Aparte)* ¿No puede hacer nada?...

*(Gloria y Lacan se hablan)*

*Lacan:* -¿Este, este micrófono marcha o no marcha?

*Algunos dicen:* -¡No!

*Alguno, adelante, dice con ironía:* -¡Camina!

*Lacan:* -¿Cómo?... ¿Ahora funciona?

*El público:* -¡No se oye nada!

*Lacan:* -¿Alguien oye algo? ¿Cómo?

*Alguien grita:* -¡No está suficientemente fuerte!

*Lacan:* -No, pero si hay micrófono es para que el, el fondo oiga. ¿El fondo oye?

---

<sup>1</sup> Sepa el lector que el seminario era un lugar y una actividad parisina a la cual se concurría no sólo y únicamente para escuchar a Lacan sino también como lugar de amparo de mendigos, lugar de moda, de luces, de saber, incluso para conocer e iniciar encuentros amorosos, de levante, de ligue.

(No hay respuesta, sólo algunos vagos: isí!, ino!)

Lacan, vociferando: —¿Allá se oye?

El público a coro: —¡Sííí!

Lacan: —Aquí tenemos, hay... un afiche como éste, grotesco... (Mucho alboroto entre el público y risas)

ÉCOLE DES HAUTES ÉTUDES EN SCIENCES SOCIALES  
54, boulevard Raspail, PARIS, VI<sup>e</sup>

ANNÉE UNIVERSITAIRE 1976-1977

**Jacques LACAN**  
(Chargé de Conférences)

à partir du mardi 16 novembre 1976 à 12 h 15, chaque deuxième et troisième mardi  
à la même heure jusqu'au mois de mai éventuellement  
à l'amphithéâtre de la Sorbonne, 12, place du Pontéon,  
sera son séminaire, cette année, sur :

**L'INSU QUE SAIT  
DE L'UNE-BÉVUE,  
S'AILE À MOURRE.**



*Una voz:* –¡Está al revés!

*Lacan:* –¿Lo han sabido leer? ¿Qué dice para ustedes, eh?, el no-saber que sabe,<sup>2</sup> al menos, hace... hace bla-blá • [para este caracter: • véase la *Nota bene*, p. 189 al final del texto] Crea un equívoco... *lensuksé*... Y después traduje el *Unbewußte*. He dicho que había en el sentido del uso en francés del partic... del partitivo que había, había algo del un-desliz [*de l'une bévue*]. Es una manera tan buena de traducir el *Unbewußte* como cualquier otra, como el inconsciente en particular, que... que en francés y que en alemán también mueve a equívoco con inconsciencia. El inconsciente no tiene nada que ver con la inconsciencia, así que por qué, por qué no traducir tranquilamente por el un-desliz, tanto más cuando esto tiene inmediatamente la ventaja de, de poner en evidencia algunas cosas. Por qué es que uno se obliga en el análisis de los sueños que, que constituyen un desliz como, como cualquier otro, como un acto fallido... excepto que hay algo en lo que uno se reconoce, uno se reconoce en la agudeza porque la agudeza corresponde a lo que yo he llamado lalengua, uno se reconoce en la agudeza, uno se desliza... ..y sobre ello Freud ha hecho algunas consideraciones que no son nada desdeñables, quiero decir, que el interés de la agudeza para el inconsciente está ligado al menos a eso específico que, que comporta la adquisición de lalengua. Por lo demás ¿acaso hay que decir que para el análisis de un sueño hay que atenerse a lo que pasó en la víspera?<sup>3</sup> No es obvio que sea así. Freud hizo de esto una

---

<sup>2</sup> Lector, favor de leer el afiche.

<sup>3</sup> Sólo en uno de los fragmentos de “La interpretación de los sueños” en donde Freud es categórico acerca del valor de los recuerdos de la víspera:

“Dice usted que siempre el sueño es un deseo cumplido –comienza una ingeniosa paciente—. Ahora le contaré un sueño cuyo contenido es todo lo contrario, puesto que no me cumple un deseo. ¿Cómo lo hace condecir usted con su teoría? El sueño es éste:

”Quiero dar una comida, pero no tengo en mi despensa sino un poco de salmón ahumado. Me dispongo a ir de compras, pero recuerdo que es domingo por la tarde, y todos los almacenes están cerrados. Pretendo llamar por teléfono a algunos proveedores, pero el teléfono está descompuesto. Así debo renunciar al deseo de dar una comida”.

regla, pero convendría al menos advertir que, que hay muchas cosas que no sólo pueden rastrearse más atrás sino que corresponden a lo que puede llamarse el tejido mismo del inconsciente. ¿Acaso también el acto fallido es un asunto que debe ser analizado estrictamente según el... lo que ha pasado no en la víspera sino en tal y cual momento de la jornada?, es... es realmente algo que plantea una pregunta. Este año digamos que... con este *El fracaso del Un-desliz es el amor...* intento introducir algo que... que va más lejos, que va más lejos que... que el inconsciente.

Qué relación hay entre esto que hay que admitir • que tenemos un interior... al que se llama... como se puede, psiquismo por ejemplo... (*Suspira*) ¡Oh! Incluso vemos a Freud escribir endo, endopsíquico.<sup>4</sup> No es evidente que la psique sea endo, no es evidente que haya que hacerse cargo de este endo... ¿Qué relación hay entre este endo, este interior y lo que comúnmente llamamos la identificación? Esto es en suma lo que bajo este título que es así

---

Respondí, desde luego, que sobre el sentido de ese sueño sólo el análisis podría decidir, aunque admitía que a primera vista parecía racional y coherente y semejaba lo contrario de un cumplimiento de deseo. “¿Pero de qué material nació ese sueño? Usted sabe que el incitador de un sueño se encuentra en todos los casos en las vivencias de la víspera”. Freud, Sigmund. “La interpretación de los sueños” (1900), *Obras Completas*, cap. IV, Amorrortu, Bs. As., 1980, p. 165/*Obras Completas*, tomo 1, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, p. 436.

4 Dos citas en las cuales Freud es explícito acerca del uso del concepto de “endopsíquico”. “Tal perturbación en la posibilidad de la descarga, que constituye una condición de la risa, puede ser producida por el inmediato destino de la energía de revestimiento, libertada a un distinto empleo endopsíquico.” En: Freud, Sigmund. “El chiste y su relación con el inconsciente” (1905), *Obras Completas*, vol. 8, Amorrortu, Bs. As., 1980, p. 142/*Obras Completas*, tomo 1, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, p. 1113.

Además de este otro modo: “El fin del síntoma, o sea su tendencia (¿a dónde?), es, por lo contrario, en todos los casos, un proceso endopsíquico que ha podido ser consciente alguna vez, pero que puede también haber permanecido oculto siempre en lo inconsciente.” En: “Lecciones de introducción al psicoanálisis”. Lección XVIII. “La fijación del trauma”, *Obras Completas*, vol. 16, Amorrortu, Bs. As., 1980, p. 260/*Obras Completas*, tomo 2, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, p. 2300.

fabricado para la ocasión... es esto lo que yo quería poner bajo este título porque está claro que la identificación es...

*Una voz:* –¡No se oye!

...es lo que se cristaliza en una identidad. Por otra parte esta ficación en, en el francés, en alemán se enuncia de otra manera: *Identifizierung* dice Freud, dice Freud en un lugar donde lo he ido a buscar porque no me acordaba de que yo había hecho un seminario sobre la *Identifizierung*.<sup>5</sup> (*Algunas risas entre el público*). No me acordaba, me acordaba no obstante de lo que había en el capítulo, no sabía que le había consagrado un año. Pero me acordaba de que para Freud hay por lo menos tres modos de identificación,<sup>6</sup> a saber, la identificación a la que él reserva no sé muy bien por qué...

*Alguien:* –¡No se oye!

...la calificación de amor, amor es la calificación que él da a la identificación con el padre. Que es lo que por otra parte lo que él adelanta de una identificación hecha de, de participación. (*Suspira*) Él llama a esto, él etiqueta esto como identificación histérica. Y luego hay una tercera identificación que es la que él fabrica con un rasgo, de un rasgo que yo antes así yo les... yo había conservado no obstante el recuerdo sin saber que había hecho todo un seminario sobre la identificación de un rasgo que he llamado unario. Este rasgo unario nos interesa porque, como Freud lo subraya, no es, no es algo que... que tiene que ver especialmente con una persona amada una persona tal vez indiferente • y un rasgo unario escogido en tanto que constituye la base de

---

<sup>5</sup> Se trata del seminario “La identificación” que Lacan diera en Ste. Anne entre el 15 de noviembre de 1961 y el 27 de junio de 1962.

<sup>6</sup> Freud, Sigmund. “Psicología de las masas y análisis del yo” (1921), *Obras Completas*, vol. 18, Amorrortu, Bs. As., 1980, p. 101/*Obras Completas*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, pp. 2586-2587. “Las enseñanzas extraídas de estas tres fuentes pueden resumirse en la forma que sigue: 1º. La identificación es la forma primitiva del enlace afectivo a un objeto; 2º. Siguiendo una dirección regresiva, se convierte en sustitución de un enlace libidinoso a un objeto, como por introyección de objeto en el yo; y 3º. Puede surgir siempre que el sujeto descubre en sí un rasgo común con otra persona que no es objeto de sus instintos sexuales.”

una identificación. No es indiferente puesto que es así como Freud cree poder explicar la identificación con el bigotito del *Führer* que bien se sabe que jugó un gran papel. Es una cuestión que tiene mucho... interés porque resultaría de ciertas proposiciones que se han avanzado de que el fin del análisis sería identificarse con el analista. Yo no... Para mí, yo no lo pienso pero en fin es lo que sostiene no obstante Balint.<sup>7</sup> Es muy sorprendente (*fuerte*) ¡Balint, dije! ¿Con qué se identifica uno pues al final del análisis? (*pasa las páginas de sus notas*) ¿Se identificaría uno con su inconsciente? Eso es lo que yo no creo. Yo no lo creo porque el inconsciente sigue siendo, digo sigue siendo, no digo sigue siendo eternamente porque no hay ninguna eternidad, sigue siendo el Otro. Es del Otro con A mayúscula [*Autre*] de lo que se trata en el inconsciente, no veo que se le pueda dar un sentido al inconsciente si no es el de situarlo en este Otro portador de significantes que mueve los hilos de lo que llamamos imprudentemente, imprudentemente porque es... (*Suspira*) Es allí que se alza la cuestión de lo que el sujeto es a partir del momento en que depende tan completamente del Otro. ¿En qué consiste entonces esa localización que es el análisis? ¿Sería o no sería eso identificarse, identificarse tomando sus, sus garantías • una especie de distancia • identificarse con su síntoma? He avanzado que el síntoma puede ser • es acuñable, es corriente • puede ser el compañero sexual. Está... está en la línea de lo que he proferido, proferido sin que ello les hiciera gritar como descosidos, es un hecho, he proferido que, que el síntoma tomado en este sentido es, para emplear el término conocer, es lo que se conoce, es incluso lo que, lo que se conoce mejor sin que eso llegue demasiado lejos. (*Suspira*) Conocer no tiene estrictamente sino este sentido • es la única forma de conocimiento tomado en el sentido en que se ha adelantado que bastaría que, que un, un hombre

---

<sup>7</sup> Hay varios artículos de Balint los cuales Lacan comenta en diversos momentos de su seminario sobre el análisis. Entre ellos: “Changing Therapeutical Aims and Techniques in Psycho-Analysis”, *IJP*, vol. 31, 1950; “Analytic Training and Training Analysis”, *IJP*, vol. 53, 1954; “The Final Goal of Psychoanalytic Treatment”, *IJP*, vol. 17, 1936.

se acueste con una mujer para que se pueda decir que la conoce, incluso a la inversa. Como por más que me empeño es un hecho que no soy mujer no sé lo que es que una mujer conozca a un hombre, es muy posible que eso llegue... eso llegue muy lejos. Pero eso a pesar de todo no puede llegar al punto de que la mujer cree al hombre • incluso cuando se trata de niños pues se trata de un... algo que se presenta como un parasitismo, en el útero de la mujer el niño es, es parásito y todo lo indica, hasta inclusive el... el hecho de que la cosa puede ponerse muy mal entre ese parásito y ese vientre. (*Una voz en el fondo y reacciones del público ante esa voz*) ¿Entonces qué quiere decir conocer? Conocer quiere decir *savoir faire* con ese síntoma, saber desenmarañar lo saber manipularlo, saber, esto tiene algo que corresponde a lo que el hombre hace con su imagen. (*Golpea el micrófono al dar vuelta a las páginas de sus notas*) es imaginar la manera en que uno se (*tose*) desenvuelve con este síntoma.<sup>8</sup> Se trata aquí desde luego del narcisismo secundario, el narcisismo radical, estando el narcisismo al que llamamos primario excluido en este caso. *Savoir faire* allí con el propio síntoma, ¡ese es el fin del análisis • hay que reconocer que es corto! Eso no llega realmente muy lejos. Cómo se practica esto es desde luego lo que yo me esfuerzo de este modo en...

*Voces:* –¡Más fuerte! ¡Más fuerte! ¡Más fuerte!

---

8 Del campo de lo social nos llegó un chiste que ilustra perfectamente esta dificultad de pasaje de lengua y la sutileza que implica el *savoir faire*. Tres traductores están discutiendo un trabajo y a propósito de la traducción de *savoir faire* al castellano, uno de ellos pregunta “¿Qué es *savoir faire*?” A lo cual otro dice: “*Savoir faire* es lo siguiente: un marido se va de su casa a una reunión e inesperadamente vuelve a su hogar a la media hora; entra, abre la puerta del dormitorio y encuentra a su esposa con un hombre en la cama, desnudos. Ante eso el marido les dice: ‘Disculpen’ y cierra la puerta. Eso es *savoir faire*.” A lo cual el tercero le retruca: “Creo que le falta algo a tu anécdota para pintar correctamente la definición. Cuando entra el marido al dormitorio les dice: ‘Disculpen... continúen’. Eso... es *savoir faire*.” A lo cual el primero, habiendo escuchado a los dos colegas, llega a la siguiente conclusión: “Sí, es muy aproximativo ... pero falta algo. Es que cuando el marido entra al dormitorio les dice ‘Disculpen ... continúen’, y ellos continúan: eso es *savoir faire*.”

*Lacan, fuerte:* –Está claro que me esfuerzo en, en transmitir a esta multitud... (*Suspira*) No sé con qué resultado. Me he embarcado en esta navegación • en fin... así porque, porque en el fondo me han provocado a ello • es lo que, es lo que resulta de lo que ha sido publicado por no sé qué serie especial de *Ornicar* sobre la escisión del 53.<sup>9</sup> Ciertamente yo habría sido mucho más discreto si la escisión del 53 no hubiera tenido lugar... ¡Ya!

La metáfora en uso para lo que se llama el acceso al real es lo que llamamos el, el modelo. Hay un llamado Kelvin que, que se ha interesado mucho en esto, Lord a la sazón • Lord Kelvin<sup>10</sup> se llamaba • él consideraba que la ciencia era algo dentro de lo cual funcionaba un modelo y que permitía prever con ayuda de ese modelo cuáles serían los resultados... los resultados del funcionamiento del real. Se recurre pues al imaginario para hacerse una idea del real. Escriban pues hacerse **ε-φάρα** hacerse una idea • he dicho escribanlo esfera **εφάρα** para saber bien lo que quiere decir el imaginario. Lo que yo adelanté (*consulta sus papeles*) en mi nudo borromeo del imaginario, del simbólico y del real, me condujo a distinguir estas tres se-feras **ε-φάρα** luego de inmediato a anudarlas. Ha sido preciso pues que yo pasase de estas, de estas tres bolas... hay fechas • yo enuncié el simbólico, el imaginario y el real en el 54 • intitulé una conferencia inaugural<sup>11</sup> con estos tres nombres devenidos

<sup>9</sup> Se trata de un volumen extraordinario publicado en julio de 1976. Lyse, París, suplemento al núm. 7. En: J. A. Miller. *Escisión, excomunión, disolución*, p. 5, Manantial, Bs. As., 1987.

<sup>10</sup> William Thomson, Primer Barón de Kelvin, (26 de junio 1824 - 17 de diciembre 1907) fue un físico matemático, quien hizo importantes trabajos respecto a la termodinámica. En reconocimiento a sus logros, fue nombrado Primer Barón de Kelvin en 1892. Fue elegido miembro de la Royal Society en 1851 y fue presidente de esta institución en el periodo 1890-1895. En 1896 fue designado Knight Grand Cross de la orden Victoriana. Después de su muerte, fue enterrado en la Abadía de Westminster, Londres.

<sup>11</sup> J. Lacan, “Le symbolique, l’imaginaire et le réel”, conferencia inaugural de la Société Française de Psychanalyse, el 8 de julio de 1953. La primera edición en francés fue en 1982, en el *Bulletin de l’Association Freudienne*, núm. 1. En castellano: “Lo simbólico, lo imaginario y lo real”, en *Revista Argentina de Psicología*, núm. 22, Bs. As.,

por mí, en suma lo que Frege<sup>12</sup> llama nombre propio. Fundar un nombre propio es una cosa que eleva un poquito su nombre propio. El único nombre propio en todo esto es... es el mío, la extensión de Lacan al simbólico al imaginario y al real es lo que les permite a estos tres términos consistir • no estoy especialmente orgulloso de ello pero después de todo me di cuenta de que consistir, eso quería decir algo, a saber que, que había... que había que hablar de *cuervo*, que hay un *cuervo* del imaginario, un *cuervo* del simbólico • es la lengua • y un *cuervo* del real del que no se sabe cómo sale. (*Suspira*) No es simple, no es que la complicación provenga de mí sino que está en aquello de lo que se trata. Es porque yo me he • como dice el otro • confrontado con la idea que sostiene el inconsciente de Freud • que he tratado no de responder a ella sino de responder a ella de manera sensata, es decir no imaginando que esta ocurrencia, eso que a Freud se le ocurrió • es eso lo que quiero decir, que esa ocurrencia concierne a algo que estaría en el interior de cada uno, de cada uno de aquellos que hacen multitud y que creen ser por ello una unidad. Se ha traducido esta noción de multitud que quiere dar a entender *Massenpsychologie* • se la ha traducido *Psicología colectiva y análisis del yo*.<sup>13</sup> ¡Nada que ver! (*Sube el tono poco a poco*) Por más que Freud se apartara expresamente de lo que Gustave Le Bon<sup>14</sup> señaladamente ha llamado *Psicología de las multitudes* • se traduce por *Psicología colectiva*. ¡Una colección! ¡Una colección de perlas sin duda, (*algunas risas*) de las que cada quien es una! Entonces... entonces de lo que se trata es de rendir cuenta de la existencia... de la existencia en

---

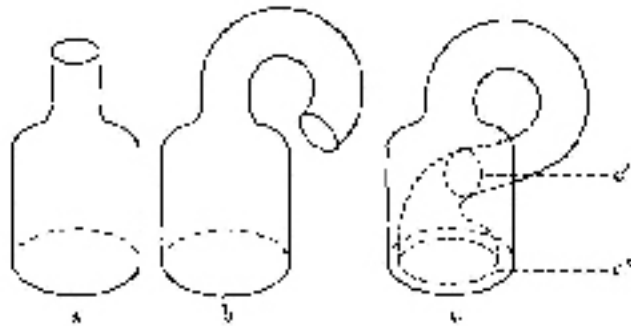
1977. La única versión crítica es aquella que fuera publicada por *Exotéricas* en julio de 1990, sin lugar de edición, “El simbólico, el imaginario y el real”. Finalmente apareció una versión realizada por J. A. Miller, dentro de un libro titulado *De los nombres del padre*, Jacques Lacan, Paidós, 2005, bajo el título de “Lo simbólico, lo imaginario y lo real.”

12 Frege, G., “Sobre sentido y referencia”, en *Estudios sobre semántica*, Hypspamérica, 1985. También en *Los fundamentos de la aritmética*, UNAM, México, 1972.

13 Freud, Sigmund. “Psicología de las masas y análisis del yo”, *Obras Completas*, vol. 18, Amorrortu, Bs. As., 1980, pp. 67 -136/*Obras Completas*, vol. 2, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, p. 2563.

14 Le Bon, G. *Psicología de las masas*, Ed. Morata, Madrid, 1986.

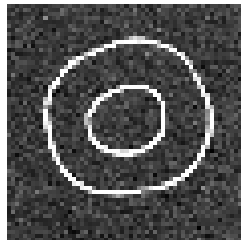
esta multitud de algo que se califica: yo. ¿Qué es lo que puede ser este yo? Es que para intentar explicarles yo (*va a dibujar a la pizarra y regresa*) yo he intentado imaginar este año (*suspira*) el uso de lo que se llama una topología. Una topología tal como podrán captarla con tan sólo abrir lo que sea que se llame topología general, una topología • eso se funda siempre en un toro... incluso si ese toro es en este caso una botella de Klein pues una botella de Klein es un toro • un toro que se, que se atraviesa a sí mismo • he hablado de eso hace bastante tiempo.



(Evocación debida a la elaboración de Michel Roussan de lo mostrado por primera ocasión en el seminario del 16 de diciembre de 1964,

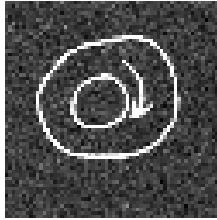
“Los problemas cruciales del psicoanálisis”)

(*Va a dibujar a la pizarra*). Eso es, aquí (*regresa al micrófono*) ven ustedes • en este toro

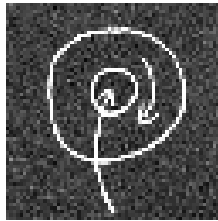


hay algo que representa un interior absoluto.





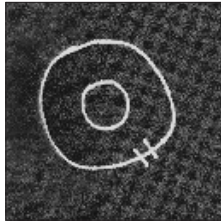
Cuando se está en el vacío, en el hueco que puede constituir un toro, este toro puede ser una cuerda sin duda pero una cuerda se tuerce ella misma y hay algo que puede dibujarse como si fuera el interior de la cuerda • a este respecto no tienen más que desplegar lo que se enuncia como nudo en una literatura especial. (*Va a dibujar a la pizarra*) Entonces evidentemente hay dos cosas, hay dos especies de agujeros (*regresa*) el agujero que se abre a lo que llamamos el exterior.



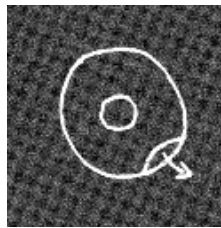
Esto cuestiona aquello de lo que se trata en cuanto al espacio, el espacio pasa por extenso cuando se trata de, de Descartes<sup>15</sup> pero el cuerpo nos funda la idea de, de otra especie de espacio. Esto no tiene inmediatamente el aire de ser lo que se llama un cuerpo • este toro en cuestión • pero van a ver ustedes que basta con darlo vuelta • no como se da vuelta una esfera porque un toro se da vuelta de una manera muy distinta. Si aquí por ejemplo yo me pongo a imaginar (*va a la pizarra*) que es una esfera (*golpetea la pizarra*) que está en el interior de otra esfera

---

<sup>15</sup> Descartes, R. “Primera meditación”, en *Meditaciones metafísicas*, Ed. Aguilar, Bs. As., 1982.

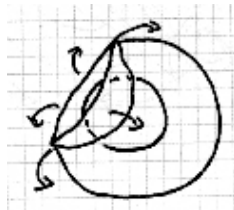


- no obtengo nada que se parezca a lo que voy a tratar de hacerles percibir ahora. Si yo hago un agujero en la otra esfera... (*dibuja*)

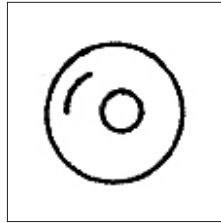


—¿Qué es lo que pasa? (*Problema con el marcador. Respuesta inaudible de Gloria*)

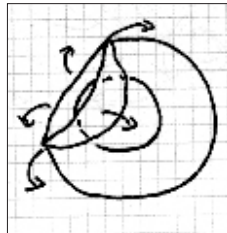
Si yo hago un agujero en la otra esfera, esa esfera va, iva a quedar como un cascabel pero es un toro! Es un toro, es decir, que se va a comportar de otro modo (*regresa al micrófono*). Bastaría que ustedes tomaran (*suspira*) una simple cámara de aire, una cámara de aire de un pequeño neumático (*vuelve a alejarse*)... que ofrece por su parte el corte... el corte que hemos practicado aquí (*dibuja*) y que si ustedes pueden proseguir, (*dibuja*) por suponer que el corte viene aquí... viene aquí (*regresa*) a rebatirse • a invertirse si puede decirse así, lo que van a obtener es esto, lo cual es diferente, diferente en apariencia, del toro, pues de todas formas es claramente un toro aunque esta vez visto en corte.



Es claramente un toro, exactamente como si aquí cortáramos el toro del que se trata.



Yo pienso que a ustedes no se les escapa que al dar vuelta a éste (*vuelve a irse a dibujar*) hasta que enlazamos (*regresa*) el agujero que hemos hecho en el toro, claramente lo que obtenemos es la figura siguiente:

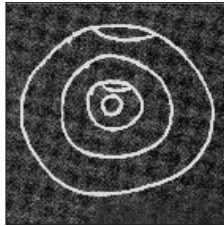


Esto no parece suscitar por decirlo así vuestro consentimiento. (*Bullicio*) Sin embargo es por completo apreciable, basta con hacer un intento. (*Risas pues el intento no parece muy logrado*) Aquí tienen dos, dos toros uno de los cuales representa lo que ha devenido mientras que el otro es el original.

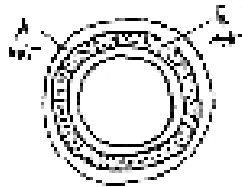


Si ustedes, sobre uno de estos toros (*bullicio; se dirige a la pizarra*) sobre uno de estos toros (*regresa; silencio del público*) acoplados de la misma manera • esto va a conducirnos a otra cosa • sobre uno de estos toros acoplados ustedes

practican la manipulación que les he indicado (*vuelve a alejarse*) aquí a saber (*regresa*) que ustedes le hacen un corte



obtendrán (*vuelve a alejarse y dibuja*) esta cierta cosa (*ligero bullicio*) que se traduce por esto a saber que al estar acoplados los toros tienen ustedes (*regresa*) en el interior de uno de estos toros otro toro,

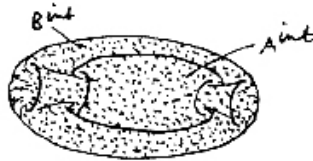


(*vuelve a alejarse*) un toro que es de la misma especie que el que está dibujado aquí lo cual señala, señala esto lo que ustedes pueden ver aquí (*dibuja*) que en lo que respecta al primer toro, que en lo que respecta al primer toro tiene aquí lo que yo llamo su interior. (*Ligero bullicio*) Algo que dentro del toro se ha dado vuelta está exactamente en continuidad con lo que queda de interior en este primer toro.



Este toro (*regresa*) está dado vuelta (*vuelve a alejarse y dibuja*) en el sentido (*regresa*) de que de ahora en más su interior es lo que pasa en el exterior.

Mientras (*vuelve a alejarse*) que para señalar a éste en tanto que aquel alrededor del cual se da vuelta el que está aquí, nos damos cuenta de que éste (*regresa*) que, que yo dibujé aquí (*vuelve a partir y regresa*) ha permanecido por su parte incambiado • es decir que tiene su primer exterior • su exterior tal como se, se plantea en el lazo • tiene su exterior (*vuelve a alejarse*) siempre en el mismo lugar.



Ha habido pues (*regresa*) un darse vuelta de uno de ellos. Yo pienso que aunque estas cosas sean muy incómodas, sean muy inhibidas de imaginar • yo pienso de todos modos haberles transmitido... transmitido de lo que se trata en este caso. Quiero decir que me he hecho • eso espero • entender en cuanto a aquello de lo que se trata. Es por completo notable que (*vuelve a alejarse*) lo que está aquí



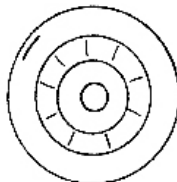
no tenga • sea lo que sea • literalmente un toro, (*regresa*) no tenga la misma forma a saber que se presente como un garrote o tranca. Es una tranca que sin embargo no es por ello menos toro (*vuelve a alejarse*) quiero decir que como ya lo han visto ustedes aquí lo que... (*regresa*) lo que viene a formarse... es algo que ya no tiene nada que ver con la primera presentación • la que anuda los dos toros. Esto no es... esto no es la misma clase de cadena del hecho del darse vuelta de lo que yo llamo (*vuelve a alejarse*) en este caso el primer toro. Pero con respecto (*regresa*) a este primer toro, (*deambula delante de la pizarra*)

con respecto al mismo, lo que ustedes tienen es algo que yo dibujé (*dibuja*) así, con respecto al mismo, el toro-tranca viene aquí.

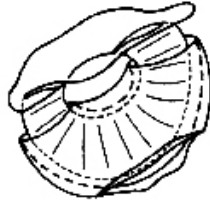


Es decir que para recalcar las cosas, el agujero que se hace en el toro, (*vuelve a alejarse*) el que he dibujado aquí, (*regresa*) puede hacerse en cualquier lugar del toro incluso (*vuelve a alejarse*) hasta cortar el toro aquí ya que entonces es del todo evidente (*regresa*) que este toro cortado (*vuelve a alejarse*) puede darse vuelta de la misma manera y que eso • será al unir (*regresa*) dos cortes como obtendremos (*vuelve a alejarse*) este aspecto. En otros términos al cortar este toro aquí se obtiene lo que he llamado la presentación tipo tranca (*regresa*) de la misma manera. Es decir que algo que se manifestará en el toro por medio de dos cortes permitirá un plegado exactamente tal como ocurre al unir un corte y no al cerrar (*vuelve a alejarse*) el corte único • el que hice aquí, es al unir pues dos cortes que obtendremos esta tranca que yo he designado (*regresa*) con este término aun cuando sea un toro.

Esto es lo que hoy • y reconozco que no es alimento fácil • de digerir • pero lo que me gustaría la próxima vez • a saber el segundo martes de diciembre, lo que me gustaría oír la próxima vez de parte de cualquiera de ustedes, es la manera en que, (*vuelve a alejarse*) de estos dos modos de plegadura del toro (*regresa*)... habiéndoseles adjuntado un tercero (*vuelve a alejarse*) que por su parte, es éste: supongan que tenemos un toro dentro de otro toro, la misma operación puede concebirse para los dos toros, a saber la de un corte hecho en éste y de otro corte,



distinto puesto que no es el mismo toro, hecho en aquél (*regresa*). Está completamente claro en este caso, se lo doy a entender, que (*vuelve a alejarse*) la plegadura



de estos dos toros nos dará (*regresa*) una misma tranca pero • excepto que en la tranca habrá un contenido análogo, (*vuelve a alejarse*) excepto que esta vez para los dos casos, el ext... el interior estará en el exterior y lo mismo para éste • quiero decir para el toro (*regresa*) que está en el interior.



¿Cómo, les pregunto, cómo identificar pues es distinto • cómo identificar la identificación histórica, la identificación amorosa llamada del padre, y la identificación a la que llamaré neutra? • Aquella que no es ni una ni la otra • que es la identificación con un rasgo particular, con un rasgo que yo he llamado • es así como he traducido • el *einzigster Zug* que yo he llamado...

*El público:* —¡No se oye! ¡Más fuerte!

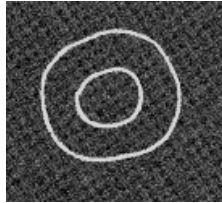
...¿con un rasgo cualquiera? ¿Cómo distribuir estas tres inversiones de toros, homogéneas pues en su práctica y además que mantienen la simetría si puedo decirlo así entre un toro y otro? ¿Cómo distribuir las? ¿Cómo designar de una manera homóloga la identificación paterna, la identificación histórica, la identificación con un rasgo... que sea solamente el mismo? Ésta es la cuestión sobre la cual me gustaría la próxima vez que ustedes tuviesen la bondad de tomar partido. (*Aplausos y bullicio*)

14 DE DICIEMBRE DE 1976

*(Bullicio)*

*Lacan:* –¡Basta! No voy a hacer comentarios. ¡Bueno!

Como la última vez (*el bullicio se extingue poco a poco*) les he hablado de cierta cosa como esto • que no es una esfera dentro de otra, que es lo que se llama un toro,



de ello resulta • era lo que yo quería indicarles, indicarles de ese modo pero era alusivo, que ningún resultado de la ciencia es un progreso. Contrariamente a lo que uno se imagina la ciencia gira en redondo y no tenemos razón para pensar que la gente del, del sílex tallado tenían menos ciencia que nosotros. El psicoanálisis particularmente no es un progreso puesto que (*se rasca el cuello*) lo que quiero indicarles • puesto que a pesar de todo no me alejo de este tema • el psicoanálisis particularmente no es un progreso. Es un rodeo práctico para sentirse mejor. Ese sentirse mejor, hay que decirlo, no excluye el embrutecimiento.

Todo indica, con el indicio de sospecha que he hecho pesar sobre el todo, de hecho no hay todo sino acribillado y pieza por pieza. Lo único que cuenta



es que una pieza tiene o no valor de cambio, es la única definición del todo, una pieza vale en toda circunstancia, esto quiere decir que... esto *no* quiere decir que • circunstancia calificada como toda, para valer. Homogeneidad de valor. El todo no es sino una noción de valor, el todo es lo que, es lo que vale en su género, es lo que vale en su género • otro de la misma especie de unidad.

Allí avanzamos suavemente hacia la contradicción de lo que he llamado el un-desliz. El un-desliz es lo que se intercambia a pesar de que eso no valga la unidad en cuestión. El un-desliz es un todo, falso. Su tipo si puedo decirlo así es el significante, el significante tipo, es decir ejemplo. No hay más tipo que lo mismo y lo otro, quiero decir que no hay significante más tipo que estos dos enunciados. (*Suspira*) Otra unidad es semejante a la otra. Todo lo que sostiene la diferencia de lo mismo y de lo otro es que lo mismo sea lo mismo materialmente. La noción de materia es fundamental en el hecho de que funda lo mismo. Todo lo que no está fundado sobre la materia es una estafa, lo material no miente. Lo material se presenta a nosotros como corporeidad quiero decir bajo la sub-sistencia del cuerpo, es decir de aquello que es consistente • lo que mantiene junto a la manera de lo que se puede llamar un, un, un *con* • dicho de otro modo una unidad.<sup>1</sup> Nada más único que un significante pero en el sentido limitado de que no es sino semejante a otra emisión de significante. Retorna al valor, al intercambio, significa el todo • lo que quiere decir • es el signo del todo. El signo del todo es el significado el cual abre la posibilidad del intercambio... subrayo en esta ocasión lo que dije de lo posible. Habrá siempre un tiempo • eso es lo que esto quiere decir • en que cesará de escribirse, en que el significado ya no se sostendrá en tanto que fundando el mismo valor, el intercambio material. Pues el mismo valor, la introducción de la mentira, hay intercambio pero no materialidad misma. Qué es el otro como tal, es esta materialidad que yo decía hace sólo un instante, es decir

---

<sup>1</sup> *Con* es el prefijo (y en castellano también preposición) de origen latino que denota unión o colaboración; pero además significa, en francés coloquial, “tonto”, “imbécil”, “pendejo” y también: “coño”, “concha”, “vagina”.

que yo etiquetaba con el signo que remeda al otro. No hay más que una serie de otros todos los mismos en tanto que unidad entre los cuales un desliz es siempre posible • es decir que no se perpetuará, que cesará como desliz. ¡Ahí está! Todo eso son verdades primeras pero que yo creo deber recordarles (*suelta un breve suspiro*).

El hombre piensa, ¿eh? Eso no quiere decir que no esté hecho más que para eso. Pero lo que es manifiesto es que no hace otra cosa válida porque válido quiere decir • y nada más, no es una escala de valor • la escala de valor como yo les recuerdo gira en redondo, válido no quiere decir nada excepto que esto conlleva la sumisión del valor de uso al valor de cambio. Lo que es patente es que la noción de valor es, es inherente a este sistema... a este sistema del, del toro... y que la noción del un-desliz en mi título de este año quiere decir, quiere decir solamente que se podría igualmente decir lo contrario. El hombre sabe más de lo que cree saber pero la sustancia de ese saber • la materialidad que está debajo no es otra cosa que el significante en tanto que tiene efectos de significación. El hombre *parlêtre*<sup>2</sup> como ya lo he dicho (*suspira*) lo cual no quiere decir otra cosa que habla significando<sup>3</sup> con lo cual la noción de ser se confunde. Esto es real, real o verdadero... todo pasa en ese nivel tentativo como si las dos palabras fueran sinónimos. Lo espantoso es que no lo son en todas partes. Lo verdadero es lo que uno cree por tal. La fe e incluso la fe religiosa, he ahí lo verdadero que no tiene nada que ver con el real. El psicoanálisis • es preciso decirlo • gira en el mismo círculo • es la forma moderna de la fe, de la fe religiosa... a la deriva, he allí dónde está lo verdadero cuando se trata de real. Todo eso porque manifiestamente desde hace tiempo • se sabría si no fuese tan manifiesto, manifiestamente no hay conocimiento • no hay sino saber en el sentido que he dicho al principio a saber que uno se equivoca, un desliz es de lo que se trata... giro en redondo

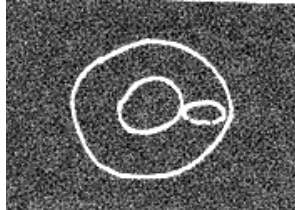
---

<sup>2</sup> “Hablaser” es el término elegido por el traductor. “Parlanteser”, “parlaser”, “parleta”, surgen como ocurrencias alternativas.

<sup>3</sup> En el establecimiento-fuente dice “signifiant” donde también cabe “significante”.

de la filosofía... se trata de sustituir por otro sentido el término • sistema del mundo que hay que conservar aunque de dicho mundo no se puede decir nada del hombre sino que está caído.

Vamos a ver cómo y esto tiene muchas relaciones con el agujero central del toro.



No hay progreso porque no puede haberlo, el hombre gira en redondo • si lo que yo digo de su estructura es verdadero, (*suspira*) porque la estructura, estructura del hombre es tórica.

No es en absoluto que yo afirme que ella sea tal, yo digo que se puede tratar de ver dónde está el asunto, este • tanto más cuanto nos incita a ello la topología general. El sistema del mundo hasta aquí ha sido siempre esferoidal.



Globo terráqueo de Johann Schönner de 1520

Y bien, tal vez se podría cambiar, ¿no? Hasta el presente el mundo siempre se ha pintado así en cuanto a lo que han enunciado los hombres • se pinta en el interior de una burbuja.

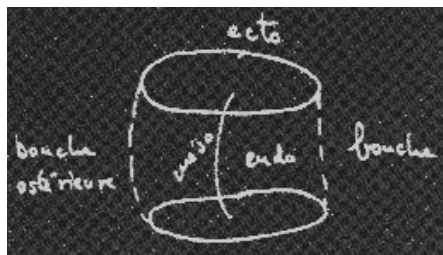


(Recreación lúdica)

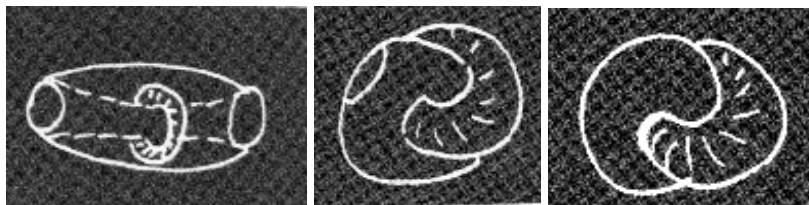
El viviente se considera a sí mismo una bola pero con el tiempo ha, con todo se ha dado cuenta de que no era una bola, una burbuja. ¿Por qué no advertir que está organizado, quiero decir lo que se ve del cuerpo viviente, está organizado como lo que yo he llamado tranca el otro día? *(Se dirige a la pizarra y dibuja)*



Ahí está • intento dibujar esto así • es evidente que es en esto en lo que desembocó *(regresa al micrófono)* lo que conocemos del cuerpo como consistente. *(Vuelve a alejarse)* A esto se lo llama ecto, a esto endo y luego alrededor está lo meso •



es así como está hecho • aquí está la boca y (*risas*) y aquí lo contrario (*regresa*) la boca posterior (*ligero bullicio*). Sólo que esta tranca no es otra cosa que un toro.



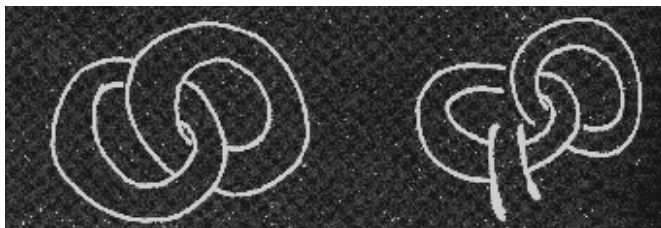
El hecho de que seamos tóricos en suma se lleva bastante bien con lo que el otro día yo llamé tranca [*trique*], es una elisión de la o.

Así que esto nos lleva a considerar que *l'hysthérique* que todos saben que es tanto macho como hembra, *l'hys torique* si he de (*bullicio*) permitirme este deslizamiento • hay que considerar en suma que ella no es... la feminizo (*risas*) para la ocasión pero como ustedes verán • que voy a poner del otro lado todo mi peso • eso me bastará holgadamente para demostrarles que yo no pienso que, que no haya histéricas más que femeninas... la histórica no tiene en suma para hacerla consistir sino un inconsciente. Es la radicalmente Otra, ella incluso no es sino en tanto que Otra. ¡Y bien, es mi caso! (*Risas*) También yo no tengo más que un inconsciente, es por eso mismo que... que pienso en ello todo el tiempo, al punto que, en fin yo les puedo dar testimonio, al punto que yo pienso el universo tórico y que eso no quiere decir nada más, es que no consisto sino en un inconsciente en el que por supuesto pienso noche y día • lo cual hace que el un-desliz devenga inexacto. Cometo tan pocos deslices que es la única cosa... por supuesto yo, cometo alguno de tiempo en tiempo, yo... eso no tiene mucha importancia, en fin me ocurre decir en un restaurante: “Mademoiselle no tiene más remedio que comer sino cangrejos a nado [des écrevisses à la nage]<sup>4</sup>” (*algunas risas*). Mientras que aquí estamos

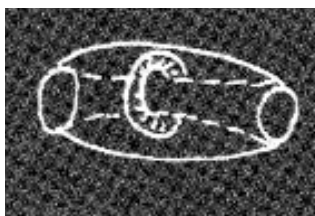
<sup>4</sup> Vale decir, cangrejos en salsa: la *nage* es un caldo tipo *court-bouillon*, por ejemplo a base de vino blanco, vinagre, legumbres, especias, generalmente utilizado para la cocción de crustáceos y pescados, que luego se sirven, calientes o fríos, en ese jugo: de allí su caracterización como *à la nage*, a nado, nadando, en su jugo.

expuestos a cometer un error de género, la cosa no va demasiado lejos. Al fin de cuentas yo soy un histérico perfecto (*algunas risas*) es decir sin síntoma salvo de tiempo en tiempo • el... este error de género en cuestión (*suspira*). Hay algo de todos modos que distingue a la histérica, yo diría de mí en este caso, pero voy a tratar de, de presentárselo a ustedes.

(*Va hacia la pizarra*) ¡Vean qué torpe soy! (*Dibuja*) Aquí está • esto es el 2, coloreo aquél... para darles el sentido, (*regresa*) esto quiere decir • esto tiene un toro que hace cadena con otro

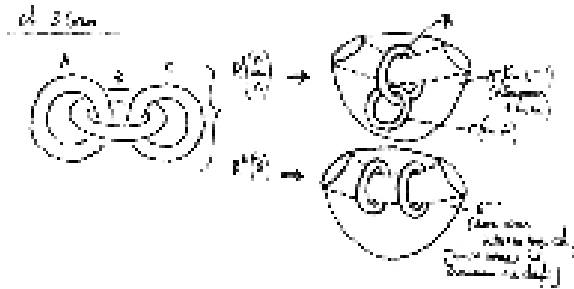


(*Vuelve a alejarse*) Todos saben, porque yo ya lo he indicado la última vez, que si hacen un corte aquí y si rebaten el toro obtienen esto... algo que se presenta así, (*dibuja*) es decir (*regresa*) que reproduce lo que yo he llamado antes (*vuelve a irse a dibujar*) la tranca excepto que lo que he dibujado antes de este modo está aquí en el interior, en el interior de la tranca

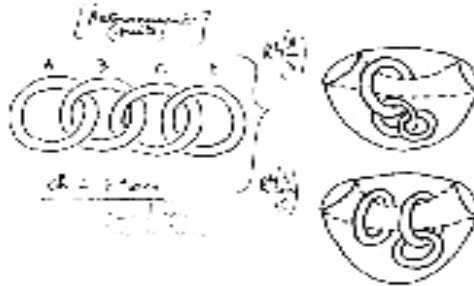


(*Regresa*) La diferencia entre la histérica y yo, y yo que en suma a fuerza de tener un inconsciente lo unifico con mi consciente, (*alguien dice algo en el público: inaudible; Lacan continúa sin prestarle atención*) la diferencia es esto • es que en suma la histérica está sostenida en su forma de tranca y sostenida por una armadura. Esta armadura en suma es distinta de su consciente. Esta arma-

dura (*se aleja del micrófono y regresa*) es su amor por su padre. Todo lo que conocemos de casos enunciados por Freud en lo concerniente a la histérica, ya se trate de Anna O., de Emmy von N.<sup>5</sup> o de no importa cuál otra, la otra von R.,<sup>6</sup> por ejemplo... el armazón es este algo que yo dibujé antes como cadena...



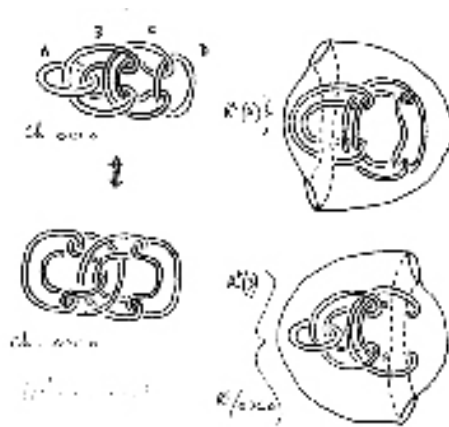
(*se aleja del micrófono y regresa*) cadena de generaciones. Está muy claro que, que a partir del momento en que uno se interna por esta ruta • no hay razón para que esto se detenga, a saber que aquí (*va a la pizarra y dibuja*) puede haber alguna otra cosa que haga cadena y que es cuestión de ver, no puede llegar muy lejos, (*regresa*) cómo es que esto (*vuelve a alejarse*) en este caso hará, hará tranca (*regresa*) en el lugar... en el lugar del amor, del amor del padre en cuestión.



5 Lacan se refiere a los historiales clínicos de Freud y Breuer. En referencia a Emma von. N., ver: "Estudios sobre la histeria", *Obras Completas*, Amorrortu, Bs. As., 1980. En cuanto a Anna O., Freud nunca tuvo una relación directa con ella salvo a través de lo que Breuer escribió y le habrá comentado oralmente a Freud.

6 Se trata de Lucy von R., *idem*.

Eso no quiere decir (*vuelve a alejarse*) que esto esté zanjado uno puede esquematizar la reversión (*dibuja*) de este toro alrededor del toro 2 llamémoslo así • que se lo pueda esquematizar mediante una tranca (*regresa*) hay tal vez algo que forma un obstáculo y todo está muy precisamente ahí.



El hecho de que la cadena, la cadena inconsciente se detenga en las relaciones de los padres es • sí o no fundado, relaciones *del niño con los padres (tose)*.

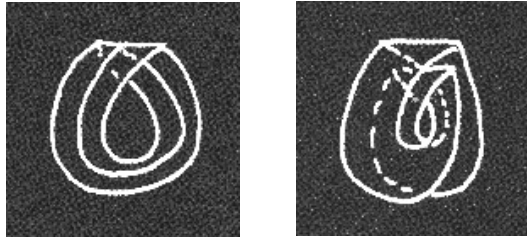
Si yo planteo la pregunta de qué es un agujero • hay que tenerme confianza esto tiene una cierta relación con la cuestión. Un agujero así de sentimiento quiere decir (*va hacia la pizarra*)... quiere decir... (*dibuja*) quiere decir esto: (*los dos trazos crujen sobre la pizarra*)...



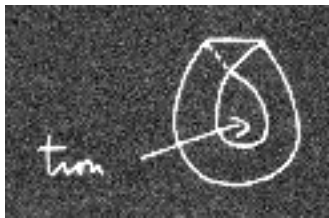
(*Regresa*) Cuando yo desgarré la superficie... quiero decir con esto que, por intuición, nuestro agujero es un agujero en la superficie. Pero una superficie



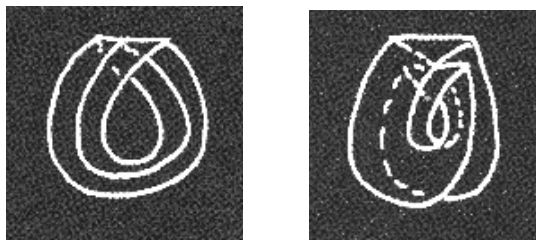
tiene una cara y un reverso • es cosa sabida y esto significa pues que un agujero es el agujero de la cara y además el agujero del reverso. Pero como existe una cinta de Mœbius (*vuelve a alejarse*) que tiene como propiedad (*dibuja*)

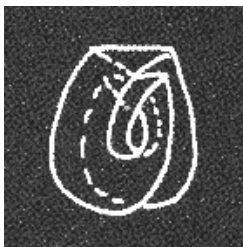


el conjuntar la cara que está aquí con el reverso que está allá... (*regresa*), ¿es una cinta de Mœbius un agujero? (*Vuelve a alejarse*) Es evidente que lo parece bastante (*regresa*) aquí hay un agujero,



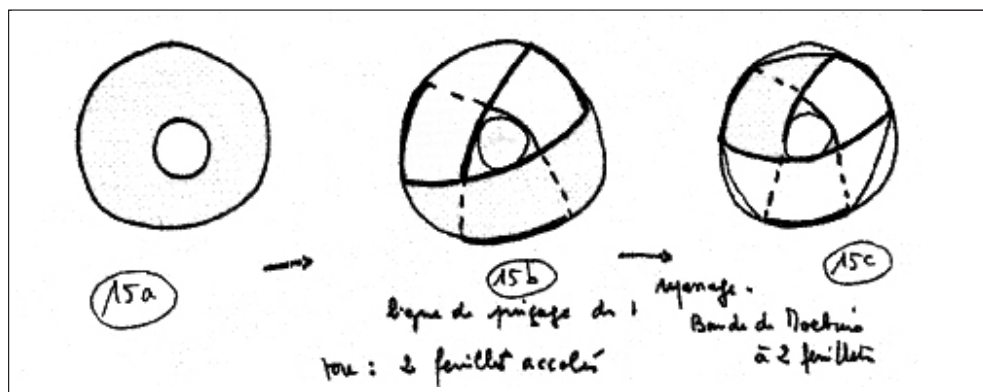
¿pero es un verdadero agujero? (*Se aleja*) No está claro en absoluto por una simple razón • como ya lo he hecho notar, una cinta de Mœbius (*dibuja*) no es otra cosa que un corte • y que es fácil de ver • que si esto se define como una cara es un corte entre una cara y un reverso.



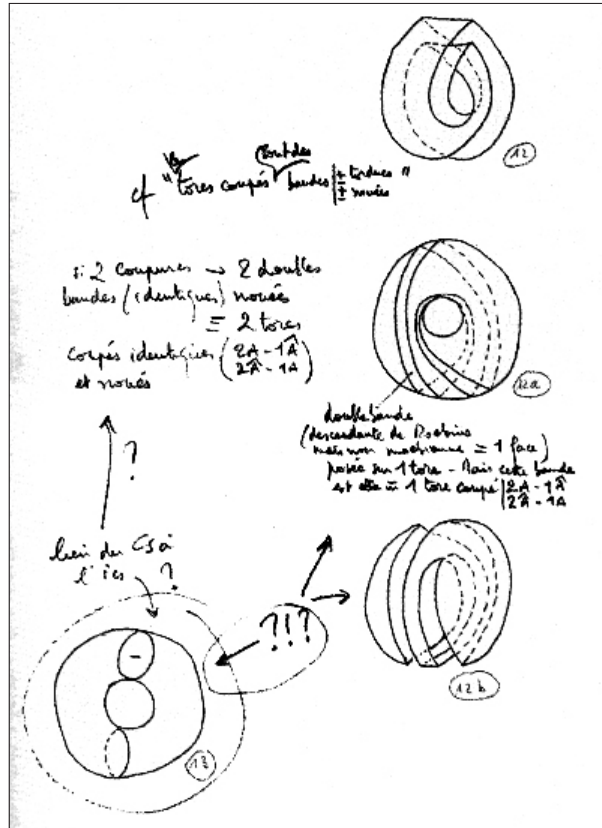


(Regresa) Porque, (vuelve a alejarse) porque basta que ustedes consideren esta figura • es del todo fácil (regresa) de, de, pues ver que si (se aleja) aquí está la cara, aquí está el reverso puesto que es el reverso de esta cara, y que aquí (golpeteos sobre la pizarra) el corte es entre una cara y un reverso. (Regresa)

¿Debido a qué, debido a qué? En la cinta de Mœbius • si la cortamos en dos la cara y el reverso vuelven a tornarse si puedo decirlo así normales • a saber, a saber que cuando una cinta de Mœbius cortada en dos uno va a recorrerla es fácil de imaginar lo que encuentra, a saber que a partir del momento en que hay dos bucles, habrá una cara distinta del reverso. Es en esto en lo que, es en esto en lo que una cinta de Mœbius es (se aleja) esencialmente capaz (dibuja) de desdoblarse. Y lo que hay que señalar es esto, (dibuja) es que se desdobra de la siguiente manera que permite el pasaje... (hace un dibujo mal hecho, inacabado, vuelve a comenzar el dibujo)

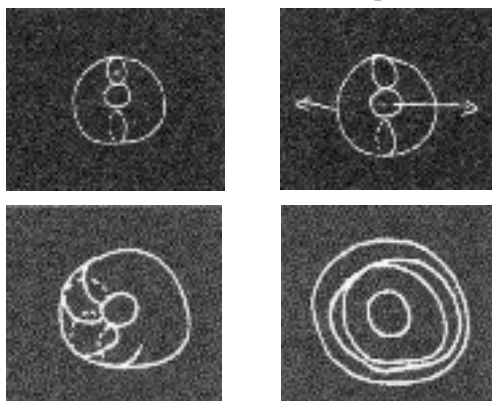


Aquí está la cinta de Mœbius tal como ella se redobla... tal como se redobla (*regresa*) y como se muestra compatible con el toro.



Es por esto que me he atenido a considerar el toro en tanto que capaz de ser recortado (*se aleja*) a semejanza de una cinta de Mœbius (*regresa*) con eso basta, con eso basta (*se aleja*)... he ahí el toro, basta con que uno recorte allí no una cinta de Mœbius sino (*regresa*) una cinta de Mœbius doble (*vuelve a alejarse*). Es precisamente lo que va a darnos la imagen de lo que esto conlleva del vínculo (*regresa*) del conciente con el inconsciente. El conciente y el inconsciente se comunican y están sostenidos ambos por un mundo tórico. Es allí que... es allí que el descubrimiento, descubrimiento que se ha hecho por azar, no es

que Freud no se haya empeñado en ello pero no dijo la última palabra, señaladamente jamás enunció esto que es que el mundo sea tórico. Él creía como lo implica toda noción de la psique que había ese algo que yo descarté antes al decir una bola (*se aleja del micrófono*) y otra bola alrededor de la primera estando ésta en el medio (*regresa*). Él ha creído que había una vigilancia, una vigilancia que él llamó la psique, una vigilancia que reflejaba el mundo punto por punto. Era de hecho lo que se considera como una verdad común y es que la psique es el reflejo de un cierto mundo. Que yo enuncio aquí a título • lo repito • de algo tentativo porque no veo por qué yo iría a estar más seguro de lo que propongo aunque haya muchos elementos que dan ese sentimiento y señaladamente en primer lugar lo que he presentado de la estructura del cuerpo, del cuerpo considerado como lo que yo he llamado tranca. Que el ser vivo, todo ser vivo, se denomine tranca, es lo que un cierto número de, de estudios por otra parte anatómicos groseros han visto confirmarse. Que el toro sea algo que se presenta como teniendo dos agujeros alrededor de los cuales algo consiste, es esto lo que es de, de simple evidencia. Les repito: no ha sido necesario construir muchos aparatos señaladamente microscópicos • es algo que se sabe desde siempre • desde que simplemente se ha, que se ha comenzado a disecar que se ha hecho anatomía de la más microscópica. Que se pueda, al toro, (*va hacia la pizarra*) recortarlo de manera tal que esto forme una cinta de Mœbius (*regresa*) de doble rizo • eh • es ciertamente algo para señalar.



De cierta manera (*se va y dibuja*) este toro en cuestión es él mismo, él mismo un agujero (*regresa*) y de cierta manera representa el cuerpo • pero que esto sea confirmado por el hecho de que esta cinta de Möebius que yo he elegido ya para expresar el hecho de que la conjunción de una cara y de un reverso es algo que simboliza bastante bien la unión del consciente y del inconsciente • es una cosa que vale la pena retener.

(*Consulta sus notas*) Una esfera ¿podemos considerarla como un agujero en el espacio? Evidentemente es muy sospechoso, es muy sospechoso porque esto supone, esto supone • lo cual no es evidente • la inmersión en el espacio. Es igualmente verdadero para el toro y es en esto • es en dividir el toro en dos hojas si es que puedo expresarme así, dos pliegos capaces de hacer un doble rizo • como encontramos la superficie, es decir, algo que a nuestros ojos es más seguro, es más seguro en todo caso para fundar lo que hay en ello de agujero.

Está claro que no es de ayer (*va hacia la pizarra*) que hago uso de, de estos encadenamientos. (*Regresa*) Ya para simbolizar el circuito • el corte del deseo y de la demanda yo me había servido de esto, (*vuelve a alejarse*) a saber del toro. Yo había distinguido en ello dos modos, a saber, el que hacía la vuelta del toro y por otra parte, el que hacía la vuelta del agujero central (*regresa*). Con respecto a eso, la identificación de la demanda con lo que se presenta (*se aleja*) de este modo y del deseo (*regresa*) con lo que se presenta de este modo era totalmente significativo. Hay algo que yo tuve en cuenta la última vez, a saber esto, (*se aleja*) esto que consiste en un, (*regresa*) un toro dentro de un toro. (*Vuelve a alejarse*) Si a estos dos toros ustedes los marcan, a los dos, (*dibuja*) con un corte, invirtiéndolos, (*regresa*) invirtiendo los dos cortes si puedo expresarme así • concéntricamente, harán venir lo que está en el interior al exterior e inversamente es lo que está en el exterior lo que vendrá al interior. Es muy precisamente allí que me golpea esto • que la puesta en valor como envoltura de lo que está en el interior es algo que no carece de relación con el psicoanálisis. Que el psicoanálisis se dedique, lo que está en el interior a saber el inconsciente a ponerlo en el afuera • es algo que evidentemente tiene su precio, tiene su precio • pero que no deja de... (*se aleja*) no deja de plantear

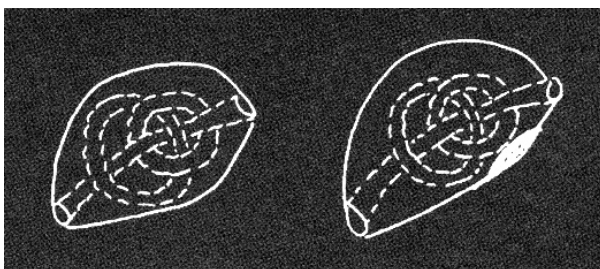
una pregunta (*regresa*). Porque (*vuelve a alejarse*) si suponemos que, que hay tres toros • para llamar a las cosas por su nombre, que hay tres toros (*regresa*) que son señaladamente el real, el imaginario y el simbólico, (*se aleja*) ¿qué es lo que vamos a ver al dar vuelta • si puedo decirlo así • el simbólico? (*Regresa, vuelve a alejarse*) Todos saben que es así como las cosas se presentarán (*ligero bullicio*) y que el simbólico • que visto afuera como toro resultará (*regresa, el bullicio cesa*) con respecto al imaginario y al real, resultará tener que pasar arriba (*se aleja, regresa, vuelve a alejarse*) del que está arriba y abajo del que está abajo. ¿Pero qué vemos al proceder como ordinariamente por un corte, (*regresa*) por una hendidura para dar vuelta el simbólico? El simbólico dado vuelta así... (*se aleja, ligero bullicio*)



¿Es que no... (*inaudible*) ... poner otro?

Gloria: -¿Sí, lo pongo arriba?

-¡Así! Por arriba, por arriba de cualquiera... (*ruidos de papel*) ... ¡Por arriba de aquél por ejemplo! (*Risas y largo bullicio*)... (*dibuja*)



¡Ahí!...

Esto es lo que dará el simbólico dado vuelta así, (*regresa, el bullicio disminuye pero persiste*) dará una disposición completamente diferente de lo que yo he llamado nudo borromeo, (*se aleja*) a saber que el simbólico envolverá, envolverá totalmente... (*ruidos de papel*) hasta dar vuelta el toro • el toro simbólico envolverá totalmente al imaginario y al real (*el bullicio cesa completamente*). Es allí donde el uso del corte con respecto a lo que corresponde al simbólico presenta algo que • en suma arriesga a provocar al final de un análisis algo que se especificaría con una preferencia dada entre... todo... al inconsciente. Yo, yo quiero decir que si las cosas son tales que esto se acomoda un poco mejor así para lo que tiene que ver con la vida de cada uno • a saber el, el poner el acento sobre esta función, esta función del... del saber del un-desliz que yo, por el cual yo traduzco el inconsciente, esto puede efectivamente acomodarse mejor. Pero es una estructura de todos modos de una naturaleza esencialmente diferente de aquella que he calificado de nudo borromeo.

El hecho (*se aleja*) de que el imaginario y el real estén en suma íntegramente incluidos en algo (*regresa*) que ha salido de la práctica del psicoanálisis mismo es algo que, que da qué pensar. Allí hay con todo... un problema. Se lo repito • esto está ligado al hecho de que, que no es al fin de cuentas lo mismo, que no es lo mismo la estructura, la estructura del nudo borromeo (*se aleja*) y la que ven allí. Alguien que ha experimentado (*regresa*) un psicoanálisis es algo que (*ruidos en el fondo*)... que marca un pasaje, que marca un pasaje • se entiende esto supone que mi análisis del inconsciente en tanto que fundando la función del simbólico sea completamente admisible. Sin embargo es un hecho • es que aparentemente, aparentemente y yo puedo realmente confirmarlo, el hecho de haber franqueado un, un psicoanálisis es algo que... que no podría ser en ningún caso llevado al estado int... anterior salvo si se entiende que se practique (*se aleja*) otro corte el cual sería equivalente a un *contrapsicoanálisis* (*regresa*). Es por ello que Freud, Freud<sup>7</sup> insistía para que,

7 Freud, Sigmund. "Análisis terminable e interminable" (1937), *Obras Completas*, vol. 23, Amorrortu, Bs. As., 1980/*Obras Completas*, vol. 3, Biblioteca Nueva, Madrid,

para que al menos los psicoanalistas rehagan lo que comúnmente se llama dos cisuras (*se aleja*) es decir hagan una segunda vez el corte que yo señalo aquí (*regresa*) como siendo lo que... lo que restaura el nudo borromeo en su forma original. ¡Eso es!

*(Algunos aplausos y bullicio)*

---

1996, pp. 3361-2. Ésta es una de las entradas posiblemente recordadas por Lacan: “Todo analista debería periódicamente a intervalos de unos cinco años someterse a un nuevo análisis sin sentirse avergonzado de dar este paso. Esto significaría entonces que no sólo el análisis terapéutico de los pacientes, sino su propio psicoanálisis, se transformarían desde una tarea terminable en una tarea interminable.”



21 DE DICIEMBRE DE 1976

–¡Bueno! Me regocijo de que por causa de las vacaciones sean ustedes menos numerosos • por lo menos me regocijaba, me regocijaba de antemano.

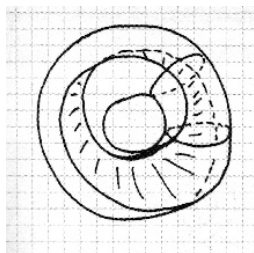
Pero... pero debo decirles que hoy no estoy...

¡Ahí está usted! Estoy contento, venga, venga porque le voy a pedir que me releve.

¡Sí! (*Risas*)

(*Suspira*) Es una suerte que llegue • no estaba seguro si lo había llamado por teléfono. ¡Bueno!

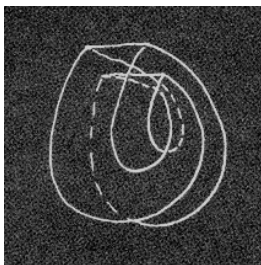
Si en un recorte sistemático de un toro, un recorte que tiene por efecto producir una doble cinta de Mœbius...



Ese recorte está aquí presente: el toro está ahí (*va hacia la pizarra*) y para significarlo (*regresa*), para distinguirlo de la doble bola voy a • del mismo

color (*se aleja*) que el toro en cuestión, voy a dibujar aquí un pequeño redondel (*regresa*) que tiene por efecto designar lo que está en el interior del toro y lo que está en el exterior.

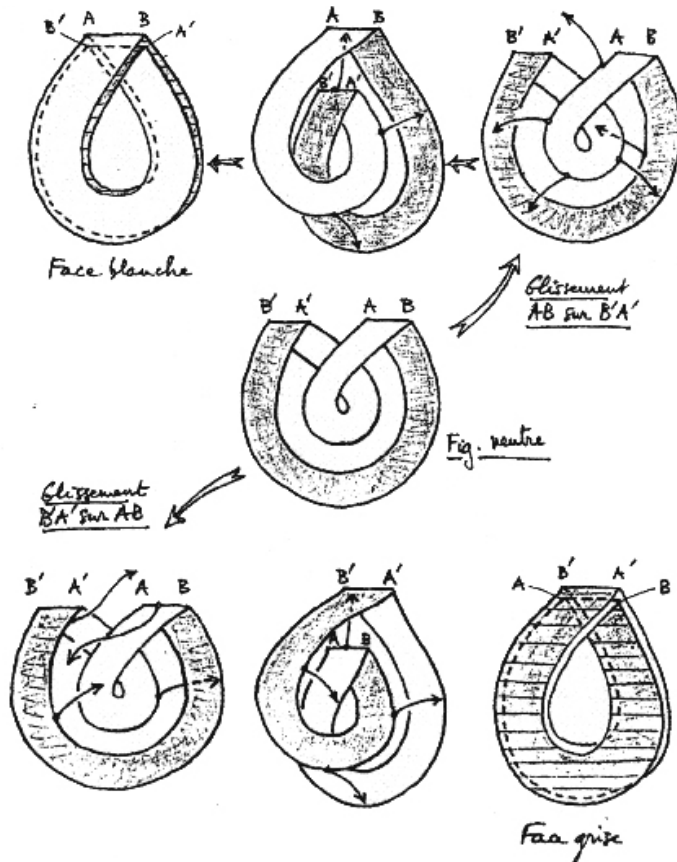
Si recortamos algo de suerte que... (*se aleja*) aquí... (*suspira*) cortamos (*regresa*) el toro según... (*se aleja*) según algo (*regresa*) que • se lo he dicho • tiene por resultado proporcionar una doble cinta de Mœbius, no podemos hacerlo sino pensando lo que está en el interior del toro, lo que está en el interior del toro en razón del corte que practicamos en él como conjuntando (*se aleja*) los dos cortes de una manera tal que el plano ideal que junta estos dos cortes (*regresa*) sea una cinta de Mœbius



Ven ustedes que aquí yo he cortado doblemente (*se aleja, regresa*) por la línea verde • he cortado el toro. Si juntamos estos dos cortes (*se aleja, regresa, ruido de silla que se arrastra*) con ayuda de un plano extendido (*se aleja, regresa*) obtenemos una cinta de Mœbius, es por eso (*se aleja*) que lo que está aquí • y por otra parte lo que está aquí • constituyen (*regresa*) una doble cinta de Mœbius. Digo doble.

¿Qué quiere decir esto? (*Se aleja*) Esto quiere decir una cinta de Mœbius... (*dibuja*) que se redobla • y una cinta de Mœbius que se redobla tiene como propiedad... (*dibuja*) como la última vez lo he mostrado ya, tiene como propiedad no el ser dos cintas de Mœbius sino el ser una sola cinta de Mœbius... (*risa descontrolada en el público, rápidamente ahogada*) que aparece así... (*dibuja*)

¡Nada cómodo! ... (*dibuja*)



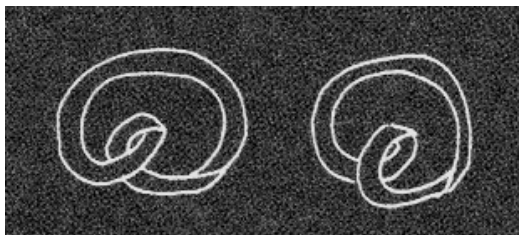
¿Tiene usted la pequeña, la cosita plegada? ... ¿Tiene usted la cosa de la última vez? ...

(Respuesta inaudible de Gloria)

Bueno... bueno, sí... vamos a cambiar, se puede hacer mejor. (Dibuja durante algunos minutos)

... que aparece así como resultado del doble corte del toro. La pregunta es la siguiente: (dibuja) esta cinta de Moebius, (dibuja) doble, ¿es... de aquella forma o de ésta? En otros términos ¿pasa • hablo de una de las vueltas • pasa delante de la vuelta siguiente • la que está aquí • o pasa detrás? Es algo que no es evidente-

mente (*regresa y vuelve a alejarse*) indiferente a partir del momento en que procedemos (*regresa y vuelve a alejarse*) a este doble corte • este doble corte que tiene como resultado determinar (*regresa y vuelve a alejarse*) esta doble cinta de Mœbius.



¿Quiere pasarme por favor un pequeño papel, un papel suplementario que usted pondrá aquí en lugar de éste?

Les he dibujado muy mal esta, esta figura. Gracias a Gloria voy a poder dibujarla mejor. La voy a dibujar mejor.

¡Sí! ¡Eso es! ¡Bueno! ¡Gracias!

Así es como se la debería haber dibujado... .. (*dibuja*). Yo no sé si ustedes la ven del todo clara pero es cierto que... .. (*dibuja*) que la cinta de Mœbius se redobla de la manera que ven aquí... (*dibuja*) es aquí que... .. no estoy verdaderamente muy satisfecho con lo que, con lo que estoy a punto de mostrarles. (*Regresa*) Quiero decir que como pasé la noche cogitando sobre este asunto del toro no puedo decir que lo que les ofrezco allí sea muy satisfactorio (*se aleja y regresa*). Lo que aparece como resultado de lo que yo he llamado esta doble cinta de Mœbius de la que les ruego que hagan la prueba, la prueba que se, se experimenta de manera simple a condición solamente de tomar dos pliegos de papel, de dibujar una gran S • algo de la siguiente especie (*dibuja*)...

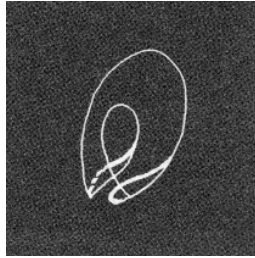


desconfíen porque esta gran S reclama ser dibujada con primero una pequeña curva y luego una gran curva, aquí lo mismo la pequeña curva y enseguida una gran curva (*regresa*). Si ustedes recortan dos de ellas en una hoja de papel, en una hoja de papel doble, verán que al plegar las dos cosas (*se aleja y regresa*) que ustedes habrán cortado en una sola hoja (*se aleja*) de papel, obtendrán naturalmente una junción de la hoja de papel nº 1 con la hoja de papel nº 2 • y de la hoja de papel nº 2 con la hoja de papel nº 1 es decir (*regresa*) que tendrán lo que yo he designado ahora mismo como una doble cinta de Mœbius. Fácilmente podrán constatar que esta doble cinta de Mœbius (*se aleja*) se, se recorta (*regresa*) si puedo expresarme así indiferentemente. Quiero decir (*se aleja*) que lo que aquí está arriba luego pasa por abajo • que enseguida habiendo pasado por abajo vuelve a pasar por arriba, es indiferente (*regresa*) hacer pasar lo que en primer lugar pasa por arriba... se lo *puede* hacer pasar por abajo. Constarán con facilidad que esta doble cinta de Mœbius funciona (*regresa*) indiferentemente. ¿Es esto (*se aleja*) decir que aquí sea la misma cosa, quiero decir (*regresa*) que desde un mismo punto de vista se pueda poner lo que está abajo (*se aleja*) arriba o (*regresa*) inversamente? Es en efecto lo que realiza la doble cinta de Mœbius. Me excuso por aventurarme en algo que no ha dejado de traerme a mal a mí mismo • pero es cierto que es así. Si ustedes funcionan produciendo de la misma manera que yo les he presentado • esta doble cinta de Mœbius • a saber (*se aleja*) plegando dos páginas, dos páginas recortadas así de manera tal que la primera vaya a conjuntarse con la segunda página y que inversamente la segunda página venga a conjuntarse con la página primera (*regresa*), tendrán exactamente este resultado, este resultado a propósito del cual podrán constatar que se puede hacer pasar indiferentemente (*vuelve a alejarse*) una, si puedo decirlo así, delante de la otra (*regresa*), la página 1 delante de la página 2 e inversamente la página 2 delante de la página 1.

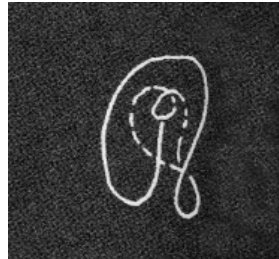
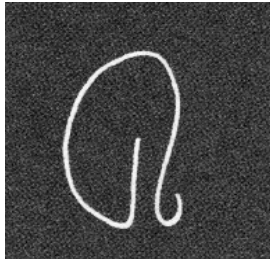
¿Cuál es la, la suspensión que resulta de esta puesta en evidencia, esta puesta en evidencia de esto de que en la doble cinta de Mœbius lo que está delante

desde un mismo punto de vista puede pasar atrás desde el punto de vista que sigue siendo el mismo? Esto nos conduce a algo que • a ello los incito • es del orden de un *savoir-faire*, un saber hacer que es demostrativo en el sentido de que no está exento de la posibilidad del un-desliz. Para que esta posibilidad se extinga es preciso que cese de escribirse, es decir, que encontremos un medio • y un medio (*se aleja*) en este caso evidente (*regresa*) un medio de distinguir estos dos casos. ¿Cuál es el medio de distinguir estos dos casos? Esto nos interesa porque el un-desliz es algo que substituye... que substituye... a lo que se funda como saber que se sabe • el principio de saber que se sabe sin saberlo. El “lo” allí, se refiere a algo, el “lo” es en este caso un pronombre que se refiere a, al saber mismo no en tanto que saber sino en tanto que *hecho* de saber. Es en esto donde el inconsciente da motivo a lo que yo he creído tener que suspender bajo el título del un-desliz.

El interior y el exterior en este caso • a saber el que concierne al toro ¿son nociones de estructura o de forma? Todo depende de la concepción que se tenga del espacio y yo diría hasta un cierto punto de lo que señalaremos como la verdad del espacio. Ciertamente hay una verdad del espacio que es la del cuerpo, el cuerpo en este caso es algo que se, no se funda sino sobre la verdad del espacio, de allí la suerte de disimetría que pongo en evidencia en su fundamento. Esta disimetría radica en el hecho que he designado como el “mismo punto de vista”. De allí que lo que quería introducir este año es algo que me importa. Hay una misma disimetría que no solamente concierne al cuerpo sino que concierne a lo que yo he designado como el simbólico. Hay una disimetría del significante y del significado que sigue siendo enigmática. La pregunta que yo querría proponer este año es exactamente ésta: ¿es la disimetría del significante y del significado de la misma naturaleza que aquella del continente y el contenido • que es con todo algo que tiene su función para el cuerpo? Importa aquí la distinción de la forma y de la estructura (*se aleja*). No por nada he marcado aquí, (*dibuja*) éste es un toro, (*regresa*) es un toro aunque su forma, (*vuelve a alejarse*) su forma no lo aparente.



(Regresa) ¿Es la forma algo que da motivo a la sugestión? Esta es la pregunta que planteo • y que planteo al proponer la primacía de la estructura. Aquí (*se aleja*) me es difícil no proponer esto • que (*regresa*) la botella de Klein, esta vieja botella de Klein (*se aleja*) de la que me ocupé si no recuerdo mal en *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*,<sup>1</sup> esta vieja botella de Klein tiene en realidad esa forma (*regresa*). No es estrictamente (*vuelve a alejarse*) otra cosa que esto, salvo que para que forme una botella (*dibuja*) se la corrige así • a saber se la hace volver bajo la forma siguiente • se la hace volver aquí de una manera tal... que ya no se (*regresa*) comprende para nada su naturaleza esencial.



¿No hay allí • en el hecho de llamarla botella una falsificación, una falsificación con respecto a esto que solamente su presentación • aquí en verde •

<sup>1</sup> Efectivamente, Lacan recuerda mal. No fue en ese seminario sino en el siguiente, el de 1964-65. Hay que notar la forma en la cual nombra su seminario utilizando el término “concepto”.

es ese cierto algo que precisamente permite captar inmediatamente aquello en lo que se hace la junción de la cara con el reverso? • es decir todo lo que se recorta en esta superficie a condición de hacerla completa • y he allí otra pregunta: ¿qué es decir hacer un recorte que interese toda la superficie?

Éstas son las preguntas que yo planteo y que espero poder resolver este año, quiero decir que esto nos lleva a algo fundamental para lo que tiene que ver con la estructura del *cuerpo* o más exactamente del cuerpo considerado como estructura. Que el cuerpo pueda presentar toda clase de aspectos que son de, de pura forma que antes he puesto bajo la dependencia de la sugestión, eso es lo que... lo que me importa. La diferencia de la forma, (*tose*) de la forma en tanto que ella está siempre más o menos sugerida con la estructura • esto es lo que yo querría poner en evidencia este año para ustedes.

Me disculpo • esto debo decir no es seguramente lo mejor que yo habría querido aportarles esta mañana. He tenido, ya lo ven, he tenido gran cuidado, me enredo • es el caso de decirlo, no es la primera vez • me enredo en lo que tengo para enunciar ante ustedes y es por eso que me voy • a darles la ocasión de tener a alguien que será esta mañana un mejor orador que yo • quiero decir Alain Didier que está aquí presente y a quien invito a venir a enunciar lo que ha extraído de ciertos datos que son los míos, que son dibujos de escritura y de los que tendrá a bien hacerlos parte.

*(Bullicio)*

*(Habla Gloria)*

*Lacan: —¿Por qué sí? (Fuerte ruido de silla que se arrastra)*

¡Ah! ¡Querido Didier! ¡Venga! *(Risas)* ¿Tiene usted su hojita o bien es preciso que yo se la vuelva a facilitar? ¿Es preciso que se la vuelva a facilitar, la hojita? ¡Ahí está!

*(Habla Gloria) (Bullicio sobre la tribuna)*

*(Habla Gloria)*

*Lacan: —¿Eh?...*

Ahí, le vamos a entregar de nuevo su hojita.



*Alain Didier-Weill:*<sup>2</sup> Bueno, debo decir en primer lugar que el doctor Lacan me toma totalmente desprevenido, que no estaba advertido de que él me • así • me propondría así pasarme la palabra para tratar de, de retomar un punto del que yo le he hablado en estos días, del que debo decirles enseguida que personalmente yo no, yo no hago, no hago la articulación en absoluto con aquello de lo que él nos ha hablado ahora. La percibo tal vez confusamente pero no es, no esperen pues que intente articular lo que voy a intentar decir con el problema de topología del que se... del que el doctor Lacan habla en este momento.

Eh... el problema que yo, que yo había, que he intentado articular es intentar articular de manera un poco consecuente con lo que el doctor Lacan ha aportado sobre el montaje de la pulsión, articular a partir del problema del circuito de la pulsión, intentar articular diferentes torsiones que me parecen señalables entre el sujeto y el Otro, pues... diferentes tiempos en los cuales se articulan dos o tres torsiones. Eso sigue siendo para mí bastante hipotético pero en fin • voy a intentar describirles cómo se pueden situar así las cosas.

Entonces el, la pulsión, el circuito pulsional del que partiré para tratar de, de avanzar sería algo bastante enigmático, sería algo del orden de la pulsión invocante y de su inversión en pulsión de escucha. Debo decir que el término pulsión de escucha no existe en ninguna, no creo • no existe en ninguna parte como tal • eso resulta del todo problemático y más precisamente cuando he hablado de lo, en fin de estas ideas al doctor Lacan, debo decir que es más precisamente en el tema del problema de la música • e intentar señalar, señalar para un oyente que escucha una música que lo tocaría digamos • que le haría efecto • señalar los diferentes tiempos por los cuales se producen

---

<sup>2</sup> Doctor en medicina, neuropsiquiatra; antiguo interno de los hospitales psiquiátricos del Sena; premio de la Evolución Psiquiátrica, 1959; analista miembro de la Escuela Freudiana de París; filósofo y escritor de teatro. Fue formado por Jacques Lacan, e intervino con regularidad en su seminario como “conferenciante”. Organizó numerosos coloquios (Sorbona, Hospital de la Salpêtrière, Teatro de la Tempête), publicó numerosos artículos y libros de psicoanálisis y escribió para el teatro varias obras publicadas e interpretadas en diversos países.

los efectos en el oyente en los diferentes trayectos • que voy a intentar pues entregarles ahora sucintamente porque yo, no he preparado, texto ni notas, así que discúlpenme si es un poco improvisado.

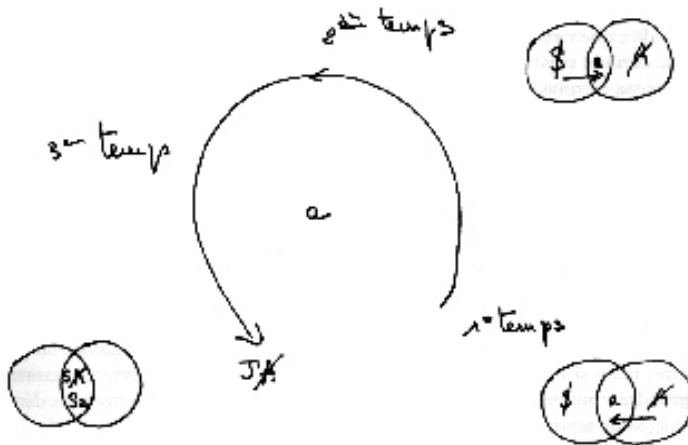
Yo imagino • si ustedes quieren • que si ustedes escuchan una música • hablo de una música que les habla o que los musicaba, parto de • de la idea de que si ustedes escuchan la manera en que, en que ustedes lo, en que ustedes la toman a esta música • partiré de la idea de que es en tanto que oyente en primer lugar como ustedes funcionarían. Esto parece evidente pero en fin no es tan simple (*suspira*) es decir que yo diré que si la música en un primer tiempo, los tiempos que voy a intentar desmenuzar para comodidad de la exposición • no han de ser sin duda tomados como momentos cronológicos sino como momentos que serían lógicos y que yo desarticulo para el • necesariamente para la comodidad de la exposición. Eh... si entonces la música les hace efecto como oyente todo sucede como si ella les aportara una respuesta. Ahora el problema comienza con el hecho de que esta respuesta hace surgir entonces en ustedes la antecedencia de una pregunta que los habitaba en tanto que Otro, en tanto que Otro, en tanto que oyente • que los habitaba sin que ustedes lo sepan. Ustedes descubren entonces que hay allí un sujeto en alguna parte que habría oído una pregunta que está en ustedes • y que no sólo la habría oído sino que habría sido inspirado por ella puesto que la música • la producción del sujeto musicante si quieren • sería la respuesta a esa pregunta que los habitaría.

Ven ustedes entonces que si se quisiera articular esto con el deseo del Otro • si hay en mí en tanto que Otro un deseo, una falta inconsciente, tengo el testimonio de que el sujeto que recibe esta falta no está paralizado • no está en *fading* por debajo como el sujeto que está bajo él, la injunción del *Che voi?* sino al contrario • está inspirado por ella y su inspiración • la música es testimonio de ella. Bueno éste es el punto de partida de esta constatación, el otro punto no es... es considerar que en tanto que Otro yo no sé cuál es esa falta que me habita sino que, que el sujeto mismo no me dice nada sobre esta falta puesto que él dice directamente esta falta. El sujeto mismo de esta falta no sabe nada y no dice nada de ella puesto que es dicho por esta falta pero

entra en consideración, yo diría que estoy en una perspectiva topológica donde se me aparece el punto en el que el sujeto está dividido • puesto que es dicho por esta falta. Es decir que esta falta que me habita descubro que es la suya propia • él mismo no sabe nada de lo que dice pero yo sé que él sabe sin saber.

Voy pues a, ven ustedes que lo que les he dicho allí podría escribirse un poquito como lo que Lacan articula del proceso de la separación • y voy entonces a articular los diferentes momentos de la pulsión con diferentes, diferentes articulaciones de la separación... ¡bueno!

(Dibuja)



Abajo a la izquierda he puesto el proceso de la separación con una flecha que desde el gran A, desde el gran A barrado a esta falta • puesta en común • entre el gran A y el sujeto, el objeto *a*, y esta flecha querría significar que en tanto que Otro yo no sé nada de esta falta • en tanto que Otro • pero algo me vuelve de ella del sujeto que le dice algo. Es por ello que yo lo articulo con la pulsión porque todo ocurre como si yo quisiera llegar a articular esta

falta, esta nada, colgarle algo, saber algo de ella, tengo confianza en el sujeto, digamos que me dejo empujar por él, por otra parte es la pulsión. Me dejo empujar por él y espero de él que me dé este objeto pequeño *a*. Pero en la medida en que avanzo, que espero del sujeto • si puedo decir • lo que yo descubro es que al seguir al sujeto, el pequeño *a* nos • no hacemos los dos sino rodearlo, está efectivamente en el interior de un rizo y me cercioro efectivamente de que este pequeño *a* es inalcanzable.

En este punto yo podría decir que es un primer trayecto y que cuando me he asegurado • en tanto que Otro • que él es, que él tiene este carácter efectivamente de objeto perdido, la idea que propongo es que se puede comprender en ese momento la inversión pulsional de la que habla Freud y que retoma Lacan, la inversión pulsional que voy a poner en lo alto del grafo como el pasaje a un segundo modo de separación y de inversión pulsional • si puede decirse • como una segunda tentativa de aproximarse al objeto perdido, pero desde otra • esta vez desde otra perspectiva, desde la perspectiva del sujeto. Me explico. Si ustedes quieren en el primer tiempo he planteado que yo era oyente, oigo música. En este segundo tiempo postulo, diré que entonces • que yo me reconocía como oyente • el punto de inflexión que llega • que hace que ahora voy a pasar del otro lado, se lo puede articular así, es decir • proponer que entonces • que yo me reconocía como oyente • se podría decir que esta vez es a mí • soy reconocido como oyente por la música que me llega • es decir que la música • lo que era una respuesta y que había hecho surgir una pregunta en mí, las cosas se invierten • es decir que la música deviene una pregunta que me asigna en tanto que sujeto a responderme yo mismo esta pregunta • es decir que ven ustedes que la música se constituye como oyéndome • como sujeto • finalmente llamémoslo por su nombre • como sujeto supuesto oír y la música, la producción, lo que era la pregunta • lo que era la respuesta inaugural deviene la pregunta, la producción pues del sujeto músico se constituye como sujeto supuesto oír • me asigna en esta posición de sujeto y voy a responder a ella por medio de un amor de transferencia. Por allí no se puede no articular

el hecho de que la música produce todo el tiempo efectivamente efectos de amor • si puede decirse así.

Retorno entonces a esta noción de objeto perdido por el siguiente rodeo • es que ustedes no pueden haber dejado de advertir que lo propio del efecto de la música sobre ustedes es que tiene ese poder • si puede decirse de metamorfosis • de transmutación que se podría resumir rápidamente así • es decir como decir por ejemplo que ella transmuta la tristeza que hay en ustedes en nostalgia. Con eso quiero decir que si ustedes están tristes, es que ustedes pueden designar, si están tristes o deprimidos, ustedes pueden designar el objeto que les falta • del cual la falta les hace falta [*la manque vous fait défaut*] les hace sufrir y estar triste • es triste quiero decir • no es la fuente de ningún goce. La paradoja de la nostalgia • como Victor Hugo<sup>3</sup> decía, la nostalgia es la felicidad de estar triste, la paradoja de la nostalgia es que precisamente en la nostalgia lo que pasa es que lo que a usted le falta es de una naturaleza que usted no puede designar y que usted ama esa falta. Pueden ver que en esta transmutación todo sucede como si el objeto que faltaba se hubiese verdaderamente evaporado, se ha evaporado y que lo que yo les propongo es comprender efectivamente el goce, una de las articulaciones del goce musical como teniendo el poder de evaporar el objeto. Yo creo que la palabra evaporar • no es verdad • la podemos tomar casi en el sentido físico del término • con el que la física ha señalado la sublimación, por lo pronto que la sublimación se trata efectivamente de hacer pasar un sólido al estado de vapor, de gas, y la sublimación es esta vía paradójal por la que Freud nos enseña • y Lacan lo ha articulado de manera más sostenida • es precisamente la vía por la cual podemos acceder justamente • por la vía de la desexualización al goce.

Así que vean en este segundo tiempo lo que marco en lo alto del circuito: inversión de la pulsión, una primera torsión • es tal vez a partir de esta noción de torsión que el doctor Lacan ha pensado insertar este pequeño gráfico en el punto en el que está de su avance, segundo tiempo entonces •

---

<sup>3</sup> Victoria Ocampo solía definir al tango como la música que evoca la felicidad de estar triste.

una primera torsión aparece donde hay aparición de un nuevo sujeto y de un nuevo objeto. El nuevo sujeto precisamente soy yo que de oyente devengo yo diría • no puedo decir hablante, parlante, musicante, habría que decir que es el punto en la música en que las notas que a uno • lo atraviesan todo • pasa como si paradójicamente • no es tanto que usted las oiga es que todo pasa como si • insisto sobre el si • todo pasa como si las produjese usted mismo. Insisto sobre el si y sobre el condicional que está ligado a ese si. Usted no está delirando pero todo pasa no obstante como si, usted no lo produce pero como si las produjera usted mismo a esas notas. Es usted el autor de esa música. He puesto una flecha que va allí desde el sujeto al pequeño *a* separador • queriendo indicar con ello que en esta segunda perspectiva de la separación • esta vez es desde el punto de vista del sujeto • que tengo una perspectiva sobre la falta en el Otro.

¿Entonces cuál es esa falta, cómo señalarla con respecto al amor de transferencia? Y bien • acaso no ocurre cuando escuchamos una música que nos conmueve, la pri... el primer, la primera impresión es todo el tiempo oír que esa música tiene todo el tiempo que ver con el amor, se diría que el músico canta el amor • se podría decir, pero si se toma en serio este pequeño esquema y si se intenta incluso comprender cómo funciona el amor dentro de este movimiento de torsión en la música, usted sentirá que no es tanto el sujeto, digamos el sujeto, el sujeto quien habla de su amor al Otro, sino más bien que él le responde al Otro • que su mensaje es esta respuesta a la que está asignado por ese sujeto supuesto oír y que su música de amor imposible es de hecho una respuesta que él da al Otro • y es al Otro que él supone el hecho de amar • y de amarlo con un amor imposible.

El problema, si ustedes quieren, ...sumariamente se podría hacer el paralelo con ciertas posiciones místicas en las que el místico es aquel que no nos dice que ama al Otro sino que él no hace más que responderle al Otro que lo ama, que él ha sido puesto en esta posición, que no tiene elección, no hace más que responder a ello. En este segundo tiempo de la música se puede hacer este paralelo en la medida en que el sujeto efectivamente postula el amor del

Otro por él, pero el amor del Otro en tanto que radicalmente imposible. De allí que he puesto esta flecha, es que el sujeto tiene por este segundo punto de vista, tiene una perspectiva sobre la falta que habita al Otro. Es decir que • ven ustedes • después de estos dos tiempos, pues... después de estos dos tiempos se podría decir que se confirma por este segundo tiempo que el objeto evaporado en la segunda posición permanece tan evaporado como en la primera posición.

Nos aproximamos • como ustedes ven, nos aproximamos al final del rizo. La transferencia • se puede observar • corresponde muy precisamente a la manera en que Lacan introduce el amor de transferencia en el seminario de *La Transferencia*, es decir que ahí está el sujeto • postula que es el Otro quien lo ama. Postula entonces un amado y un amante y hay por ende pasaje en este amor de transferencia del amado al amante. Lo que les he dicho con esto de todos modos no es exacto • porque este segundo tiempo no puede articularse como tal, se articula sincrónicamente con un tercer tiempo que existe y oíría sincrónicamente con él de la manera siguiente: el sujeto esta vez si ustedes quieren • al ser él mismo músico, al ser productor de la música, se dirige pues a un nuevo Otro que yo he llamado sujeto supuesto oír • que no es del todo el Otro desde el punto de partida, es un nuevo Otro. Este nuevo Otro precisamente • esto ya no es el *vel* • ya no es el uno o el otro, con este nuevo Otro va igualmente a identificarse, es decir que hay a partir de lo alto del rizo una doble disposición en la que el sujeto es a la vez aquel que es parlante y aquel que es escuchante. Hay una cosa que tal vez podrá ilustrarles esta división, es la que pone en evidencia en mi opinión el mito de Ulises y la sirena. Ustedes saben que Ulises para escuchar el canto de las sirenas, había tapado con cera las orejas de sus marinos. ¿Cómo deberemos comprender esto? Ulises se expone a escuchar, la pulsión invocante, en fin a escuchar el canto de las sirenas. Pero aquello a lo que se expone • puesto que cuando él va a oír el canto de las sirenas • ustedes saben que la historia cuenta que les grita a los marineros • él les dice: “¡Pero deténganse, quedémonos!” pero ha tomado sus precauciones. Él sabe que no será oído • es decir que este

mito en mi opinión ilustra, es mi segundo tiempo, es decir que Ulises se ha puesto en posición de poder oír en la medida en que se había asegurado de que no podría hablar. Es decir donde él se ha asegurado de que no tendría esta inversión de la pulsión, es decir el segundo y el tercer tiempo, es decir donde se había asegurado que no habría un sujeto supuesto oír • a causa de los taponos de cera.

Ven ustedes que el primer tiempo, oír, es una cosa, pero esto nos plantea incluso el problema de la ética del análisis, es que precisamente un analista que es alguien de quien, pues se puede esperar que oiga ciertas cosas, es que no está en un momento dado necesariamente • por obra de la estructura misma del circuito pulsional • en posición de tener que hacerse parlante, de no hacer como Ulises digamos, quien ya había corrido un primer riesgo de oír ciertas cosas.<sup>4</sup>

Yo imagino que después de este segundo y tercer tiempo en que el sujeto ¿no es cierto? y el Otro continúan su camino lado a lado, siempre separados por el pequeño a separador... él se... ¿cuál es la pos... con respecto a nuestro punto de partida dónde estamos? Y bien lo que... el punto se podría decir • en el cual el sujeto desemboca • es que después de este segundo y tercer tiempo él ha encontrado la seguridad de que este pequeño a separador, ha encontrado la seguridad de que era efectivamente imposible reencontrarlo puesto que no ha llegado más que a darle la vuelta. Pero le han hecho falta, le han hecho falta diversos movimientos dialécticos para tener de ello • yo diría como, no sé si la palabra es buena pero para tener de ello una forma de certidumbre que va tal vez • a permitirle dar allí un nuevo salto que será mi cuarto tiempo, un nuevo salto, s-a-l-t-o que, que va a permitirle en ese momento pasar a una nueva forma de goce, correr ese riesgo. Digo correr ese riesgo porque no es dado el llegar a lo que yo llamo este cuarto tiempo que de todos modos voy a marcar (*dibuja*).

---

<sup>4</sup> Toda la oración parece estructurada, parece “oírse” en forma de pregunta, sobre todo a partir de “es que no está en un momento dado...”. Hay una variación radical de sentido cuando se la lee de ese modo, respecto de su lectura en forma afirmativa. No hay signos de pregunta en el original.



Yo les digo que se puede imaginar un último tiempo que sería el punto terminal, el punto de, no de retorno puesto que la pulsión no regresa al punto de partida • pero sí el punto último posible de la pulsión. He marcado el goce del Otro y el, el pequeño esquema • el nuevo esquema de separación • el tercero que inscribo es un, representa el esquema de separación ya no con el objeto pequeño a dentro de la lúnula sino con el significante S de gran A barrado y el significante S<sub>2</sub>, significante que Lacan nos enseña a señalar como siendo el del *Überdrangung*. ¿Por qué es que yo marco eso? En fin yo... (*suspira*) yo diría que al haber sido hecho todo el trayecto • que eso sea desde el punto de vista del sujeto • del Otro y del segundo Otro, el objeto • está confirmado que el objeto está verdaderamente volatilizado. Se puede imaginar que en ese momento el sujeto va a hacer un salto • ya no va a contentarse con estar separado del Otro por el objeto pequeño a sino que va a proceder verdaderamente a una tentativa de travesía de la fantasía. Hay un pasaje en el seminario once, bastante antes de que Lacan hable del problema del goce del Otro • donde Lacan, a propósito de la, a propósito de la pulsión y de la sublimación plantea la cuestión y se pregunta qué sería, que sería la traver... que sería el..., ¿cómo puede ser vivida la pulsión después de lo que sería la travesía de la fantasía? Y Lacan añade: esto ya no es del dominio del análisis, sino que está más allá del análisis. Así que si nosotros nos acordamos al fin de esto, que el objeto pequeño a no está solamente • como se oye decir tan a menudo • esencialmente caracterizado por el hecho de que es el objeto faltante, es por cierto el objeto faltante pero su función de ser el objeto faltante está marcada muy especialmente dentro de, digamos • el fenómeno de la angustia, pero aparte de esta función, se podría decir que su función fundamental es más bien la de taponar esta hiancia radical que vuelve tan imperiosa la necesidad de la demanda. Si hay verdaderamente algo faltante en el ser parlante no es el objeto *a*, es esta hiancia en el Otro que se articula con el S de gran A barrado. Es por eso que en el, al final del circuito pulsional, pues... emito para dar cuenta de la experiencia del oyente, emito esta idea de que la naturaleza del goce al que podemos acceder al final del trayecto

no está en absoluto del lado de un plus-de-goce sino precisamente del lado de esta experiencia • de este goce tal vez se podría decir extático, goce de la existencia misma, por otra parte a propósito de, del término “goce extático” me ha impactado advertir bajo la pluma de Lévi-Strauss por una parte • en un número de *Musique en jeu*<sup>5</sup> donde Lévi-Strauss pone muy precisamente en perspectiva pues... la naturaleza de, no del goce, en fin de la experiencia de la música y de la que a él le parece que es experiencia mística. Freud mismo en una carta a Romain Rolland<sup>6</sup> pues... se encuentra, responde, articularlo, ... en una carta de Romain Rolland, articular espontáneamente que él se rehusaba al goce musical y que ese goce musical le parecía tan extraño como lo que Romain Rolland le decía sobre los goces de orden místico. De hecho es él mismo quien articulaba los dos, quien tuvo la idea de introducir la música allí dentro.

Último tiempo entonces, donde el sujeto dará el salto, no sé si puede decirse más allá o detrás del objeto *a* • pero llegará a franquear, ¿no es cierto?, y a advenir a ese lugar • se podría decir de conmemoración del ser inconsciente como tal, es decir de la puesta en común de las faltas más radicales que son aquellas que fundan la hiancia del sujeto del inconsciente y la de, del inconsciente, es decir de poner la experiencia de este • se podría decir que en el último tiempo si ustedes quieren • se podría decir que el real como imposible es calentado al rojo vivo • es llevado a la incandescencia. En ese momento quiero decir ya no es, yo indicaría que la pulsión se detiene en el sentido en que los músicos, o los oyentes de música saben que en ciertos momentos de turbación por la música • como se dice • el tiempo se detiene...

...y en esta suspensión del tiempo se puede plantear la hipótesis de que lo que pasa es una suerte de conmemoración del acto fundador del inconsciente en la separación más primordial • la hiancia más primordial que ha sido arrancada al real y que ha sido introducida en el sujeto que es el del S de gran A barrado del significante S<sub>2</sub>. Yo creo que el último punto que podemos

<sup>5</sup> Se trata del número 12 de la revista, editada por Seuil en octubre de 1973.

<sup>6</sup> Carta del 20 de julio de 1927.

proponer al fin es hacer notar que este punto de goce • que me parece que es lo que Lacan articula que es goce del Otro • es precisamente pues el punto de desexualización máxima • yo diría total, superior, sublime, sublime en el sentido de sublimación • y es por ese punto que la sublimación tiene que ver con la desexualización y el goce. Bueno, creo que yo... entonces... pues las dos torsiones, tres torsiones de las que les hablaba al comienzo son pues aquellas que pueden señalarse entre... en fin, el pasaje del primer al segundo tiempo, del segundo al tercero, y no sé si se puede hablar de torsión • a decir verdad para el... la topología de lo que yo llamaré el cuarto tiempo, queda... queda para pensarlo.

*Lacan:* Muchas gracias.

*(Aplausos)*

*Lacan*: —¿Qué es lo que regula el contagio de ciertas fórmulas? (*Suspira*) Yo no pienso que sea (*emite una ligera risa*) la convicción con la cual se las pronuncia • porque no se puede decir que allí esté el, el soporte por medio del cual he propagado mi enseñanza. En fin, eso es más bien... es más bien Jacques-Alain Miller quien... quien puede dar testimonio de ello, en fin, ¿es que él considera que, que lo que yo he charlotado en el curso de mis 25 años de seminario llevaba esa marca? Bueno, esto tanto más, esto tanto más cuanto... que aquello en lo que me he esforzado (*suspira*) es en decir la verdad... pero no lo he dicho con tanta convicción me parece, yo estaba de todos modos bastante en el borde para... para ser decoroso. Decir la verdad sobre qué, sobre el saber, eso es en lo que yo he creído poder fundar el psicoanálisis • puesto que al fin de cuentas todo lo que dije se sostiene, decir la verdad sobre el saber • eso no era forzosamente suponer el saber al psicoanalista. Ustedes lo saben • yo definí en estos términos la transferencia... pero ¡pfff! eso no quiere decir que... que no sea una ilusión. Persiste como lo he dicho en alguna parte en, en esa cosa • así • que yo mismo he releído con un poco de asombro, siempre me impacta lo que he contado en los viejos tiempos, no me imagino jamás que soy yo quien he podido decir eso. Queda pues esto de que el saber y la verdad no tienen entre ellos • como lo digo en esa “Radiofonía” del número 2/3 de *Scilicet*,<sup>1</sup> que el

---

<sup>1</sup> Lacan, Jacques; “Radiophonie”, *Scilicet*, 2-3, París, 1970, p. 55-99; “Radiofonía”, en: *Psicoanálisis. Radiofonía y televisión*, Anagrama, Barcelona, 1977.

saber y la verdad no tienen ninguna relación entre ellos. Tengo que tipear ahora un prefacio para esa... para esa traducción italiana de esos cuatro primeros números de *Scilicet*.<sup>2</sup> Eso no me es naturalmente tan cómodo, no tan cómodo en vista de la antigüedad de los textos. Ciertamente soy más bien debilucho en la manera de recibir la carga de lo que yo mismo he escrito. (*Adopta un tono bromista*) No es que me parezca siempre la cosa menos inspirada • pero está siempre un poco a la zaga y es eso lo que me asombra.

El saber en cuestión es pues el inconsciente. ¡Pfff! Hace algún tiempo, convocado para algo que... que era nada menos que lo que intentamos hacer en Vincennes bajo el nombre de clínica psicoanalítica,<sup>3</sup> hice notar que el saber en cuestión era ni más ni menos que el inconsciente y que en suma (*tose*) era muy difícil saber bien la idea que Freud tenía de ello (*adopta una voz más fuerte*). Todo lo que él dice me parece, me ha parecido, impone que eso sea un saber. Intentemos definir lo que eso puede, lo que eso puede decirnos • un saber (*suspira largamente*). Se trata en el saber de lo que podemos llamar... efectos de significantes.

Sí, ahí tengo una cosa que • debo decir • me aterroriza. Es una colección que apareció bajo el título *La philosophie en effet*.<sup>4</sup> La filosofía en efecto, en efectos de significantes, es precisamente aquello a propósito de lo cual me esfuerzo en... en salir del apuro. Quiero decir que no creo hacer filosofía • se la hace siempre más de lo que se cree. No hay nada más resbaloso que ese dominio • ustedes la hacen también a su vez y ciertamente no es aquello

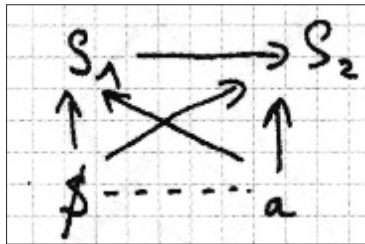
<sup>2</sup> Posiblemente se está refiriendo a la traducción de Armando Verdiglione, Milán, Feltrinelli, Biblioteca di Psichiatria e di Psicologia clinica, 1977.

<sup>3</sup> Lacan dio una charla en Vincennes el 5 de enero de 1977 bajo el nombre de "Apertura de la sección clínica". Fue publicada en *Ornicar?*, núm. 9, París, 1977. Una de las traducciones al castellano está en *Ornicar?*, núm. 3, Ed. Petrel, 1981. Pero la primera en la Argentina está en *Cuadernos de psicoanálisis*, publicación de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, año X, núm.1, Ed. Altazor, Bs. As., 1980. Hay una versión en línea, Biblioteca de la elp, traducción de María del Carmen Melegatti; además hay una traducción bilingüe en: "Grapas", *Me cayó el veinte*, México, D.F., 2008.

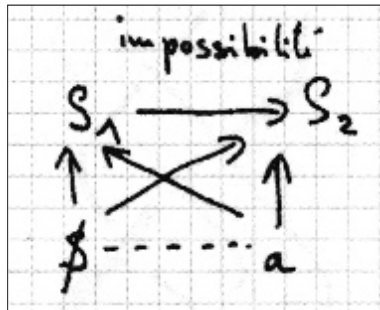
<sup>4</sup> Colección *La philosophie en effet*, Ed. Flammarion. La inauguró Jacques Derrida en 1974.

en lo que han de regocijarse más. Freud no tenía más que escasa idea pues de lo que era el inconsciente (*suspira*) pero me parece al leerlo que se puede deducir que él pensaba que era, que eran efectos de significantes. El hombre, hay que llamar así al... una cierta generalidad, en fin, una generalidad de la que, de la que no se puede decir que algunos emergen, Freud no tenía nada de trascendente era un, un pequeño médico... ¡pues! ... que hacía • Dios mío • lo que podía para (*suspira*), para lo que se llama curar • que no va muy lejos, el hombre pues • puesto que he hablado del hombre • el hombre no escapa para nada de este asunto de saber. Eso se le... se le impuso. Eso se le impuso por lo que yo he llamado los efectos de significantes y (adopta un tono algo tonto) y él no está cómodo • no sabe *apañárselas* con el saber, es lo que se llama, es lo que se llama su debilidad mental de la que • debo decir • no me exceptúo. No me exceptúo de ella simplemente porque estoy involucrado en el mismo material, en el mismo material que todo el mundo y porque ese material es el que nos habita. Material con el que no sabe *apañárselas* [*ne sais pas y faire*], es lo mismo que ese “apañárselas con” [*faire avec*] del que yo hablaba antes pero... pero es muy importante, vamos... esos matices así de la lengua, eso no puede • eso no puede decirse • ese *y faire* • en todas las lenguas. *Savoir y faire* es otra cosa que *d’savoir faire*, quiere decir arreglárselas pero ese “apañárselas en ello” [*y faire*] indica que no se toma verdaderamente la cosa • en suma • como concepto. Esto va... nos lleva a empujar la puerta al fin de... de... de... de ciertas filosofías. No hay que... no hay que empujar esa puerta demasiado pronto. No hay que empujar esa puerta demasiado pronto porque hay que permanecer en el nivel... en el nivel en el que he colocado lo que en suma he llamado los... los discursos. Los dichos, los... el... es el decir el que socorre, al menos hay que aprovechar bien lo que nos ofrece de equívoco la lengua en la cual hablamos. ¿Qué es lo que s’corre, es el decir o es lo dicho? En la hipótesis analítica es el decir, es el decir, es decir la enunciación, la enunciación de lo que he llamado antes la verdad • y en estos decires s’corre eh • sobre eso yo he • el año en que yo hablaba de *El reverso del psicoanálisis* • seguramente ustedes no lo recuerdan... (*suspira*)... había yo

así • distinguido a grosso modo cuatro, había distinguido cuatro porque me había entretenido en hacer girar una serie, una serie de cuatro justamente • y porque en esa comitiva de cuatro, la verdad, la verdad del decir, la verdad no estaba en suma sino implicada puesto que como ustedes tal vez recordarán... (*va a escribir a la pizarra*) sí, como ustedes recordarán tal vez... (*escribe*) eso se presentaba así, quiero decir que, que era el discurso del amo el que era el discurso menos verdadero.



El menos verdadero quiere decir el más imposible. En efecto yo marqué con la imposibilidad ese discurso (*escribe*)



al menos es así como lo reproduzco en mi... en lo que se ha impreso en "Radiofonía".<sup>5</sup> Ese discurso es mentiroso y es *precisamente* en ello donde alcanza el real. *Verdrängung* llamó a esto Freud y no obstante es todo un...

<sup>5</sup> "Radiofonía", p. 77.

un dicho el que lo socorre. Todo lo que es dicho es una estafa. No es así solamente lo que se dice a partir del inconsciente. Lo que se dice a partir del inconsciente participa del equívoco, del equívoco que es el principio de la agudeza, equivalencia del sonido y del sentido, he ahí en nombre de qué yo he creído poder proponer que el inconsciente estaba estructurado *como* un lenguaje. Me di cuenta así un poco tardíamente y a propósito de algo como esto que apareció en... en *Lexique et grammaire* o bien en *Langue française*, revista trimestral, es un pequeño artículo que les aconsejo... mirar de cerca porque es de alguien que... por quien yo tengo mucha estima • es de Jean-Claude Milner. Es el número 30, aparecido en mayo de 1976, se llama “Reflexions sur la référence”.<sup>6</sup> (*Suspira*) Lo que después de la lectura de este artículo es objeto de interrogación para mí es esto: es el rol que él le atribuye a la anáfora. (*Suspira*) Él se da cuenta de que la gramática • eso juega un cierto rol y de que señaladamente...

*Alguien entre el público:* –Usted pare de...

... la frase que no es tan simple...

*Gloria en tono de lamento:* ¡Hay un tipo que no hace más que fotografiarlo!

*Aparte* –¿Dónde está?

*Gloria:* –¡Allí!... Delante de la puerta.

*Lacan, en un tono en exceso compasivo:* –Oh bueno, escuche, imodérese!  
(*Risas*)

*Más seco:* –Tenga la gentileza • bueno • eso me irrita • me fastidia mucho.

...“he visto diez leones y tú • dice él • has visto quince”,<sup>7</sup> la anáfora comporta el uso de ese *en*. Él [Milner] pone las cosas con mucha precisión en su justo punto al decir que ese “*en*” no apunta a los leones, apunta a los diez. Yo preferiría que no dijera: “*tu en as vu quinze*” [has visto quince], preferiría que

6 Milner, Jean Claude; “Réflexions sur la référence”, en *Langue française*, vol. 30, Paris, 1976, p. 63-73.

7 “J’ai vu dix lions et toi dit-il en as vu quinze”, es decir, “he visto diez leones, y tu –dice él– has visto quince”. La anáfora es el uso del *en* que significa: de los antedichos.

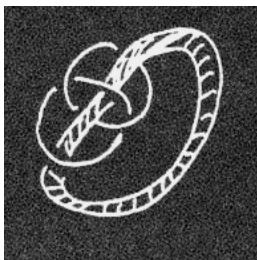


dijese “*tu en as vu plus*” [has visto más], porque a decir verdad esos quince no los ha contado el “tú” en cuestión. Pero es cierto que en la frase distinta “yo he capturado diez de los leones y tú has capturado quince” [*j’ai capturé dix des lions et toi en as capturé quinze*] la referencia ya no es más a los diez sino que es a los leones. Es • yo creo • totalmente sorprendente que en lo que yo llamo la estructura del inconsciente hay que eliminar la gramática. No hay que eliminar la lógica pero hay que eliminar la gramática (*tose*). En el francés hay demasiada gramática, en el alemán la hay todavía más, el inglés hay, hay otra pero de alguna manera implícita. Es preciso que la gramática sea implícita para poder, para poder tener su justo peso. Sí, yo querría indicarles algo, algo que... que es de una época en que... en que... en que el francés no tenía una carga tal de gramática, querría indicarles (*adopta un tono de anuncio fantástico*) ese algo que se llama *Les bigarrures du seigneur des accords*.<sup>8</sup> Vivía hacia el final mismo del siglo XVI y es sorprendente porque parece jugar todo el tiempo sobre el inconsciente. Parece jugar sobre el inconsciente • lo cual en cualquier caso es curioso dado que no tenía de él una idea de ninguna especie • mucho menos todavía que Freud • pero es de todos modos sobre eso que juega.

¿Cómo llegar a captar • a decir esa especie de vaguedad que es en suma el uso, y cómo precisar la manera en que en esa vaguedad se especifica el inconsciente que es siempre individual? Una cosa que impacta es que no hay tres dimensiones en el lenguaje. El lenguaje está siempre puesto en el plano y es justo por eso que esa historia mía retorcida, (*va hacia la pizarra*) del imaginario, el simbólico y el real (*dibuja*) con el hecho de que el simbólico es lo que pasa arriba de lo que está arriba y lo que pasa debajo de lo que está abajo viene a ser lo que...

---

<sup>8</sup> *Les bigarrures du seigneur des accords* [“Los galimatías del señor de las concordancias”] (1588) es uno de los libros de Etienne Tabourot (1547-1590), apodado *le Seigneur des accords*, auténtico precursor de Lacan en la exploración, clasificación y compilación de juegos de palabras, silepsis, retruécanos, equívocos, ambigüedades y polisemias, y en particular lo que él mismo bautizó con el nombre de *contrepèterie* o *contrepetterie*, que en inglés se denomina *spoonerism* y corresponde a nuestro arte del retruécano.



...lo que le da el valor, el valor es que está puesto en plano. (*Suspira*) Puesto en plano • y puesto en plano de una manera de la que ustedes saben porque yo se la he repetido tamizada, de la que ustedes saben la función • el valor • a saber que ello tiene por efecto que al ser disuelto uno cualquiera de los tres, los otros dos se liberan, esto es lo que en su momento yo llamé con el término nudo • para aquello que no es un nudo sino efectivamente una cadena. Esta cadena al menos es sorprendente que pueda ser puesta en plano. Y yo diría que... es una reflexión como ésta la que... que me ha inspirado el, el hecho de que... para lo que concierne al real • se lo quiere identificar con la materia [*la matière*] • yo propondría más bien escribirlo así (*escribe en la pizarra*): el alma en tercios [*l'âme à tiers*] (*suspira, risas ligeras entre el público*). Esto será (*tono juguetón*) así una manera más seria, más seria de referirse a ese algo con el que estamos involucrados, del que no es por nada que es homogéneo [ese algo] con los otros dos, que uno de nombre Charles Peirce, Sanders Peirce como se llamaba, ustedes saben • ya he escrito este nombre una y otra vez (*escribe en la pizarra y regresa*) que este Peirce estaba totalmente impactado por el hecho de que el lenguaje no expresa • hablando con propiedad • la relación, he ahí una cosa que es impactante (*vuelve a dirigirse a la pizarra*) que el lenguaje no permite (*regresa*) una notación como  $x$  tal que teniendo *un cierto tipo y no otro* de relación con  $y$  • es eso lo que me autoriza puesto que Peirce mismo articula que haría falta para esto una lógica ternaria y no como se... se la usa una lógica binaria • es eso lo que me autoriza a hablar de "*l'âme à tiers*" como de algo que... que necesita un cierto tipo de relación lógica.

¡Sí! Y bien, de todos modos, voy a acudir en efecto a esta *Philosophie en effet*, colección que aparece por Aubier-Flammarion, para decir lo que me ha espantado un poco... en lo que avanza en suma a partir de algo que yo he inaugurado por medio de mi discurso. Hay un libro aparecido allí de un tal Nicolas Abraham y de una tal Maria Torok, ... sí... se llama (*escribe en la pizarra*) *Cryptonymie*, lo cual indica bastante el equívoco a saber • allí el nombre está escondido y se llama *Le Verbier de l'Homme aux Loups*<sup>9</sup> (*escribe en la pizarra*). No sé, tal vez sea que han estado allí y que han asistido a mis elucubraciones sobre el Hombre de los lobos, es a propósito de ello que yo hablé de forclusión del Nombre del padre.<sup>10</sup> *Le Verbier de l'Homme aux Loups* es algo en lo que, si las palabras tienen un sentido, creo reconocer la... el empuje de lo que yo he articulado desde siempre, a saber que, que el significante • es de ello de lo que se trata en el inconsciente. Y que el hecho de que... de que el inconsciente es que en suma se habla, suponiendo que haya el tal *parlêtre*, que uno habla solo, que uno habla solo porque, (*suspira*) porque uno jamás dice sino una sola y misma cosa • salvo si uno se abre a dialogar, a dialogar con un psicoanalista. No hay medio para hacer de otro modo que recibir de un psicoanalista ese algo que en suma molesta, de allí su defensa y todo lo que uno elucubra sobre las pretendidas resistencias... es de lo más sorprendente que la resistencia • lo he dicho • es algo que tiene su punto de partida en el analista mismo • y que la buena voluntad del analizando no tropieza jamás con nada peor que la resistencia del analista. El psicoanálisis • lo he dicho, lo he repetido muy recientemente • no es una ciencia. No tiene su estatuto de ciencia y no puede hacer más que esperarlo, anhelarlo. Pero es un delirio, es un delirio del que se espera que porte una ciencia. Es un delirio del que se espera que devenga científico • se puede esperar mucho tiempo. Se puede esperar mucho

---

<sup>9</sup> Abraham, Nicolas y Torok, María; *Cryptonymie. Le Verbier de l'Homme aux Loups*, en: *La philosophie en effet*, Aubier-Flammarion, Paris, 1976. El subtítulo significa algo así como “El palabrero o el verborreico del hombre de los lobos.”

<sup>10</sup> Posiblemente Lacan se esté refiriendo al seminario que diera en 1952, en 5 Rue de Lille.

tiempo • lo he dicho • ¿por qué? • simplemente porque no hay progreso y porque aquello que se espera no es forzosamente aquello que se cosecha. Es un delirio científico pues y se espera que traiga una ciencia pero eso no quiere decir que, que nunca la práctica analítica traerá esa ciencia. Es una ciencia que tiene tanta menos probabilidad de madurar cuanto que es antinómica y que sin embargo por el uso que de ella tenemos sabemos que hay correlación entre la ciencia y la lógica. (*suspiro*) Hay una cosa que • debo decir • me asombra todavía más que... que la difusión, la difusión de la que es bien sabido que se hace, la difusión de lo que se llama mi enseñanza, mis ideas, puesto que (*suspira*) eso querría decir que tengo ideas, la difusión de mi enseñanza en ese algo que es el otro extremo de las agrupaciones analíticas • que es esa cosa que avanza bajo el nombre, de Instituto de psicoanálisis. Una cosa que me asombra todavía más • eso • no es que el *Verbier de l'Homme aux Loups* no solamente bogue sino... sino que tenga criaturas, es cuando alguien de quien yo no sabía que, ... para decir la verdad lo creo en análisis, de quien yo no sabía que estuviera en análisis • pero es una simple hipótesis, es un tal Jacques Derrida que (*risas y bullicio*) que le hace un prefacio a este *Verbier*.<sup>11</sup> Hace un prefacio absolutamente ferviente, entusiasta en el que yo creo percibir, en fin • un estremecimiento que está ligado • no sé a cuál de los dos analistas (*ligeras risas*) involucra (*risas*), lo que es cierto es que se les acopla... y yo no encuentro, debo decir • a pesar de que yo haya encaminado las cosas por esta vía, no encuentro que este libro ni este prefacio sean de muy buen tono. Dentro del género delirio (*algunas risas*)... les hablo de ello así, no puedo decir que sea en la esperanza de que ustedes irán a ver por sí mismos... preferiría incluso... que renunciaran a hacerlo (*ligeras risas*), pero en fin sé bien que a fin de cuentas ustedes van a precipitarse en Aubier-Flammarion (*risas de toda la sala*) aunque más no sea para ver por fin lo que yo llamo un extremo. Es cierto que eso se combina con las ganas cada vez más mediocres que tengo de hablarles. Lo que se combina es que estoy espantado de aquello de lo que en suma me siento más o menos responsable,

---

11 Derrida, Jacques. *Fors. Les mots Anglés de Nicolas Abraham et Marie Torok*, prefacio.

a saber de haber, de haber abierto las exclusas de algo que yo habría, sobre lo cual habría podido asimismo cerrar el pico, habría podido asimismo reservarme a mí solo la satisfacción de jugar sobre el inconsciente sin explicar... sin explicar su farsa, sin... sin decir que es por ese truco de los efectos de significantes que se opera. Habría podido igualmente guardarlo para mí puesto que en suma si no se me hubiese forzado verdaderamente, en fin (*suspiro*) yo habría... yo jamás habría hecho enseñanza alguna. No se puede decir... que lo que Jacques-Alain Miller ha publicado sobre la escisión del 53... sea con entusiasmo que, que yo tomé el relevo sobre el tema de... de ese inconsciente.

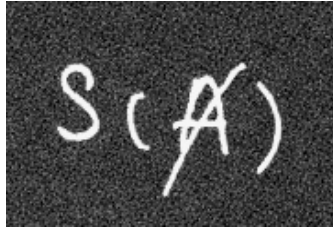
Yo diría incluso más... no me gusta tanto • no me gusta tanto la segunda tópica • quiero decir aquel en el que Freud se ha dejado llevar por Groddeck. Por supuesto no se puede hacer otra cosa (*va hacia la pizarra*) está puesto en plano • el ello con el gran ojo que es el yo , el ello es... todo se pone en plano.



Pero en fin ese yo que por otra parte en alemán no se llama, no se llama “yo” se llama “Ich, Wo Es war” [allí donde el ello era] no se sabe del todo lo que había en la mollera de este Groddeck para sostener este ello, este “Es”. Él pensaba que el ello del que se trata era lo que a uno lo vivía. Es lo que dice • es lo que dice cuando escribe su “Buch”, su *Libro del ello* su libro del “Es” • él dice que es lo que nos vive.<sup>12</sup> Esta idea de una unidad global que nos vive mientras que es bien evidente que... que el ello, que el ello dialoga y que es eso mismo lo que yo he designado (*escribe en la pizarra*) con el nombre de A, es que hay cierta otra cosa • lo que yo llamaba antes “l’âme à tiers”, la materia que no es solamente, que no es solamente el real... (*suspira*) que es algo con lo cual (*se dirige*

<sup>12</sup> Groddeck, George. *El libro del ello*, Taurus, Madrid, 2002.

a la pizarra y dibuja) expresamente lo digo • no tenemos relación. Con el lenguaje ladramos<sup>13</sup> (*emite una risita*) de acuerdo con eso • y lo que quiere decir S de gran A barrado, (*regresa*) es eso lo que quiere decir • es que eso no responde.



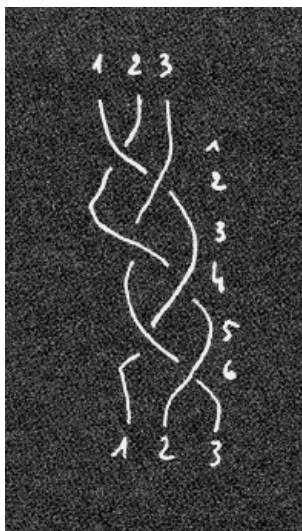
Es allí donde, donde hablamos solos hasta que... hasta que lo que sale • lo que llamamos un yo, es decir algo de lo que nada garantiza que no pueda • para hablar con propiedad • delirar. Es allí donde yo he señalado que como Freud por lo demás... que no hay que mirarlo de tan cerca para lo que concierne al psicoanálisis y que entre... entre locura y... y debilidad mental no tenemos más que elegir. Con esto hay bastante por hoy. (*Bullicio y aplausos*) No tengo tantas ganas de... (*Aplausos*)

---

<sup>13</sup> Ver sesión del 10 de junio de 1970.

18 DE ENERO DE 1977

Es más bien penoso. ¡Pero aquí está! A decir verdad... esto es más bien el testimonio, el testimonio de un fracaso • a saber que me he agotado durante cuarenta y ocho horas, durante cuarenta y ocho horas en... en hacer lo que llamaré contrariamente a lo que es... trenza...



Me he agotado durante cuarenta y ocho horas en hacer lo que llamaré una cuatrenza:



¡Aquí está!

La trenza está en el principio del nudo borromeo • esto es, a saber • esto es a saber que al cabo de seis veces, se encuentra... (*Lacan dibuja con rotuladores sobre hojas de papel*), se encuentra por poco que se cruce (*suspira mientras dibuja*) de la manera conveniente estos tres...

*Gloria:* –¡Ay se ha caído! ¡Se cayó!

*Lacan:* –¿Cómo?

*Gloria:* –Es irrecuperable.

*Lacan:* –¿Cómo? ... ¿Es irrecuperable? (*Risas*) No, no puedo terminar con el negro porque... Bueno, yo tenía uno marrón... (*bullicio*)... –¿Eh?

*Gloria:* –Pero yo, ¡ya no comprendo! (*Largo bullicio... se juntan para manipular todo eso y parlamentan*)

*Lacan:* –¿Eh?

*Gloria:* –Ya no comprendo.



*Lacan:* –Bueno, entonces esto quiere decir que al cabo de seis maniobras de la trenza ustedes vuelven a encontrar en un orden, al sexto, a la sexta maniobra, el 1 el 2 y el 3. (*Regresa al micrófono*) Es esto lo que constituye el nudo borromeo. Si ustedes tienen... si proceden *doce* veces, tienen igualmente otro nudo borromeo. Cosa curiosa • este otro nudo borromeo no se visualiza de inmediato. (*A Gloria*): ¿No tiene otros lápices gruesos?

*Gloria:* –No, no traje.

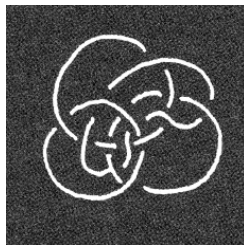
*Lacan:* –¡Bueno! Tiene sin embargo este carácter que, contrariamente al primer nudo borromeo (*se dirige a la pizarra*) que como lo han visto antes • con eso, está muy bien • (*Dibuja*) Por encima de éste que está arriba • puesto que ustedes lo ven, el rojo está encima del verde, por debajo de este que está por debajo, éste es el principio (*regresa*) del que deriva el nudo borromeo. Es en función de esta operación que el nudo borromeo se sostiene. Asimismo, en una operación de cuatro, (*vuelve a alejarse*) pondrán ustedes... (*Conversación al lado del micrófono que tapa en parte la voz de Lacan*)

*Gloria:* –¿Entonces ve usted?

*Lacan:* –No, estoy bien aquí, ¡oh, estoy bien! porque me apoyo aquí... déme usted su lugar

*Gloria:* –Ahí... ahí...

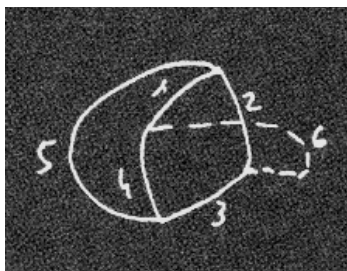
*Lacan:* –Por encima, el otro por debajo, e igualmente operen ustedes con • el que está abajo con el que está debajo, (*dibuja*) tendrán así un nuevo nudo borromeo (*regresa*) que representa el de doce cruzamientos. (*Suspira*)



¿Qué pensar de esta trenza? Esta trenza puede estar en el espacio. No hay ninguna razón en todo caso • al nivel de la cuatrenza que no podemos supo-

nerla enteramente suspendida. La trenza no obstante es visualizable en tanto que se la pone en plano...

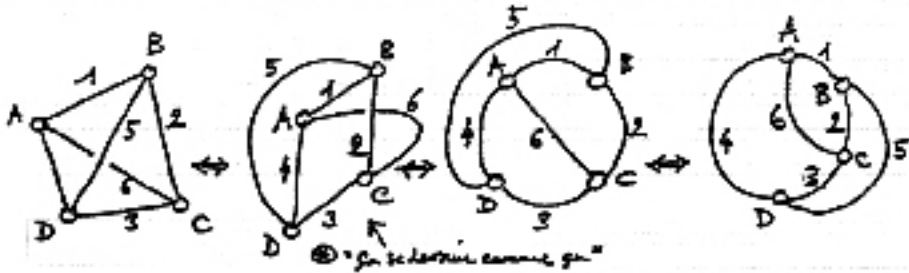
He pasado otra época, ésa que estaba pretendidamente reservada a las vacaciones, en agotarme asimismo en intentar poner en función otro tipo de nudo borromeo. Es • a saber aquel que se haría obligatoriamente en el espacio puesto que de lo que yo partía no era el círculo (*vuelve a alejarse*) como ustedes lo ven allí, (*regresa*) es decir de algo que habitualmente se pone en el plano, sino de lo que se llama un tetraedro. Un tetraedro, eso se dibuja así (*va a la pizarra y dibuja*).



Debido a ello hay uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis aristas (*regresa*).

Debo decir que los prejuicios que yo tenía, pues no se trata de nada menos, (*suspira*) me han empujado a operar con las cuatro caras y no con las seis aristas • y con sólo las cuatro caras es completamente difícil de ha..., es imposible hacer un trenzado. Hacen falta las seis aristas para hacer un trenzado correcto (*Lacan muestra cuatro bolas blancas con dibujos en tres colores sobre ellas*)... ¡y me gustaría que estas bolas yo las vea *regresar*! El hecho es que ustedes constatarán que el trenzado no de seis sino de doce es totalmente fundamental. Quiero decir que lo que se produce... es que uno no sabría poner en ejercicio este trenzado de los tetraedros sin partir, sin partir • puesto que tetraedros no hay más que 3, sin partir de la trenza. Es un hecho (*tose*) que se me ha descubierto tardíamente y del que verán aquí • por poco que yo les pase estas bolas de las que • lo repito • me gustaría verlas volver porque no las he, lejos de ello, plenamente elucidado...

Voy a, pues como hago habitualmente... (*Lacan lanza las bolas entre la asistencia... y derriba el micrófono; bullicio*).



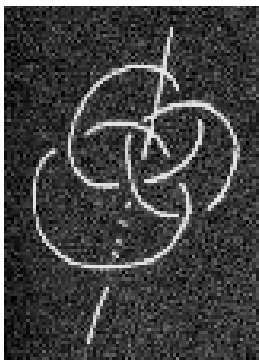
¿Todavía funciona? (*Risas*) No funciona, por supuesto. ¿Qué? ¿Cómo? ¿Funciona o no? ¿Eh? ¿Se oye?

*El público:* —¡Sí!

*Lacan:* —Me gustaría verlas volver a las 4. (*Algunas risas*) Me gustaría verlas volver a las 4 • en efecto no son semejantes. Hay 4 no sin una razón. Es una razón que yo no he dominado ni siquiera ahora. Es preferible, aunque desde luego eso tomaría demasiado tiempo, sería preferible que de una de esas bolas a la otra se las compare, pues son efectivamente diferentes. (*Suspira*)

Me gustaría que de esta... de esta trenza de tres que es basal en la operación de esos nudos borromeos tetraédricos a los que • se lo repito • me apliqué sin conseguirlo completamente, me gustaría que ustedes sacaran una conclusión: es que incluso para los tetraedros en cuestión, se procede *también* por lo que llamaré una puesta en plano • para que quede claro. Es necesaria la puesta en plano, en este caso esférica, para que uno toque con el dedo si puedo decir así, que los cruzamientos en cuestión, los cruzamientos tetraédricos, son totalmente del mismo orden, es • a saber, que el tetraedro que está abajo • el tercer tetraedro pasa por debajo y que el tetraedro que está por arriba, el tercer tetraedro pasa por arriba. Es justamente a causa de ello, es justamente a causa de ello que nos encontramos allí en el nudo borromeo (*suspiro*). Lo que hay de enojoso no obstante es que incluso en el espacio, incluso a partir de un presupuesto

espacial, estemos obligados también en ese caso a soportar, puesto que a fin de cuentas (*suspiro*) somos nosotros quienes soportamos, a soportar la puesta en plano. Incluso a partir de un presupuesto espacial estamos forzados a soportar esta puesta en plano muy precisamente bajo la forma de algo que se presenta como una esfera. Pero qué decir si no que • incluso cuando manipulamos el espacio • jamás hemos visto sino en superficies, superficies sin duda que no son superficies banales puesto que nosotros las articulamos como puestas en plano. A partir de este momento, es, sobre las bolas que acabo de repartirles y que me gustaría ver *regresar* (*ligero bullicio*), es evidente sobre esas bolas que la trenza fundamental, la que se entrecruza doce veces, es evidente que esa trenza fundamental forma parte de un toro, exactamente este toro que podemos materializar a nivel de ésta, (*va hacia la pizarra*) a saber (*regresa*) de la trenza de doce y que por otra parte podemos materializar igualmente bien (*vuelve a alejarse*) a nivel de ésta, es decir de la trenza de seis... A decir verdad esta función del toro es totalmente evidente a nivel de las bolas que acabo de entregarles porque no es menos cierto que entre los dos pequeños triángulos • si nosotros hacemos, les ruego que consideren esas bolas, si hacemos pasar un hilo polar tendremos exactamente de la misma manera... un toro • pues es suficiente hacer un agujero a nivel de esos dos pequeños triángulos para constituir al mismo tiempo un toro. Es justamente en ello que la situación es homogénea (*se aleja*) en el caso del nudo borromeo tal como acabo de dibujarlo aquí,



y (*regresa*) homogénea entre este nudo borromeo y el tetraedro. Hay algo pues que hace que no sea menos cierto para un tetraedro que la función del toro regule allí lo que hay de nodal en el nudo borromeo. Es una... (*suspiro*), es un hecho, es un hecho que... que no ha sido nunca estrictamente percibido, es • a saber, que todo lo que concierne al nudo borromeo no se articula sino por ser tórico. (*Suspira*)

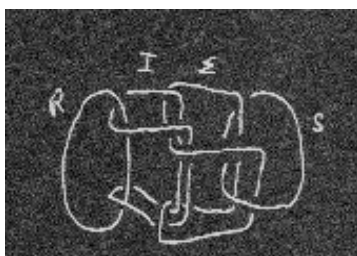
Un toro se caracteriza de modo totalmente específico... por ser un agujero. Lo que hay de enojoso es que el agujero es muy difícil de definir. Es que el nudo del agujero con su puesta en plano es esencial • es el único principio de su conteo y que no hay otra manera hasta el presente en matemática de contar los agujeros • es pasar por, es decir, hacer un trayecto tal que los agujeros sean contados. Es lo que se llama el grupo fundamental. Es allí donde la matemática no domina plenamente de lo que se trata. Cuántos agujeros hay en un nudo borromeo • eso es lo problemático puesto que • ustedes lo ven, puesto en plano, hay cuatro. Hay cuatro • es decir que, es decir • no hay menos que en el tetraedro que tiene cuatro caras en cada una de las cuales se puede hacer un agujero, excepto que se puede hacer dos agujeros, incluso tres, incluso cuatro • haciendo un agujero en cada una de las caras y que en ese caso, al combinarse cada cara con todas las otras y al poder incluso volver a pasar por ella misma, vemos, vemos mal, vemos mal cómo contar estos trayectos que serían constitutivos de lo que se llama el grupo fundamental. Nos vemos limitados pues a la constancia de cada uno de estos agujeros que por ello se desvanece de una manera totalmente perceptible puesto que un agujero, un agujero no es gran cosa.

¿Cómo distinguir a partir de entonces lo que hace agujero y lo que no hace agujero? Tal vez la cuatrenza puede ayudarnos a captarlo.

Se trata en efecto • en la cuatrenza • de algo que solidariza, que resulta, eso de lo que resulta que yo calificué tres círculos.

Es • a saber que • aquí lo ven (*va hacia la pizarra*) en este primer dibujo (*retira las hojas del caballete*) estos tres círculos forman nudo borromeo. Forman nudo borromeo • no es que los tres primeros hagan nudo borromeo

puesto que • como está implicado en el hecho de que la cuarta liberada si puedo decir así... el cuarto elemento liberado debe dejar a cada uno de los tres libres, la cuatrenza liga no obstante a partir de aquel que está más abajo a condición de pasar por arriba de aquel que está mas arriba, (*regresa*) aquél (*bullicio*) resultará pasar sobre (*se aleja*) aquel que en la puesta en plano es intermediario para pasar por abajo (*regresa*) éste resultará ligar a los tres.



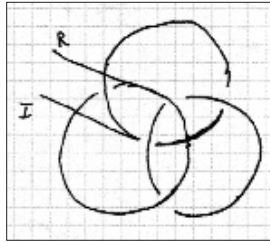
Es totalmente • en efecto aquello de lo que vemos • lo que pasa (*reordena las hojas de papel del caballete*).

¿Tiene usted un poquito...? (*Suspira; dibuja*)

(*Bullicio*) Es • a saber que, a condición de que... vean esto (*bullicio*) como equivalente de esto, yo pienso que... (*dibuja*) aquí ven ustedes que... se trata de una representación del real por más que es aquí donde tenemos, pues, la aprehensión del imaginario, del síntoma y del simbólico, siendo en este caso el simbólico muy precisamente aquello que tenemos que pensar como siendo el significante.

(*Regresa*) ¿Qué es decir esto? Es que el significado en este caso, es un síntoma, el cuerpo • a saber siendo el imaginario distinto del significado. Esta manera de hacer la cadena nos interroga sobre esto, es que el real, (*se aleja*) a saber esto en este caso aquí marcado, allí, (*regresa*) es que el real estaría suspendido muy especialmente en el cuerpo (*suspira*).

(*Se aleja*) Sí. Tratemos de ver aquí lo que resultaría de esto, (*dibuja*) es • a saber que esta  $x$  que está aquí, este lugar (*dibuja*), se abriría y que... y que el imaginario se continuaría en el real.



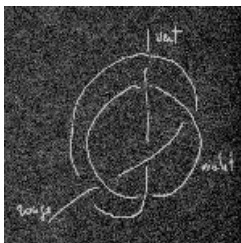
Es en efecto precisamente lo que ocurre, puesto que los cuerpos (*regresa*) no son producidos de la manera más fútil • sino como apéndice, si puedo decir así, de la vida • dicho de otro modo de lo que • sobre lo que Freud especula cuando habla del germen.<sup>1</sup>

Encontramos ahí alrededor de la función parlante algo que, si puede decirse, aísla al hombre, aísla al hombre • del que habría que señalar en este momento que no es sino en función de esto que no hay relación sexual, que lo que podemos llamar en este caso el lenguaje, si puedo decir así, la supliría. Es de hecho que el bla-bla amuebla, amuebla lo que se distingue de esto • que no hay relación.

Sí. Haría falta (*vuelve a alejarse hacia la pizarra*) en este caso que el real... (*suspira repetidamente*)... sin que podamos saber dónde se detiene, que el real lo pongamos en continuidad con el imaginario, que en otras palabras, esto comience allí, en alguna parte en medio mismo, en medio mismo... (*reacciones lejanas... entre el público*)... en medio mismo (*regresa, el bullicio se intensifica*) del simbólico. Esto explicaría que el imaginario • aquí trazado en rojo, (*el bullicio se desdibuja un poco*) efectivamente se repliegue en el simbólico, pero que por otra parte le es extranjero • como lo atestigua el hecho de que no hay más que... más que el hombre, en hablar.

(*Se aleja nuevamente*) Esto se expresa aquí • que el real (*regresa*) está dibujado en verde...

<sup>1</sup> Freud, Sigmund; “Introducción al narcisismo” y “Pulsiones y destinos de pulsión”, *Obras Completas*, vol. 14, Amorrortu, Bs. As., 1980. Más desarrollado en: “Más allá del principio del placer”, vol. 18, Amorrortu, Bs. As., 1980.



(*Suspira*) Sí. Me gustaría que alguien me interpele a propósito de lo que hoy, para ustedes he tratado penosamente de, de formular de esta manera, (*vuelve a alejarse*) que hace del simbólico algo que no es, (*regresa*) no es fácil de expresar. Yo pienso que en lo tocante a esta trenza de cuatro • me parece que reproduce, que reproduce muy exactamente (*se aleja*) lo que está aquí, es • a saber que es una manera de, de representarla como trenza de lo que se trata. Si yo no lo he efectivamente (*regresa*) logrado de entrada, es porque, no hay que creer que es fácil hacer una trenza de cuatro. Hay que partir allí de un punto que... que secciona... que secciona los... los entrecruzamientos • si puedo decir • de una manera apropiada, y puede ser que las cosas sean tales que a partir (*se aleja*) de uno de estos puntos no se encuentre manera (*regresa*) de hacer la trenza. Es precisamente en eso que me retrasé tanto tiempo, tanto tiempo me retrasé que de allí resultó más que un perjuicio para lo que yo tenía que decirles hoy.

Si entonces alguno tiene a bien ofrecerme una réplica, una réplica • a saber interrogarme sobre lo que he querido decir hoy, (*bullicio*) yo le estaría agradecido.

(*Inmediatamente*)

*Madame X:* –Bien. Señor, me permito... es penoso plantear una pregunta después de un trabajo tan penoso.

*Lacan:* –Sí.

*Madame X:* –Yo quería preguntarle, porque usted ha dicho “el presupuesto espacio”, y yo nunca entendí muy bien –y lo confieso humildemente ante esta noble asamblea– que usted decía “ex-siste” o “existe”, tengo derecho a



tener mis debilidades, ¿pero por qué no podría usted decir el “padre espacio” [*père espace*]?

*Lacan*: –Sí. (*Suspira*)

*Madame X*: –Me pregunto • y luego usted ha dicho el presupuesto tetraedro que es de tres y en el espacio su trenza, no estoy en el circo, lo sé bien porque hablamos de esfera, con bolas que usted ha lanzado que son tan diferentes, ¿se la puede trenzar?

*Lacan*: –¿Se puede...?

*Madame X*: –Se la puede trenzar sobre la isla Borromeo. Se puede hacer la trenza en el espacio como el malabarista.

*Lacan*: –Sí...

*Madame X*: –Es lo que usted ha dicho que es difícil en el plano, lo ha confesado usted mismo. Nadie se lo ha dicho.

*Lacan*: –Sí ... sí, es verdad.

*Madame X*: –No, pero usted me pide que me explique...

*Lacan*: –Bien ¿quién tiene... algún otro tiene una pregunta para plantear? (*Risas*) Usted, querido, usted.

*Monsieur Y*: –La abertura del real y del imaginario con el simbólico plegado sobre sí mismo, ¿supone que usted pase del dominio del hombre al dominio de la vida (*público*: ¡más fuerte! ¡más fuerte! ¡más fuerte! ¡más fuerte!) y de los vivos?

*Madame X*: –Él ha dicho que el hombre era el único en hablar (*ligero bullicio*).

*Monsieur Y*: –No es el único en vivir.

*Madame X*: –Él ha dicho...

*Lacan*: –No, no es el único en vivir.

*Madame X*: (*superpone su voz con la de Lacan y luego en un tono declamatorio*) – ...Él ha dicho hoy una frase que no ha dicho nunca... el único ser que habla es el hombre

*Lacan*: (*trata de hablar pero no llega a hacerlo*) – ...Es ...es...

*Madame X*: (*tono declamatorio*) –Es su respuesta • yo lo lamento... (*Algunas risas*)

*Lacan*: (*intenta intervenir*) ¡Sí!, no... no es...

*Madame X: (interrumpiéndolo)* –Yo escucho y oigo alguna vez.

*Lacan:* –No es, no es ciertamente el único en vivir.

*(Entre el público alguien intenta hablar):* –Efectivamente... *(lo interrumpe)*... hay algo de bueno • es que un hombre solo puede hablarle a muchas personas.

*Lacan:* –¿Eh?

*Monsieur Z:* –¡Entonces utilice el micrófono aunque sea!

*Lacan:* –¿Cómo? *(Risas)*

*Monsieur Z:* –Usted no me oye porque • justamente *(habla muy fuerte desde el fondo de la sala)* no tengo micrófono. Así está hecha la técnica • que hay micrófonos. ¿Por qué no se sirve usted de ello? ¿Es para darle más valor a lo que usted dice?

*Lacan:* –¡Por cierto que no!

*Madame X: (interrumpiendo, fuerte)* –¡Lo que él dice es el valor! *(Risas)*

*Lacan:* –Por cierto que no. Por cierto que no. Me disculpo de haber debido ir hacia la pizarra más de una vez.

*Monsieur W:* –Entonces, si la función parlante aísla al hombre, ¿qué hay de una manifestación preverbal • es decir de la abertura preverbal • es decir de la abertura posible del real, releo: “el real en continuidad con el imaginario”, cómo ve usted por ejemplo manifestaciones preverbales que son todas aquellas que el arte por ejemplo... eh

*Lacan:* –¿Que son las de... ?

*Monsieur W:* –...el arte • no es cierto, la música, el arte entre comillas, la pintura, la música, todas las artes que son, que no pasan de hecho por la *talking-cure*, que no pasan por el hablar? *(Madame X habla al mismo tiempo; inaudible)* Entonces, si usted pone el real en continuidad con el imaginario por la abertura aquí, yo creo, ¿no es cierto? de una experiencia que es la mía de la pintura • que la continuidad aquí dibujada por usted en la pizarra • por una abertura es, en acto –digo bien • en acto– esta vez, por el cuerpo, que es como usted lo ha definido y como Freud lo definió • por el germen • como el cuerpo estando allí por apéndice, yo pienso que allí a nivel de la pintura pasa justamente un juego de apéndice preverbal • es decir y entonces allí,

yo le pido encadenar justamente, no es que yo sé en consecuencia, sino que espero su...

*Madame X: (interrumpiéndolo)* –¡Oh la la! Me va a desencadenar...

*Lacan:* –Sí...

*Madame X: (interrumpiéndolo)* –¡Lo que es preverbal, no es la palabra!

*El público a Madame X:* –¡Scht! ¡Scht! (*Se oye un “cierra el pico” que parece provenir de Monsieur W*)

*Monsieur W: (inaudible)* –Para hablar seriamente hay que hablar después... ¡cuando se está a la derecha del padre hay que resarcirlo! (*Risas, un chiflido*) Yo veo en ese grafo, que es la representación de un corte, pero donde hay la posibilidad de una abertura en acto • y el acto de la pintura, que justamente allí es el hecho de una abertura, pero por una continuidad que sería, discúlpeme, una suerte de... un poco como cuando usted toma un caramelo masticable, ¿verdad?, eso forma hilos, entonces esta vez no hay corte entre el sujeto y el lugar del Otro, (*el bullicio se intensifica*) no hay esa alienación que se nos ha descrito en la música, la última vez, donde el pequeño a se desvanece, digamos que entre el sujeto y el lugar del Otro eso forma hilos. Es como cuando se hace caramelo. A partir de lo compulsional...

*(El público, reprobatorio):* –¡Oh! ¡Oh! (*Bullicio durante la continuación de la intervención*)

—...del sujeto hasta el lugar del Otro, yo veo una posibilidad curiosa del lenguaje de la pintura, que es la mía, y que es un lenguaje donde a nivel de lo denotado, es decir a nivel de lo que es el diccionario y de lo que es puesto en abismo • y de lo que está en funcionamiento actualmente en su estudio sobre el lenguaje a partir de la cura, aquí • en el hecho pictórico hay una suerte de insistencia y • como Lacan dice, ¿no es cierto?, que si el sentido no consiste en lo que significa en el momento mismo, efectivamente hay siempre este deslizadero y este juego de significantes • como en el Seminario sobre *La carta robada*, aquí habría un proceso de continuidad, de curiosa insistencia, en un primer nivel que sería un nivel de lo denotado, que existiría en poesía, que existe en lo que a mí me concierne en una experiencia pictórica • donde en

este momento hay una primera puesta en escenario, en escena; los signos son “escenografiados” y van a insistir en un nivel ¿no es cierto? donde lo primario pasa a lo secundario y, si usted quiere, hace una primera puesta en forma de signos que • ellos mismos serán puestos después en condición de abismo por el juego ¿no es cierto? de una especie de engranaje escénico.

*(El público):* –¡Scht! ¡Scht!

*Lacan:* –Yo creo que su pre-verbal en este caso está totalmente modelado por lo verbal. Yo diría casi es un... un hiper-verbal... Lo que usted llama en este caso • en fin por ejemplo (*suspiro*) esos filamentos, es algo que está profundamente motivado por el símbolo, por el significante.

*Monsieur W:* –Sí • yo también lo creo por otra parte. Pero digamos que el camino es otro y no • eh • no pasa por todo el proceso de lo simbólico • y no es en absoluto para poner en duda o hacer caer en falta su enseñanza ¿no es cierto?, si bien no estoy aquí para...

*Madame X:* –Nadie lo creería.

*Lacan:* –No hay ninguna razón para que no se pueda hacer caer mi enseñanza en falta.

*Monsieur W: (bullicio general)* –No, pero digamos que a nivel de lo que ya no es...

*Lacan:* –Trato • trato de decir que el arte en este caso • está más allá de un saber hacer y el simbólico está en el principio del hacer. Yo creo que hay, que hay más verdad (*en el público: imicrófono!*) más verdad en el decir del arte que en cualquier bla-bla. Eso no quiere decir que eso pase por cualquier camino.

*Monsieur W:* –Sí, yo sólo he querido decir que las cosas...

*Lacan: (interrumpiéndolo)* –No es un pre-verbal. Es un verbal a la segunda potencia... Ahí está. Vamos.

*Gloria: (insistente)* –¡La bala! ¡Las balas! ¡Nuestras balas! ¡Nuestras bolas!

*Lacan:* –¿Dónde están, esas bolas? ¡Qué amable que es usted!... Me gustaría tener... tener... (*Bullicio*)

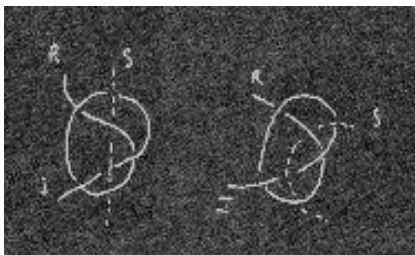
8 DE FEBRERO DE 1977

¡Ah! Me rompo la cabeza contra, contra lo que llamaré, para la ocasión, un muro, un muro • por supuesto • de mi invención, hum, eso es lo que me fastidia, uno no inventa cualquier cosa.

Y lo que yo inventé está hecho en suma para, para explicar • digo explicar pero no sé muy bien lo que eso quiere decir • explicar a Freud. Lo que hay de sorprendente es que, es que en Freud no hay, no hay huellas de este fastidio o más exactamente de estos fastidios, de estos fastidios que yo tengo y que les comunico, en fin, bajo esta forma:

“Me rompo la cabeza contra, contra los muros”. Eso no quiere decir que Freud no se enredara mucho, pero lo que de ello él... lo que él ofrecía de ello al público (era) aparentemente del orden • digo del orden de una filosofía. Es decir que, que no había... iba a decir que no había hueso. Pero justamente había, había huesos y lo que es necesario para, para caminar solo, es decir un esqueleto.

¡Eso es! Pienso que allí, reconocen ustedes la figura • si acaso la he dibujado bien, la figura... la figura en la que yo he, de un solo trazo, (*va a la pizarra*) figurado el engendramiento del real, (*ligero bullicio y perturbaciones*) y que este real (*regresa*) se prolonga en suma por el imaginario puesto que de eso es de lo que se trata, sin que se sepa muy bien donde se terminan el real y el imaginario.



Eso es, (*se aleja*) es esta figura que se transforma, que se transforma en esta figura. No se lo doy sino, sino porque en suma es el primer dibujo en el que no me embrollo. (*Ligero bullicio*)

*Alguien entre el público:* –¡Sssscht!

lo que es, lo que es notable porque me embrollo siempre desde luego. Bueno, me gustaría de todos modos... pasarle la palabra a alguien a quien le he pedido tener a bien • aquí • venir a emitir cierta cantidad de cosas y que, que me han parecido dignas • totalmente dignas de ser enunciadas. En otras palabras yo no encuentro al llamado Alain Didier-Weill mal encaminado en... en su asunto.

Lo que les puedo decir es que para mí, me he aplicado mucho a... a poner en el plano algo. La puesta en plano participa siempre del sistema. Partici... participa de él solamente, lo que no es mucho decir. Una puesta en plano • por ejemplo la que yo les hice con el nudo borromeo... es un sistema. Yo trato por supuesto, yo trato por supuesto de, de machacarlo este nudo borromeo y eso es lo que ustedes ven en estas dos imágenes.

El ideal, el ideal del yo en suma • sería terminar con el simbólico. Dicho de otro modo no decir nada (*ruido en el fondo de la sala*). Cuál es esa fuerza demoniaca que empuja a decir algo • dicho de otro modo a enseñar, es sobre lo que no llego a, a... a decirme sino que es eso el superyó. Es lo que, es lo que Freud ha designado por el superyó • que desde luego no tiene nada que ver con ninguna condición que podamos señalar como algo natural.

Sobre el tema de este natural, les debo no obstante... señalar algo, es que... es que yo me he aplicado a leer, a leer algo que apareció en la Sociedad,

en la Real Sociedad de Londres y que es un *Ensayo sobre el rocío*. Eso, eso tenía la gran estima de alguien llamado Herschell que hizo algo, algo que se titula *Discurso preliminar sobre el estudio de la filosofía natural*.<sup>1</sup> Lo que más me sorprende en este *Ensayo sobre el rocío*... es que eso no tiene ningún interés! (*Risas de toda la sala*) Me lo he procurado desde luego en la Biblioteca Nacional donde tengo • así • de cuando en cuando • cier, cierta persona que hace un esfuerzo por mí, una persona que es, que es musicóloga allí y que está • en suma • no demasiado mal ubicada para procurarme... en este caso, como yo no tenía ningún medio de, de tener el texto original que en rigor habría podido llegar a leer, es una traducción lo que le reclamé. Ha sido traducido en efecto este “Ensayo sobre el rocío”, este *Essai sur la rocée* ha sido traducido de • su autor... de William Charles Wells,<sup>2</sup> ha sido traducido por el llamado Tordeux, maestro farmacéutico. Y verdaderamente hay que esforzarse enormemente (*tose*) para llegar a... a encontrar allí el más mínimo interés (*ligeras risas*). Eso prueba que, que no todos los fenómenos naturales nos interesan tanto. Y el rocío especialmente, eso, eso nos resbala, nos resbala en la superficie. Es de todos modos bastante curioso, de todos modos bastante curioso que el rocío, por ejemplo • no tiene el interés que Descartes ha conseguido darle al arco iris. El rocío es un fenómeno tan, tan natural como el arco iris, ¿por qué será que eso no nos hace ni fu ni fa? Es muy extraño y es seguro que, es en razón de su relación con el *cuerpo* que nos in... que nos interesamos no tan vivamente en el rocío como en el arco iris, porque el arco iris • tenemos el sentimiento de que eso desemboca en la teoría de la luz, eh... por

---

<sup>1</sup> John Herschell (1792-1871), *Preliminary Discourse on the Study of Natural Philosophy*, 1830, Johnson Corp., 1967. Herschell no sólo es quien menciona a Wells guiando a sus lectores a través del “Ensayo sobre el rocío” como razonamiento inductivo no matemático, texto que Lacan busca en la Biblioteca Nacional y abandona su interés.

<sup>2</sup> W.C.Wells (1757-1817), *Essay on dew, and several appearances conected with it*, leído ante The Royal Society, 1814. Wells es más conocido por ser el primero en plantear el principio de selección natural, tema que trabajaría Darwin tiempo después sin conocer a Wells.

lo menos tenemos ese sentimiento desde que Descartes lo demostró.<sup>3</sup> ¡Sí! En fin, yo estoy perplejo de este, de este poco interés que tenemos en el rocío. Es seguro que hay algo de centrado en las funciones del cuerpo, que, que es lo que hace que demos a ciertas cosas un sentido. El rocío carece un poco de sentido. Esto es al menos de lo que yo doy testimonio después de una lectura que he hecho • tan atenta como he podido de este *Ensayo sobre el rocío* y ahora voy a cederle la palabra a Alain Didier-Weill • escusándome por haberlo retrasado un poquito • no tendrá más que una hora y cuarto para hablarles en lugar de, de lo que yo creía haber podido garantizarle • es decir una hora y media. (*Bullicio*)

*Gloria:* –Tiene usted una silla

*Lacan:* –¿Eh?

*Gloria:* —Tiene una silla

*Lacan:* –¿Tengo qué?

*Gloria:* –Una silla.

*Lacan:* –Alain Didier-Weill les va a hablar de algo que tiene una relación con el saber, a saber el “yo sé” o el “él sabe”. Es esa relación entre el “yo sé” y el “él sabe” sobre lo que él va a jugar.<sup>4</sup>

*Alain Didier-Weill:* –¿Se puede decir que voy a hablar del pase también?

*Lacan:* –¿Eh?

*Alain Didier-Weill:* –¿Se puede decir que voy a hablar del pase?

*Lacan:* –Puede hablar igualmente del pase.

*Alain Didier-Weill:* –El punto desde el cual yo llego a, a proponer al doctor Lacan las elucubraciones que voy a someter a ustedes me viene de la, de lo que representa para mí • lo que se nombra en la Escuela Freudiana, el pase. Efectivamente un, un rumor circula desde hace algún tiempo en la Escuela, en la Escuela, es que los resultados del pase que funcionaría desde hace una

---

<sup>3</sup> Descartes, Renee; *El mundo o tratado acerca de la luz*.

<sup>4</sup> *Il sait que (je sais qu’(il sait que (je sais)))*, en *Littoral*, núm. 19/20, Abril 1986, pp. 107-115. Hay una ficha de la EFBA con la traducción de esta intervención.



cierta cantidad de años no responderían a las esperanzas que habían sido... que se había puesto en ello. Dado que...

*Lacan:* –Grite... grite... ¡ellos no oyen nada! (*Risas, bullicio*)

*Alain Didier-Weill:* –¡Bueno! Dado que es, esta idea así • que habría la idea de un fracaso del pase, es que, algo que personalmente yo sobrellevo mal • en la medida en que para mí • me parece garantizar lo que puede preservar de esencial y de viviente para el porvenir del psicoanálisis, he cavilado un poquito sobre la cuestión y me parece haber encontrado eventualmente las... lo que podría dar cuenta de un montaje topológico que no existe y que daría cuenta del hecho de que el jurado de consentimiento no llegue tal vez a utilizar, y a utilizar lo que le ha sido transmitido para hacer avanzar los problemas cruciales del psicoanálisis. El circuito que voy a situar ante ustedes pretende metaforizar mediante un largo circuito en el cual serían representables los movimientos fundamentales, verán ustedes que designo tres de ellos muy precisamente, al cabo de los cuales un sujeto y su Otro pueden llegar a un punto preciso, muy localizable, que llamaré R, muy reconocible

*Lacan:* –Que llamará...

*Alain Didier-Weill:* –que llamaré B<sub>4</sub>-R<sub>4</sub> ya verán por qué, y a partir del cual articularé lo que me parece que puede ser el problema del pase y el de tal vez la naturaleza del cortocircuito • de lo que podría cortocircuitar topológicamente lo que ocurriría a nivel del jurado de consentimiento. Bueno, comienzo entonces.

Los sujetos que he escogido para presentificarles nuestra pareja analítica, pueden volvérselos familiares en que corresponderían en cierta manera a los dos protagonistas más ausentificados de la historia de “*La carta robada*” que ustedes conocen, aquellos mismos de los que desde el comienzo hasta el fin no es cuestión, a saber el emisario • aquel que sería el emisario<sup>5</sup> de la carta • que está a tal punto excluido que Poe mismo, yo creo, no lo nombra siquiera y • a saber el receptor de la carta que • lo sabemos, Lacan nos lo ha mostrado • es el rey. Si me lo permiten bautizaré para comodidad de

---

<sup>5</sup> *Émissaire* y no *émetteur*, vale decir “emisario” y no “emisor”; *émissaire* se aplica también al *bouc émissaire*: cabeza de turco, chivo emisario, víctima propiciatoria, etc.

mi exposición al sujeto con el nombre de Bozeff y le mantendré al destinatario su nombre • el de rey. Todo mi montaje va a consistir en sustituir el cortocircuito por el cual el cuento de Poe mantiene a estos dos sujetos fuera del recorrido de la carta por un largo circuito en zigzag por el que la carta • partiendo de la posición B<sub>1</sub> • terminará por desembocar en la posición B<sub>4</sub>. Las numeraciones 1 y 4 que les indico les indican ya que me veré llevado a distinguir 4 lugares que diferenciarán 4 posiciones sucesivas del sujeto y del Otro. Comienzo pues (*muy bajo*) entonces, por B<sub>1</sub>... ieso es!

*Lacan*: –Bueno, me voy a cargar...

*Gloria*: (*inaudible*) –...usted no puede (*inaudible, bullicio*) él no puede. No puede (*inaudible*) no se puede

*Lacan*: –¿No se puede qué?

*Gloria*: –¡Moverlo! Llevarlo allá (*inaudible*).

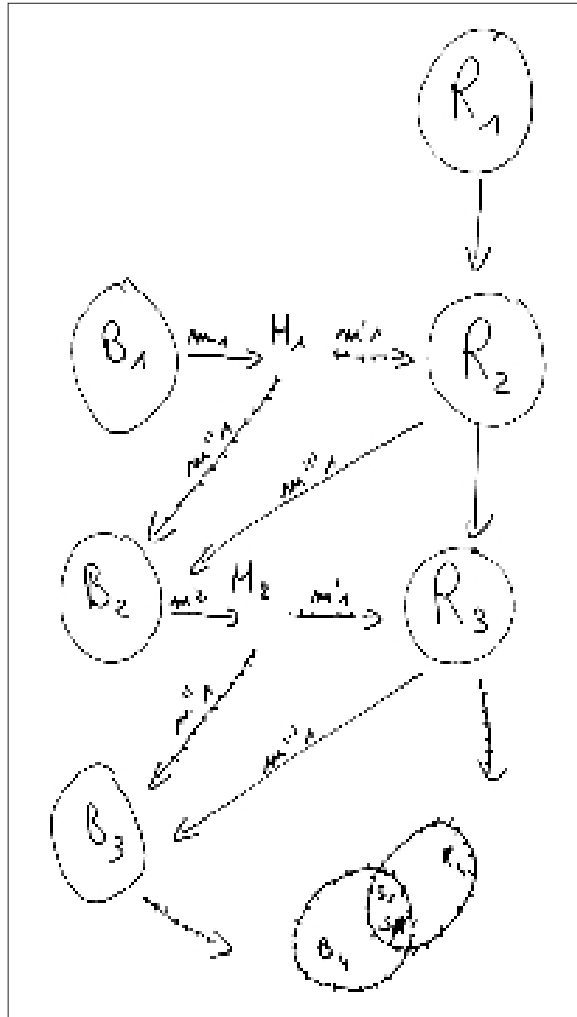
*Alain Didier-Weill*: –(*Escribe en la pizarra*)

Por B<sub>1</sub> ven ustedes que B, la serie de los B corresponde al sujeto Bozeff, la serie de R<sub>1</sub>, R<sub>2</sub>, R<sub>3</sub> corresponde a la progresión de saber del rey, R<sub>1</sub>, R<sub>2</sub>, R<sub>3</sub>. Por B<sub>1</sub> si se quiere califico el estado yo diría de inocencia del sujeto • incluso de inocentada del sujeto cuando se sostiene únicamente de esta posición subjetiva que es aquella: el Otro no sabe, el rey no sabe, ¿no sabe qué? Y bien • simplemente importa poco el contenido de la carta • simplemente no sabe que el sujeto sabe algo a su respecto. R<sub>1</sub> representa entonces la ignorancia radical del rey. Así que se podría decir que en la posición B<sub>1</sub> estaría en la posición inocentona del cogito que podría escribirse: “él no sabe, por ende yo soy”. La historia • si ustedes quieren, esta posición les es familiar en la medida en que sabemos que es una posición que conocemos por el análisis, el analizante muy a menudo • lo sabemos • elige su analista diciéndose inconscientemente • diciéndose: “Yo lo elijo a éste porque a él lo voy a enroscar” y sabemos que lo que más teme al mismo tiempo es conseguirlo. Entonces a partir de este montaje elemental, continuo.

*Alain Didier-Weill*: ¿No la podemos traer, la silla?

*Gloria*: ¡No!

(Alain Didier-Weill dibuja)



(Suspira) Antes de ubicar en su sitio el grafo de Lacan, así es como ocurren las cosas. Ahora hago • la historia comienza • ahora hago intervenir algo que será, que yo llamo • ven ustedes que he nombrado M. a M. • llamaré así al mensajero • es decir que en B1 • un día Bozeff que está en B1 va a confiarle

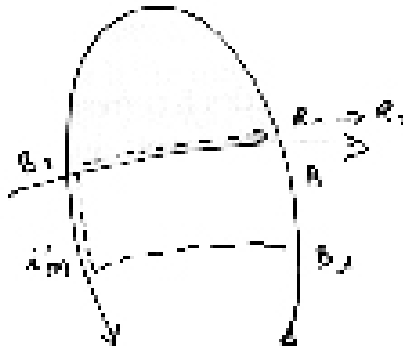
al mensajero en la posición  $M_1$  el mensaje que yo llamé pequeño  $m_1$  y en  $m_1$  él le dice: “el Otro no sabe, el rey no sabe”. El mensajero está hecho para eso, es por supuesto un traidor, le transmite al rey el mensaje pequeño  $m_1$  que se transforma en  $m'$  de 1, es decir que el rey pasa de la posición de la ignorancia del gran  $R_1$  a la posición  $R_2$  de un saber elemental que es: “el Otro sabe, es decir el sujeto sabe algo a mi respecto. A partir de allí el mensaje va a regresar a Bozeff nuestro sujeto en forma invertida. Va a regresar de dos maneras, digamos va a regresar porque habrá un movimiento de ida y vuelta • el mensajero le va a decir • va a venir a reencontrarlo si se quiere y va a decirle: “Le he dicho al rey lo que tú me dijiste.” He llamado a esto mensaje  $m''_1$ , es un retorno sobre el plano del eje • sobre el grafo • sobre el eje  $i(a)$ , si se quiere es la relación especular. Otro mensaje llega a Bozeff quien es, quien se situará • él • sobre la trayectoria de la subjetivación que he dibujado en verde, que llegaría directamente • pues • sobre el plano de, por el plano simbólico. Ven ustedes pues que el punto importante allí es el hecho de que Bozeff • quien estaba en la posición de una inocentada • de la inocentada en  $B_1$  • por el hecho de la inversión del mensaje que le *regresa* • es decir que esta vez el Otro sabe, es desplazado. Ya no puede permanecer en  $B_1$  • es desplazado • se encuentra en  $B_2$ . Y en  $B_2$  • yo diría que allí está en la posición del semblante • todavía puede sostenerse de la posición que yo diría que es la de la duplicidad puesto que en  $B_2$  todavía puede decirse: “Sí • él sabe pero no sabe que yo sé que él sabe”. Así que ahora voy a escribir • antes de ir más lejos • el primer episodio sobre el grafo de Lacan. (*Va a la pizarra y habla mientras dibuja*)

Ahí la posición del Otro, el mensaje parte del Otro. Es la posición yoica de Bozeff ahí lo que yo escribo  $B_1$ . El mensaje parte de Bozeff, quien le confía al mensajero • que sería el  $i'(a)$  • el mensaje que he llamado  $m_1$ , es decir que este circuito dice: él no sabe. El mensajero hace su oficio, transmite este mensaje por esta vía que hace pasar al rey de  $R_1$  a  $R_2$ . El efecto a partir de allí, a partir de la nueva posición del Otro • va a llevar a Bozeff, quien estaba ahí •  $B_1$  aquí • un efecto sujeto elemental • donde se producirá lo que Lacan

llamaría significado del Otro al nivel B<sub>2</sub>, es decir que se puede dibujar también esta flecha (*bullicio*). Bozeff recibe igualmente un mensaje • podríamos decir • al nivel • en el eje pequeño a-pequeño a' del mensajero. Ven ustedes entonces que estamos, nuestro sujeto Bozeff está en B<sub>2</sub>. Ahora voy a hacer, a introducir otro grafo de Lacan. (*Bullicio*)

*El público:* –¡No se oye nada!

*Alain Didier-Weill (regresa al micrófono):* –Continúo entonces. He dejado • ya lo ven • a Bozeff en B<sub>2</sub> sosteniéndose de la posición de duplicidad que les he descrito • puesto que él está en posición de mantener la idea de la ignorancia del Otro. Ahora las cosas • es allí donde las cosas comienzan a tornarse verdaderamente interesantes para nosotros y claramente más complicadas. A partir de esta posición B<sub>2</sub> de Bozeff, esto es lo que va a pasar (*va a la pizarra*):



(*regresa al micrófono*) Bozeff continúa el juego de la transmisión de su saber • es decir que al mensajero en B... que yo dibujo en posición gran M<sub>2</sub>, va a transmitir • un segundo mensaje que yo llamo pequeño m<sub>2</sub> • y en este mensaje él le dice: “Sí, él sabe. Pero no sabe que yo sé.” El mensajero en M<sub>2</sub> hace el mismo trabajo, retransmite este mensaje al rey, el rey pasa entonces a un nuevo saber, pasa de R<sub>2</sub> a R<sub>3</sub> • el saber del rey en ese punto es: “Él sabe que yo sé que él sabe que yo sé”, pero eso Bozeff no lo sabe todavía • no lo sabrá sino cuando el mensajero haga una última ida y vuelta, regrese hacia Bozeff y le confíe: “Le he dicho al rey que tú sabes que él sabe que tú sabes que él sabe.” Es decir,

que en este punto Bozeff a quien habíamos dejado en B<sub>2</sub>, es propulsado a una nueva posición que yo llamo B<sub>3</sub> a partir de la cual vamos a interrogar el grafo de Lacan, el segundo, de una manera de lo más particular y a partir de la cual vamos a comenzar a poder introducir lo que tiene que ver con el pase. Voy a continuar, pues • terminar los esquemas antes de continuar (*va hacia la pizarra, se oye apenas*) – Aquí están M<sub>2</sub>, m'1, m''1, no, es m''1.

*El público:* –¡No, 2! ¡Es 2!

(*Comentarios entre el público, una parte no escucha, bullicio*)

X: –¡Respeto por el seminario del doctor Lacan!

*Algunos:* –¡Oh! ¡Oh!

(*Alguien se ríe, el bullicio se intensifica progresivamente*)

*Alain Didier-Weill:* –Bozeff, a quien yo había dejado en B<sub>2</sub>, aquí lo vuelvo a poner, aquí en B<sub>2</sub> • es decir que aquí él transmite a M<sub>2</sub> • él le transmite el pequeño m<sub>2</sub> • le dice: “Él sabe, pero no sabe que yo sé que él sabe.” Como hace un momento ese mensaje llega al Otro igualmente • como esto • y el retorno de este mensaje a Bozeff lo pone en esta posición muy particular de ser confrontado a un Otro al que ya no puede ocultarle nada. El rey... (*regresa y habla con voz fuerte cerca del micrófono*). ¡Bueno! Espero que me sigan aunque sea un poco sinuoso. (*El silencio se restablece*) ¿Qué pasa entonces cuando el rey está en R<sub>3</sub>? • es decir, cuando está en la posición del saber que les he indicado • y este saber es conocido por el retorno del mensajero a Bozeff • es decir que Bozeff puede pensar: “El rey sabe que yo sé que él sabe que yo sé.” Lo que va a producirse en este momento y lo que va a introducirnos en la continuación es que mientras que en B<sub>2</sub> • Bozeff en el semblante podía todavía aspirar a un poquito de ser, diciéndose: “Él sabe, pero yo puedo no obstante • pero no sabe y yo puedo no obstante estar allí todavía”, en B<sub>3</sub> • debido al saber que • se podría decir • entre comillas “absoluto” del Otro, Bozeff • la posición del *cogito* de Bozeff sería la de ser completamente desposeído de su pensamiento. A ese nivel si el Otro sabe todo no es que el Otro sabe todo • es que no podría esconder nada más al Otro • pero el problema es esconder ¿qué? Porque lo que se revela al Otro en ese momento no es

tanto la mentira en la que se mantenía Bozeff, lo que emerge para Bozeff en ese momento es el hecho de que det... que su mentira le revela que, de hecho, detrás de esa mentira estaba escondida una mentira de una naturaleza totalmente diferente y de una dimensión totalmente diferente. Si el rey está en una posición, en esta posición R<sub>3</sub> en la que sabría todo, ese todo, es decir lo incógnito más radical de Bozeff que desaparece, Bozeff está en posición, la posición en la cual se encuentra y lo que voy a demostrarles • corresponde a lo que Lacan denomina la posición de eclipse del sujeto, de *fading* ante el significante de la demanda • lo que se inscribe en el grafo, eso designa también la pulsión, pero no voy a hablar de eso ahora • S barrado • punzón de la demanda.

Antes de continuar • querría que percibieran bien que puesto que en R<sub>3</sub> ya nada puede ser escondido • entonces se abre para el sujeto B<sub>3</sub> el último escondite, es decir aquel que él no sabía escondido. Y lo que descubre es que al esconder voluntariamente, al tener una mentira que él podía designar, eludía de hecho una mentira de la que no sabía nada • que lo habitaba y que lo constituía como sujeto. Entonces ese saber del que no sabía nada va a surgir en R<sub>3</sub> ante el Otro que de allí en más sabe todo. Cuando digo “surge ante el Otro”<sup>6</sup> es verdaderamente en su sentido propio que hay que entender esta expresión, pues • lo que surge por la mirada de ese Otro es precisamente lo que había sido sustraído en el momento de la creación originaria del sujeto, lo que había sido sustraído del sujeto, el significante S<sub>2</sub>, y que lo había constituido como tal • como sujeto que sostiene la palabra • como sujeto que accede a la palabra en la demanda por el hecho de la sustracción de este significante S<sub>2</sub>. Por otra parte, ¿qué pasa? He aquí que este significante S<sub>2</sub> reaparece en lo real pues es eso lo que hay que decir.

Efectivamente el problema de la represión originaria, no se puede decir que el retorno de lo reprimido originario se produce en el seno de lo simbólico como lo haría la represión secundaria • puesto que él mismo es su autor.

---

6 *Au regard de l'Autre*: “Respecto del Otro”, “ante el Otro”; pero más literalmente “ante la mirada del Otro”, “a ojos del Otro”.

Si retorna ello no podría ser sino en lo real • y es en tanto que tal que se manifiesta yo diría por una mirada • una mirada del real ante la cual el sujeto está absolutamente sin recursos.

No voy a hacer un comentario por encima de todo esto, pero si ustedes reflexionan verán que la posición de saber implicada por gran  $R_3$ , por el Otro en gran  $R_3$ , podría corresponder a lo que pasa si se quiere en lo que sería el Juicio último • en ese punto en que el sujeto no sería tanto acusado finalmente de mentir en el presente • puesto que justamente en el punto  $B_3$ - $R_3$  él ya no miente • puesto que está revelado en su no-ser • sino que retroactivamente • lo que se le ha revelado es que en el imperfecto no cesaba de mentir ni bien decía una palabra. Esta posición podría indicarles también • el saber en gran  $R_3$  puede abrir también perspectivas • si quieren ustedes reflexionar sobre lo que sería el saber racista o segregacionista • pero sería una posición de saber de la que gozaría el sujeto • de ser, de encarnar este  $S_2$  en el real.

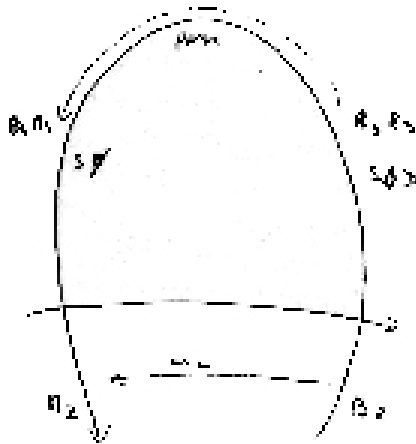
Ya ven • son pistas que arrojo ahí puesto que no es el tema • no vuelvo a ello. Igualmente habría que articular el retorno de este  $S_2$  en lo real con lo que tiene que ver con el delirio, articular seriamente la afánisis con la posición delirante en la medida en que en los dos casos el significante vuelve en lo real pero no obstante se podría decir que en el caso del no psicótico, éste no... que pierde la palabra como el psicótico, con todo se podría comparar su posición a la de esos pueblos invadidos por el extranjero que practican la política de la tierra abrasada • que queman todo • que queman todo para conservar algo. Es decir que para que la invasión no sea total. Y lo que se conserva efectivamente • lo que queda una vez que el sujeto desaparece • porque si reflexionan en ello lo que pasa en gran  $R_3$  es que el significante del *Urverdrangung* que vuelve en lo real • no es nada menos que la represión originaria • el sujeto del inconsciente que desaparece. Si se quiere la barra del inconsciente • esa barra que separa el pequeño a y  $S_2$  barrándose hace aparecer el  $S_2$  en lo real y el a en lo real y es eso lo que queda y que eso es una posición de desubjetivación total.

Llego ahora al punto más enigmático del asunto, es que de esta posición donde el sujeto se encuentra pasmado bajo la mirada del  $S_2$  en lo real, posición



pasmada sin palabra ante esa mirada monstruosa • la palabra monstruosa no está ahí por azar puesto que se trata del hecho de que se muestra, que se “monstrua”, lo que precisamente es el incógnito más radical y que si este S<sub>2</sub> se muestra • lo que sostiene a la palabra misma • es decir su borramiento • ya no puede advenir y si un monstruo es monstruoso no es otra cosa... que cortar la palabra. El punto de enigma al que llegamos es intentar interpretar en qué Bozeff • estando en B<sub>3</sub> • si planteamos que no se va a quedar ahí toda su vida en la eternidad como el sujeto estupefacto [*méduse*] fijado en piedra bajo la mirada de la Medusa, ¿qué es lo que va a hacer que el sujeto en B<sub>3</sub> pueda salir de eso? ¿Y cómo va a salir? Entonces el primer paso que yo planteo es que ustedes vean que que en este momento él ya no tiene el apoyo del mensajero. El mensajero ha llegado al final de su carrera y agotado el recurso de Bozeff y por primera vez Bozeff es confrontado directamente con el Otro y no puede hacer ese Otro, es decir, aquel a quien la carta había sido verdaderamente destinada y con quien eludía lo más posible encontrarse • en este momento él está de cara ante ese Otro y no puede hacer otra cosa que decir una palabra reconociendo a ese Otro una palabra y sólo una. Lo importante es ver el vínculo que hay entre el hecho de que él no pueda decir sino una palabra con el hecho • en el momento en que renuncia al mensajero, es decir, el momento en que no se unen los dos para transmitir al Otro el mensaje. Es asimismo el momento en que el Otro va a recibir un mensaje que no vendrá de dos, no será ya la duplicidad • se podría decir que la posición de la duplicidad en ese momento interiorizada por Bozeff • lo metamorfosea • al dividirlo. Es la división y el precio de “una palabra”. Ven ustedes allí por otra parte que en esto • que la duplicidad es sin duda la mejor defensa contra la división. El hecho de que haya un vínculo entre una sola palabra posible • Bozeff va a ser confrontado al rey en R<sub>3</sub> • hay una sola palabra posible sobre la cual regresaré luego • ¿cuál es la única cosa que él puede decirle? Él le dirá: “Eres tú.” Un “Eres tú” que se prolonga por otra parte • regresaré a eso luego • en un “Somos nosotros”. Y esta única palabra que puede decirle, él le dice al mismo tiempo: “No hay sino uno a quien puedo decírsela”, y esto ya

es topología • ver que “una palabra” no puede entregarse sino en un lugar • y la lengua misma nos demuestra que ella conoce esta topología puesto que ella nos dice que alguien, alguien ¿no es cierto? que no tiene, que tiene, que es de palabra no tiene sino una y no puede tener sino una. Alguien que no es de palabra • que no tiene palabra • justamente tiene más de una o no tiene sino una y al mismo tiempo está la noción en la lengua • de la destinación • puesto que para dar su palabra • no es concebible excepto si uno la puede sostener • es decir ser sostenido por ella. El punto al que llego, pues, es que el mensaje entregado es el “Eres tú” y voy a escribirselo de una manera...



llevando, a nivel..., voy a escribir una letra que va a ir de B<sub>3</sub> a R<sub>3</sub>, B<sub>3</sub> y R<sub>3</sub> se van a encontrar al nivel de este mensaje que yo explicitaré ahora • más adelante • como siendo este enigmático S de gran A barrado. Les voy a dar una primera escritura (*escribe en la pizarra; discusiones entre el público*).

(*Regresa al micrófono. De allí en más el público va a permanecer totalmente silencioso*)  
 Lo que he dibujado en el esquema de la izquierda es que, cuando Bozeff, puesto entre la espada y la pared • esta vez no puede decirle más que una palabra al rey • por el hecho mismo de que le dirija esta palabra al rey, el rey una última

vez es desplazado • emigra • emigra del lugar adonde estaba, es decir de lo real • emigra de nuevo al lugar • al lugar simbólico y se encuentra en posición R<sub>4</sub>. Bozef al decir “Eres tú” está en posición B<sub>4</sub>, el S de gran A barrado • lo escribo • del encuentro • de la comunión entre B<sub>4</sub> y R<sub>4</sub> • los dos poniendo en ese momento en común su barra y es por eso que escribo en la lúnula S<sub>2</sub> y S de gran A barrado. Espero poder explicitar esto más rigurosamente en lo que va a seguir.

El punto de enigma en el cual yo querría, yo querría hacerlos detener, es que en el mensaje entregado en S de gran A barrado • en el “Eres tú” • es que el sujeto que mantiene su palabra • ya se ha visto • está allí en posición mucho más que de mantenerla, es decir de sostenerla, lo cual es totalmente otra cosa. ¿Qué quiere decir sostener una palabra? Es mucho más fácil decir para empezar lo que eso no es, por ejemplo alguien que nos dice: “Yo pienso que cuando Lacan dice que el inconsciente está estructurado como un lenguaje • yo pienso que tiene razón, estoy de acuerdo con él”, incluso si el sujeto quiere asegurarse de su pensamiento con total buena fe pensando que piensa que el inconsciente está estructurado como un lenguaje • yo les pregunto: ¿eso qué prueba? Nada de nada. Dicho de otro modo: ¿es porque un sujeto piensa pensar algo que lo piensa realmente, es decir • acaso porque el piensa que lo piensa... que... la enunciación • el sujeto del inconsciente que está en él responde de lo que él dice? Dicho de otro modo: ¿es él responsable de lo que dice? Es eso sostener su palabra, entre otras. Es un primer abordaje. Dicho esto • ¿no es cierto? • que nuestra enunciación responda • sostenga nuestro enunciado • iba a decir • alabado sea Dios • no hay pruebas de ello. No hay pruebas [*de preuves*] pero lo que eventualmente hay es una experiencia [*une épreuve*] y es así como yo creo que se puede comprender el pase. El pase como un montaje topológico que permitiría dar cuenta de si efectivamente cuando un sujeto enuncia algo es él capaz de dar testimonio • es decir de transmitir la articulación de su enunciación a su enunciado. Dicho de otro modo se trata no de decir sino de mostrar cuán posible es no desdecirse. La cuestión pues en la que voy a avanzar algo más es que si este S de gran A

barrado al que accede Bozeff en  $R_4$  • si accede a él de acuerdo con lo que yo muestro es que • es de un cierto lugar • poco importa la palabra que emplea • es banal. “Eres tú” es palabrería • no es nada de nada • el peso de verdad de este mensaje es que es un lugar. La pregunta que voy a plantear ahora y a desarrollar es: ¿acaso este lugar desde donde habla el sujeto es transmisible? ¿Puede llegar por ejemplo en el caso de pase • puede llegarle al jurado de consentimiento? Bueno. El enigma del momento en que un sujeto es capaz más que de mantener su palabra de sostenerla • es decir de estar en un punto en el que accede a algo que hay que ser • reconocer del orden de una certidumbre y de un cierto deseo, intentemos dar cuenta de ello • no es fácil. No es fácil porque justamente en S de gran A barrado el objeto del deseo o el objeto de la certidumbre es algo de lo que no se puede decir nada. Pero noten ya, en fin • para mejor delimitar lo que quiero decir • es que de una manera general la gente que en la vida nos inspira confianza como se dice • es gente que precisamente sentimos deseantes pero de un deseo que a ellos mismos permanece yo diría enigmático y velado • sentimos que el objeto de su deseo les es enigmático a ellos mismos, y muy por el contrario aquellos que nos inspirarán yo diría un juicio ético eventualmente de desconfianza • que nos harán decir es un hipócrita o es un falso o es un ambicioso • en fin, términos de esa especie, no tiene importancia • es precisamente gente de la que sentimos que el objeto del deseo no les es a ellos mismos desconocido • que pueden señalarlo muy precisamente • yo diría incluso que lo que nos inquieta tal vez en ellos es que la voz de la fantasía es en ellos tan fuerte que no habría como • ninguna esperanza para la voz del S de gran A barrado. Puesto que hablo de confianza bien pueden ver ustedes que eso plantea el problema del hecho de que, de las condiciones por las cuales un analista ha de ser digno de confianza. ¿En qué cosa lo es? Sumariamente, yo diría para el caso, precisamente que su deseo no debe estar situado como el que acabo de describir, pero que su deseo no debe tener por voz el taponar la barra haciendo emerger el objeto, sino que su deseo es mantenerla • esa barra • y llevarla a la incandescencia como lo que pasa en el punto  $B_4-R_4$  donde la barra es llevada

a ese punto de extrema eh... de extrema incandescencia, diría sumariamente. Todo esto no explica aún por qué en S de gran A barrado, mientras que el sujeto no tiene más • no tiene garantías • ¿qué es lo que hace que acceda al hecho de poder sostener lo que dice? ¿Y cómo hay que explicar el hecho de que si llega a ello, es por el camino en  $B_3-R_3$ , ¿lo recuerdan?, cuando el Otro está en posición de saber absoluto, el sujeto puede llegar a S de gran A después de haber hecho la experiencia del desposeimiento de su pensamiento, desposeimiento total de su pensamiento.

Supongamos, si se quiere • para ir un poco más lejos un a... un analista que no hubiera pasado por este desposeimiento del pensamiento y que mantuviera con la teoría psicoanalítica relaciones de poseedor, relaciones de poseedor comparables a aquellas • si se quiere • del Avaro y su cofrecito. Semejante analista en su relación con la teoría naturalmente no puede ver sino la ganancia de la operación. La ganancia de la operación es evidente, la cosa está al alcance de la mano y por definición lo que él no ve es lo que pierde en la operación. ¿Qué es lo que pierde? Precisamente lo que pierde es la dimensión de la topología que hay en él • es decir la dimensión del lugar de la enunciación • es decir el lugar de la presencia que en él puede responder presente • responder por lo que enuncia. Lo que yo diría entonces es que, en esa posición, el sujeto • el analista en cuestión que deja... ¿no está en posición que corresponda psicoanalíticamente a la desmentida, es decir es que es posible por una parte decir sí al saber y por otra decir no al lugar desde el cual ese saber es emitido? Si esta escisión se ha operado puede pensarse que la verdad que está en el sujeto habiendo operado esa escisión por haber permanecido fuera del circuito de la palabra • cortocircuitado del circuito de la palabra • va a como • si se quiere • a recordarle una nostalgia absolutamente dolorosa que no habrá que despertar nunca. Y por eso es que yo diría • si un *parlêtre* se pone a traerla a ese momento y hacer oír otra campana, Lacan por ejemplo, como en los tiempos heroicos, el analista en cuestión, pensemos en la IPA o incluso sin ir tan lejos • lo que pasaba entre nosotros, no puede literalmente soportar • por el eco que eso le devuelve. Esa escisión de la que

les hablo • que es tentador operar porque evita la división • implica en efecto para el analista, si él está escindido eso implica que su Otro está escindido también • está escindido y su Otro está escindido, yo diría entre un Otro que no mentiría jamás y un Otro que mentiría siempre, si se quiere, el Malicioso [*le Malin*] • aquel que engaña y del que para desconfiarle basta • para no errar basta con no dejarse engañar. Ustedes saben bien que “los no incautos yerran” y ven ustedes que es por la renuncia a esta duplicidad del Otro que el sujeto está necesariamente en posición de pasante • es decir de herético. Y he de hacerles notar que Lacan, más de una vez se ha designado señaladamente como herético y señaladamente como pasante. Mi hipótesis transitoria es decir que en la flecha roja que lleva a B<sub>4</sub>-R<sub>4</sub>, que hacen comunicar S<sub>2</sub> y S de gran A barrado, flecha que escribí en violeta oscuro • que hace pasar del *fading* S barrado punzón de D a S de gran A barrado • ése es el pase • el movimiento por el cual algo del pase puede ser dicho.

Ahora por qué • profundicemos más si ustedes quieren el carácter escandaloso • es la palabra • del mensaje transmitido en S de gran A barrado, mensaje del herético. Yo se lo dije primero, ya no hay esas dos divinidades • ya no hay pues la garantía del cofrecito. El sujeto habla con dentro de él un garante de lo que dice. Lo cual es muy interesante cuando leemos • hago un rápido paréntesis • el *Manuel des inquisiteurs* y son interesantes porque corresponden a la carta, a lo que ha pasado, en lo que ha pasado en... en un pasado reciente para nosotros • es que el inquisidor señala perfectamente bien de lo que es cuestión en este S de gran A barrado, lo señala en su manera de definir al herético: el herético no es aquel que yerra • que está en el error “errare humanum est” • es aquel que persevera, es decir, aquel que es relapso, es decir, aquel que repite, es decir, aquel que dice: “Yo digo y repito”, es decir, aquel que plantea un “yo” al que otro “yo” diabólico • “errare diabolicum” • diabólico responde. Y efectivamente este “yo” de la enunciación, es diabólico porque como el diablo, es diabólicamente inasequible • el diablo no miente siempre. Si mintiera siempre eso equivaldría al hecho de decir la verdad. Ven ustedes que el inquisidor señala bien de lo que se trata, es decir de una articulación entre los

dos “yo” a nivel de este S de gran A barrado. Y es por eso • eso que él dice • no le reclama al herético su confesión [*aveu*] sino su retractación [*désaveu*]. Perciben ustedes el matiz que hay entre los dos • puesto que yo les he hablado antes de contradicción [*désaveu*] en el seno mismo del inquisidor • en esa escisión de los dos Otros. Esta contradicción, por otra parte • noten que no le arrojo la piedra a nadie • esta contradicción nos acecha a cada instante. No es tan raro de ver por ejemplo un analista en control que en un momento dado de su recorrido prefiere acostarse en el diván antes que continuar el control y lo que se ve a menudo es que si prefiere acostarse • es como si acostado al ser la regla poder decir cualquier cosa • vaya • como si en ese momento estuviese desembarazado del hecho de que tenía que responder de lo que dice • como si pudiese hablar sin responsabilidad. Este analizante puede creer esto un cierto tiempo hasta el día en que descubre, acostado, que de esos significantes de los que él creía no tener que responder en el sentido de la responsabilidad • tiene que responder y ese día tal vez el analizante • para él se perfila el pase porque en ese momento se podría decir que él ya no es el discípulo solamente de Lacan o de Freud sino que deviene el discípulo de su síntoma • es decir que se deja enseñar por éste y que si por ejemplo el analizante en cuestión fuese Bozeff, por más complicado que sea el trayecto de Bozeff • él no podría sino descubrir que al escuch... al escribir ese trazado, que ese trazado en cierta forma había sido dibujado ya incluso antes tal vez de que él supiese leer en los grafos de un tal doctor Lacan. Se puede decir en ese momento que el analizante ya no tiene que hacerse el portavoz del amo pues ya no tiene que serlo • ya no tiene que ser yo diría llevado por el saber del amo • puesto que se hace su sostenedor y eso es lo que entrega en S de gran A barrado. Giro en redondo para aproximarme poco a poco, cada vez más cerca de lo vivo de este S de gran A barrado. Es decir, en el punto en que nos encontramos, podría decir que Bozeff • sería como resultado de este recorrido que él sería responsable de los grafos que escribe y solamente en ese momento.

Ahora el problema consiste en dar cuenta efectivamente de la naturaleza de esta certidumbre y de este goce del Otro del que nos habla Lacan... Estoy obligado a ir rápido porque efectivamente el tiempo pasa. En S de gran A

barrado, ocurre un fenómeno contradictorio que es el de una comunión, el término es de Lacan • en *Las formaciones del inconsciente* • ustedes lo pueden encontrar • es el de una comunión coincidente con una separación entre el sujeto y el Otro. La paradoja, ¿verdad?, es comprender por qué es en el momento de la disolución de la transferencia • gran A barrado que el S... que una certidumbre pueda nacer para el sujeto, y tal vez únicamente en ese momento. Por ello estoy obligado a hacer una rápida vuelta atrás que es la del punto en el que estábamos en B<sub>3</sub>-R<sub>3</sub>, punto de des-ser. En ese punto yo diría, estoy obligado porque • para comprender lo que es la naturaleza de la emergencia del sujeto en el estado puro, en B<sub>3</sub>-R<sub>3</sub>, rápidamente • el sujeto estaba en una posición donde la represión originaria habría desaparecido, fijado por la mirada del real. ¿Qué es lo que va a permitirle al sujeto desfijarse, recuerden por otra parte que al sujeto de la fijación Freud lo articula a la represión originaria, qué es lo que va a permitirle al Otro que está en el real reintegrar su lugar simbólico? Es allí por lo demás que el arte del analista deberá saber hacerse oír. Un ejemplo: un analizante en una, en esa posición en la que para él el saber del Otro se pasea de este modo en lo real apremia a su analista para ver de qué manera el analista va a manifestarse • desde donde él habla, lo llama por teléfono un día para apremiar una cita para ver la reacción, el analista responde: “Si hiciera falta nos veríamos.” El mensaje, el significado, no tiene nada de muy original, sin embargo este mensaje hace efecto de interpretación radical para el analizante y el efecto es llegar a revehicular al Otro en su lugar simbólico simplemente a causa de la articulación sintáctica que ha hecho que el analista • al encontrar la fórmula “si hiciera falta”, mediante la introducción del *il* [él] • al sujetizarse como el analizante a la dominancia • al predominio del significante. En el punto ¿no es cierto? R<sub>3</sub>-B<sub>3</sub>-R<sub>3</sub> donde el sujeto está sin recursos, él está sin recursos, para comprender la noción de este “sin recursos” evoquen lo que son los terrores nocturnos del niño. ¿Por qué está el niño en efecto en la negrura en esa posición? Yo diría que precisamente en la negrura lo que ocurre para el niño es que no tiene ningún rincón a donde ir donde no esté bajo la mirada del Otro, pues en la negrura



no hay rincones. Y es precisamente como respuesta al hecho de que bajo la mirada de lo real no hay para el sujeto en B<sub>3</sub>-R<sub>3</sub> recurso al más mínimo rincón que el auxilio al que apela el significante del Nombre del Padre va a ser el de crear un rincón, es decir un rincón que va a sustraerlo al Otro, pero que lo va a sustraer igualmente a sí mismo constituyéndolo como no sabiendo puesto que es justamente ese rincón de sí mismo el rincón en el que tiene lo más, lo más, lo más él mismo, lo más simbólico de él mismo que va a ser evaporado. Diré que en ese momento las escrituras nos dicen: “¡Hágase la luz!” • de lo que se trata en ese momento es *fiat trou*<sup>7</sup> • es una expresión de Lacan. Y es tal vez lo que ocurrió en la fórmula sintáctica que yo evocaba antes. Dicho esto, ¿qué es lo que hace que el sujeto –yo giro todo el tiempo alrededor de esto, ven ustedes– que ha perdido la palabra • la va a reencontrar y va a poder decir éste “Eres tú”? Y bien • yo diría que, debido a la operación • a la intervención del significante del Nombre del Padre que ha recreado la represión originaria, que ha hecho desaparecer el S<sub>2</sub> colocando el objeto *a* en su lugar, debido a la operación de este significante del Nombre del Padre el sujeto accede a otro punto de vista, a un punto de vista en el que no hace la equivalencia entre el saber del Otro y la clave que le falta. Descubre que no es porque el Otro reconozca que no hay, que no hay... que falta, que no hay en él esa clave, que le falta la clave esencial de su ser, no es porque el Otro la reconozca que la conoce. Yo diría incluso que cuando descubre que el Otro puede reconocer la existencia de esta clave sin conocerla, es decir no pudiendo restituírsela, si en un primer momento puede caer en la desesperanza, en verdad es a la esperanza que esto puede introducirlo, porque si el Otro está en posición de reconocer lo que no conoce, eso introduce la dimensión del hecho de que el Otro mismo ha perdido esa misma clave que él sabe bien de qué falta se trata • y la esperanza que se abre entonces es que es

---

<sup>7</sup> La expresión, que preferimos no traducir, superpone por consonancia la locución latina *fiat lux* (hágase la luz) al término francés *trou* (agujero). Éste guarda, dicho sea de paso, paronimia con el inglés *true* (verdad). En cuanto a la mención de Lacan como su autor, no queda claro dónde. Sí he podido rastrear su uso por el propio Alain Didier-Weill en *Les trois temps de la loi*, París, Seuil, 1995.

presentificada la ausencia de esa cosa perdida, lo ininscribible, y la esperanza es precisamente que lo ininscribible pueda dejar de no escribirse. Y es allí, es lo que se entrega en S de gran A barrado. La paradoja inverosímil en la que se desemboca si puede decirse • es ¿cómo un significante, este significante del S de gran A barrado, puede asumir esta impensable contradicción de ser a la vez lo que mantiene abierta la hiancia de lo que no cesa de no escribirse, cuando leemos • cuando oímos una música que nos conmueve o un poema que nos conmueve, la palabra que da en el blanco en nosotros se puede decir que es • que reabre al máximo esta dimensión de la represión originaria, cómo pues este significante puede asumir esta contradicción de mantener una hiancia y al mismo tiempo ser lo que cesa de no escribirse, por ejemplo una nota muy banal de la gama diacrónica, un la de lo más tonto? Ven ustedes que esta apuesta sin embargo es lo que se realiza en nuestro tercer tiempo del S de gran A barrado del que se podría decir que la producción • este S de gran A barrado es el resultado de una dialéctica última entre el sujeto y el Otro por la cual uno y otro al unirse • si me atrevo a decirlo, resucitan literalmente en un movimiento de encuentro por el cual • lo repito • Lacan no ha vacilado en emplear la palabra comunión en la producción de la agudeza, esta barra misma, esta barra misma, cuya paradoja es asociar y disociar al mismo tiempo...

De este, si ustedes quieren • de este encuentro del sujeto y del Otro, algunas precisiones • tres precisiones. Primero • se trata de una comunión • no se trata de una colaboración. Sabemos de lo que el sujeto es capaz cuando se hace colaborador. Otro punto: este modo de comunión que se produce en S de gran A barrado es un modo en el cual • en ese momento el sujeto no recibe su mensaje bajo forma invertida, puesto que sería el único momento inverosímil • fuera del tiempo, verdaderamente fuera del tiempo, donde el sujeto y el Otro comulgarían en el mismo saber al mismo tiempo. Cuando oigo saber ahí es precisamente el saber de esta barra • de este no-ser [*non être*]. Ven ustedes que la experiencia de esta falta de ser en S de gran A barrado • y justamente hay que saberla distinguir de la afánisis que le es • se podría decir una excomunión del sujeto, allí no se trata del, del, del ser, allí se podría

decir que se trata efectivamente de una comunión en el no-ser y que es en esta puesta en común del significante S<sub>2</sub> y del significante que le falta al Otro que, que es entregado este significante que yo articulo • que ahora voy a articular más estrechamente con el pase. Se podría decir si ustedes quieren que la barra del sujeto y del Otro, a comulgar juntos, a comulgar juntos lleva al sujeto a la incandescencia de esta falta compartida • a las fuentes mismas de la existencia, mucho más allá del objeto, mucho más allá de la fantasía. El hecho mismo de que en este camino el sujeto renuncie a la fantasía • el cortocircuito demuestra en ese momento que lo que es acentuado por él es la búsqueda de esta experiencia de la falta en estado puro. En fin, ven ustedes que lo propio de estas respuestas, el “Eres tú” tal como yo lo defino en este momento, que lo propio de esta respuesta es que es una metáfora en estado puro. Si se quiere • si el Otro hubiese respondido: “Eres tú” • si el sujeto hubiese respondido: “Eres tú” al Otro quien le habría preguntado: “Entonces ¿sí o no, soy yo?” y que entonces él le habría respondido, su palabra, su enunciado habría sido el mismo pero no habría tenido este efecto de mensaje de S de gran A barrado de situarse en un contexto • yo diría puramente metonímico, como ese afásico descrito por Jakobson que por afasia metafórica no podía enunciar el adverbio “no” n-o salvo si se le decía: “Dí no” • en ese momento él podía responder “no, puesto que le digo que no puedo decir” • demostrando si se quiere así que la palabra misma si está despojada de su lugar de enunciación • caída ella misma como un simple resto metonímico • y pierde su valor de mensaje metafórico tanto que • ustedes ven que vuelvo a ello • este S de gran A barrado no tiene sentido sino articulado a su lugar de emisión. ¡Hum!... Qué tarde es...

—¿Puedo hablar cinco minutos más?

*Lacan:* ¡Adelante!

*Alain Didier-Weill:* ¡Bueno! Como es tarde voy a terminar entonces por el problema del pase, saltando un cierto número de cosas (*suspira brevemente*). Retomemos nuestra historia de Bozeff. ¿Podemos decir que Bozeff • tal como las cosas han ocurrido ahí • ha pasado el pase? Es decir • vemos que Bozeff

ha llegado • al entregar su mensaje “Eres tú” • corresponde a lo que yo he señalado • es decir haber llegado a prescindir [*à se passer*] de un intermediario (*enorme rumor en el exterior, público impasible*) ya no se es más dos • ya no se es más que uno para dirigirse a un lugar. Bozeff pues ha llegado al punto de donde, al punto topológico de enunciación donde, de enunciación articulada a su mensaje enunciado. Pero al estar Bozeff en ese punto ¿es no obstante • si él es como se diría “pasante” • es no obstante capaz de testimoniar • de dar cuenta de que está en el pase del que habla? Y si... ¿Es capaz de eso? El rey mismo, quien estaría en  $R_4$  en la posición del analista • él es capaz de reconocer el lugar de donde habla Bozeff. Él lo oye. Pero el rey • no es por azar que el rey es el analista, el rey no es el jurado de consentimiento. Vuelvo con esto a mi pregunta: si todo el valor del mensaje S de gran A barrado es que sea emitido desde un cierto lugar, ¿cómo puede ese lugar ser transmitido, llegar hasta el jurado? Porque en S de gran A barrado Bozeff puede sostener lo que dice pero en nombre de una verdad que resulta experimentar pero de la que no sabe nada, no sabe nada de ese lugar. Dicho de otro modo si Bozeff está en cierta forma en el pase, yo no diría no obstante que ocupa la posición de pasante • no obstante que estando ubicado en el lugar de la verdad en ese momento, no está ubicado para decir algo de ello. ¡Bueno! ¿Podemos hablar al mismo tiempo de este lugar  $B_4-R_4$  y decir este lugar?

La rel... ya lo hemos dicho • si lo propio de este S de gran A barrado es no poder ser ocultable en ningún cofrecito • para volver a nuestra metáfora del analista poseedor, damos ahora un paso más y decimos ahora que en tanto que lugar, ese lugar no se dice tal cual y no puede llegar tal cual al jurado.

Bueno, voy a ilustrar esto de la siguiente manera: cuando ustedes oyen ¿no es cierto?, supongamos cuando ustedes oyen a un analista lacaniano • a un discípulo lacaniano hablar del pasante Lacan, puesto que Lacan se ha definido como no cesando de pasar el pase, cuando ustedes lo oyen a este pasador ¿pueden ustedes decir que al oír a ese pasador oyen ustedes desde dónde habla Lacan? No pueden ustedes decirlo. Desde dónde habla Lacan, el S de gran A de Lacan, ustedes pueden señalarlo eventualmente cuando lo

oyen pero, o cuando lo leen, pero cuando lo oyen • he de hacerles notar, y doy un paso más allá • que se sostiene siempre de un escrito. Otro ejemplo: ¿piensan ustedes que lo que fue de... ocurrió con el psicoanálisis antes de que Lacan le metiera mano, sea imputable únicamente al hecho de que los analistas de entonces eran malos pasadores o bien que el jurado de consentimiento que ellos representaban lo acordaba de una manera... que no era eso? Las dos hipótesis son tal vez verdaderas pero no suficientes. Si Lacan en un momento dado les recordó a los analistas que harían mejor en leer a Freud que en leer a Fenichel ¿qué les dijo al recordarles eso, si no que para, si ellos querían realmente recibir a Freud, les hacía falta un pasador iba a decir digno de esta definición es decir Fr... el dispositivo topológico, el escrito de Freud que testimonia que Freud no desglosa lo que dice del lugar, del lugar de donde lo dice y que si se quiere operar como en ciertas sociedades de psicoanálisis una nivelación en la obra de Freud, oyen ustedes que en nivelación la palabra “vel” está barrada, es decir que ya no se oye la dimensión del “hablaser” Freud, es en esto que se desemboca • es efectivamente en una toma de posesión de la teoría que se puede meter en el cofre. Es para... qué pasa ¿no es un peligro? Si el analista entonces no se hace pasante es decir si, podría decir que la lectura misma de Freud, del pasador Freud, en tanto que manifestando su división, no opera sobre ellos mismos un efecto de división, es decir esta exigencia del S de gran A barrado que hace sentir que Freud, en él, testimonia de ése, de ese lugar indivisible de lo que dice y que de hecho el garante herético de su palabra (*breve frase inaudible en voz baja*). Porque lo propio de un escrito ¿no es cierto? • les doy este último ejemplo antes de concluir • lo propio de un escrito sea cual sea es que en un escrito el sujeto del enunciado y el sujeto de la enunciación bien pueden estar presentes pero no es no obstante que el escrito será pasador. El escrito no será pasador salvo si los dos “yo” están de manera transmisible articulados. Tomen el ejemplo algo característico del intérprete, del comediante. Un intérprete desgarrado cuando interpreta un texto, será desgarrador para ese jurado que es el espectador, sus lágrimas nos arrancarán lágrimas y aunque diga que hace comedia

se puede decir que si llora • si está conmovido en alguna parte es su enunciación la que se ha puesto en movimiento por los significantes del autor. De allí que lo que yo les digo es que no es el intérprete quien es el pasador del texto • es el texto el que es el pasador de la enunciación del comediante. He oído decir incluso que en la Escuela Freudiana, son cosas que se dicen • que algunos de los pasantes que habrían sido aceptados por el jurado • si el pasante es aceptado es que él habría sabido suscitar en su pasador una enunciación del pasador que • ésta, pasa ante el jurado y que pasando hace pasar el resto, es decir al pasante (*vaga presencia del público al que se habría podido creer inanimado*).

Vuelvo a mi punto de partida para mostrarles que es todavía más complicado que eso. Si el autor mismo del que hablo actuara su propio papel en la, en la ficción que les decía • eso no prueba • si actuara su propio personaje, que lo actuaría a la perfección, llorando de verdad como se dice, les ha sucedido a grandes autores como Molière, eso no prueba que puesto, si el azar • acepten esta ficción • si el azar de la vida le hiciera tropezar con la misma situación que la que él había descrito en su personaje, eso no prueba que en ese momento él no sería torpe • prestado y sin embargo los significantes en cuestión • no se trata como para el comediante de significantes prestados • serían en principio los suyos. Arribo entonces a la idea de que el autor no es en absoluto superponible a su, a aquel que él pone en escena y vuelvo a Bozoeff. Y termino con esto.

Bozoeff entonces está en S de gran A barrado y en la posición de ser pasante, pero no está en la posición ¿no es cierto? de testimoniar desde dónde él es pasante. Qué es lo que es, qué es lo que puede dar cuenta de la posición • les pregunto • desde la que él habla sino este encadenamiento de grafos que les he dibujado • no los he terminado, lamentablemente • que les he dibujado en la pizarra. Si esta hipótesis es verdadera • es decir si el pasador, este escrito, estos grafos han funcionado como pasadores en el hecho de que testimonian el lugar de la enunciación estrictamente articulado al enunciado, ¿quién es el pasante • puesto que no es Bozoeff? Responderé con bastante sencillez y diré que en el

fondo el pasante es el escritor de aquél que ha situado • que ha escrito, que ha escrito este escrito, estos grafos • diría incluso • si Lacan dice que él no cesa de pasar el pase es tal vez por esta razón. Él no cesa • y podemos pensar que no cesará jamás, no cesa porque seminario tras seminario crea • resucita al pasador que es su escrito • es decir que crea las condiciones de su división. Crea • como Bozeff en un momento dado de su recorrido, puesto entre la espada y la pared se pone en el lugar del transmisor para hacerse al mismo tiempo emisor y transmisor en la flecha violeta cuando renuncia al intermediario, Lacan seminario tras seminario creando y recreando su pasador no puede efectivamente cesar de pasar el pase tanto cuando que el Otro al que él se dirige no es ciertamente un jurado del cual él espere algún *amén*. Si... imagino las reacción ¿no es cierto? negativas • que se me retrucará de decir que un escrito podría cumplir la función de pasador ante un jurado, incidentalmente he sabido por Jean Clavreul que es una proposición que él había hecho, hace algunos años, la de pensar en esta noción de un escrito como pasador. La objeción que se me hará inmediatamente es decir: hacer de un escrito un pasador • efectivamente entonces se trata de hacer un informe, ¡un informe! ¡Por qué no una maestría universitaria! Naturalmente la respuesta que daré de inmediato a ese contradictor será decir si aquel que escribe, si el Otro al cual él se dirige es identificable con un jurado, efectivamente lo que él producirá será eventualmente • efectivamente un informe tal vez excelente • pero efectivamente universitario. Pero si en ese escrito él testimonia como yo creo haber intentado hacerlo del lugar • la manera en que un enunciado y una enunciación se articulan topológicamente de manera fundada y articulable • y que aparte de lo que es articulado entre líneas pasa la presencia que responde por lo escrito, la presencia respondiente herética, que ella es el garante de que no se trata de un escrito universitario sino efectivamente de un escrito que crea las disposiciones topológicas en las que al mismo tiempo un *parlêtre* se asume, en fin vive al mismo tiempo su división pasador-pasante.

Bueno, en conclusión, lo que les diré es que no es por otra cosa que por las consecuencias mismas de esta hipótesis de trabajo que no me autorizaba

a hacer el pase tal como topológicamente funciona en este momento en la Escuela Freudiana • que me han hecho producir lo que me parece • para mí • ser como ese pasador que es este escrito que por su dispositivo topológico puesto en situación me ha permitido dar cuenta de una articulación transmisible • posible entre los dos “yo”. A quién estaba destinado este escrito cuando lo hice • yo no lo sabía estrictamente para nada antes de que el doctor Lacan me hubiese pedido que les hablara de él.

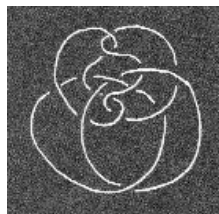
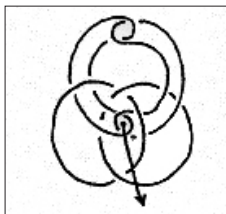


15 DE FEBRERO DE 1977

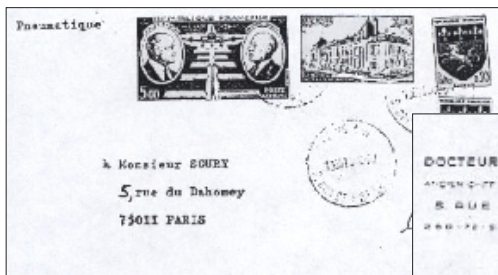
Para darles una idea de... (*adopta progresivamente una voz segura*) de aquello por lo cual la última vez he hecho hablar, ... le he pedido... que hablara... a Alain Didier-Weill, es porque evidentemente yo me desvelo con estas historias de cadena borromea. Ésta es una cadena borromea.



Como ustedes ven este elemento (*se dirige a la pizarra*) podría ser plegado de manera tal... ahí está... de manera tal (*regresa*) que estos dos círculos (*tose*) se cierran como los que ven arriba (*vuelve a alejarse*)... lo cual • lo cual realiza un nudo borromeo.



Esto no es para nada simple y el hecho de que he molestado varias veces a Pierre Soury que es un... alguien de quien... de quien me atrevo a creer • pero ipff!... de quien me atrevo a creer que... que me encuentro en alguna medida en el caso de que él... que él haya entregado mucho en el nudo borromeo, yo le he planteado • muy recientemente la cuestión de saber cómo pueden cuatro tetraedros anudarse borromeamente entre ellos.



DOCTEUR JACQUES LACAN  
5 RUE DE LILLE VII

Este 10. II. 77

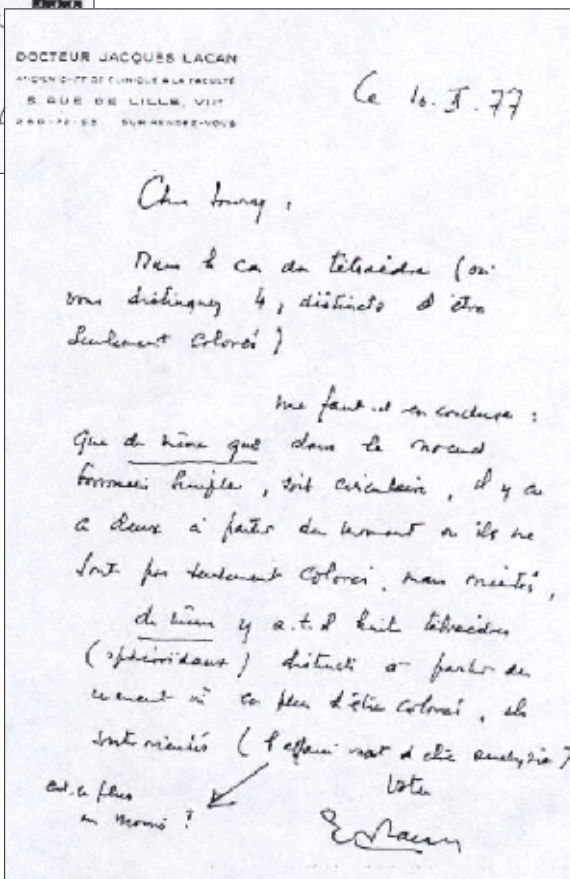
Querido Soury,

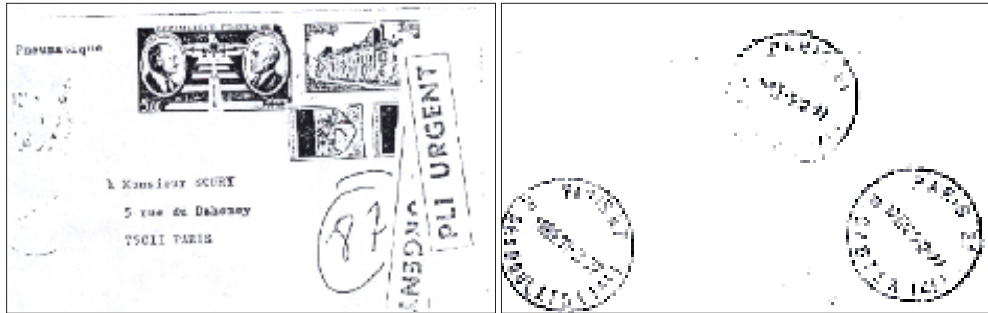
En el caso del tetraedro (donde usted distingue 4, que se distinguen por estar sólo coloreados)

tengo que concluir de ello: que así como en el nudo borromeo simple, aunque sea circular, hay dos a partir del momento en que no están solamente coloreados, sino orientados, de igual modo hay ocho tetraedros (esferoidales) distintos a partir del momento en que además de estar coloreados, están orientados (el asunto merece ser analizado)

¿es más o menos?

Su  
J. Lacan





DOCTEUR JACQUES LACAN  
5 RUE DE LILLE VII

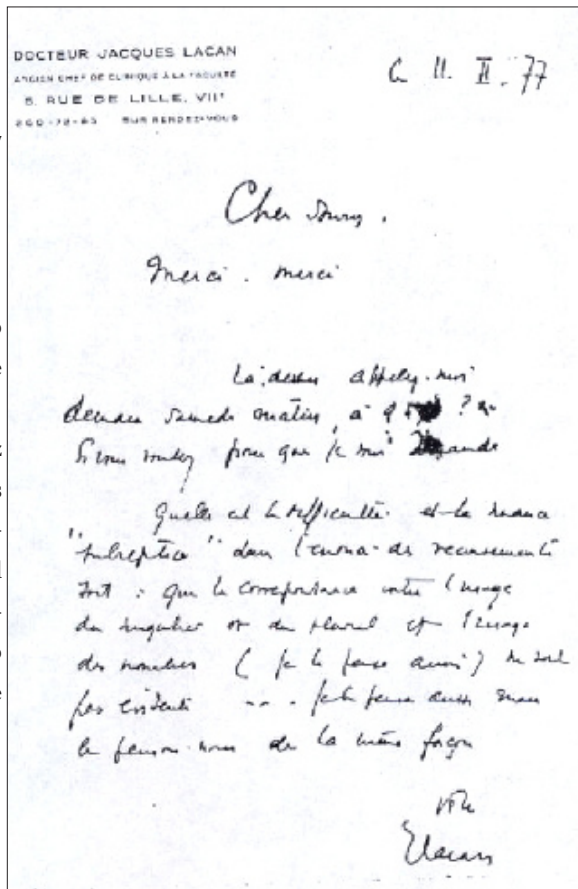
Este 11. II. 77

Querido Soury,  
Gracias. Gracias

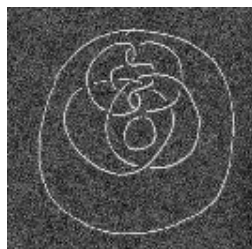
Sobre eso llámeme mañana sábado a la mañana, ¿a las 9h 30? Si quiere usted para que yo le pregunte

¿Cuál es la dificultad y el matiz "subreptico" en el enunciado de las recenciones o sea: que la correspondencia entre el uso del singular y del plural y el uso de los nombres (yo también lo pienso) no sea evidente... yo también lo pienso pero lo pensamos de la misma manera[?]

Su  
J. Lacan



Él me ha dado la solución de esto inmediatamente. Solución que yo he verificado para que sea válida. Es algo que implica lo que ustedes ven ahí • a saber no una relación entre estos términos que sea esférica sino una relación que llamaré tórica.



Supongan que... me ha parecido... me ha parecido (*suspira*) que era igualmente tórico el modo en el cual, pero no lo recibí sino hasta ayer a la noche, el modo en que Pierre Soury me ha enviado el nudo, el nudo borromeo de los cuatro tetraedros. Esto simplemente para explicarles que esto me preocupa desde luego, me preocupa saber si, en un espacio representable esféricamente... la aplicación del nudo borromeo engendra igualmente un espacio tórico.

Y esto para explicarles que, en suma • como yo estaba muy embrollado en medio de todo eso • es a Alain Didier-Weill a quien le solicité que, le solicité que me substituyera en este enunciado, puesto que yo había esperado grandes promesas de aquello para lo cual él había propuesto el... el nombre de Bozeff. Ese nombre, Bozeff que para él... que él hace entrar como un intruso en “La carta robada”, ese nombre • Bozeff, yo lo interpelé sobre el nombre Bozeff y es célebre • yo sé que él sabe, que sabe el Rey, porque yo lo he informado, informado de qué, eso es lo que no se ha dicho. En principio Alain Didier-Weill al introducir el Bozeff en la historia de “La carta robada” no sabe formalmente (*movimientos, voces en el fondo de la sala, una puerta golpea*) lo que propone. Lo testimonia la pregunta que yo le planteé y a la que él respondió. Él respondió: si Bozeff pudiera sustituir a un personaje del cuento de Poe no podría ser sino a la Reina, eventualmente al Ministro cuando está, como yo lo subrayo, en posición feminizada (*ruidos, movimientos en los pasillos*). Es un

hecho que... que el hecho de introducirse por lo que ustedes saben • a saber el rapto de la carta llamada por ello robada mientras que lo que yo enuncio restableciendo el texto de Poe (*pronuncia muy lentamente*) “The purloined letter, (*rectifica la pronunciación*) letter”<sup>1</sup> • a saber... a saber la carta [*lettre*]... la carta... la carta que no llega, la carta prolongada en su circuito. Yo he hecho sobre ello una cierta cantidad de consideraciones que ustedes encontrarán en mi texto, texto que está al comienzo de lo que llaman mis Escritos.<sup>2</sup> Yo muestro cuán sorprendente es ver que el hecho de estar en suma en la dependencia de esta carta feminizada • un personaje que • se lo puede decir de otro modo • no tiene precisamente agallas, si no fuera por el hecho de ese rapto de la carta de la que la Reina sabe que él resulta ser el poseedor, y él es feminizado no obstante • no es que sea por la experiencia que él tiene de... de ocultar al Otro que es el Rey la carta escandalosa... él se dice el Otro no sabe pero esto es simplemente el equivalente del hecho de que él... que él detenta la carta. Él sabe. De allí la extrapolación que Alain Didier-Weill • extrapolación que reside en el hecho de la detentación de esa carta • que él la oculte al Otro no hace que de ello el Rey... sepa de ello lo que sea. Alain Didier-Weill prosigue: aquello en lo que la historia de la Reina del cuento es diferente a la de Bozeff reside en que si la Reina hace bien la experiencia abierta con el ministro de estos cuatro momentos del saber que él mismo ha descrito y del que encuentra la huella en Poe por el ascendente que ha adquirido el ministro del conocimiento que tiene el arrebatador del conocimiento que tiene la víctima de su arrebatador, y en el que los cuatro momentos son, a decir suyo, el ministro sabe que la Reina sabe que el ministro sabe que ella sabe. Es verdad que esto puede señalarse y que a consecuencia de ello, Alain Didier-Weill en su carta me hace notar que la Reina no vive sin embargo este desposeimiento objetivo por parte del ministro como el desposeimiento subjetivo (*alguien pasa silbando una tonada alegre por el pasillo*) al que llega Bozeff en el nivel que él les ha enunciado la última vez

---

1 Poe, Edgar Allan; “La carta robada”, en *Cuentos* 1, con prólogo, traducción y notas de Julio Cortázar, Alianza, Bs. As. , 1992.

2 Lacan, Jacques; *Ecrits*, pp. 11-63, *Escritos*...

como B<sub>3</sub>-R<sub>3</sub>. Es verdad que allí hay una carencia en el enunciado que nos ha hecho en la última sesión Alain Didier-Weill.

Pero, yo... yo me tacho de falso a este respecto.<sup>3</sup> Bozeff • aunque él lo ha dotado de un nombre, es justamente allí que está el defecto en el que sorprende a Alien (*no rectificá*) Didier-Weill, Bozeff • si bien él lo ha dotado de un nombre no es algo que merezca ser nombrado, quiero decir que eso no es algo que sea como... ..como algo que digamos... se vea. No es nombrable. Bozeff es • yo diría la encarnación del Saber Absoluto y lo que Alain Didier-Weill extrapola, extrapola totalmente al margen del cuento de Poe, es el camino a partir de esta hipótesis, a saber que Bozeff es la encarnación de lo que yo precisaré luego, de lo que quiere decir el Saber Absoluto, muestra el camino a partir de esta hipótesis que es él mismo, Bozeff, esa encarnación, muestra el camino de una verdad que no brilla de hecho en ninguna parte. En ningún momento el ministro que ha guardado esta carta, en suma, como una prenda de la buena voluntad de la Reina, en ningún momento el ministro tiene siquiera la idea de comunicarle esta carta al Rey, por ejemplo, que es por otra parte el único que se encontraría en posición de extraer de ello consecuencias. La verdad • puede decirse • reclama ser dicha. Ella no tiene... no tiene voz para reclamar... ser dicha, puesto que en suma puede ser [*il se peut*] como se dice • y allí está lo extraordinario del lenguaje, [él se] puede...<sup>4</sup> cómo el francés • que hay que considerar como un individuo • ha puesto esa forma en (*pronuncia con énfasis*) uso... [Él se] puede digo según... según él • el francés concreto del que se trata, [él se] puede • según él • que nadie la diga, ni siquiera Bozeff. Y es de hecho lo que pasa • es • a saber que este Bozeff mítico • puesto que no está en el cuento de Poe, no dice absolutamente nada. El Saber Absoluto • yo diría • no habla a toda costa. Se calla si quiere callarse. Lo que en su momento yo llamé el Saber Absoluto es esto: es simplemente que hay

---

3 “Je m’inscris à cet égard en faux: s’inscrire en faux” es ser tachado de falso. El sentido de la frase es tan oscuro en español como en francés.

4 “Il se peut que...”, “puede ser que...”, podría entenderse, literalmente, como “Él se puede que...”.

saber en alguna parte. ¡No en cualquier parte! En el real. Y esto gracias a la existencia aparente, es decir escogida de una manera de la que se trata de dar cuenta, la existencia aparente de una especie para la cual • ya lo he dicho • no hay relación sexual. Es una existencia puramente accidental, pero sobre la cual se razona a partir, a partir del hecho si así puedo decir... a partir del hecho de que ella es capaz de enunciar cualquier cosa, sobre la apariencia por supuesto ya que yo he subrayado la existencia aparente (*suspira*)... la ortografía que yo doy a la palabra aparecer [*paraître*], que yo escribo p-a-r-e acento circunflejo t-r-e, no hay otra cosa que el *parêtre* [pare-ser] de la que tengamos un saber. No siendo el ser [*l'être*] para el caso otra cosa que una parte del parletre [*du parlêtre*] como lo he dicho • es decir lo que está hecho únicamente de lo que habla. ¿Qué quiere decir el saber en tanto que tal? (*Da vuelta una página de sus notas*) Es el saber en tanto que está en el real. Este real es una noción que yo elaboré antes de haberla puesto (*tose*) en nudo borromeo con las del imaginario y el simbólico. El real tal como aparece, el real dice la verdad, pero no habla y hay que hablar para decir lo que sea. El simbólico por su parte • sostenido por el significante • no dice sino mentira cuando habla a su vez • y habla mucho. Se expresa por lo general por la *Verneinung* • pero lo contrario de la *Verneinung* como bien lo ha enunciado alguien que ha tenido a bien tomar la palabra en mi primer seminario,<sup>5</sup> lo contrario de la *Verneinung* • dicho de otro modo de lo que eh se acompaña de la negación, lo contrario de la *Verneinung* no da la verdad. Existe cuando se habla de contrario, se habla siempre de algo que existe y que es verdadero de un particular entre otros, pero no hay universal que responda de ello en ese caso, y es en lo que se reconoce típicamente la *Verneinung* • es que hay que decir una cosa falsa para para lograr hacer pasar una verdad. Una cosa falsa no es una mentira, no es una mentira a menos que se la quiera como tal • lo que ocurre a menudo, si ella apunta en cierto modo

---

<sup>5</sup> Se trata de Jean Hypolite. Fue en la sesión del 10 de febrero de 1955, en el contexto del seminario *Los escritos técnicos de Freud*. Además se encuentra una transcripción bajo el título de “Comentario oral de ‘La negación’ de S. Freud” en *Ecrits*, pp. 369-400, Seuil, París, 1966. *Escritos I*, Siglo XXI, México, 1975.



a que una mentira pase por una verdad pero, hay que decir que aparte del psicoanálisis... el caso es raro. Es en el psicoanálisis que esta promoción de la *Verneinung* • a saber de la mentira querida como tal para hacer pasar una verdad, es ejemplar. Todo esto por supuesto no está anudado sino por intermedio del imaginario que siempre se equivoca. Siempre se equivoca pero es a él que concierne lo que se llama conciencia. La conciencia está muy lejos de ser el saber, porque aquello a lo que ella se presta es muy precisamente la falsedad • yo sé • no quiere decir nunca nada y fácilmente se puede apostar que lo que se sabe es falso. Es falso pero es sostenido por la conciencia cuya característica es precisamente el sostener por medio de su consistencia eso falso. Es en el punto en que se puede decir que hay que mirar dos veces antes de admitir una evidencia, que hay que cribarla como tal, que nada es seguro en materia de evidencia, y es por eso que yo enuncié... que yo enuncié que había que evitar la evidencia [*l'évidence*] • que es al *évid' ment* [*l'évidement*, “vaciado” por *vide*, “vacío”; y no *évidemment*, “evidentemente”] a lo que la evidencia concierne.

Es muy sorprendente que... yo también puedo pasar al orden de las confianzas de las que estoy agobiado por mis análisis cotidianos... un yo sé que es conciencia, es decir no solamente saber sino voluntad de no cambiar, es algo que yo he, de lo que puedo hacerles la confianza experimentada muy tempranamente. Experimentada por el hecho de que alguien como todo el mundo, que me era próximo, a saber aquella que yo llamaba en aquel momento • yo tenía dos años más que ella dos años y medio, mi hermanita. Se llama Madeleine<sup>6</sup> y ella me dijo un día, no yo sé, porque el yo habría sido mucho, sino (*tose*), sino “Maneine sabe” (*bullicio entre el público*). El inconsciente es una entidad que he intentado definir por el simbólico pero que no es en suma otra cosa que una entidad más. Una entidad con la cual, la cual se trata de saber apañárselas. Saber apañárselas no es lo mismo que un saber, que el Saber Absoluto del que hablé antes. El inconsciente es lo que hace cambiar justa-

---

6 Madelaine Lacan nació el 25 de diciembre de 1903. Es dos años menor que Jacques.



mente algo, lo que reduce lo que yo llamo sínthoma, sínthoma que yo escribo con la ortografía que ustedes saben. Siempre me he ocupado de la conciencia pero bajo la forma que hacía parte del inconsciente, puesto que es una persona • una ella en este caso, una ella puesto que la persona en cuestión está puesta en la tercera persona al nombrarse, Maneine, bajo una forma que hacía parte del inconsciente, decía, puesto que es una ella que como en mi título de este año, una ella que se *alaba a morra* [*qui s'ailait à mourre*],<sup>7</sup> que se tomaba por portadora de saber. Él o ella es la tercera persona • es el Otro tal como yo lo definí, es el inconsciente. Sabe en el absoluto y solamente en el absoluto • sabe que yo sé lo que había en la carta pero que yo lo sé por mí solo. En realidad no sabe entonces nada excepto que yo lo sé pero que esa no es razón para que yo se lo diga.

De hecho este Saber Absoluto • he hecho a él más que alusión en alguna parte, verdaderamente he insistido en él como he podido, a saber que todo el apéndice que añadí a mi escrito sobre “La carta robada” • a saber lo que va de la página 52 a la página 60 y que yo intitulé en parte “Paréntesis de los paréntesis”,<sup>8</sup> es muy precisamente aquello que substituye a Bozeff. Alain Didier-Weill por su parte, no es que él substituya... él se identifica con Bozeff. Él se siente • él se siente en el pase • es bastante curioso que él haya... que haya podido

---

7 A ejemplo del título del seminario, la fórmula puede experimentar metamorfosis diversas. Si *s'aile à mourre* es, por semejanza fónica, *c'est l'amour*, con la misma lógica *s'ailait à mourre* (tercera persona, pretérito imperfecto, literalmente “se alaba a morra”), podría entenderse por ejemplo así: *s'ailait à mourre = celle est amour* (“aquella es amor” o “ésta, la antedicha, es amor”); pero Lacan parece más bien citarse a sí mismo: en la lengua instantánea que su ingenio comparte con el oyente/lector, *s'ailait à mourre*, por mediación del presente *s'aile à mourre = c'est l'amour*, equivale al pretérito imperfecto de un verbo, por decirlo así, enmascarado por otro: *s'aillait à mourre = c'était l'amour* (“era el amor”). La traducción, como Lacan que diría Gödel, es indecidible. En el texto he conservado una traducción literal (“se alaba a morra”) para mantenerme en el mismo borde de lo anagramático en el que se para Lacan (no el nombre de la cosa sino el nombre que enmascara el nombre de la cosa); de paso conservo “a morra” que manifiestamente contiene “amor”.

8 Lacan, Jacques. En: *Escritos I*, Siglo XXI, México, 1975, pp. 55 a 62.

en cierto modo en este escrito encontrar • si puedo decirlo así el llamado que ha respondido por mí • me ha hecho responder por el pase. ¡El real de lo que se trata es el nudo todo! Puesto que hablamos del simbólico hay que situarlo en el real. Hay para este nudo cuerda... La cuerda [*corde*] es también cuerp-da [*corps-de*]. Esta cuerp-da está parasitada por el significante si es parte del real • si es por cierto allí que tengo razón de situar el simbólico • hay que pensar en esto • es que esta cuerp-da • podríamos no ocuparnos de ella sino en la negrura (oscuridad o pizarra). ¿Cómo reconoceremos en la negrura que eso es un nudo borromeo? Es de eso que se trata en el pase. Yo sé que él sabe, qué puede querer decir esto sino objetivar el inconsciente salvo por que la objetivación del inconsciente necesita un redoblamiento • a saber que yo sé que él sabe que yo sé que él sabe. Es con esta única condición (*tose*) que el análisis mantiene su estatuto. Es lo que hace obstáculo a ese algo que al limitarse al yo sé que él sabe abre la puerta al ocultismo, a la telepatía. Es por no haber captado lo suficiente, lo suficientemente bien el estatuto de... del anti-saber, a saber del anti-inconsciente, dicho de otro modo de... de ese polo, de ese polo que es el conciente que Freud se dejaba de cuando en cuando cosquillar por lo que se ha llamado desde hace algún tiempo los fenómenos psi, a saber que se ponía a... a deslizarse muy suavemente en el delirio a propósito de... del hecho de que Jones le hiciera pasar su tarjeta de visita justo después de que un paciente le hubiese mencionado incidentalmente el nombre de Jones.<sup>9</sup> El pase del que se trata yo no lo he considerado sino de una manera titubeante, como algo que no quiere decir nada sino reconocerse... *entre soir* [entre tarde] si así puedo expresarme, a condición de que le insertemos un a-v después de la primera letra, reconocerse *entre savoir* [entre saber]. ¿Hay lenguas que le hacen obstáculo al reconocimiento del inconsciente? Es algo que me ha sugerido... me ha sido sugerido como pregunta por el hecho de este “Eres tú” [*C'est toi*, vale decir, literalmente, “Es tú” o “Esto es tú”] en el que, en el que Alain Didier-Weill quiere que... que Bozef comunicue con el Rey • en

<sup>9</sup> Freud, Sigmund. “Sueño y ocultismo”, *Obras Completas*, vol. VIII, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, p. 3128.

ese momento que me ha imputado por lo demás sin razón gracias a, gracias al hecho de que él ha relevado el término comunión en alguna parte en mis escritos. “*C’est toi*” ¿acaso hay lenguas en las cuales esto podría ser un *toi sait* [“tú sabe”, ¿o quizá “te sabe”, “ti sabe”, “tigo sabe”?] del verbo saber, a saber algo que, que pondría el *toi* [“tú”] • que lo haría deslizarse a la tercera persona? Todo esto para proponer, para decir que es verdaderamente adivinatorio que Alain Didier-Weill haya podido unir lo que yo llamo el pase con *La carta robada*. Hay seguramente algo que se mantiene • algo que es consistente dentro de la introducción de Bozeff. Bozeff... se pasea ahí adentro como yo lo he verdaderamente indicado en el texto mismo de *La carta robada*, como yo lo he verdaderamente indicado... yo hablo todo el tiempo en cada página de esto que está *a punto* de producirse • es incluso en el punto que está allí donde termino, que una carta llega siempre a destino • a saber que está en suma dirigida al Rey y que es por eso que es preciso que él... que ella le llegue. Que en todo ese texto no hablo sino de esto, a saber de la inminencia del hecho de que el Rey tenga conocimiento de la carta, acaso no es esto decir, proponer que él la conoce ya.<sup>10</sup> No solamente que ya la conoce, sino yo diría que él la reconoce (*deambula*). ¿Acaso este reconocimiento no es muy precisamente lo único que puede asegurar el mantenimiento de la pareja Reina y Rey? (*Ligero bullicio, silla que se arrastra*) Esto es lo que quería decirles hoy.

---

<sup>10</sup> El tono, aunque no el signo, es de pregunta.

Se me escribe [*on m'écrit*]... digo se [*on*]... digo se porque no importa quién puede escribir, digo se... porque me fastidia decir... decir yo eh... eso me fastidia, no sin razón (*bullicio y discusiones entre el público*). ¿En nombre de qué el yo (*una puerta golpea muy fuerte*) se produciría en la ocasión? Pues (*suspira*) resulta que, que yo he [*j'ai*] dicho... y que a causa de ello eso está escrito.

(*Una puerta golpea muy fuerte varias veces. Alguien emite un breve silbido de ruiseñor. Ni Lacan ni el público reaccionan*)

Yo he dicho que no hay metalenguaje • a saber que no se habla sobre el lenguaje. Resulta que he releído algo que está en la *Scilicet* 4, que yo llamé (*alguien hace barullo entre el público*) en fin que intitulé • es en esto que... cosa como esto que lleva la marca de uno, en fin, yo lo intitulé “L'étourdit”<sup>1</sup> y en *L'étourdit* yo me di cuenta, yo reconocí algo... en *L'étourdit* ese metalenguaje yo diría que lo hago *casi* nacer. (*tose*) Naturalmente eso haría época. (*Fuerte vociferación de la misma persona, inaudible, seguida otra vez de una puerta que golpea; sigue la imperturbabilidad general*).

Eso haría época pero no hay época porque no hay cambio. Ese “casi” que le agregué a mi frase subraya que no llegó. Es un símil [*semblant*] de

---

<sup>1</sup> Lacan, Jacques. “L'étourdit”, en *Scilicet*, núm.4, 1973, pp. 53-54. En castellano: “El Atolondradicho”, trad. de J. L. Delmont-Mauri, Diana Rabinovich y Julieta Sucre, *Escansión*, vol. 1, Paidós, Bs. As., 1984, pp. 15-72 y “L'étourdit”, versión de la EFBA y de la Escuela de psicoanálisis S. Freud de Rosario.

metalenguaje (*expele un breve suspiro*) y como me sirvo de ello en el texto (*sigue el barullo de la persona entre el público*), me sirvo (*va a escribir a la pizarra y regresa*) de esa escritura semejar semejando [*s'embler s'emblant*]<sup>2</sup> al metalenguaje, hacer un verbo reflexivo de ese *s'embler* lo despega de la fruícificación [*affruition*]<sup>3</sup> que es el ser y como lo escribo yo (*va a escribirlo en la pizarra*) el parés [*il paresť*]. Parés quiere decir (*suspira*) un semblante [*semblant*] de ser. Eso es y entonces a este respecto yo me... me doy cuenta de que era por, que era por un prefacio que abrí este escrito, por un prefacio que tenía que hacer para una edición italiana que había prometido. No es seguro que lo entregue.<sup>4</sup> No es seguro que lo entregue porque • porque me fastidia. Pero me he dado cuenta a este respecto que... he consultado a alguien, yo... alguien que es italiano, para quien esa lengua de la que yo no entiendo nada es su lengua materna, consulté a alguien que me ha hecho notar que hay algo que, que se parece a *s'embler*, pero que, que no es, que no es fácil de introducir con la deformación de escritura que, que, eh, yo doy. Para abreviar no es fácil de transcribir • es por eso que yo proponía que, que no se tradujera mi prefacio después de todo, tanto más cuanto... que no hay ningún tipo de inconveniente en que, en que se traduzca lo que sea, en particular no el prefacio. Como todos los prefacios yo estaría inclinado a... como por lo común eso es lo que pasa en los prefacios... yo estaría inclinado

---

2 El juego de palabras en francés, que no se traduce, explota la cercanía fónica y gráfica entre *sembler* (semejar) y *semblant* (semejante) por un lado, y por el otro *s'embler*, *s'emblant*, del antiguo verbo *embler*, “hurtar”, “robar”, “sustraer” e incluso “esconder”, vale decir, en este caso, “hurtarse”, “hurtándose”, “que se hurta”, “sustraerse”, “sustrayéndose”. No hay equivalente en castellano, a menos que se explore con éxito la cercanía fónica entre “similar” y “simular”, entre “asimilado” y “simulado”, entre “sustituir” y “sustraer”, entre “semejante” y “sedicente”, entre “equivaler” y “esquivar”, etc.

3 [*affruition*]: La traducción se apoya en el francés antiguo, que da *fruition*, correspondiente a nuestro término “fruíción”, ambos del latín *fruitio*, “goce”; y *affruiter*, verbo que perdura hasta hoy con el transparente sentido de “fructificar”. Al mezclar los equivalentes castizos de ambos, como al parecer hace Lacan, se obtienen los no menos herborísticos “fruícificación”, “fruícificar”, “fruícificado”.

4 No se conoce que lo hubiese entregado para su publicación.

a aprobarme, incluso... incluso a aplaudirme, es lo que se hace habitualmente. Es la comedia, es del orden de la comedia, y... y eso me ha hecho, eso me ha inducido a... eso me ha empujado hacia Dante. Esta comedia, esta comedia es divina<sup>5</sup> por supuesto, pero eso no quiere decir sino una cosa • esto es que es bufona. Yo hablo de, del bufón en “L’étourdit”. Hablo de eso, hablo de eso en no sé qué página... pero hablo de eso.<sup>6</sup> Eso quiere decir que se pueden hacer bufonadas sobre la pretendida obra divina. No hay la más mínima obra divina a menos que se la quiera identificar con lo que yo llamo el real. Pero insisto en precisar esta noción que me hago del real. Me gustaría que se difundiera.

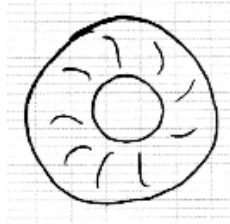
Hay una faz... es inaudito que, que se ose proponer términos como éste, hay una faz por la cual el real se distingue de lo que le está (*suspira ligeramente*) para decir la palabra • anudado. Habría, habría que precisar ahí algunas cosas. Si se puede hablar de faces sería necesario que, que adquiriera su peso, quiero decir que tenga un sentido. Está muy claro que es en tanto que esta noción del real que propongo es algo consistente que yo puedo proponerla y ahí yo querría hacer una observación (*va a la pizarra, dibuja y regresa*). Es que los redondeles de hilo como los he llamado • en lo cual he hecho consistir esta tríada del real, del imaginario y del simbólico a la que he sido • he sido empujado, he sido empujado no por cualquiera, por las históricas, de suerte que yo, que he vuelto a partir del mismo material que Freud • puesto que es para • es para decir algo coherente sobre las históricas que, que Freud ha edificado toda su... toda su técnica, que es una técnica, es decir algo para el caso bastante frágil. Querría asimismo hacer notar esto • es que los redondeles de hilo en este caso eso no se sostiene. Hace falta un poco más • eso es lo que me ha sido sugerido por, el otro día por el curso de Soury. Soury hace un curso el jueves a la tarde • no veo porqué no les diría, a las 7 y cuarto en Jussieu (*alguien en la primera fila se ríe*), en un lugar que, que ustedes le preguntarán, espero que muchas de las personas que están aquí acudirán. Me ha hecho notar con mucha justicia que estos redondeles de hilo • eso no se sostenía

---

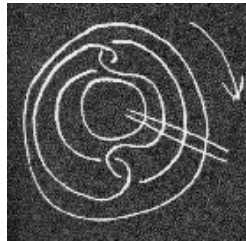
<sup>5</sup> Allighieri, Dante; *Divina comedia*. Hay múltiples versiones y traducciones.

<sup>6</sup> Página 15 en la traducción de la EFBA.

sino a condición de ser algo que hay que llamar por su nombre: un toro. En otros términos hay tres toros, hay tres toros que son necesarios porque si uno no los supone no se puede poner en evidencia el hecho de que esos toros son necesarios para la reversión de dichos toros (*va a la pizarra*). En otros términos un toro (*dibuja y regresa*).



Tenemos la costumbre de dibujarlo así • desde luego es un dibujo totalmente insuficiente puesto que, puesto que no se ve salvo al indicarlo (*se aleja*) expresamente bajo esta forma, es una superficie y para nada (*regresa*) una bola dentro de una bola. Que esta superficie se revierta tiene propiedades de las que resulta, (*se aleja*) en su momento he mencionado que el toro se revertía, de donde resulta • es gracias a eso que se pone de manifiesto que... (*dibuja*)



Revertido el toro que por ejemplo • sería uno de los tres • éste por ejemplo, que invertido (*regresa*) el toro contiene a los otros dos redondeles de hilo que deben ser ellos mismos representados por un toro (*vuelve a alejarse*).

Es decir que lo que ustedes ven aquí que yo he dibujado de este modo debe (*dibuja*) no dibujarse como acabo de comenzar a dibujarlo sino dibujarse así, a saber... otros dos toros.



Y otros dos toros • ino es lo mismo que otros dos redondeles de hilo! ¿Es decir que estos tres toros son nudos borromeos? ¡Absolutamente no! Pues (*vuelve a alejarse hacia la pizarra*) si es así que ustedes cortan el toro que es por ejemplo este que he dibujado acá, si es así como ustedes lo cortan (*regresa*) eso no liberará a los otros dos toros. Es preciso que (*se aleja*) lo corten (*dibuja brevemente*) si puedo decirlo así • para expresarme de manera metafórica, (*regresa*) es preciso que lo corten a lo largo para que se libere. La condición pues de que el toro no sea cortado sino (*fuerte estornudo en el público*) de una sola manera • mientras que puede serlo de dos es algo que merece ser recordado... ser recordado (*tose*) en lo que llamaré para la ocasión no una metáfora sino una estructura. Pues la diferencia que hay entre la metáfora y la estructura (*suspira*) es que la metáfora está justificada por la estructura.

Aaaahh (*suspira*). Hilando eso de lo que se trata en el Dante en cuestión me vi llevado a releer un viejo libro que mi librero me trajo • puesto que viene de cuando en cuando a, a traerme cosas, es un tal Delécluze • eso fue publicado en 1854 • era un amigo de Baudelaire. Se llama *Dante et la poésie amoureuse*<sup>7</sup> y eso no es tranquilizador. Es tanto menos tranquilizador ya que como lo he dicho antes Dante comenzó en esa ocasión • en ocasión de la susodicha poesía amorosa, comenzó a hacer bufonadas. Creó no lo que yo no creé, a saber: un metalenguaje, creó lo que se puede llamar una nueva lengua... lo que se podría llamar una metalengua porque después de todo toda lengua nueva es una metalengua. Pero como todas las lenguas nuevas • ellas se forman sobre el modelo de las antiguas • es decir que es fallida. Qué es lo que hay como fatali-

<sup>7</sup> Delécluze, E. J.; *Dante Alighieri ou la poésie amoureuse*, Amyot, París, 1854.



dad que hace que cualquiera sea el genio, el genio de alguien • él recomienza en el mismo carril • en ese carril que hace que la lengua es fallida, que en suma es una bufonada de lengua. La lengua francesa no es menos bufona que las otras, eh... es solamente porque tenemos el gusto, eh... la práctica, que la consideramos como superior • no tiene nada de superior a lo que sea • es exactamente como el algonquino o el coyote • no vale más (*tose*). Si valiera más se podría decir de ella lo que enuncia en alguna parte Dante • enuncia esto en un escrito que hizo en latín y lo llama *nomina sunt* • se pronuncia “*sonte*” en francés • *consequentia*, consecuencia • lo que quiere decir para el caso... ¿para el caso qué? <sup>8</sup> Eso no puede querer decir sino consecuencia real pero no hay consecuencia real puesto que el real, como lo he simbolizado por el nudo borromeo • el real se desvanece en (*emite un breve suspiro*) en un polvo de toro.

Porque por supuesto (*va a la pizarra*) esos dos toros en el interior del otro, esos dos toros se desanudan (*regresa*). Se desanudan y esto quiere decir que el real tal como al menos creemos representarlo, el real no está ligado sino por la estructura, si planteamos que estructura no quiere decir otra cosa que nudo borromeo. El real es en suma definido por ser incoherente, no obstante que es justamente estructura (*suspira*). Todo esto no hace sino precisar la concepción que alguien, que resulta ser para el caso yo, tiene del real. El real no constituye un universo excepto al ser anudado a otras dos funciones. Eso no es tranquilizador. Eso no es tranquilizador porque una de estas funciones es el cuerpo viviente. No se sabe lo que es un cuerpo viviente. Es una cuestión para la cual nos remitimos a dios • quiero decir que, ¡quiero decir! Si tan es así que lo que yo digo tiene un sentido, lo que quiero decir es que leí una tesis que • cosa rara • fue emitida en 1943 (*se ríe y bromea*). ¡No la busquen porque

---

<sup>8</sup> Lacan aquí está citando prácticamente de memoria un breve trozo de “*La vida nueva*”, cap. XIII: “[...] Tan dulce al oído es el nombre de Amor, que imposible me parece que su influencia no sea dulce en todo, como quiera que los nombres respondan a las cosas denominadas: *Nomina sunt consequentia rerum*.” Sin embargo será en *El tratado de la lengua vulgar* donde Dante desarrolla plenamente este momento de la invención de una nueva lengua. Ver edición UNAM, 1982.

no le pondrán nunca la mano encima! No le pondrán nunca la mano encima porque ustedes son aquí mucho más numerosos que el número de lo que salió de esos ejemplares de tesis • es la tesis de una tal Madeleine Cavet que nació en 1908 • la tesis lo precisa, es decir 7 años más tarde que yo,<sup>9</sup> (*adopta un tono enfático*) ¡y lo que dice no es nada tonto! (*Risas*) Ella se da cuenta perfectamente de que Freud es algo absolutamente confuso donde • como se dice • una gata no encontraría a sus cachorros. Y ella pondera • evoca en este caso la obra de Pasteur. Pasteur es... es un caso curioso, quiero decir que hasta él • pues en fin es de él que proviene, hasta él se creía en lo que se puede llamar la generación espontánea • a saber que se creía que al abandonar era, estaba allí el fundamento aparente, al abandonar un cuerpo viviente naturalmente aquello se pone a hormigüear ahí • quiero decir que aquello hierve de lo que se llama microorganismos (*suspira*) mediante lo cual uno se imaginaba que esos microorganismos podían crecer sobre cualquier cosa. Eh... es muy cierto que si eh... se, se deja un vaso al aire libre hay, hay cosas que, que se depositan en él y que incluso en ese caso harán lo que se llama cultivo [*culture*] pero lo que Freud ha demostrado, lo que Pasteur demostró, este lapsus tiene todo su valor dado el sentido de la tesis de la susodicha Madeleine Cavet, lo que Pasteur demostró es que por el mero hecho de... de... de colocar un algodón-cito en la boca de un jarro la cosa no se pone a multiplicarse en su interior y es evidentemente una de las demostraciones más simples de la no-generación espontánea • pero entonces eso supone • eso supone cosas extrañas, ¿de dónde vienen esos microorganismos? Uno se ve reducido hasta nuestros días a pensar que no vienen de ninguna parte. Tanto como decir que, que es Dios quien los ha fabricado (*suelta una leve risa*) es muy, muy fastidioso que se haya abandonado esta apertura de la generación espontánea, que era en suma una muralla contra la existencia de Dios, nosotros, nuestro querido Pasteur era por lo demás considerado por los médicos de la época como un temible cura y es, yyyyyyy además es totalmente cierto que tenía convicciones religiosas.

<sup>9</sup> Cavet, Madeleine; *L'ouvre paradoxale de Freud. Essai sur la théorie des névroses*, PUF, París, 1945.

Se olvida por completo este... esta aventura, esta aventura del susodicho Pasteur, (*suspira*), se la olvida • se la olvida y el hecho de verse reducido a pensar que hay, que hay vida, vida más o menos pululante sobre los meteoritos no resuelve la cuestión. El hecho de que... de que no encontremos la más mínima huella de vida sobre, sobre la luna ni sobre Marte no arregla las cosas pues, ¿por qué?, en nombre de qué si no en nombre de, de un ser que hay que situar de todos modos en alguna parte, de un ser que habría hecho eso expresamente a la manera del hombre • como si el hombre que • por su parte, manipula y manosea cosas, como si el hombre de golpe hubiese visto que tenía un mono • un mono [*singe*] dios • quiero decir que Dios lo imitaría [*singerai*] como si todo partiese en suma de allí, lo que en suma cierra el círculo • todo el mundo sabe que el dios mono es más o menos la idea que podemos hacernos de la idea y de la manera de la que nace el hombre y que eso no es tampoco algo que... que sea completamente satisfactorio puesto que por qué el hombre tiene lo que yo llamo el parletre • a saber (*suspira*) esa manera de hablar de manera tal que *nomina non sunt consequentia rerum*<sup>10</sup> dicho de otro modo que hay en alguna parte una cosa que anda mal en la estructura, en la estructura tal como yo la concibo, a saber el nudo llamado borromeo... ése es el caso. Todo eso vale la pena... evocar por este nombre Borromeo una fecha histórica, a saber • la manera en que ha sido elucubrada la idea misma • en suma • de la estructura. Es por completo sorprendente ver que eso quería decir en la época que si una familia se retiraba de un grupo de tres las otras dos se encontraban al mismo tiempo libres • libres de no entenderse más. La fuente sórdida de esta historia, esta historia de los Borromeo vale la pena de ser recordada. No solamente los nombres no son la consecuencia de las cosas sino que podemos afirmar expresamente lo contrario. Yo tengo un nieto, tengo un nieto que se llama Luc • es una idea graciosa pero son sus padres quienes lo han bautizado. Se llama Luc y dice cosas de lo más

---

<sup>10</sup> Lacan cambia la frase de Dante al incorporarle un *non*: “los nombres no son consecuencia de las cosas”.

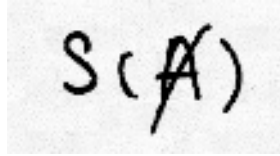
apropiadas.<sup>11</sup> (*Risa*) Él dice que • en suma • las palabras que no comprendía se esforzaba en decirlas y deduce de ello que es eso lo que le hizo crecer la cabeza (*risas*) porque tiene como yo, yo • eso sería, no es, no es sorprendente puesto que es mi nieto • tiene como yo una gran cabeza (*risas*) lo que se llama, no es para decirlo propiamente hidrocéfalo (*risas de todo el público*) pero tengo con todo una cabeza y a una cabeza se la caracteriza por el promedio • yo tengo más bien una gran cabeza (*risas*). Mi nieto también y se equivoca evidentemente al pensar que esta manera en que él define tan bien el inconsciente • pues es de eso de lo que se trata, esta manera que tiene de definir tan bien el inconsciente es tener, a saber que las palabras le entraban en la cabeza • él dedujo de ello que al mismo tiempo es por eso que tiene una cabeza grande (*suspira*). Es una teoría al fin y al cabo no muy inteligente pero pertinente en el sentido de que es motivada. Hay, hay, hay algo que con todo le da • le da el sentimiento de que hablar es parasitario... entonces él lleva esto un poquito más lejos hasta *pensar* en fin que es por eso que tiene una cabeza grande. Es muy difícil no deslizarse con esto en el imaginario, en el imaginario del cuerpo, a saber de la gran cabeza. ¡Sí!

Lo espantoso... es que es lógico y la lógica para el caso no es cosa menor • a saber que es el parásito del hombre • ya he dicho antes que, que el universo no existía pero ¿es verdad? ¿Es verdad que, es verdad que el Uno que está en el principio de la noción del universo, que el Uno es capaz de hacerse polvo, que el Uno del universo no sea uno • o no sea más que uno entre otros? ¿Que exista uno implica por sí solo lo universal? Esto conlleva que se diga que por muy excluido que esté lo universal, la forclusión de este universal implica el mantenimiento de la particularidad. “Existe uno” jamás se propone en lógica si no es de manera coherente con una continuación • “existe uno que satisface la función”. La lógica de la función es en suma lo que reposa en la lógica del Uno (*suspira*). Pero esto quiere decir al mismo tiempo (*toma un marcador de fibra, un rotulador*) y esto es lo que traté de, de esbozar en alguna parte en mi grafo, en lo que se ha... en ese grafo que yo he cometido en • tiempos pasados sobre el

---

11 Se trata de Luc Miller, hijo de Judith Lacan y Jacques Alain Miller.

cual • así • algunas personas especulan, yo he escrito ese algo que es el significativo, el significante de que el Otro no existe, lo que yo he escrito así (*escribe en la pizarra*) S de (A) barrado.



Pero el Otro, el Otro en cuestión • hay que llamarlo por su nombre al Otro • es el sentido • es el Otro que el real (*suspira*)! Es muy difícil no flotar en este caso • hay una elección que debe hacerse entre el infinito actual que puede ser circular a condición de que no haya origen señalable y el nudo de lo numerable • es decir finito. Hay mucho posible dentro de eso lo que quiere decir que se interrumpe la escritura • es mi definición de lo posible • no se la continúa salvo que se quiera. De hecho se abandona porque siempre es posible abandonar porque incluso es imposible no abandonar realmente. Lo que yo llamo “lo imposible es el real” se limita a la no-contradicción. El real es imposible solamente de escribir o sea no cesa de no escribirse. El real es lo posible esperando que se escriba y debo decir que tuve la confirmación de ello porque • no sé, una mosca me picó, me fui a Saclay.<sup>12</sup> Más exactamente le pedí a una persona que me condujera allí, es alguien de nombre Goldzahl. Es divertido que tenga ese nombre que quiere decir número de oro, ¡eh sí! Me introdujo en una salita en la que había marcas, porque es inmenso Saclay, eh • es absolutamente enorme • uno no imagina la cantidad de gente que emborrona papeles ahí • hay como 7 000. No hacen por otra parte más que rasgar papel salvo las pocas personas que, que están allí en esa salita y gracias a lo cual es *visto* lo que testimonia el funcionamiento de la mayor parte de los aparatos. Por medio de lo cual uno ve el trazo ondulatorio de lo que representa • por supuesto hubo que montar aparatos de manera que, de

<sup>12</sup> Se trata del CEA/Saclay, un centro de la investigación industrial que cuenta con alrededor de 5 000 investigadores. Además es un museo de tecnología de grandes dimensiones, situado en Saclay, a unos 20 minutos al sur de París.

manera que eso funcione • que eso sea representado, de lo que representa el magnetismo de los principales imanes. Vemos desplazarse en otros aparatos • porque se puede calificar de desplazamiento lo que va de izquierda a derecha y que se sostiene de un punto, un punto al final de una línea • eso deja una huella y en esa pieza no se ve sino esas huellas de las que en suma es concebible simbolizar la estructura por algo que rodea en forma de círculo cada uno de esos puntos, cada uno de esos puntos que representan una partícula. Una partícula entonces se articula a todos esos aparatos de los que no hay duda de que • el conjunto de esos aparatos es lo que se llama (*suspiro*) psi, dicho de otro modo, lo que que Freud no pudo evitar marcar como la inicial de la psiqué, si no hubiese esos sabios que se ocupan de las partículas no habría tampoco psartículas y eso nos fuerza, y eso nos tuerce la mano a, a pensar que no solamente está el parletre [*parlêtre*] sino que está el... también el psablaser [*psarlêtre*], en otros términos que todo esto no existiría si no fuera por el, el funcionamiento de esa cosa no obstante grotesca que se llama el pensamiento.

Todo eso que yo les digo no creo que tenga más valor, que tenga más que, que lo que cuenta mi nieto. Es, es bastante fastidioso que el real no se conciba sino como siendo impropio. No es del todo como el lenguaje. El lenguaje no es impropio sino en decir lo que sea. El real no es impropio sino al ser realizado. Según el hecho de la expresión *to realize*<sup>13</sup> • eso no quiere decir otra cosa que imaginar como sentido. Hay algo que en todo caso es seguro en la medida en que algo puede serlo, y es que la idea misma de real conlleva la exclusión de todo sentido... .. Esto no es no obstante que el real está vaciado de sentido • que podemos un poco a... aprehenderlo • lo que evidentemente me lleva... me lleva a, a ni siquiera darle el sentido del Uno pero de todos modos hay que agarrarse de algún lado y esta lógica del Uno es todo lo que queda, lo que queda como, como existencia.

Así es, estoy fastidiado de, de haberlos entretenido hoy con esta especie de extremo, haría falta en todo caso que eso adopte otro sesgo, quiero decir que

---

13 Lacan se refiere al verbo inglés *to realize*.

desembocar en, en la idea de que no hay real sino el que excluye toda especie de sentido es exactamente lo contrario de nuestra práctica. Pues nuestra práctica nada en esta especie de precisa indicación (*suspiro*) de que no solamente los nombres sino simplemente las palabras tienen un alcance. No veo, no veo cómo explicar esto. Si los *nomina* no remiten de alguna manera a las cosas ¿cómo es posible el psicoanálisis? El psicoanálisis sería en cierto modo lo que podríamos llamar camelo [*du chiqué*], quiero decir del semblante. En cualquier caso es así como he situado en el enunciado de mis diferentes discursos la única manera pensable de articular lo que se llama el discurso psicoanalítico. Les recuerdo (*va a la pizarra y escribe*)

$$\frac{a}{\$} \rightarrow \frac{S_1}{S_2}$$

que el lugar del semblante en el que puse el objeto *a*...

*Alguien entre el público*: -¡Más fuerte!

...que el lugar del semblante no es aquel...

*Nuevamente*: -¡Más fuerte, no se oye muy bien!

...que (*regresa*) yo articulé con el de la verdad. ¿Cómo es que un sujeto • puesto que es así como, como yo designo la S con la barra, cómo es que un sujeto, un sujeto con toda su flaqueza, su debilidad, puede sostener el lugar de la verdad, e incluso (*se aleja*) hacer que eso tenga resultados?

Se sitúa de esta manera, a saber que (*regresa*) • un saber

$$\frac{a}{\$}$$

—¿Eh?

*(La voz de Jacques-Alain Miller, inaudible)*

*Lacan:* —¿No es así como lo escribí en su época?

*El público:* ¡No! ¡No! *(Bullicio)*

*Una voz:* No • está todo invertido.

*Lacan:* —Es así, es completamente exacto.

*Jacques-Alain Miller:* —S barrado en lugar de S<sub>1</sub>.

*Una voz:* —Está mejor, está mejor. *(Risas)*

*Jacques-Alain Miller:* —S<sub>1</sub> en lugar de S<sub>2</sub> y S<sub>2</sub> en lugar de S barrado. *(Risas del público, bullicio)*

*Lacan:* —iii Ah!!!

*Jacques-Alain Miller:* —iS<sub>2</sub> ahí! ... iS<sub>2</sub>! ...idos! ...idos!

*Una voz:* —iDos!

*Lacan se ríe:* —iY bien!

The diagram illustrates a transformation between two symbols. On the left, the symbol S<sub>2</sub> is shown with a horizontal bar over the letter 'a'. An arrow points to the right, where the symbol S<sub>1</sub> is shown with a horizontal bar over the letter 'A'. This represents the substitution of 'a' for 'A' in the context of Lacan's symbolic order.

*(Regresa)* —Ya ven que hay con que embrollarse... *(Risas y bullicio)*

*Alguien en las risas:* —Está indiscutiblemente mejor así, pero es todavía más perturbador así *(risas)*.

*Lacan:* —Quiero decir que la falla entre S<sub>1</sub> y S<sub>2</sub> es más que sorprendente. Porque aquí *(vuelve a alejarse hacia la pizarra)* hay, hay algo interrumpido. Y porque en suma el S<sub>1</sub> no es sino el comienzo del saber pero un saber que... que... que... que se contenta con estar siempre empezando, como se dice • no llega a nada. Es por eso que cuando fui a Bruselas <sup>14</sup> *(suspira)* no hablé del psicoanálisis

---

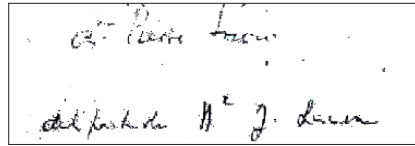
<sup>14</sup> Conferencia que Lacan diera en Bruselas, el 26 de febrero de ese año. Publicado en la revista *Quatro* (suplemento belga a *La lettre mensuelle de L'École de la cause freudienne*), 1981, núm.2, bajo el título de “Propos sur l'hystérie”. Ver en *Pas-tout Lacan*.



en los mejores términos. Hay algunos que, que reconozco, que, que están ahí. Comenzar a saber para no llegar a hacerlo, eh, es algo que va después de todo bastante bien con lo que yo llamo falta de esperanza (*suspiro*) pero en fin, eso implica un nombre, una palabra que me limitaré a dejarles adivinar. Estando las personas belgas que me oyeron hablar de ello en Bruselas, eh • en libertad de hacerlos partícipes o no.

(*Bullicio general*)

(*Alguien*): -¿Qué decía ese librito sobre...?



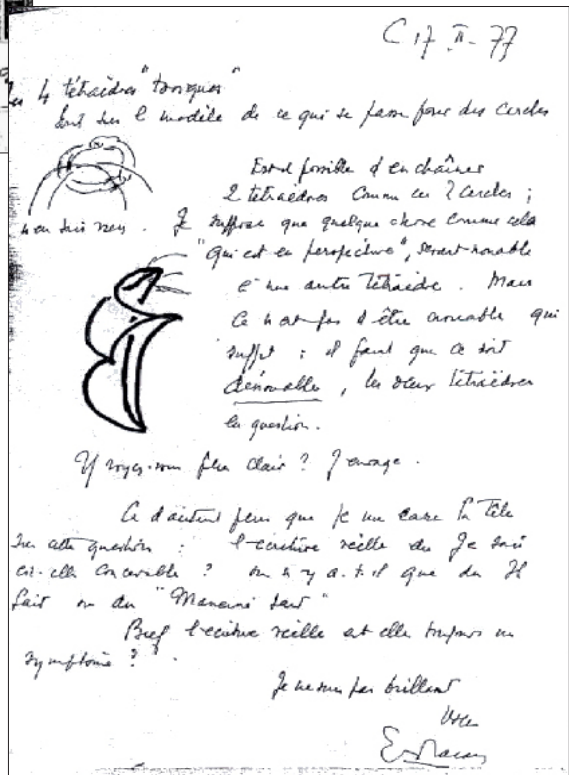
Este 17. II. 77

Los tetraedros “tóricos” son sobre el modelo de lo que pasa con los círculos

Figura I: [¿]Es posible encadenar dos tetraedros como esos dos círculos[?]; no lo sé. supongo que algo  
Figura II: como el “que está en perspectiva” sería anudable a otro tetraedro. Pero con ser anudable no basta: es preciso que sea desanudable, los dos tetraedros en cuestión.

¿Ve usted más claro en eso?  
Me da rabia

J. Lacan



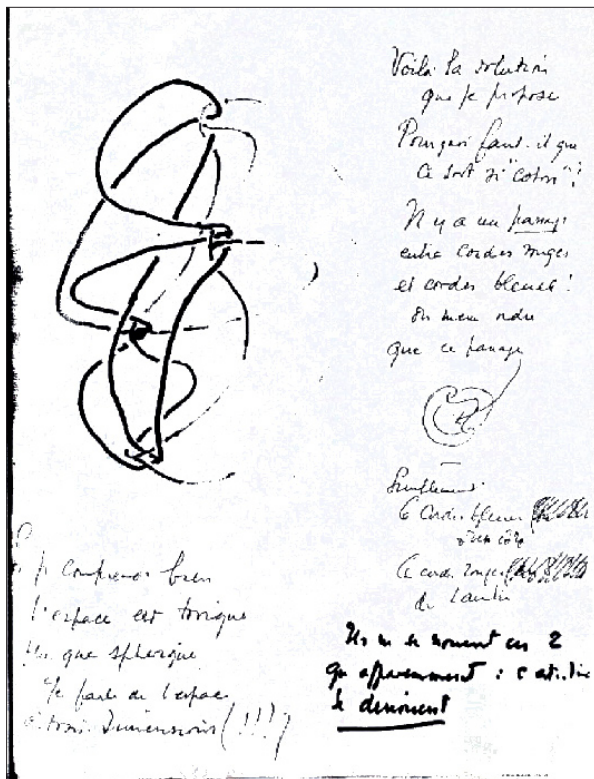


Figura I

Esta es la solución que yo propongo.

¿Por qué hace falta que sea tan "algodón"?

Hay un pasaje entre cuerdas rojas y cuerdas azules. Del mismo orden que este pasaje:

Figura II

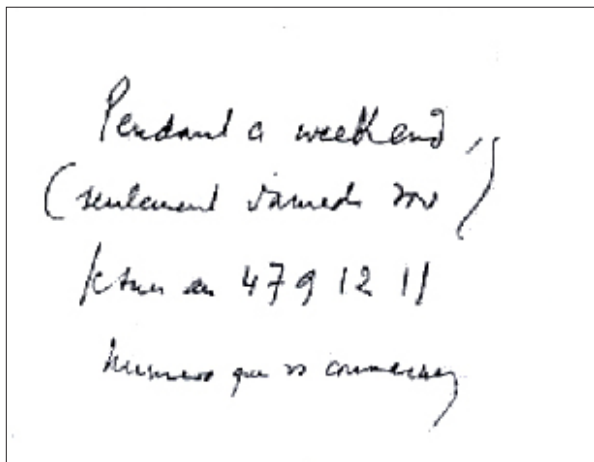
Simplemente 6 cuerdas azules de un lado

El cordón rojo del otro.

No se anudan estos 2 sino aparentemente: es decir se desanudan.

Si comprendo bien el espacio es tórico más que esférico

Hablo del espacio de tres dimensiones (!!!).



Durante este fin de semana, (solamente el sábado a la tarde), estoy en el 479 12 11, número que usted conoce.

Hay gente bien intencionada, bien in... intencionadas con respecto a mí... y ya eso levanta una montaña de problemas. Cómo puede ser que haya gente bien intencionada con respecto a mí... es que no me conocen... pues por mi parte yo no estoy lleno de *buenas* intenciones. En fin esos bienintencionados a veces me han escrito cartas que tendían, en fin estaba, estaba escrito, estaba escrito que mi farfulla de la última vez en lo concerniente al discurso que yo llamo analítico... era un lapsus. Han escrito textualmente eso. ¿Qué es lo que distingue al lapsus del error grosero? Yo tengo tanto mayor tendencia por mi parte a clasificar como error lo que se califica de lapsus que en todo caso ese discurso analítico (*suspira*) había hablado aunque sea un poco de ello • cuando hablo imagino que digo algo. Lo molesto es que allí donde hago un lapsus, donde se supone que hice un lapsus, es en materia si puedo decir así • en materia de lo escrito que hago lapsus. Esto adquiere una particular importancia cuando se trata de lo escrito por alguien • yo en este caso, por alguien ocurrente [*trouvé*].<sup>1</sup> Antes yo... me

---

<sup>1</sup> *Trouv *, literalmente “hallado”, se refiere habitualmente al discurso y no, como lo emplea Lacan, a quien lo emite: puede decirse *trouvé* de un parlamento ingenioso, acertado u ocurrente, *une expression trouvé*, una frase feliz, como en el dicho italiano: *se non è vero,   ben trovato*, “si no es verdad es un buen hallazgo”. Se traduce por “ocurrente” con los reparos del caso, pues el uso del verbo *trouver* (encontrar) que aparece inmediatamente después le da al sentido de la expresión de Lacan un alcance diferente.

ha ocurrido decir a imitación por otra parte de alguien que era un pintor célebre<sup>2</sup> • yo no busco, encuentro [*je ne cherche pas, je trouve*], en el punto en que estoy... yo no encuentro en tanto que busco • dicho de otro modo giro en redondo y esto es lo que ocurre a propósito de esto que, lapsus... eh... es que (*suspiro*) es que las letras escritas no estaban en su sentido correcto • en el sentido en que giran sino que estaban embrolladas. Hay que decir de todos modos que yo no hice ese lapsus totalmente sin razón. Quiero decir que el orden en el que las letras giraban (*bullicio en los pasillos, se arrastran mesas*) yo lo he por cierto imaginado pero creo al menos saber lo que quería decir. Hoy voy a intentar explicarles qué.

Estoy estimulado por la audición que tuve ayer por la tarde en la escuela freudiana de una señora Kress-Rosen,<sup>3</sup> no voy a pedirle que se levante de nuevo ya que la veo muy bien, ... eh... incluso me preocupé por saber si ella estaba entre eso que se llama auditrices y no veo por qué pondría yo, pondría ese término en femenino puesto que eso no tiene sentido, no tiene sentido válido. Madame Kress-Rosen ha tenido la bondad de decir ayer por la tarde casi lo que, que yo quería decir a una persona a quien yo le pedí que llamara por teléfono a mi casa y que no lo hizo • es alguien que integra la radio alemana • no sé muy bien • no sé su nombre en verdad pero ella me ha, me ha preguntado al parecer sobre • la opinión de Romain Jakobson<sup>4</sup> • responder algo con respecto a él. Mi primer sentimiento era decir que lo que yo llamo, lo que yo llamo la lingüistería • madame Kress-Rosen ha dado cuenta de esta apelación, que lo que yo llamo la lingüistería requiere del psicoanálisis para sostenerse. Yo añadiría que no hay otra lingüística que la que yo llamo lingüistería. Lo cual no quiere decir que el psicoanálisis sea toda la lingüística, el • el hecho lo prueba, es • a saber que, que se hace lingüística desde

---

<sup>2</sup> Pablo Picasso.

<sup>3</sup> Nicole Kress-Rosen.

<sup>4</sup> Como es sabido el nombre de pila de Jakobson era Roman (en francés “novela”), y Lacan (o el transcriptor) lo altera por *Romain* (“romano”).

hace mucho tiempo, desde Cratilo,<sup>5</sup> desde Donato, desde Prisciano,<sup>6</sup> que se la ha hecho siempre y esto por otra parte no arregla nada puesto que yo me inclinaba a decir la última vez... me he dado cuenta a propósito de este S1 y de este S2 que están separados en... en la notación correcta • la notación correcta de lo que he llamado discurso psicoanalítico. Pienso que a pesar de todo ustedes se han informado un poco con los, con los belgas y el hecho de que yo haya hablado del psicoanálisis como de... *pudiendo ser* una estafa ha llegado a sus orejas yo diría incluso que insistí hablando de este S1 que parece prometer un S2... [cfr., en anexo de esta edición: *Palabras sobre la histeria*, texto de la intervención de Jacques Lacan en Bruselas, Bélgica, el 26 de febrero de 1977, pp. 207-224] (*Bullicio en los pasillos, puertas que golpean, discusiones*) Preciso al menos en este momento acordarse de lo que dije con respecto al sujeto • es • a saber la relación de este S1 con este S2, he dicho en su momento que un significante era lo que representa al sujeto ante otro significante.

---

5 Entre los miembros de la escuela de Heráclito destaca Cratilo, (siglo IV a.c.), considerado como el creador de los estudios etimológicos. Sus planteamientos filosóficos nos presentan el devenir como el principal impulsor de los hechos por lo que nada tiene explicación. Platón fue uno de sus discípulos y le dedicó uno de sus diálogos.

6 Cuando Roma entró en contacto con Grecia, la lingüística estaba ya bien desarrollada. Basándose en las gramáticas griegas, los estudiosos romanos intentaron concebir la gramática de la lengua latina. Había tantas semejanzas entre ambas lenguas, tanto tipológicas como léxicas, que se llegó a difundir la idea errónea de que el latín descendía directamente del griego, con alguna mezcolanza bárbara. Sólo hubo un gramático que demostró originalidad en sus estudios: Marco Terencio Varrón (116-27 a.C.). Varrón realizó una larga disquisición acerca de la lengua latina, en la que investigó su gramática, su historia y su uso contemporáneo. Asimismo, trató cuestiones de lingüística general, como la controversia entre analogía y anomalía. Llegó a la conclusión de que el lenguaje es análogo, está gobernado por reglas; que es tarea del gramático o retórico, descubrir y clasificar esas reglas; que existen anomalías, pero que son semánticas o gramaticales y que éstas deben aceptarse y registrarse, pero que no es parte de su trabajo el tratar de mejorar la estructura de la lengua desafiando el uso establecido. Una opinión bastante revolucionaria, teniendo en cuenta las ideas de aquella época y las de hoy en día. Desde los comienzos de la era cristiana apareció un gran número de gramáticas latinas. Las más importantes son la de Donato (s. VI d.C.) y la de Prisciano (s. V - s. VI d.C.)

¿Qué deducir de ello entonces? Voy a darles al menos una indicación, aunque no sea más que para iluminar mi camino porque es algo que no va de suyo. El psicoanálisis es quizás una estafa pero no es una cualquiera (*suspira*). Es una estafa que da en la tecla con respecto a lo que *es* el significante (*voces en los pasillos*). Y el significante hay que notar en cualquier caso que *es* algo muy especial. Hay lo que se llama los efectos de sentido y bastaría que yo connoto el S2 no de ser el segundo en el tiempo sino de tener un doble sentido para que el S1 encuentre su lugar y su lugar correctamente. Hay que decir en todo caso que el peso de esta duplicidad de sentido es común a todo significante • yo pienso que madame Kress-Rosen (*emite una breve risita*) no me irá a contradecir • si quiere oponerse de alguna manera es totalmente libre de hacerme un signo puesto que • lo repito • me felicito de que ella esté ahí. El psicoanálisis no es • yo diría • más una estafa que la poesía misma y la poesía se funda precisamente en esa ambigüedad de la que hablo y que califico de doble sentido. La poesía no parece remitir al menos a la relación del significante con el significado. Se puede decir en cierta forma que la poesía es imaginariamente simbólica • quiero decir que puesto que madame Kress-Rosen ayer ha evocado a Saussure y su distinción de la lengua y de la palabra no sin notar por otra parte que en cuanto a esta distinción Saussure había fluctuado.<sup>7</sup> No deja de ser cierto al menos que su punto de partida • a saber, que la lengua es el fruto de una maduración [*maturation*], de una..., de un maduramiento [*mûrissement*], de algo que se cristaliza en el uso, no deja de ser cierto que la poesía remite a una violencia efectuada a este uso y que tenemos pruebas de ello, si evoqué la última vez a Dante y la poesía amorosa es porque, para marcar, para marcar esta violencia que la filosofía hace todo por borrar • es algo en lo que la filosofía es el campo de ensayo de la estafa.

Y en lo que no se puede decir que la poesía no juegue a su manera inocentemente • lo que yo llamé hace un momento • yo connoté de imaginariamente

---

<sup>7</sup> La primera distinción la realiza Ferdinand de Saussure en el Capítulo 3 de su *Curso de lingüística general*, Ed. Nuevomar, México, 1982. Hay otras ediciones disponibles como la de Amado Alonso, Ed. Losada.

simbólico • eso se llama la verdad. Eso se llama la verdad especialmente en lo concerniente a la relación sexual • a saber que, como yo soy tal vez el primero en decirlo y no veo por qué me haría de ello un título, relación sexual no hay • quiero decir propiamente hablando... En el sentido de que habría algo que (*mucho ruido en los pasillos, movimiento de mesas, alguien grita*)... que haría que... que un hombre reconociera forzosamente a una mujer (*otra vez ruidos en los pasillos*). Es cierto que yo tengo esta flaqueza de, de reconocerla pero yo estoy de todos modos lo bastante advertido como para haber hecho notar que... que no hay la, lo que coincide con mi experiencia a saber que yo no reconozco a todas las mujeres. No la hay, es muy exactamente eso que Freud adelantó, pero de todos modos hay que decir que eso no va de suyo, no la hay *salvo incestuosa* o *asesina* (*ríe suavemente*), quiero decir que lo que Freud ha dicho, es que el mito de Edipo designa ezto: <sup>8</sup> la única persona con la que uno tiene ganas de acostarse es su madre y en cuanto al padre uno lo mata. Es incluso igual de probable que uno no sepa quiénes son su padre y su madre • es exactamente por eso que el mito de Edipo tiene un sentido, él ha matado a alguien a quien no conocía y se ha acostado con alguien de quien no tenía la menor idea de que era su madre • es no obstante así que las cosas han pasado según el mito (*sigue el ruido infernal en los pasillos*) y lo que esto quiere decir es que en suma (*habla muy fuerte*) *no hay de verdadero sino la castración*. (*El público se ríe*) En todo caso, con la castración uno está bien seguro de escapar a ello como toda esa llamada mitología griega bien nos lo señala • a saber que, que el padre no es tanto del asesinato de lo que se trata sino de su castración, que la castración *pasa* por el asesinato y que en cuanto a la madre lo mejor que se puede hacer es, es cortárselo para estar bien seguro de no cometer incesto. ¡Sí! (*Suspira y da vuelta las páginas de sus notas*) Lo que yo querría es darles la refracción de estas verdades en el sentido, habría que llegar a dar una idea de una estructura que sea tal que ello encarnara

---

<sup>8</sup>ezto [zezi]: La implicación de esta peculiar pronunciación suscita este paréntesis de los transcritores. Remite por cercanía fónica a *zézayer*, “cecear”, que es precisamente lo que Lacan parece haber hecho: la acción y el nombre de la acción a un tiempo.

el sentido de una manera correcta. Contrariamente a lo que se dice, no hay verdad sobre el real (*suspira*) puesto que el real se dibuja como excluyendo el sentido. Eso sería aun mucho decir... que hay real... porque para decir eso (*suspira*) es al menos (*fuerte*) suponer un sentido. La palabra real tiene ella misma un sentido • yo incluso en su momento he jugado un poquito con eso • quiero decir que (*bullicio en los pasillos, mesas que se arrastran, voces*) para invocar las cosas yo evoqué a modo de eco la palabra *reus* que como ustedes saben en latín quiere decir culpable • se es más o menos culpable del real, en lo cual por otra parte el psicoanálisis es una cosa seria (*suspira*), quiero decir que no es absurdo decir que puede deslizarse hacia la estafa.

Hay una cosa que hay que señalar al pasar • es que, yo le hice notar la última vez a Pierre Soury, la última vez quiero decir en su local mismo, en Jussieu • es aquel de quien les hablé la última vez, le hice notar que el toro reversible que él aproxima al nudo borromeo es algo... que, eh, para el nudo en cuestión supone que un solo toro está revertido. No es desde luego que no se pueda dar vuelta otros • pero entonces ya no es un nudo borromeo. Les he dado una idea de esto por medio de un dibujito la última vez. No es pues sorprendente enunciar a propósito de este toro que parte de un nudo borromeo triple • de este toro si ustedes lo dan vuelta • calificar lo que está dentro del toro, del toro del simbólico, de sim-bó-li-ca-mente real. Lo simbólicamente real no es lo realmente simbólico pues lo realmente simbólico es el simbólico incluido en el real. El simbólico incluido en el real tiene claramente un nombre • se llama la mentira en lugar • que lo realmente simb... lo simbólicamente real quiero decir lo que del real se connota en *el interior* del simbólico es lo que se llama la angustia. El sántoma es real • es incluso la única cosa *verdaderamente* real • es decir que tenga un sentido • que *conserve* un sentido en el real • es por eso que el psicoanalista *puede*, si tiene suerte, intervenir simbólicamente para disolverlo en el real. Entonces voy al menos a señalarles al pasar lo que es simbólicamente imaginario. Y bien • es la geometría, el famoso *mos geometricus*<sup>9</sup> del que tanto

---

<sup>9</sup> Lacan aquí se está refiriendo al *more geometrico*, es decir, la demostración geométrica. Esta expresión se hizo conocida gracias al uso que hizo de ella Spinoza en su



nos hemos ocupado (*suspira*) es la geometría de los ángeles, es decir, algo que a pesar de la escritura no existe. Hice rabiarse mucho antaño al reverendo padre Teilhard de Chardin<sup>10</sup> haciéndole notar que si él se atenía tanto a la escritura

---

“*Ethica, ordine geometrico demonstrata*”, demostrada de acuerdo con el orden, en base a definiciones, axiomas, teoremas, corolarios. Es asimismo un método de presentación de la geometría clásica.

<sup>10</sup> Pierre Teilhard de Chardin, S. J. Nacido en Sarcenat, Clermont-Ferrand, Francia, en 1881, de familia aristocrática. En 1899 ingresó en la Compañía de Jesús. Profesor de física y química en El Cairo, Egipto, estudió más tarde geología y paleontología en la Sorbona de París, donde se doctoró y posteriormente ejerció la docencia. En 1923 inició una serie de expediciones científicas en Asia (China, India, Birmania, etc.), en las que se destacó por su capacidad científica. En China escribió uno de sus libros más conocidos, *El fenómeno humano*, que no publicó por prescripción de las autoridades religiosas, que vieron rasgos heterodoxos en sus reflexiones. La Compañía de Jesús le apartó a Estados Unidos, por lo que tuvo que abandonar la docencia. La última etapa de su vida la pasó en Nueva York, donde falleció en 1955. Entre sus libros cabe destacar *L'Esprit de la Terre* (1931) y *Du Cosmos à la Cosmogénèse* (1951). En esta última obra, Teilhard de Chardin realiza su gran aportación conceptual sobre el mundo “como un organismo que se organiza desde dentro, en el que todos los seres van apareciendo gradualmente, como por una especie de proceso de crecimiento”. Su concepto de la ‘noosfera’, el espacio de conocimiento, de la vida inteligente, ha sido retomado por los analistas de internet y de la red globalizadora, que han visto en Teilhard de Chardin un precursor. La ‘noosfera’ aparece como la envoltura del pensamiento, que se enriquece gradualmente con el progreso humano, la ‘cosmogénesis’, con la mejora espiritual y comunicativa. Tres años después de su muerte, el Santo Oficio mandó retirar las obras de Teilhard de Chardin de los centros dependientes de la Iglesia católica. Transcribimos las tres citas que Lacan hiciera acerca de Teilhard de Chardin totalmente enlazadas con la sesión del presente seminario.

1. “He de avanzar bastante para que vuelvan a encontrar lo que he anunciado sobre la metáfora paterna. Hay un hijo, la cabeza apretada contra el pequeño altar de piedra (Caravaggio), hace una mueca de sufrimiento, el cuchillo de Abraham levantado sobre él, el ángel que es ahí la presencia de aquél cuyo nombre no es pronunciable. El ángel, un ángel, ¿qué es un ángel? Estos ángeles, ¿cómo los suprimirían ustedes de la Biblia?, le decía yo a un padre eminente, lo volví loco. En mi último diálogo con el padre Teilhard de Chardin, creí que lo haría llorar.

—¿Me está hablando realmente en serio?

tenía que reconocer que, que los ángeles eh... eso existía eh. Paradojalmente... eh... el reverendo padre Teilhard du Chardin no lo creía, él creía en el hombre • de allí su historia de la hominización del planeta, no veo porqué habría que creer más en la hominización de lo que sea que en la geometría. La geometría concierne...

*Alguien entre el público:* —¡No se oye nada!

... (*fuerte*) expresamente a los ángeles, y por lo demás, por lo demás, es decir en cuanto a la estructura no reina sino una cosa • es lo que yo llamo la inhibición. Es

—Si, padre, está en los textos. Con su nominador del planeta, ¿qué haría con los ángeles?

Este ángel retiene el brazo de Abraham, y sin el consentimiento del padre Teilhard, sea lo que sea este ángel, es a título de El Saddam que está ahí. Siempre visto tradicionalmente ahí.” (Sesión del 20/11/63)

2. “¿Por qué no lo llamaríamos a ese Léoinov del lugar que el... donde las gentes provistas de ese plumerío que hacen intolerables los cuadros, ¿por qué no se lo llama un ángel? No se lo llama un ángel dado porque cada uno de ustedes tiene vuestro ángel. Ustedes creen en él. Hasta un cierto punto, yo también. Yo creo porque son ineliminables de las Escrituras. Es lo que he hecho destacar al padre Teilhard de Chardin que ha estado apunto de llorar.

Ahí está la diferencia de mi enseñanza con lo que se llama el “progresismo”; él encuentra que el detonante está del lado del progresismo. Esta prueba tiene, cuanto menos un lado decisivo, pues ustedes ven bien, no se lo puede llamar una novedad, no importa como, hasta justamente cuando ella parece llenar con un vino nuevo el viejo odre. El odre ángel está siempre allí. Esta experiencia concerniente a la denominación desembocará directamente hacia la función de la lengua muerta.” (Sesión del 7/4/65)

3. “Los espacios infinitos han palidecido detrás de las letras minúsculas, más seguras para soportar la ecuación del universo, y la única vela en el entierro que podemos admitir fuera de nuestros sabios es la de otros habitantes que podrían dirigirnos signos de inteligencia —en lo cual el silencio de esos espacios no tiene ya nada de aterrador.

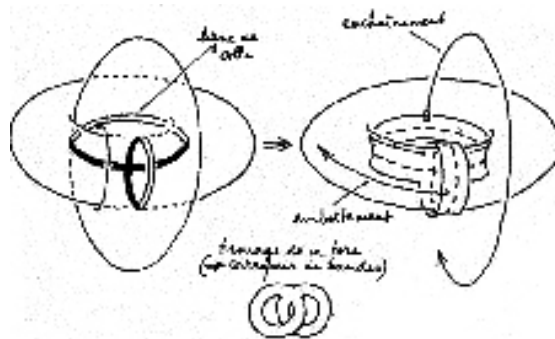
Y así, hemos empezado a vaciar en ellos nuestra basura, entiéndase a convertirlos en ese foso de desechos que es el estigma de la ‘hominización’ en el planeta, desde la prehistoria, oh paleontólogo Teilhard, ¿lo ha olvidado usted?” En: “Observaciones al informe de Daniel Lagache, cap. IV”, *Escritos 2*, Siglo XXI, México, p. 305.

una inhibición que yo acometo • quiero decir que me preocupo, me forjo una inquietud por todo lo que les traigo aquí como estructura, una inquietud que está ligada solamente a, al hecho de que la geometría verdadera no es la que se cree, la que remite a espíritus puros, de que la que tiene un cuerpo • eso es lo que queremos decir cuando hablamos de estructura y para comenzar a ponerles esto por escrito (*va a la pizarra*) les voy a mostrar... de qué se trata (*dibuja; ligero bullicio*) cuando se habla de estructura. Se trata de algo como esto (*regresa*) a saber de un toro agujereado, esto se lo debo a Pierre Soury.

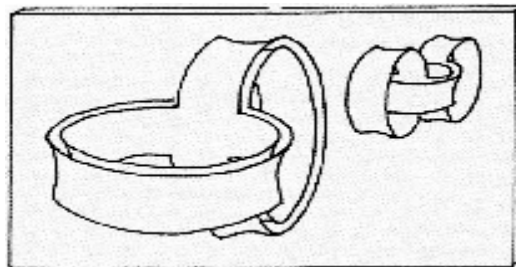


(*Vuelve a alejarse hacia la pizarra*) Quiero decir que es fácil de, de completar este toro, ven ustedes bien que aquí está, si puede decirse... el borde • si se puede expresar así de manera tan inapropiada, (*regresa*) el borde del agujero que está en el toro (*se aleja otra vez y dibuja*) y que todo esto es el cuerpo del toro (*dibuja*). Es lo propio del toro pues es igualmente legítimo dibujar aquí el agujero y hacer un toro que esté (*regresa*) si así puedo decir, *encadenado* con aquél. Es en esto que podemos decir que al agujerear un toro se agujereará *al mismo tiempo* otro toro que es aquel que tiene con él una relación de cadena. Entonces (*vuelve a alejarse*) voy a intentar representar (*dibuja*) lo que aquí se puede (*ruidos en el pasillo*) dibujar de una estructura... una estructura de la que ven ustedes (*regresa*) que al dibujarla en dos colores yo pienso que es suficientemente (*vuelve a alejarse*) evidente que éste • a saber el verde en cuestión está *en el interior* del toro rojo (*regresa*) pero que por el contrario (*se aleja otra vez*)... aquí pueden ver ustedes que el segundo toro (*regresa*) está

en el exterior, pero esto (*vuelve a alejarse*) no es un segundo toro puesto que de lo que se trata (*dibuja*) es siempre de la misma figura •



pero una figura que demuestra (*regresa*) poder deslizarse al interior de lo que llamaré (*vuelve a alejarse*) el toro rojo que se desliza (*regresa*) al girar y que realiza este toro en cadena con el primero. (*Otra vez ruidos de puertas*) Si... (*se aleja y dibuja*) este verde, este verde que resulta estar en la superficie exterior... en el toro rojo



• si lo hacemos girar, va a encontrarse aquí representado por su propio deslizamiento y lo que podemos decir (*regresa*) del uno y del otro es que (*se aleja*) este toro verde (*bullicio en los pasillos*) es muy precisamente lo que representa lo que podríamos llamar el complementario del otro toro, es decir (*regresa*) el toro encadenado. Pero supongan que sea (*se aleja*) el toro rojo el que hacemos

deslizarse así, lo que obtenemos es esto, es algo que resultará realizarse inversamente • que algo que está vacío se anude a algo que está vacío • a saber que lo que está aquí va (*dibuja*)



a aparecer aquí • dicho de otro modo (*regresa*) lo que yo supongo por medio de esta manipulación es (*vuelve a alejarse*) que lejos de que tengamos dos cosas concéntricas tendremos (*regresa*) por el contrario dos cosas que *juegan* la una sobre la otra y lo que quiero señalar con eso es algo sobre lo cual se me ha interrogado cuando hablé de palabra plena y de palabra vacía.

Lo aclaro ahora (*da vuelta las páginas de sus notas*). La palabra plena es una palabra plena de sentido. La palabra vacía (*vuelve a alejarse*) es una que no tiene más que (*regresa*) significación. Espero que madame Kress-Rosen (*se ríe*) de quien sigo viendo la sonrisa sagaz... (*reacciones entre el público*) eh... no vea en, en esto un gran inconveniente. Quiero decir con esto (*suspira*), que una palabra puede estar a la vez plena de sentido • está plena de sentido porque *parte* de esta duplicidad aquí dibujada. Es porque el término tiene doble sentido • que es S<sub>2</sub> (*suspiro*) que el término sentido es pleno él mismo. Cuando hablé de verdad es en el sentido al que me refiero. Pero lo propio de la poesía cuando ella fracasa es justamente no tener más que una significación • ser puro nudo de una palabra con otra palabra. No es menos cierto que la voluntad de sentido consiste en eliminar el doble sentido • lo cual no se concibe... sino al realizar (*va a la pizarra*) si puedo decirlo así un corte • es decir que no haya más

que un sentido • el verde recubriendo al rojo en este caso (*regresa, da vuelta las páginas*). Cómo puede realizar el poeta esa proeza de hacer que un sentido esté ausente • es desde luego reemplazando ese sentido ausente por lo que yo he llamado la significación (*continúa el ruido en los pasillos*). La significación no es en absoluto que... lo que un pueblo banal cree si es que puedo decirlo así (*da vuelta las páginas*). La significación es una palabra vacía, dicho de otro modo es lo que a propósito de Dante se expresa en el calificativo aplicado a su poesía a saber que sea amorosa. El amor no es otra cosa que una significación (*suspira*) es decir, que está vacío y vemos bien la manera en que, en que Dante encarna esta significación, el deseo tiene un sentido pero el amor tal como yo he aludido a él en mi seminario sobre la Ética, tal como el amor cortés lo sostiene, eso no es sino una significación.<sup>11</sup> Eso es, me contentaré con decirles lo que les he dicho hoy puesto que igualmente no veo porqué insistiría (*aplausos*).

Les hago notar que el próximo seminario, porque están las vacaciones de Semana Santa, el próximo seminario será el 19 de abril, es al menos lo que acaba de decirme mi devota secretaria.

(*Bullicio*)

---

<sup>11</sup> Seminario *La ética del psicoanálisis*, sesiones del 13, 21 y 27 de enero, 10 de febrero, 9 de marzo y 4 y 18 de mayo de 1960.

Tengo un pequeño inconveniente hoy, hum, itengo dolor de espalda! (*Se ríe suavemente*) De manera que eso no me ayuda a mantenerme de pie (*ligero bullicio entre el público*) pero cuando estoy sentado yo, me duele igual. (*Risas entre el público*) Esa no es por cierto una razón, porque uno no sabe lo que es intencional para ponerse a elucubrar lo que se supone que lo es. El yo, puesto que así se llama a eso • se llama a eso así en, en la segunda tópica de Freud y se supone que el yo tiene intenciones. (*Se abren las puertas, ruidos en los pasillos*) Esto • por el hecho que se le atribuye • lo que él chamuya, lo que se llama su decir. Él dice en efecto, dice y dice imperativamente • es por lo menos así como empieza a expresarse. El imperativo es lo que yo apoyé digamos... con el... significante índice 2. El significante índice 2 por el cual yo definí el sujeto, he dicho que el, un significante era lo que representaba al sujeto para otro significante. En el caso del imperativo es aquel que escucha • que por ello viene a... deviene sujeto. No es que, que aquel que profiere no devenga sujeto él también incidentalmente. Sí... Yo querría atraer la atención sobre algo, en psicoanálisis no hay más que los yo querría. Yo soy evidentemente un psicoanalista que, que está un poquitín demasiado añejo, pero es verdad que el psicoanalista en el punto al que yo he llegado depende de la lectura que hace de su analizante, de lo que su analizante le *dice* en sus propias palabras...

¿Escuchan ustedes, porque después de todo no estoy seguro de que este alto-parlante funcione...?

(*Silencio, de sorpresa general al parecer*) ¿Funciona eso en los? ...¿Eh?...

*Una débil voz: -Sí*

*Lacan:* -¿Sí?... ¡Bueno! ...lo que su analizante cree decirle, esto quiere decir que todo lo que el analista escucha no puede ser tomado como se dice al pie de la letra. Allí es preciso que yo haga un paréntesis, he dicho la tendencia que esta letra de la que este pie indica la sujeción al suelo • lo cual es una metáfora, (*suspira*) una metáfora pedestre lo cual se lleva bien con el pie, la tendencia que esta letra tiene a alcanzar el real, es... es su asunto... Siendo el real en mi notación aquello que es imposible de alcanzar. Lo que su analizante al analista en cuestión *cree* decirle no tiene nada que ver, y de esto se dio cuenta Freud, no tiene nada que ver con la verdad.

No obstante hay que pensar bien que creer ya es algo que... que existe, él dice lo que... lo que él cree verdadero. Lo que el analista sabe es que él no habla sino a un costado de lo verdadero porque lo verdadero él lo ignora. Ahí Freud delira justo lo que es preciso pues se imagina que lo verdadero es lo que él llama por su parte el núcleo traumático<sup>1</sup> • es así como él se expresa formalmente, a saber que a medida que el sujeto enuncia algo más cercano a su núcleo traumático • este núcleo supuesto y que no tiene... existencia • no hay más que... que el yiro [*roulure*] que el analizante es tanto como su analista • es decir • como lo he hecho notar invocando a mi nieto • el aprendizaje que él ha experimentado de una lengua entre otras que es para él la lengua que yo escribo • ya se sabe • en una sola palabra en la esperanza de herrar ella [*ferrer elle*] la lengua, lo cual crea un equívoco con hacer real [*faire réel*].

Lalengua, cualquiera que sea, es una obscenidad • lo que Freud designa como • perdónenme aquí el equívoco • la obrescena [*l'obrescène*] • es igual-

---

<sup>1</sup> Freud se refiere explícitamente al “núcleo traumático” en dos textos de 1893-5: “Sobre la psicoterapia de la histeria”, *Obras Completas*, vol. 2, Amorrortu, Bs. As., 1980, p. 274/ *Obras Completas*, vol. 1, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, p. 158; “Neuropsicosis de defensa”, *Obras Completas*, vol. 3, pág. 51, Amorrortu, Bs. As., 1980/ *Obras Completas*, vol. 1, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, p. 169 y en la epicrisis del historial Miss Lucy R., *Obras Completas*, vol. 2, Amorrortu, Bs. As., 1980, p. 138/ *Obras Completas*, vol. 1, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, p. 100.



mente lo que él llama la Otra escena<sup>2</sup> • aquella que el lenguaje ocupa • de lo que se llama su estructura • estructura elemental que se resume en la del parentesco. Les señalo que hay sociólogos que han anunciado bajo el, bajo el patronato de un tal, de un tal Robert Needham, N-e-e-d-h-a-m, que no es el Needham que se ha ocupado con tanto esmero de la ciencia china que es otro Needham, el Needham de la ciencia china no se llama Robert.<sup>3</sup> Él • el, el Needham<sup>4</sup> en cuestión se imagina proceder mejor que los otros al hacer

---

2 La referencia más directa en los textos de Freud es en: “La interpretación de los sueños”, *Obras Completas*, vol. 4, cap. 1, Amorrortu, Bs. As., 1980, p. 72/*Obras Completas*, vol. 1, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, p. 377:

“Nadie ha destacado con mayor vigor la diversidad de esencia entre vida onírica y vida de vigilia ni se ha empeñado en razonamientos más vastos que G. T. Fechner en algunas observaciones de sus *Elemente der Psychophysik*. Opina (1889, 2, pp. 520-1) que ‘ni la simple disminución de la vida psíquica conciente por debajo del umbral principal’ ni el retraimiento de la atención respecto de las influencias del mundo exterior bastan para esclarecer las peculiaridades de la vida onírica en relación con la vida de vigilia. Conjetura que el escenario de los sueños es otro que el de la vida de representaciones de la vigilia. ‘Si el escenario de la actividad psicofísica fuese el mismo en el dormir y en la vigilia, el sueño a mi juicio no podría ser sino una continuación de la vida de representaciones de vigilia; se mantendría en un grado de intensidad inferior que el de ésta, pero por lo demás debería compartir su material y su forma. Ahora bien, nada de eso sucede’.”

”No sabemos con claridad qué entendía Fechner con ese cambio de teatro de la actividad psíquica; pero también es cierto que nadie, por lo que yo sé, emprendió el camino cuyo rumbo él mostraba con esa observación. Debemos excluir una interpretación anatómica en el sentido de la localización fisiológica, cerebral, o aun referida a la estratificación histológica de la corteza del cerebro. Pero quizá la idea de Fechner resulte certera y fecunda si la referimos a un aparato anímico compuesto por varias instancias interpoladas una detrás de otra.” (Traducción de Etcheverry)

3 Lacan se quiere referir a Joseph Needham, autor de *Science chinoise et l'Occident*, Seuil, París, 1973. En inglés: *Science and civilization in China*, Cambridge Univ. Press, 1954. El otro Needham al que se refiere (Robert) en realidad se llama Rodney.

4 Needham, Rodney (comp.); *La parenté en question. Onze contributions a la théorie anthropologique*, Seuil, París, 1977. Traducido al inglés como: *Rethinking Kinship and Marriage*, Tavistock Publications, Londres, 1973. Cf. el artículo de Edmund Leach: *Du nouveau sur “papa” et “maman”* en dicha obra.

la observación por lo demás justa de que el parentesco ha de ponerse en cuestión • es decir que conlleva en los hechos otra cosa • una mayor variedad • una mayor diversidad • que lo que • hay que decirlo • es a esto que él se refiere • que lo que los analizantes dicen de ello. Pero lo que es totalmente sorprendente es que los analizantes • ellos ¡¡no hablan mas que de eso!! De suerte que la observación indiscutiblemente de que el parentesco tiene valores diferentes en las diferentes culturas no impide que el cernido por parte de los analizantes de su relación con sus parientes, por otra parte hay que decirlo próximos, es un hecho... es un hecho que el analista ha de sostener. No hay ningún ejemplo, ningún ejemplo, de que un analizante note la especificidad • la particularidad que diferencia de otros analizantes su relación con sus parientes más o menos inmediatos. El hecho de que él no hable de otra cosa es de algún modo algo que (*suspira*) que tapa todos los matices de su relación específica. De suerte que *La parenté en question* • es un libro aparecido en Seuil • que *La parenté en question* pone en valor este hecho primordial que es... que es de la lengua que se trata... esto no tiene en absoluto las mismas consecuencias... Que el analizante no habla más que de eso porque sus parientes próximos le han enseñado la lengua... él no diferencia lo que especifica su relación • la suya con sus parientes próximos. Aquí habría que advertir que lo que yo llamaré en esta ocasión la *función* de verdad está de algún modo amortiguado por algo, algo prevalente y habría que decir que, que la cultura ahí está taponada, amortiguada, y que en esta ocasión haríamos mejor tal vez en evocar la metáfora puesto que cultura es también una metáfora (*exhala un breve suspiro*), la metáfora de, de, de la agri del mismo nombre ¿no es cierto?, habría que sustituir la agri en cuestión por el término caldo de cultura. Eso sería, sería mejor en fin llamar cultura a un caldo de lengua.

Asociar libremente, ¿eso qué quiere decir? Me esfuerzo en esto por, por llevar las cosas un poco más lejos. ¿Qué quiere decir asociar libremente? Es que acaso es una garantía • al menos parece ser una garantía que, que el sujeto que enuncia va a decir cosas que tengan un poco más de valor. Pero finalmente, cada uno sabe que, que la ratiocinación lo que se llama así en psicoanálisis, la

ratiocinación tiene más peso que el razonamiento. ¿Qué tiene que... qué tiene que ver lo que llamamos, llamamos enunciados con una proposición verdadera? Habría que intentar, como lo enuncia Freud, de ver sobre qué se funda ese algo que no funciona mas que en la usura en la que se supone la verdad habría que verse abrir a la dimensión de la verdad como variable, es decir de lo que *condensando* así las dos palabras yo llamaré la varidad, tragándonos una pequeña e, la variedad [*variété*]. Por ejemplo, voy a dar algo que, que no deja de tener su... su... su recompensa. Si un sujeto analizante desliza en su discurso un neologismo como yo acabo de hacerlo por ejemplo a propósito de la varidad, ¿qué se puede decir de ese neologismo? Hay al menos algo que se puede decir de él • es que el neologismo aparece cuando *eso se escribe* pero es justamente en lo que eso no quiere decir así automáticamente que sea el real. No es porque se escribe que da más peso a lo que yo evocaba antes a propósito del al pie de la letra.

En resumen, en todo caso hay que plantear la cuestión de saber si el psicoanálisis • les pido perdón • pido perdón al menos a los psicoanalistas • no es lo que se puede llamar un *autismo de a dos (algunas reacciones entre el público)*. Hay en todo caso algo que permite el... el... el forzar este, este autismo (*suspira*) • es justamente que, que la lengua es un asunto común (*suspira*) y que es justamente ahí donde yo soy • vale decir • capaz de hacerme entender por todo el mundo, aquí es eso lo que es el garante, es por eso mismo que yo he puesto a la orden del día *Transmisión del psicoanálisis*, es eso mismo lo que es el garante de que, de que el psicoanálisis no, no cojea irreductiblemente con lo que llamé antes autismo de a dos.

Se habla de la astucia de la razón, es una idea filosófica. Es Hegel<sup>5</sup> el que inventó eso. No hay la más mínima astucia de la razón. No hay nada constante

<sup>5</sup> Hegel, G.W.F: *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, parágrafo 442:

“El hecho de que el fin (A) se refiera inmediatamente a un objeto (B) y lo convierta en medio, como también que determine a otro objeto (C) por medio de éste, puede considerarse como una *violencia* (transformación), por cuanto el fin aparece de muy otra naturaleza con respecto al objeto (B), y los dos objetos (B y C) son igualmente totalidades recíprocamente independientes. Sin embargo, el hecho de que el fin (A)

contrariamente a lo que Freud enunció en alguna parte<sup>6</sup> • que la voz de la razón era baja pero que repite siempre la misma cosa • ella no repite cosas excepto al, excepto al girar en redondo. Para decir las cosas la razón repite el sánthoma y el hecho de que hoy yo tenga que presentarme ante ustedes con lo que se llama un sánthoma físico no impide que ustedes puedan preguntarse a justo título si eso no es intencional • si por ejemplo no he abundado en semejante pendejada de comportamiento • que por físico que sea mi síntoma sea con todo algo que sea querido por mí. No hay ninguna razón para detenerse en esta extensión del sánthoma puesto que (*pasa las páginas de sus notas*) puesto que es algo sospechoso • se quiera o no ¿por qué ese sánthoma no sería intencional? Es un hecho que *l'élange*, que yo escribo é-l-a-n-g-u-e, que *l'élange* se elongan<sup>7</sup> al traducirse la una en la otra pero que el único saber que queda •

---

se ponga en la relación *mediada* (a través de B) con el objeto (C), e *interponga entre sí* y aquél un otro objeto, puede considerarse como la *astucia de la razón*.”

6 Freud, Sigmund; *El porvenir de una ilusión* (1927), *Obras Completas*, vol. XXI, Amorrortu, Bs. As., 1980, p. 52/*Obras Completas*, vol. 3, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, p. 2990.

“Aún quiero demorarme en otros dos puntos. En primer lugar, la debilidad de mi posición no significa un refuerzo para la suya. Opino que defiende usted una causa perdida. No importa cuán a menudo insistamos, y con derecho, en que el intelecto humano es impotente en comparación con la vida pulsional. Hay algo notable en esa endebles; la voz del intelecto es leve, mas no descansa hasta ser escuchada. Y al final lo consigue, tras incontables, repetidos rechazos. Este es uno de los pocos puntos en que es lícito ser optimista respecto del futuro de la humanidad, pero en sí no vale poco.” (Traducción de Etcheverry).

“En primer lugar, la debilidad de mi posición no supone una afirmación de la suya. Creo sinceramente que defiende usted una causa perdida. Podemos repetir una y otra vez que el intelecto humano es muy débil en comparación con la vida instintiva del hombre, e incluso podemos estar en lo cierto. Pero con esta debilidad sucede algo especialísimo. La voz del intelecto es apagada, pero no descansa hasta haber logrado hacerse oír y siempre termina por conseguirlo, después de ser rechazada infinitas veces. Es éste uno de los pocos puntos en los cuales podemos ser optimistas en cuanto al porvenir de la Humanidad, pero ya supone bastante por sí solo.”(Traducción de López Ballesteros)

7 Hasta donde me consta, la *élange* no se tradujo nunca. Alguien ha aventurado algo sobre la “elasticidad de la lengua”, lo cual no parece del todo desencaminado.

el saber de *l'élangué*, que el parentesco no se traduce de hecho pero que no tiene de común sino esto de que los analizantes no hablan mas que de eso. Es incluso en el punto en que lo que yo llamo para el caso un viejo analista está cansado de ello.

¿Por qué Freud no introduce... no introduce algo que él llamaría el él [*le lui*] (*suspiro*)? <sup>8</sup> Cuando escribí mi pequeña máquina allí para chamuyárselos a

---

No obstante me ocurre contemplar por largo rato esa palabra viendo en ella una conjunción de *langue* y *élan* (impulso, arranque, arrebató, ímpetu, avance, entusiasmo, progresión, etc., con toda clase de asociaciones), pero sin encontrar un equivalente, aun neologístico, que conjugue –elegantemente– los mismos ingredientes. Mientras espero que la inspiración ilumine la *élangué*, me adelanto al siguiente problema. Luego está *l'élangué s'élongent*, cosa más rara aún. *Élonger* es un término de la marinería que significa “estirar, alargar” y que curiosamente Lacan conjuga en plural: “*l'élangué* (singular) *s'élongent* (plural)”, dice, o eso es lo que oyen sus transcriptores, y yo mantengo la inconcordancia por si acaso. Pero no me convence este “estirar o alargar”, que no remite específicamente a la marinería, y porque Lacan habría podido expresar mediante otros verbos más familiares: *allonger*, *rallonger*, *étirer*, *tirer*, *tendre*... Por algún motivo Lacan se ha zambullido en el mar. El viejo Littré me da otra pista de este *élonger*: “Término de marina. Se dice para *longer* y para *allonger*”. *Longer* ya es otra cosa, esto es: “costear”, vale decir “navegar *a lo largo* de la costa”. Vuelvo a la página *éleveur-éluvion*, en busca, justamente, de parentescos, y encuentro esta perla del léxico naviero: *élingue*, definido con un parco “eslinga”. La eslinga, me dice otro diccionario, es “una cuerda o cadena con ganchos, para levantar grandes pesos” que se utiliza en embarcaciones. Ahora sí siento que he formado una familia... de palabras. Corro el riesgo, por decirlo así, de estar sobre-traduciendo; pero sucumbo a este encanto irresistible: de *élingue* a *élangué* hay exactamente la misma distancia que de *eslinga* a *eslengua*. Opción que sacrifica el posible parentesco con la “elasticidad” pero que mantiene un remoto aire al “estiramiento” que es la acepción más vulgar, justamente, de la “elongación”. “Elongar”, aparte de su uso más habitual, el deportivo o gimnástico, tiene el más amplio de “alargar, estirar, hacer algo más largo por tracción mecánica” y usos específicos en la bioquímica, la astronomía y la medicina. Lo adopto para *élonger* por su homofonía más que por la afinidad de sentidos: nadie puede, evidentemente “*elongar* una costa”, pero sí se puede navegar *a lo largo* de ella, vale decir *le long de*. Riesgos del oficio”. Véase la primera sesión del seminario “Le sinthome” (18-11-75).

<sup>8</sup> En francés, *lui* tiene varias funciones. Es el pronombre personal masculino o femenino o pronombre reflexivo de la tercera persona del singular. Proviene del latín

ustedes hice un lapsus • uno más • en lugar de escribir “como yo” • este “como yo” no era especialmente benévolo • se trataba de lo que llamaré la debilidad mental, hice un lapsus • en lugar del “como yo” [*comme moi*] he escrito “así” [*comme ça*].<sup>9</sup> Escribir, puesto que todo eso se escribe • es eso mismo lo que constituye el decir, escribir que el analizante se desembrolla conmigo es igualmente yo con él [*moi avec lui*]. Que el análisis no hable más que del yo y el ello [*le moi et le ça*] jamás del él [*du lui*] es en todo caso muy sorprendente. Él, sin embargo, es un término que se impondría y si Freud desdeña servirse de él es que • hay que decirlo • es que es egocéntrico e incluso superego-céntrico. (*Risas entre el público*) Es de ello que está enfermo (*risas*). Tiene todos los vicios del maestro, ino comprende nada de *nada!* Pues el único maestro, hay que decirlo, es la conciencia y lo que él dice del inconsciente no es más que embrollo y farfulla, es decir vuelta a esa mezcla de dibujos groseros y de metafísica que no vale... que no van lo uno sin lo otro. Todo pintor es ante todo un metafísico, un metafísico que, que lo es en esto de que hace dibujos groseros. Es un emborronador, de allí los títulos que da a sus cuadros. Incluso el arte abstracto se titriza como las otras • no quise decir se titulariza porque eso no querría decir nada • incluso el arte abstracto tiene, tiene títulos, títulos que se esfuerza en tornar tan vacíos como puede pero de todos modos, se titriza. Sin lo cual... Freud habría extraído consecuencias de lo que él mismo dice • que el analizante no conoce su verdad puesto que no puede decirla. Es lo que yo definí como *no cesando de escribirse* • a saber el sánthoma es allí un obstáculo. Vuelvo a eso, lo que el analizante dice en espera de verificarse no es la verdad • es la variedad del sánthoma. Hay que aceptar las condiciones de lo mental en primera fila de las cuales está la debilidad • lo que quiere decir la imposibilidad de sostener un discurso con-

---

popular *illud*, “aquel”. También se utiliza de manera átona delante de un verbo del cual es complemento: *Je lui parlerais de vous* asimismo puede cumplir función netamente masculina en la frase: *Sans la liberté, l'homme n'est pas lui*. Para mayor precisión *liu* viene del genitivo *illius*, de la misma forma que los artículos españoles “él” y “ella” vienen respectivamente de *ille* e *illa*.

9 Recuérdese la llamada de atención al final de la sesión del 8 de marzo de 1977

tra el cual no hay objeciones, mentales precisamente. Lo mental es el discurso, uno hace lo mejor para aaa...rreglar que el discurso deje huellas. Es la historia del... del *Entwurf*, del *Proyecto* de Freud.<sup>10</sup> Pero la memoria es incierta. Lo que sabemos es que hay lesiones del cuerpo que causamos, del cuerpo llamado viviente, que suspenden la memoria o al menos no permiten contar con las huellas que se le atribuye cuando se trata de la memoria del discurso. Hay que plantear estas objeciones a la práctica del psicoanálisis. Freud era un débil mental como todo el mundo y como yo mismo • en este caso en particular además neurótico • un obseso de la sexualidad como se ha dicho. No se ve por qué no sería igualmente válida la obsesión de la sexualidad que otra, puesto que para la especie humana la sexualidad es obsesionante a justo título, en efecto es anormal en el sentido que yo he definido: no hay relación sexual. Freud, es decir un caso, ha tenido el mérito de darse cuenta de que la neurosis no era estructuralmente obsesiva • que era histérica en su fondo, es decir, ligada al hecho de que no hay relación sexual, que hay personas a las que eso les asquea lo cual con todo es un signo positivo, que eso les hace vomitar.

La relación sexual hay que reconstituirla mediante un discurso • es decir algo que tiene una finalidad totalmente diferente. Es para lo que sirve el discurso para empezar, sirve para ordenar • entiendo para llevar el mandato que me permito llamar intención del discurso, puesto que no deja de haber imperativo en toda intención, todo discurso tiene un efecto de sugestión • es hipnótico. La contaminación del discurso por parte del dormir valdría la pena de ser puesta de relieve antes de ser puesta en valor por lo que se llama la experiencia intencional, es decir tomada como un mandato impuesto a los hechos, un discurso es siempre adormecedor salvo cuando no se lo comprende (*habla muy fuerte*) ientonces despierta! Los animales de laboratorio son lesionados no porque se les haga más o menos mal, están perfectamente despiertos porque (*habla muy fuerte*) ino comprenden lo que se quiere de ellos! Incluso si se estimula su pretendido

---

<sup>10</sup> Freud, Sigmund; “Proyecto de una psicología para neurólogos”, *Obras Completas*, vol. 1, Amorrortu, Bs. As., 1980, pp. 323-441/*Obras Completas*, vol. 1, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, pp. 209-256.

instinto, cuando uno hace moverse a unas ratas dentro de una pequeña caja • uno estimula su instinto alimentario como se suele expresar • es del hambre de lo que se trata simplemente... (*risas entre el público*) en una palabra el despertar es el real bajo su aspecto de imposible, que no se escribe sino a fuerza o por fuerza • es lo que se llama contranatura. La naturaleza como toda noción que nos viene al espíritu, es una noción excesivamente vaga, a decir verdad, el, la contranatura es más clara que lo natural. Los presocráticos, como se llama a eso, tenían una inclinación hacia la contranatura. Eso es todo lo que amerita que les atribuyamos la cultura. Hacía falta que fuesen dotados para forzar un poco el discurso... el decir imperativo del que hemos visto que adormece.

(*En un tono rápido, lapidario*) ¿La verdad despierta o duerme? Eso depende del *tono* en que es dicha. La poesía dicha adormece y aprovecho para mostrar el truco que ha cogitado François Cheng, que se llama en realidad Cheng Tsi Chien • puso François cosa de, de absorberse en nuestra cultura • lo cual no le ha impedido sostener muy firmemente lo que dice y lo que dice es *L'écriture poétique chinoise*.<sup>11</sup> Apareció en *Seuil* y me gustaría que ustedes recogieran la semilla, recogieran la semilla si son psicoanalistas • el cual no es el caso de todo el mundo aquí. Si son psicoanalistas verán que esos *forçages*<sup>12</sup> [forzages] por donde un psicoanalista puede hacer sonar otra cosa, otra cosa que el sentido. (*Ruidos en los pasillos*) Pues el sentido es lo que resuena con ayuda del significante. Pero lo que resuena • eso

---

11 François Cheng, (Cheng Tsi Chien) nació en China en 1929 y emigró a Francia en el año 1949. Proveniente de una familia de letrados, estudió en la Sorbona y en la EDHE y se lanzó posteriormente a ser profesor de lenguas y civilizaciones orientales. Traductor, poeta, publicó *L'écriture poétique chinoise* en 1977. Ver asimismo de Cheng: “Lacan y el pensamiento chino”, en: *Lacan, el escrito, la imagen*, Siglo XXI, México, 2001; “El doctor Lacan en lo cotidiano”, entrevista a F. Cheng, en la publicación de la EOL, “UNO POR UNO”, núm. 25, marzo/abril, 1992.

12 La palabra está en itálicas en el original. No tiene equivalente en castellano pero significa: “activación del proceso de desarrollo de una planta”, “cultivo de plantas fuera de temporada.”



no llega lejos • es más bien fofo. El sentido es algo que taponar. Pero con ayuda de lo que se llama escritura poética, pueden ustedes tener la dimensión de lo que podría ser, de lo que podría ser la interpretación analítica. Es totalmente cierto que la escritura no es eso por lo cual la poesía, la resonancia del cuerpo se expresa. Es de todos modos totalmente sorprendente que los poetas chinos se expresen por la escritura y que para nosotros lo que hace falta es que adoptemos la noción en la escritura china de lo que es la poesía, no es que toda poesía, hablo de la nuestra especialmente, que toda poesía sea tal como podamos imaginarla por la escritura • por la escritura poética china. Pero tal vez sentirán en ella alguna cosa, alguna cosa que sea otra... otra, que lo que hace que los poetas chinos no pueden hacer más que escribir. Hay algo que da el sentimiento de que ellos, de que ellos no están limitados allí • es que ellos canturrean • es que modulan (*voces y risas en los pasillos*) es que hay lo que François Cheng ha enunciado ante mí • a saber un contrapunto tónico, una modulación que hace que eso se cante, pues de la tonalidad a la modulación no hay más que un deslizamiento. Que ustedes sean inspirados eventualmente por algo del orden de la poesía para intervenir es en lo que yo diría incluso... eso es hacia lo cual hay que volverlos... porque la lingüística es con todo una ciencia que yo diré muy mal orientada. Si, si la lingüística se subleva es en la medida en que un Roman Jakobson aborda francamente las cuestiones de poética. La metáfora y la metonimia no tienen alcance para la interpretación sino en tanto que son capaces de desempeñar función de otra cosa y esa otra cosa de la que desempeñan función es eso por lo cual se unen estrechamente el sonido y el sentido. Es sin embargo en la medida en que una interpretación justa *extingue* un síntoma • que la verdad se especifica por ser poética. No es del lado de la lógica articulada, aunque en este caso me deslizo en ella, no es del lado de la lógica articulada que hay que *sentir* el alcance de nuestro decir, no es por supuesto, no es por supuesto que haya en alguna parte algo que amerite hacer, hacer dos vertientes, lo que siempre enunciamos porque es la ley del discurso • lo que siempre enunciamos como sistema de oposición. Es eso mismo lo que nos haría falta remontar y la primera cosa sería extinguir la noción de lo bello. No tenemos nada bello que decir. Es de otra resonancia que

se trata de fundar sobre el chiste. Un chiste no es bello, no se sostiene sino de un equívoco o como dice Freud de una economía.<sup>13</sup> Nada más ambiguo que esta noción de economía pero, pero de todos modos la economía funda el valor. Una práctica sin valor • eso es lo que se trataría para nosotros de instituir.

---

<sup>13</sup> Freud, Sigmund. “El chiste y su relación con el inconsciente”, *Obras Completas*, vol. 8, Amorrortu, Bs. As., 1980, pp. 113-133/ *Obras Completas*, vol. 1, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, pp. 1034-1107.

–Me rompo la cabeza...

*Alguien que está intentando grabar:* –Mierda, no gira.

*Discusión alrededor del micrófono:* –Mierda, es la cinta que se rompió.

*Ruido de celofán que se saca:* –La cinta está rota.

*Lacan:* –Lo que ya es fastidioso... porque me rompo la cabeza seriamente pero lo más fastidioso es que no sé contra qué me rompo la cabeza

*Una voz:* –Funciona.

*Lacan:* –Hay alguien que... llamado Gödel, que vive en América y que... que ha enunciado el nombre de “indecidible”.<sup>1</sup> Lo que hay de sólido en ese enunciado... (*ruidos en los pasillos, se abren las puertas*) es que demuestra que

---

<sup>1</sup> Kurt Gödel (1906-1978). El primer resultado negativo que se sigue del escrito de Gödel implicaba la imposibilidad de encontrar un sistema de axiomas del que pudiesen derivarse formalmente todas las proposiciones válidas de la teoría de números, base de gran parte de la matemática. Una consecuencia inmediata de la imposibilidad de axiomatizar completamente la aritmética era la no existencia de un algoritmo de decisión, ya que toda teoría decidible es axiomatizable. Gödel probó incluso el carácter esencialmente indecidible de cualquier teoría construida a partir de una axiomática parcial de la aritmética, siempre que el sistema de axiomas cumpliera un mínimo de requisitos, sin los que infinitud de proposiciones aritméticas elementales no podrían ser demostradas. Por lo demás, todos estos resultados podían ser extendidos a la teoría formal de conjuntos.

hay lo indecible ¿y lo demuestra sobre qué terreno? Sobre algo que yo calificaré así como lo, lo más mental de todos los mentales • quiero decir de todo (*se oye una suerte de grito o de alarido lejano, nadie reacciona*) lo que hay de más mental • lo mental por excelencia • a saber la punta de lo mental • a saber lo que se cuenta. Lo que se cuenta es la aritmética. Quiero decir que es la aritmética la que desarrolla lo contable. La cuestión es saber si hay unos (*suspira*) que son innumerables. Es por lo menos lo que ha promovido Con Cantor<sup>2</sup> pero no deja de ser con todo dudoso dado que no conocemos nada que no sea finito y que lo finito

*Alguien entre el público:* —¡No se oye!

es siempre numerado. ¿Es acaso decir la debilidad de lo mental? Es simplemente la debilidad de lo que yo llamo imaginario. El inconsciente fue identificado por Freud no se sabe por qué.

*El público:* —¡No se oye! ¡No se oye nada!

El inconsciente fue identificado por Freud con lo mental. Es al menos lo que resulta del hecho de que lo mental está tejido de palabras (*suspira*). Entre lo cual • es expresamente me parece la definición que da Freud • entre lo cual hay deslices siempre posibles, de allí mi enunciado de que de real no hay más que lo imposible. Y es allí que... que yo tropiezo. ¿El real es imposible de pensar? Si no cesa • pero allí hay un matiz • no... yo no enuncio que no cesa... de no decirse, aunque no sea más que... que porque lo real yo lo nombro como tal pero digo que no cesa de no escribirse. Todo lo que es mental a fin de cuentas es lo que yo escribo con el nombre de sínthoma, *s-i-n-t-h-o-m-e*, es decir... es decir signo. ¿Qué quiere decir ser signo? Es contra eso que yo me... que me rompo la cabeza.

---

<sup>2</sup> No queda claro por qué Lacan se refiere a Cantor (presumiblemente Georg, matemático ruso) como Con Cantor, si es que no se trata de un error de escucha por parte de los transcripores.

¿Se puede decir que la negación sea un signo? (*Se dirige hacia la pizarra*) He intentado plantear antes lo que remite en ello a la instancia de la letra.<sup>3</sup> ¿Es decir todo, decir que el signo de la negación que se escribe así “¬” no ha de ser escrito? (*Regresa*) ¿Qué es negar? ¿Qué es lo que se puede negar? (*Suspira*) Esto nos, nos mete de cabeza en la *Verneinung* de la que Freud promovió... promovió lo esencial. Lo que él enuncia es que la negación supone una *Bejahung*.<sup>4</sup> Es a partir de algo que se enuncia como positivo que se escribe la negación. En otros términos el signo es para investigar y es eso que en la “Instancia de la letra” yo planteé, es para investigar (*va a la pizarra*) como *congruencia* del signo con el real ☰ ¿Qué es un signo que no se podría escribir? Pues ese signo se lo escribe *realmente*. He puesto así en valor en un tiempo • la pertinencia de lo que la lengua francesa nombra como adverbio. ¿Se puede decir que el real miente? En el análisis se puede seguramente decir que lo verdadero miente. El análisis es un largo encaminamiento • se lo encuentra por todos lados • que el camino miente, es algo que, que no puede en este caso sino señalarnos que como con el cable del teléfono nos enredamos los pies. Y entonces que se puedan proponer semejantes cosas plantea la pregunta de qué es el sentido, no habría sentido sino mentiroso puesto que la noción de real • se puede decir de ella que *excl...uya* • que hay que escribirlo en subjuntivo • que excluya el sentido. ¿Indica esto que ella *excl...uya* también la mentira? Es de lo que nos ocupamos cuando *apostamos* en suma por el hecho de que, el de que el real excluya en subjuntivo pero el subjuntivo es la indicación de lo modal. ¿Qué es lo que se modula en ese modal que excluiría la mentira? A decir verdad no hay • bien lo sentimos en todo esto (*da vuelta las páginas de sus notas*) más que paradojas (*suspira*). ¿Las paradojas son representables? *Doxa* es la opinión • la primera cosa sobre la

3 Lacan, Jacques; “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud”, en *Escritos I*, Siglo XXI, México, 1984.

4 Freud, Sigmund; “La negación” (1925), *Obras Completas*, vol. 19, Amorrortu, Bs. As., 19801, pp. 253-257/ *Obras Completas*, vol. 3, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, pp. 2884-2886.

cual introduje una conferencia en el tiempo de lo que se llama o de lo que se podría llamar mis comienzos • es en el *Menón* donde se enuncia que la *doxa* es la opinión verdadera. No hay la menor opinión verdadera puesto que... puesto que hay paradojas. La pregunta que yo planteo • que las paradojas sean o no representables • quiero decir *dibujables*.

El principio del decir verdadero es la negación. Y mi práctica • puesto que hay práctica, práctica sobre la cual me interrogo, es que me deslizo • *tengo* que deslizarme porque es así como se jodió • tengo que deslizarme entre la transferencia que se llama no sé porqué negativa pero es un hecho que se la llama así • se la llama negativa porque bien se siente que... que hay algo... se sigue siempre sin saber lo que es la transferencia positiva... la transferencia positiva es lo que yo intenté definir bajo el nombre del sujeto supuesto saber. ¿Quién es supuesto [al] saber?<sup>5</sup> Es el analista, es una atribución como ya lo indica la palabra supuesto, una atribución no es más que una palabra. Hay un sujeto, algo que está debajo de quien es supuesto saber. Saber es pues su atributo. No hay más que una cosa • es que es imposible darle el atributo del saber a cualquiera, aquel que sabe es en el análisis el analizante • lo que él despliega, lo que él desarrolla es lo que sabe excepto que es Otro • pero hay Otro, que es Otro quien sigue lo que él tiene para decir • a saber lo que él sabe. Esta noción de Otro la he marcado en cierto grafo con<sup>6</sup> una barra que lo parte. ¿Quiere decir esto que partido quiere decir negado? El análisis propiamente dicho enuncia, enuncia que el Otro no sea nada sino esta duplicidad. Hay del Uno pero no hay ninguna otra cosa.<sup>7</sup> Lo Uno • ya lo he dicho • lo Uno dialoga

---

5 *Qui est supposé savoir?*, natural en francés, debería traducirse, para honrar el castellano, por “¿quién se supone que sabe?”, pero se arriesgaría de ese modo a perder la cuasi-sustantivación de ese “supuesto”, implícita en la fórmula lacaniana.

6 Probablemente se esté refiriendo al grafo que planteó en el seminario del deseo y su interpretación, que está extendido en *Subversión del sujeto y dialéctica de su deseo*.

7 *Y'a de l'Un mais il n'y a rien d'autre* literalmente, “Hay lo Uno pero no hay nada otro”. Es mi impresión que se ha abusado, en muchas traducciones, del traslado

solo puesto que recibe su propio mensaje bajo una forma invertida. Es él el que sabe y no el supuesto saber. He avanzado también ese algo que se enuncia de lo universal y esto para negarlo. He dicho que no hay todos, y en eso las mujeres son... son más hombre que el hombre. Ellas son no-todas he dicho. Esos todos, pues, no tienen ningún rasgo común • tienen no obstante éste • el único rasgo común • el rasgo que yo he dicho unario. Ellos se conforman con lo Uno. Hay Uno. (*Una puerta golpea*) Lo he repetido antes para decir que hay del Uno y ninguna otra cosa. Hay Uno pero eso quiere decir que hay al menos sentimiento. Este sentimiento que yo llamé según las unaridades, que llamé el soporte... el soporte de lo que es preciso que yo reconozca como el odio en tanto que este odio es pariente del amor. La morra<sup>8</sup> que escribo en, de todos modos es preciso que vaya a parar allí, que escribo en mi... en mi título de este año *¿L'insu que sait qué?* de *l'une-bévue*, no hay nada más difícil de captar que este rasgo del un-desliz. Este desliz es por lo que yo traduzco *Unbewußte* es decir el inconsciente. En alemán eso quiere decir inconsciente pero traducido por el un-desliz<sup>9</sup> quiere decir algo muy diferente • quiere decir un tropiezo, un traspié, un deslizamiento de palabra en palabra y es justo de eso de lo que se trata cuando nos equivocamos de llave para abrir una puerta que precisamente esa llave no abre, Freud se precipita a decir que *uno ha pensado que*

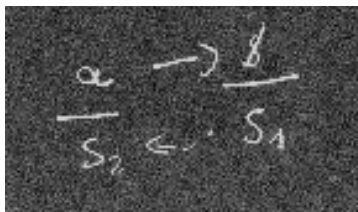
---

literal del término *autre* por “otro”. *Il n'y a rien d'autre*, por ejemplo, es la manera más natural de decir en francés que no hay nada más, que eso es todo, que no hay ninguna otra cosa. Es difícil discernir si esta *otra* cosa ha de adquirir siempre la fuerza conceptual de la traducción, nada infrecuente, por “una otra cosa”, con el énfasis que ese enrarecimiento le otorga a la *otredad*, sustantivándola casi. En este caso *autre*, transcrito con minúscula en el original francés del que he partido, no parece dejar dudas sobre su función sintáctica perfectamente vulgar. De todos modos he optado por la fórmula en castellano que mantiene la palabra “otra” para conservar las resonancias con el Otro de marras.

8 Ver *supra* a propósito del mismo título, p.129.

9 *Idem*.

(ella, la llave) *abría* esa puerta (*ruido de puerta*) pero que uno se ha equivocado, desliz es el único sentido que nos queda para esta conciencia • la conciencia no tiene otro soporte que permita un desliz. Es muy inquietante porque esa conciencia se parece mucho al inconsciente puesto que es él de quien se dice responsable • responsable (*ruido de puerta*) de todos estos deslices que nos hacen soñar. ¿Soñar en nombre de qué? De lo que yo he llamado el objeto pequeño *a* • a saber, aquello por lo que se divide el sujeto que en esencia es barrado • a saber más barrado (*una puerta golpea fuerte*) aún que el Otro. Esto es con lo que (*suspira*) me rompo la cabeza y pienso que a fin de cuentas el psicoanálisis... es... es lo que *hace* verdadero • pero hacer verdadero ¿cómo hay que entenderlo? Es un golpe de sentido. Es un sentido en blanco.<sup>10</sup> Hay toda la distancia que yo señalé (*va a la pizarra*) desde el S índice 2 (*escribe*) a lo que produce.



(*Regresa*) Que desde luego el analizante produce al analista es algo que no deja ninguna duda y es por eso que me interrogo (*vuelve a alejarse hacia la pizarra*) sobre lo que tiene que ver con este estatuto del analista al cual (*regresa*) le dejo su lugar de hacer verdadero, de semblante y del que considero que es en otro lugar, allí, (*regresa*) lo vieron ustedes la otra vez, no hay nada más fácil que deslizarse en el desliz, quiero decir en un efecto del inconsciente puesto que fue justamente un efecto de mi inconsciente el que hace que

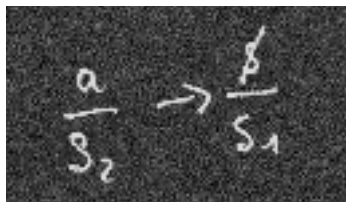
---

<sup>10</sup> *C'est un sens blanc*, dice Lacan, “es un sentido blanco” y no “en blanco” como he traducido. Añado la preposición “en” no como en “cheque en blanco” [*chèque en blanc*] sino como en “página en blanco” [*page blanche*] o “noche en blanco” [*nuit blanche*], que en francés eluden la preposición pero no en español. Además consuena con *semblant*.



ustedes hayan tenido la bondad de considerar como un lapsus y no como lo que he querido calificar yo mismo • a saber la vez siguiente • como un error grosero.

(*Va hacia la pizarra*) Qué es lo que este sujeto, sujeto dividido...



(*regresa*) tiene por efecto si (*se aleja hacia la pizarra*)

*Alguien entre el público grita: —¡No se oye nada!*

(*Regresa, habla fuerte*) si el S<sub>1</sub> • S índice 1 • el significante índice 1 se encuentra en nuestro tetraedro puesto que (*se aleja*) lo que yo he marcado (*regresa*) es que de este tetraedro, hay *siempre* uno de sus vínculos que está partido • es • a saber que el S índice 1 no representa al sujeto ante el S índice 2 a saber el Otro. El S índice 1 y el S índice 2 es precisamente (*vuelve a alejarse*) lo que yo señalo mediante el A dividido del que es él mismo un significante...  
...(*Regresa*) Es justamente así como se presenta el famoso inconsciente • ese inconsciente es a fin de cuentas imposible captarlo. No representa • he hablado antes de las paradojas en tanto que siendo representables • a saber dibujables, no hay dibujo posible del inconsciente. El inconsciente (*exhala un breve suspiro*) el inconsciente se limita a una atribución • a una substancia • a algo que es supuesto estar bajo • y lo que enuncia el psicoanálisis es precisamente esto • que no es más que una • yo digo deducción • deducción supuesta nada más • aquello a lo que intenté darle cuerpo con la creación del simbólico tiene precisamente este destino • que eso no llega a su destinatario. ¿Cómo es posible sin embargo que eso se enuncie? Ésta es la interrogación central del psicoanálisis, me quedo con esto por hoy • espero poder dentro de ocho días • puesto que habrá un 17 de mayo • dios sabe por qué • en fin me han anunciado que habría un 17 de mayo y que aquí no tendré, demasiados

examinados a no ser ustedes (*ligero bullicio*) que examinaré yo mismo y a los que tal vez interrogaré en la esperanza de que (*bullicio*) algo *pase...* pase de lo que he dicho.

*El público:* –Shhtttt.

*Lacan:* –Adiós.

*Alguien dice:* –Bravo.

(*Bullicio*)

Como la última vez hubo gente que no oía en el medio me gustaría que, que se me diga esta vez si me oyen. No es que lo que tengo para decir tenga una extrema importancia. ¿Me oyen?

*Vago rumor:* –Sí

*Lacan:* –¿Por casualidad alguien quiere decir si no me oyen? (*Bullicio y risas*) ¡Bueno! Entonces para decir las cosas en orden de importancia creciente he tenido el placer de enterarme de que mi enseñanza ha llegado a *L'écho de savanes*. (*Risa general y bullicio*) No voy a citarles más que dos líneas: (*con un tono de referencia erudita*) “No es más complicado que eso el psicoanálisis, en fin esto es la teoría de Lacan”. ¡Eso es! *L'écho des savanes*, núm. 30 (*risa general*). Ustedes podrán leer este texto • eh, ie incluso un poquito porno! (*Risas*) Que he conseguido • en fin he conseguido • no lo hice a propósito • que he conseguido empujar al porno es, es con todo, es con todo lo que se llama un éxito (*risas*). ¡Bueno! Eso es. Yo colecciono siempre cuidadosamente el, *L'écho des savanes* como si, como si no hubiese esperado más que esto • pero evidentemente no es el caso.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> *L'écho des savanes* era una revista de humor e historietas. En el número 30, de mayo de 1977, apareció el capítulo xxxii de la célebre tira *La horde*, creada por el guionista y dibujante Nikita Mandryka, con el siguiente subtítulo: “La Théorie du Rêve comme Rebus” [La teoría de los sueños como jeroglífico]. Allí ese precursor de los cómics *under* parodiaba con gracia la complejidad de los desarrollos lacanianos.

Entonces por orden de importancia creciente (*algunas risas*) voy a señalarles al menos la aparición en Seuil de un, de un texto llamado *Polylogue*, que es de Julia Kristeva<sup>2</sup>. Me gusta mucho ese texto (*suspira*). Es una, es una recopilación de una cierta cantidad de artículos. Eso no lo hace menos precioso. Me gustaría de todas formas informarme con Julia Kristeva puesto que he... ella ha tenido el • ella ha hecho el esfuerzo esta mañana de tener a bien molestarse • cómo concibe ella este *Polylogue* • me gustaría mucho que ella me diga si este *Polylogue* como tal vez en fin me parece no obstante • que pude leerlo pues no lo he recibido hace mucho • si este *Polylogue* es una polilingüística, quiero decir si la lingüística es ahí de algún modo lo que por mi parte yo creo que es, más que disperso, ¿es eso lo que por *polylogue* ha querido decir ella? Eeeella agita la cabeza de arriba abajo (*se ríe suavemente*) de una manera que parece aprobarme pero si le quedara un hilito de voz para, para chillármelo, yo, yo no me ofendería en todo caso.

*Julia Kristeva comienza a responder... (algo inaudible)*

*Lacan: —¿Es?*

---

Véase <http://www.leconcombre.com/galerie/echo1.html> para acceder a la historia de la revista, y <http://www.leconcombre.com/biblio/horde/la-horde-01.html> para ver una excelente reproducción facsimilar del capítulo en cuestión. La cita que lee Lacan corresponde a la p. 4.

<sup>2</sup> Julia Kristeva, nacida en Bulgaria en 1941. Estudia en una escuela católica y, más tarde, lingüística en la Universidad de Sofía. Trabaja como periodista y se doctora en 1966, año en el que viaja a París, con el propósito de ayudar a Claude Lévi-Strauss en el Instituto de Antropología Social. Se une al grupo *Tel Quel* de Philippe Sollers y Roland Barthes y participa en los seminarios de Jacques Lacan. Su formación lingüística se refuerza con sus estudios de antropología y psicoanálisis. No tarda en convertirse en una figura destacada en el mundo del pensamiento francés. Como profesora universitaria enseña lingüística y psicoanálisis en la Universidad París VII. Es doctora *honoris causa* por la Universidad Libre de Bruselas. Está en posesión de la Legión de Honor francesa. *Polylogue*, Seuil, París, 1977.

*Julia Kristeva apenas audible:* –Es otra cosa que la lingüística. Pasa por la lingüística, pero no es eso.

*Lacan:* –Eso, eso... ¡Sí! Lo único que es fastidioso es que no se pasa nunca... sino por la lingüística, quiero decir que se pasa por ahí y si yo he enunciado algo válido, eh, lamento que no se pueda tomar apoyo en ello.

Para decir la verdad no sé • yo le había oído decir a alguien que había venido a, a tirarme así de la manga que Jakobson deseaba que yo, que yo participe de una entrevista. Estoy de lo más fastidiado • me siento totalmente incapaz de eso • no es que (*suspira*) • y, y sin embargo yo he • como acaba de decir Julia Kristeva • yo he pasado por ahí. ¡Así es! he pasado por ahí pero no me quedé, todavía estoy interrogando al psicoanálisis sobre la manera en que funciona. Cómo es posible que se sostenga, que constituya una práctica que incluso es a veces eficaz. Naturalmente ahí hay que pasar de todos modos por una serie de in... de interrogaciones. Acaso el psicoanálisis opere • puesto que de vez en cuando opera • acaso opere por lo que se llama un efecto de sugestión. Para que el efecto de sugestión... se sostenga • eso supone • eso supone que el... que el lenguaje, ahí yo me repito, que el lenguaje se sostiene • se sostiene en lo que se llama el hombre. No es por nada que en su momento yo... yo manifesté una cierta preferencia • así • por cierto libro de Bentham<sup>3</sup> que habla de la utilidad de las ficciones. Las ficciones<sup>4</sup> están orientadas a... al servicio que es... que lo justifica en suma. Pero por otra parte hay allí una hiancia • que se sostenga en el hombre eso supone que, que sabríamos bien •

3 Jeremy Bentham: miembro de una prestigiosa familia de juristas, desarrolló sus estudios en la universidad de Oxford y se dedicó a la abogacía. La irracionalidad de la legislación inglesa le llevó a profundizar en ella, interesándose por los principios del racionalismo de la ilustración y las teorías de Rousseau. Consideró que el fin de toda actividad moral y de toda organización social debía ser “la mayor felicidad posible para el mayor número de personas”. Bentham rechaza, de esta manera, la moral tradicional inspirada en el sacrificio e identifica lo útil con el bien. Así la postura utilitarista nos llevaría al hedonismo, pudiendo conducir al desprecio de los valores espirituales. Para obtener la felicidad máxima será necesario un cálculo adecuado de los placeres que se pueden obtener a través de una acción.

4 Bentham, J.; *La teoría de las ficciones*, Ed. Marcial Pons, Madrid, 2005.

que sabríamos suficientemente lo que es el hombre. Todo lo que sabemos del hombre es t... es que hay una estructura • pero esa estructura no nos es fácil decirla. El... el... el psicoanálisis ha emitido sobre este tema algunos vagidos. A saber, que el hombre se inclina a su placer • lo cual tiene un sentido muy claro. Lo que el psicoanálisis llama placer es *padecer*, soportar lo menos posible • ahí hay que acordarse a pesar de todo de lo que • de la manera en que yo definí lo posible • eso tiene un curioso, curioso efecto de inversión puesto que yo digo que lo posible es lo que cesa de escribirse • es por lo menos así como yo lo he articulado claramente en la época en que hablé de lo posible, de lo contingente, de lo necesario y de lo imposible.<sup>5</sup> Entonces, si se traspone la palabra lo menos • así muy torpemente muy brutalmente, y bien • eso da lo que cesa menos de escribirse y en efecto no cesa ni por un instante • es allí mismo donde yo querría replantear una pregunta a la querida (*emite una risita*) Julia Kristeva.

¿Qué es lo que ella llama, esto, esto va a ser..., forzarlo a, forzarla a sacar un poquito más que un hilito de voz como antes • qué es lo que ella llama la metalengua? ¿Qué quiere decir eso • la metalengua si no es... la traducción? No se puede hablar de una lengua sino en otra lengua, me parece • si es que lo que he dicho antes • a saber que no hay metalenguaje • hay un embrión de metalenguaje pero se derrapa siempre por una simple razón • es que no conozco otro lenguaje que una serie de lenguas, encarnadas. Hay... uno se esfuerza en alcanzar el lenguaje por la escritura... y la escritura • eso da algo • eso da algo que en matemática • a saber allí donde se opera, donde se opera por la lógica formal • a saber por la extracción de un cierto número de cosas que se... que se define, que se define como axiomas principalmente y no se opera de manera brutal más que al, que al extraer esas, esas letras • pues son letras... (*suspira repetidamente*)... ¡Sí! Ésa no es en absoluto una razón para que creamos que el psicoanálisis lleva a escribir nuestras memorias.

---

<sup>5</sup> Seguramente se está refiriendo a la época en la cual daba sus seminarios *D'un discours qui ne serait du semblant*, (1970-71), *Ou pire* (1971-72), *Encore* (1972-73) y a *L'etourdit*.

(*Suspira*) Es justamente porque no hay memoria de un psicoanálisis que yo estoy tan fastidiado. No hay memoria • eso no quiere decir que no haya memoria interesada en este asunto • pero escribir las memorias de uno es otra cosa. Todo reposa allí sobre una metáfora • a saber que uno imagina que la memoria es algo que se imprime • pero nada dice que esta metáfora sea válida. En su *Proyecto Entwurf* Freud articula muy precisamente la impresión de lo que queda • lo que queda en la memoria no es una razón porque sabemos que hay animales que se acuerdan • como para que eso sea igual para el hombre. Lo que yo enuncio en todo caso es que, la invención de un significante es algo diferente de la memoria. No es que el niño invente, ese significante él lo recibe. Y es incluso eso que valdría que, que uno hiciese más. ¿Por qué no inventaría uno un significante... nuevo? Nuestros significantes son... son siempre recibidos. Un significante, por ejemplo, que no tuviera como el real ninguna especie de sentido. No se sabe • eso sería tal vez fecundo. Eso sería tal vez fecundo • eso sería tal vez un, un medio, un medio de sideración en todo caso. No es que uno no intente, es en eso incluso que consiste la agudeza. Esto consiste en servirse de una palabra para otro uso que aquel para el que está hecha, en el caso de *famillionario*<sup>6</sup> uno la arruga un poco esa palabra pero es, es justamente en, en ese arrugamiento donde reside su efecto operativo. En todos los casos hay una cosa en la que me he arriesgado a operar en el sentido de la metalengua, la metalengua sobre la que antes yo interrogaba a Julia Kristeva... La metalengua en cuestión consiste en traducir *Unbewußt* por Un-desliz [*Une-bévue*] • eso no tiene en absoluto el mismo sentido, pero es un hecho • es que desde que el hombre duerme él undesliza con todas sus fuerzas. Y sin ningún inconveniente, dejando de lado el caso de sonambulismo. El sonambulismo tiene un inconveniente • es cuando al sonámbulo se lo despierta. Como se pasea por

---

6 Freud, Sigmund. “El chiste y su relación con el inconsciente” y “La técnica del chiste”, *Obras Completas*, vol. 8, Amorrortu, Bs. As., 1980, p. 134/ *Obras Completas*, vol. 1, Biblioteca Nueva., Madrid, 1992, pp. 1031-36. Por su parte Lacan dedicó casi todo el seminario *Las formaciones del inconsciente* (1957-58) a analizar esta agudeza del lenguaje.

los tejados puede ocurrir que tenga vértigo • pero a decir verdad la enfermedad mental que es el inconsciente no se despierta. Lo que Freud enunció y que yo quiero decir es eso. Que no hay en ningún caso despertar.

La ciencia • ella no es más que indirectamente evocable en este caso, es un despertar pero un despertar difícil y sospechoso. Lo que es seguro es que uno no se despierta sino cuando lo que se presenta y representa es • lo he dicho sin ningún tipo de sentido, ahora bien todo lo que se enuncia hasta el presente como ciencia está suspendido de la idea de dios. La ciencia y la religión van muy bien juntas, es un *delirio* pero eso no presume ningún despertar. Afortunadamente hay un agujero, entre el delirio social y la idea de dios no hay medida común. El sujeto se toma por dios pero es impotente para justificar que se produce significativo • significativo S índice 1 y todavía más impotente para justificar que ese S índice 1 lo represente ante otro significativo, y que sea por allí que pasan todos los efectos de sentido, los cuales se taponan de inmediato, están en *impasse*. ¡Eso es! La astucia del hombre es rellenar todo eso • se lo he dicho • con poesía que es efecto de sentido pero igualmente efecto de agujero. No hay como la poesía • se lo he dicho • para permitir la interpretación y es en esto que yo ya no llego en mi técnica a que se sostenga • no soy lo bastante poasta, no soy poasta suficiente.<sup>7</sup>

---

7 Lacan nos reservaba este pequeño gran escollo final de traducción, que creo haberme acercado a resolver así: *poâte*, dice Lacan en lugar de *poète*, dejándome como él diría “siderado”. Salvo en rumano (*poate*, “puede”), *poâte* no significa nada. Después de buscar largamente hallé una contigüidad fonética quizá obvia: *pâte*, “pasta”. Lacan dice de sí mismo que: “je n’suis pas assez poâte”, que no es suficientemente bueno. *Être une bonne pâte* significa ser buena persona, “ser de buena pasta”, pasta de poeta en este caso. Pero hay algo más: en *La tercera [La troisième]*, su famosa Intervención en el Congreso de Roma en octubre y noviembre de 1974, Lacan había proferido esa palabra, *poâte*, en el contexto de un enunciado topológico y después de citar a Rimbaud. Esto es lo que dice: “Je fais une petite sortie, une évocation citatoire du vieux Rimbaud et de son effet de bateau ivre, si je puis dire: ‘Je ne me sentis plus tiré par les haleurs’. Il n’y a aucun besoin de rimbateau, ni de poâte ni d’Ethiopoâte, pour se poser la question de savoir pourquoi des gens qui incontestablement taillaient des pierres...” Vale decir: “Hago una pequeña salida, una evocación citatoria



¡Ahí está! Eso es (*tose*) eso es para introducir esto a propósito de lo cual se plantean preguntas, la definición de la neurosis... en todo caso hay que ser sensato o darse cuenta de que... de que la neurosis • eso remite a las relaciones sociales, se... se... se sacude un poco la neurosis... y no es en absoluto seguro que de ese modo se la cure. La neurosis obsesiva por ejemplo es el principio de la conciencia. Y después hay también cosas raras • hay un tal Clérambault que se dio cuenta un día • dios sabe cómo encontró esto de que había en alguna parte automatismo mental.<sup>8</sup> No hay nada más natural que el automatismo mental. Que... que ha, que haya voces, voces en fin • de dónde vienen • vienen forzosamente del sujeto mismo, que haya voces que dicen “ella se está limpiando el culo” • uno queda estupefacto de que esta irrisión no llegue más a menudo, yo he visto recientemente en mi presentación de enfermos como se dice • si es que sea enfermo • vi a un... un japonés (*ligeras risas entre el público*) un japonés que, que tenía algo que *él mismo* llamaba eco del pensamiento.<sup>9</sup> ¿Qué sería el eco del pensamiento si Clérambault no lo hubiera etiquetado? Un proceso serpiginoso, allí donde se supone que está el centro del lenguaje, yo, pfff, yo he dicho en todo caso que este... este japonés que,

---

del viejo Rimbaud y de su efecto barco ebrio, si puedo decirlo así: ‘ Ya no me sentí arrastrado por los remolcadores’. No hay ninguna necesidad de rimbarco...” etc. Aquí *Ethiopoâte* tiene que ver, evidentemente, con etíope [*Éthiopien*] (la transcripción francesa se orienta en el mismo sentido al consignar esta palabra en mayúscula, pues así escribe la lengua francesa los gentilicios): recuérdese que Etiopía es la Abisinia de las aventuras rimbaudianas. Y esto otro: en francés *ethiopate* no es otra cosa que “etiópata”, especialidad médica que trabaja un poco como los remolcadores, pues corrige dolencias por medio de la *tracción*. De modo que mi *poasta* pretende condensar “poeta”, y “pata” (el sufijo “pata” por “*patía*”, afecto o afección), y “pasta” [*pâte*], y si se quiere también, efecto probablemente imprevisto por Lacan, ese *poate* rumano, ya que al fin y al cabo lo que aquí dice Lacan es que él no “puede” porque no es lo bastante poasta.

8 Clérambault, G; “Automatismo mental y escisión del yo”, en *El automatismo mental*, Madrid, 1993.

9 Un fragmento de dicha presentación se encuentra transcrita en Melenotte, G.H., “Consideraciones sobre dos presentaciones clínicas de Lacan”, en *Litoral*, núm. 20, EDELP, Bs. As.

que tenía un gusto muy marcado por la, la metalengua, a saber que disfrutaba de haber aprendido el inglés y luego el francés, ¿no es allí donde ha estado el deslizamiento? Se ha deslizado en el automatismo mental por... por... por el hecho de que en todas estas metalenguas que se encontraba manejando bastante cómodamente, bueno • él no se encontraba. Yo aconsejé por mi parte que, que eso tenga espacio y que no se detenga en eso... que Clérambault ha inventado un día una cosa que se llama el automatismo mental. Eso no ha, es, es... ¡es normal el automatismo mental! Resulta que si yo no lo he • yo • es... es un azar, hay en todo caso... hay en todo caso algo que puede llamarse malos hábitos, si uno se pone a decirse cosas a sí mismo como se expresaba el susodicho japonés, textualmente, si uno se pone a decirse cosas a sí mismo • por qué eso no... eso no se deslizaría hacia el automatismo mental, porque en todo caso es muy cierto que conforme a lo que dice Edgar Morin en un libro<sup>10</sup> que ha aparecido recientemente y en el que se interroga sobre la naturaleza de la naturaleza • está totalmente claro que la naturaleza no es tan natural • que eso • es en eso mismo que consiste esa podredumbre que se llama generalmente la cultura. La cultura borbotea como se los he hecho notar incidentalmente. Sí (*suspira*) los tipos modelados por las relaciones sociales consisten en juegos de palabras. Aristóteles le imputa • no se sabe por qué • a la mujer el ser histérica • es un juego de palabras sobre *Usteron*.<sup>11</sup> Les he hecho notar algo concerniente (*suspira*) al parentesco • *La parenté en question* es el libro que abre Needham, Rodney Needham<sup>12</sup> que no es, que no es el bueno, ¿por qué todo se engulle en el parentesco más llano... por qué la gente que viene a hablarnos en psicoanálisis no nos habla más que de eso? ¿Por qué no se nos diría que estamos emparentados de pleno derecho (*emite un breve suspiro*) con un poasta por ejemplo en el sentido en que lo he articulado antes, el “no lo suficiente poasta”? Un poasta • uno tiene tanto parentesco con él ¿por qué el psicoanálisis orienta,

---

<sup>10</sup> Morin, Edgar; *Sobre la naturaleza de la naturaleza*, Ed. Cátedra, Madrid, 1993. La edición en francés es de 1977.

<sup>11</sup> Probablemente se refiere a ὕστερον (*Hysteron*).

<sup>12</sup> Ver *supra*, p 162, n.4.

orienta a la gente que se le flexibiliza (*risas*) los orienta, en nombre de qué, hacia sus recuerdos de infancia? Por qué... por qué ellos, ellos no se orientan hacia el emparentamiento con un poasta, un poasta entre otros no importa cuál. Incluso un poasta es muy comúnmente lo que se llama un débil mental, no se ve por qué razón... un poasta... sería la excepción.

Un significante nuevo • aquel que no tendría ninguna clase de sentido • sería tal vez eso lo que nos abriría a eso que con mis pasos torpes llamo • llamo el real. ¿Por qué no se intentaría formular un significante que tendría, que tendría contrariamente al uso que hacemos de ellos habitualmente, que tendría un efecto? Sí • es cierto que todo esto... tiene un carácter extremo. Si me vi introducido en ello por el psicoanálisis en todo caso no carece de alcance. Alcance quiere decir sentido • eso no tiene exactamente otra incidencia. Alcance quiere decir sentido y estamos siempre pegados al sentido. ¿Cómo es que todavía no se han forzado las cosas lo bastante para (*expele un breve suspiro*) para hacer la experiencia de lo que eso, eso daría, forjar un significante que sería otro? Bien. Me quedo con esto por hoy.

*(Aplausos)*

Si alguna vez... si alguna vez los convoco a propósito de ese significante lo verán anunciado y, y será después de todo un buen signo porque como, como yo no soy sino relativamente débil mental • quiero decir que lo soy como todo el mundo, como no soy débil mental sino relativamente, será tal vez que

*Alguien del público:*—¡Más fuerte!

*Lacan:* —una pequeña lu... una pequeña luz me habría llegado.



## NOTA BENE

Ariel Dilon

[ ...*l'insu que sait*... el sin-saber... lo no-sabido... el no-saber que sabe...  
*l'insu que sait*... *l'insuksé*... *l'insuccès*... ¿el fracaso?...  
el fracaso de *l'Une-bévue*, del *Unbewufste*... ¿del inconsciente?...  
*l'insu que sait de l'Une-bévue*... el no-saber de la “una-metida de pata”...  
de la “ una-equivocación”... del “un-equívoco”... de la “una-pifia”  
del “un-embuste” dijo alguien, del “un-fallido”,  
del un-traspié... del “un-desliz”...  
el Un-desliz, *l'Une-bévue*, *Unbewufste*...  
el no-saber que sabe del Un-desliz...  
el fracaso del Un-desliz... *s'aile à mourre*...  
se... ¿ala en morra?... ¿a morra...? ¿el juego de morra?  
¿*se ala*?... ¿toma alas, cobra alas? ¿alza vuelo con la mo...?  
¿*se ala*?... *s'aile à*... *celle à*... *c'est la*...  
*c'est la mourre*, es la mor... *c'est l'amour*...  
el fracaso del Un-desliz... el no-saber... el no-saber que sabe... ¿es el amor...?  
*l'insuccès de l'Une-bévue c'est l'amour*...  
el fracaso del *Unbewufste* es...  
el no-saber que sabe del Un-desliz toma alas, alza vuelo (en el) amor...  
el fracaso del Un-desliz es el amor...  
el no-saber...]

Las cavilaciones de que acompaño este título, finalmente no traducido (no al menos con convicción suficiente), ilustran sobre todo mis tanteos en busca

de un equivalente para *l'Une-bévue* lacaniana. No obstante, me quedo decididamente con “el Un-desliz”, que defiende sobre todas las demás opciones de traducción que conozco o concibo. *Unbewußte*, *Une-bévue* (yn bevy), *Un-desliz*, me parece, son satisfactoriamente homófonos; los términos francés y español tienen la misma cantidad de sílabas; en las tres lenguas hay una idéntica alternancia de vocales abiertas y cerradas y una misma acentuación grave sobre la tercera vocal; el “Un-desliz” es notoriamente más eufónico que opciones transitadas de traducción como la “Una-equivocación” o la “Una-metida de pata”, y su sentido es más sutil y más ambiguo a la vez. El “Un-equívoco”, por su parte, tiene el defecto de desviar naturalmente hacia “lo *inequívoco*”, que es todo lo contrario. La “Una-pifia”, aparte de sonar mal, remite más al error de cálculo o de puntería que a ese matiz “se me escapó” que hay en la *bévue* francesa. El “Un-fallido” remite al “acto fallido”, al *acte manqué*. El “Un-embuste”, intento homófono y eufónico, parece desacertado en su atribución de intencionalidad, *mala* intencionalidad además... malicia. El término *desliz*, en cambio, se deja ir, negligente, distraídamente; cae con suave elegancia como se cae en tentación; yerra pero al errar da con algo acaso más verdadero, algo que se sabe tal vez sin saberlo, o que se quiere sin querer. Tiene además la enorme ventaja de dejarse conjugar, de “undeslizarse” con la misma facilidad que el original francés. El sentido moderno del término *bévue* atraviesa todas las opciones de traducción brevemente reseñadas aquí. Todas ellas, incluyendo mi *desliz*, pecan por omisión al no recoger los contenidos etimológicos del original, que son, según el señor Littré, una combinación de “*Bé*, partícula que tiene un sentido peyorativo [probablemente derivada del balido de la oveja], y *vue* [‘vista’ (sustantivo) o ‘visto’ (participio pasado)]: propiamente, falsa vista [*fausse vue*], mala vista [*mauvaise vue*].” Pero no es posible estar en todas partes a la vez.

Lo único que se puede hacer, por lo pronto, con el título completo, es pensarlo en voz alta; conservar no uno, sino todos sus sentidos... ¿*Todos* sus sentidos? Traducirlo sería, necesariamente, sacrificar buena parte de ellos.

En cuanto al seminario, he seguido minuciosamente el texto y puntuación de la versión publicada por la revista francesa *l'Une-bévue* “a la manera de Jacques Lacan”, presunta transcripción “no editada” de las alocuciones de Lacan, de su secretaria Gloria, de Alain Didier-Weill, Julia Kristeva y el público presente durante las sesiones del seminario entre el 16 de noviembre de 1976 y el 17 de mayo de 1977, con todas las vacilaciones e “incorrecciones” comunes a cualquier oralidad, y en particular las del “balbuceo creativo” ejercido por Lacan. En muchos casos se emplea la coma, los puntos suspensivos y menos frecuentemente el espacio en blanco para indicar frases interrumpidas y recomenzadas por el orador en busca de la expresión más cercanas a sus intuiciones, como si ese orador pensara, y es lo que hace, en voz alta. Pero a medida que la corriente verbal se torna más caudalosa, la transcripción parece verse urgida a omitir algunos de esos respiros necesarios, o bien se le vuelven indistinguibles, demasiado sutiles. He meditado mucho en la manera de atenerme al original, de no suplir los supuestos (por mí) hiatos no anotados con una puntuación también supuesta (otra vez por mí, ¿pero cómo evitarlo?). Y al mismo tiempo ofrecer, a fin de que la lectura se acerque lo más posible a la escucha, la indicación de esas pausas mucho más breves de lo que cualquier signo escrito puede sugerir, de esas yuxtaposiciones y desvíos imprevistos y que a menudo son imperceptibles cuando el sentido, tantas veces ambiguo, no los delata; cuando al contrario, es el sentido el que necesitaría que ellos lo iluminen. El habla, tendido vial que desconoce los mapas, es una construcción que tiene más de la errabunda improvisación musical que de la férrea proyección ingenieril. Para el oyente, así como para el lector, esos cortes y encabalgamientos deben ser y sin duda son los que organizan el discurso. ¿Cómo adivinarlos? Y luego, ¿cómo recogerlos en lo escrito? Recordé por fin la genial figura de Arno Schmidt, escritor a menudo intraducible, considerado por... —no existe la palabra “muchos” en lo que concierne a los lectores de Schmidt—, por *algunos* como el Joyce alemán, que inventó un sistema de signos, a la manera de una compleja partitura, para indicar los tonos y emociones del habla y del pensamiento, sus sutilezas rítmicas, ese *tempo*

expresivo que nuestros puntos, comas, puntos y comas, etc. no pueden retener. Con humildad comparativa he pensado “inventar” o más bien adoptar un signo –uno solo– que no pueda confundirse con ninguno de los de uso habitual, para indicar esa imperceptible bocanada de aire, esa bisagra que a menudo interrumpe una oración y la articula hacia un nuevo rumbo, su mejor rumbo; liga o yuxtapone oraciones como en una sedimentación de ocurrencias y sentidos que, más que anularse unos a otros, se sobreagregan. Lo utilizo a discreción, allí donde lo creo necesario. En el teclado de mi computadora pulso *alt* + 8, lo que resulta en esta modesta marca: • que de aquí en más he de inscribir en gris. El tono quiere sugerir su carácter transparente: anotación sobre una hoja de calco superpuesta al texto y que incide en su cadencia y su sentido, pero que igualmente puede recorrerse para debajo encontrar siempre el discurso en estado puro, si tal cosa existe. Una marca de agua.

Este signo no tiene un valor temporal. A veces es una pausa, más o menos más larga que una coma, en ocasiones laguna y, las más de las veces enmienda apresurada, tropiezo, choque en cadena, pegoteo: un hiato semántico pero no sintáctico. Tampoco puede especificarse qué representa, en términos iconográficos. Quizá una boca que se redondea en rápida aspiración • es la partícula de silencio fugazmente audible en el río de la voz • tuerce • un gozne que tuerce el sentido lo redirige o • para armar un • una especie de collage • a saber la cola, o bien • evidentemente • o tal vez adivino. Evidentemente interpreto, adivino dónde • como si se tratase • interpreto como en un dictado • musical, es un dictado rítmico. Qué otra cosa si no • el oficio, es decir • que otra cosa, si no, es • improbable • es un oficio improbable traducir.

(Tenga el lector la amabilidad de desandar un párrafo, retirar como un velo ese “papel de calco” que cubre el texto, prescindir de los puntos grises y leer nuevamente el párrafo en su desnuda tartamudez: tendrá un pálido, muy pálido anticipo de las anfractuosidades –y menos que pálido del vuelo– que presenta el texto de Lacan, donde ese craquelado como de cerámica *raku* no



es, como aquí, un deliberado pastiche ilustrativo, sino un genuino intento de nombrar lo innombrable).

Hacen suya y firman esta “Nota bene”

M.B.B., F.M.Z., A.S., C.W.



## ANEXOS



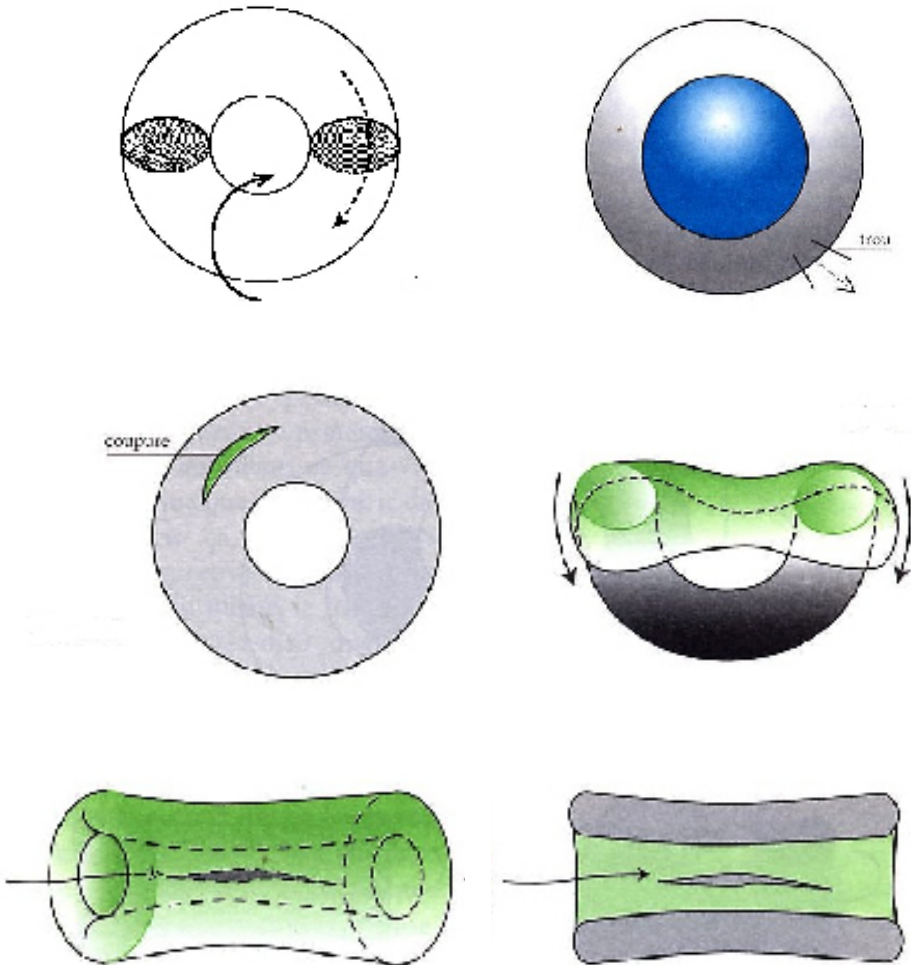
## ÁLBUM CON ESCRITURAS RECONSTRUIDAS

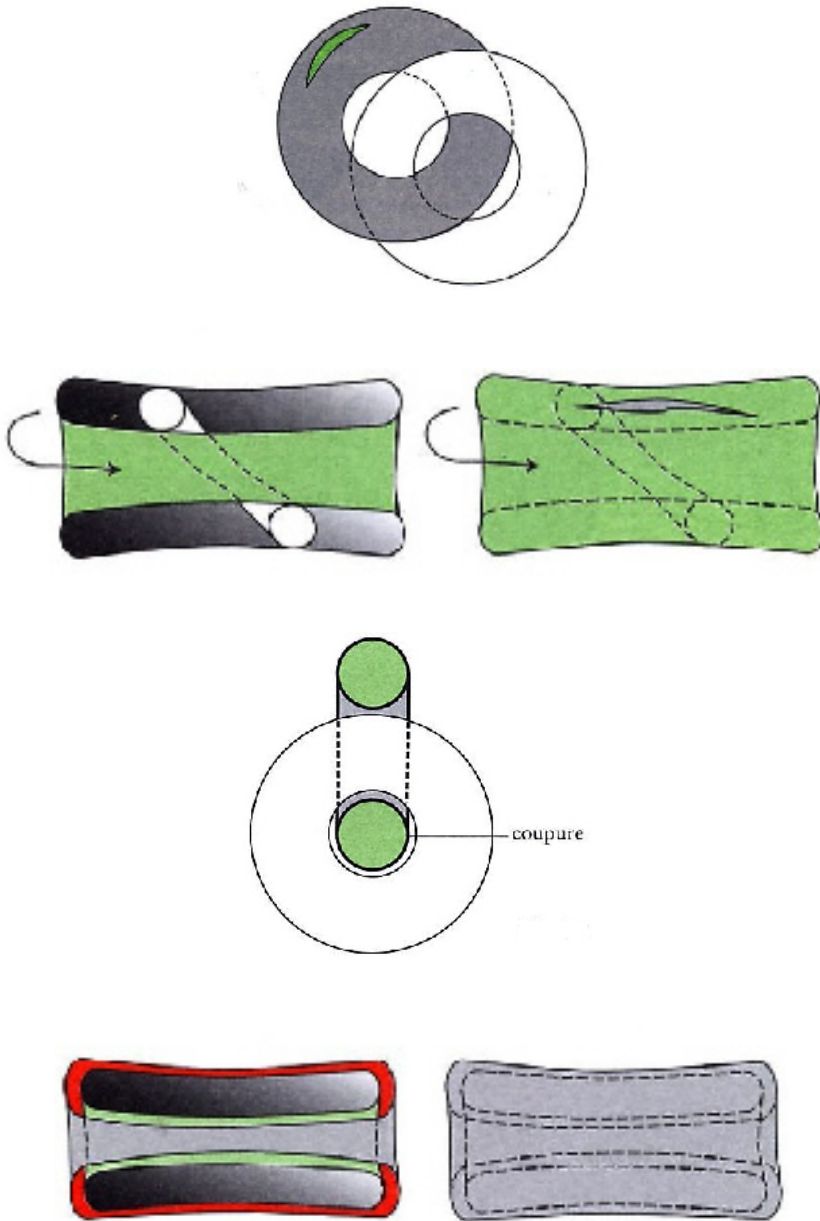
La edición del establecimiento-fuente contiene un “álbum” de fotografías, donde se muestran las fotos de diversas escrituras, recuerdos de tal o cual de los asistentes. Aquí mostramos ese álbum y le añadimos dos series de reconstrucciones:

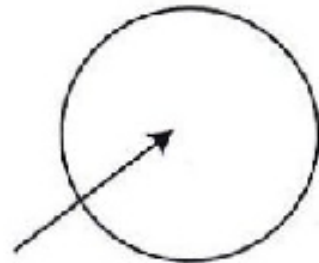
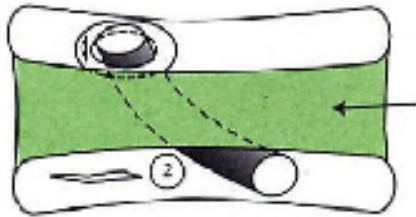
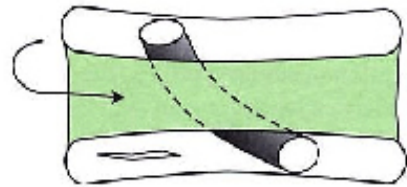
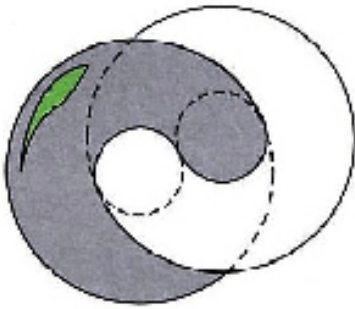
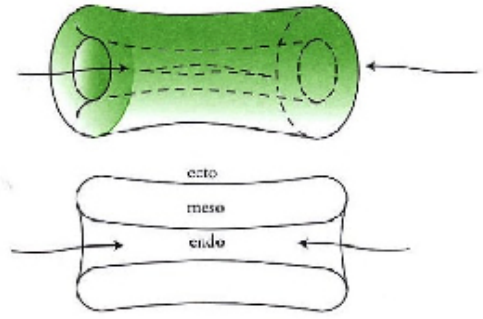
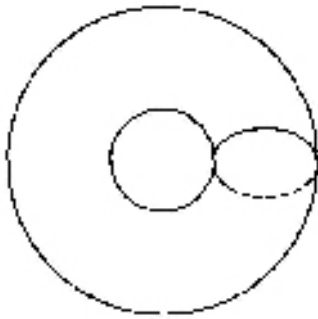
a) Una disponible en la edición francesa no establecida; allí el criterio de los autores parece haber sido el de establecer una escritura actual de los objetos sobre la base del texto y de las diversas escrituras reconstruidas donde se gana en la calidad de los “dibujos” pero se pierden las escrituras a reconstruir. El lector las tiene a su alcance y hará la experiencia. Esos “dibujos” que reconstruyen los objetos que habrían sido presentados por Lacan parecen pertenecer a M. Jeanvoine C. Dorgeuille, cuyo nombre aparece en la nota de presentación de la edición de la Association Freudienne Internationale.

b) La segunda serie de escrituras reconstruidas contiene aquello que aparece en la edición digital, en castellano de los seminarios y escritos de Jacques Lacan. Pareciera que, de acuerdo al paradigma del indicio, como las sesiones del seminario tienen un “título temático”, conjeturamos que su fuente fue una versión en francés orientada por los criterios de Jacques A. Miller quien suele “titular temáticamente” cada “clase”.

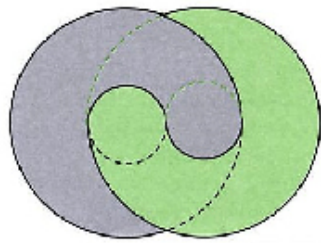
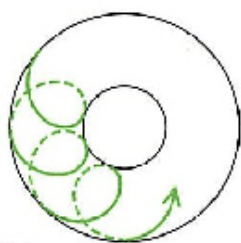
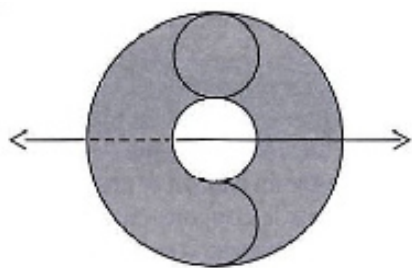
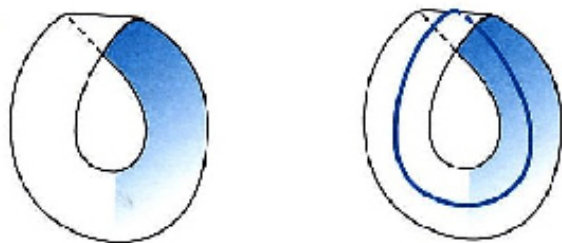
Version en français de la Association Freudienne Internationale.  
16 de noviembre de 1976

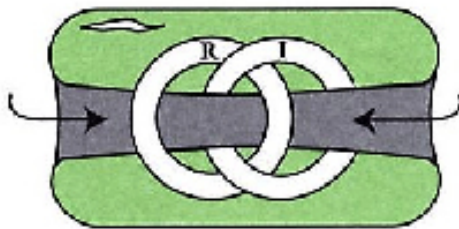
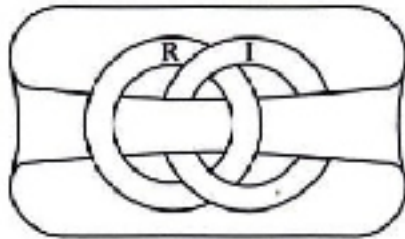
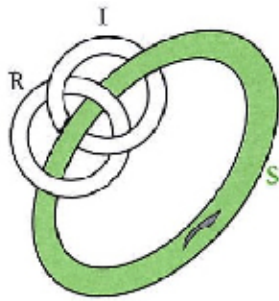












## VECINDADES DEL SEMINARIO

A continuación se enumera y se indica la fuente de aquellas intervenciones, conferencias y cartas de Lacan que mediaron en el tiempo que impartió el seminario en cuestión.

### **Intervenciones**

- Sobre la exposición de J. Petitot, *cfr.* “*Quantification et opérateur de Hilbert*”, Jornada de l'École freudienne, 31 de octubre 1976-2 noviembre 1976, sobre el tema: “Les mathèmes de la psychanalyse” en *Lettres de l'École freudienne*, núm. 21, en *Pas tout Lacan*, ubicable en el sitio web de la elp.
- Sobre la exposición de M. Ritter: “A propos de l'angoisse dans la cure”, *idem.*
- Respuestas de Jacques Lacan a preguntas acerca de los nudos y el inconsciente, *idem.*
- Clausura de las Jornadas, 2 de noviembre, *idem.* Hay traducción al castellano, EFBA.

### **Textos**

- Nota liminar a la presentación de “La Escisión de 1953”, 11 de octubre de 1976, en suplemento *Ornicar?*, núm. 7, p. 3 en *Pas-tout Lacan*. Hay traducción

al castellano en Miller, J. A., *Escisión, excomunión, disolución; tres momentos en la vida de Jacques Lacan*, p. r., Manantial ed., Bs. As.

## **Exposiciones**

- *Palabras sobre la histeria*, Bruselas, 26 de febrero de 1977, en *Quatro*, núm. 2, 1981, en *Pas tout Lacan*. Hay traducción al castellano, EFBA.
- Lacan dio una charla en Vincennes el 5 de enero de 1977 bajo el nombre de “Apertura de la sección clínica”; *Ornicar?*, núm. 9, Paris, 1977. Una de las traducciones al castellano está en *Ornicar?*, núm. 3, Ed. Petrel, 1981. En la Argentina apareció en “Cuadernos de psicoanálisis”, publicación de la EFBA, año X, núm.1 , Ed. Altazor, Bs. As., 1980. Hay una versión en línea en la Biblioteca de la elp, traducción de María del Carmen Melegatti; y una traducción bilingüe en: “Grapas”, *Me cayó el veinte*, México, D.F., 2008.

## **Cartas y mensajes**

- A Pierre Soury:  
10-02-77  
11-02-77  
17-02-77  
25-02-77
- A Elizabeth Roudinesco:  
15-03-77

Gané sin dudas. Puesto que hice escuchar lo que pensaba sobre el inconsciente, principio de la práctica.

No voy a decirlo aquí. Porque todo lo que aquí se publica, particularmente debido a mi pluma, me causa horror.

A tal punto que creí haberlo olvidado. Lo cual dará testimonio quien me compila.

No querer pensar más en ello no es el olvido, desgraciadamente.

El débil, sometido al psicoanálisis, siempre se convierte en un canalla. Que se lo sepa.

Jacques Lacan

Este 11-X-76<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Aparecido en “La scission de 1953”. Suplemento de *Ornicar?*, 1976, núm. 7, p.3, en: *Pas-tout-Lacan*. La presente traducción al castellano en: Miller, J. A., “Escisión, excomuni3n, disoluci3n; tres momentos en la vida de Jacques Lacan”, p. r., Manantial Ed., Bs. As., 1987.



## PALABRAS SOBRE LA HISTERIA

JACQUES LACAN

“Propos sur l’hysterie”. Intervención de Jacques Lacan en Bruselas el 26 de febrero de 1977, publicada originalmente en *Quarto*, suplemento belga de *La lettre mensuelle* de l’École de la cause freudienne, 1981, núm. 2.<sup>1</sup>



*«...Un savoir qui se contente de toujours commencer, ça n’arrive à rien. C’est bien pour ça que quand je suis allé à Bruxelles, je n’ai pas parlé de psychanalyse dans les meilleurs termes.*

*Commencer à savoir pour n’y pas arriver va somme toute assez bien avec mon manque d’espoir. Mais ça implique aussi un terme qu’il me reste à vous laisser deviner. Les personnes belges qui m’ont entendu le dire, et que je reconnais ici, sont libres de vous en faire part ou pas.<sup>2</sup>*

<sup>1</sup> Véase al final la nota sobre el establecimiento de este texto.

<sup>2</sup> “...Un saber que se contenta con comenzar siempre, eso no llega a nada. Es precisamente por eso que cuando fui a Bruselas, no hablé de psicoanálisis en los mejores términos. /Comenzar a saber para no llegar a ello va sobre todo bastante bien con mi falta de esperanza. Pero eso implica también un término que me queda por dejarles adivinar. Los belgas que me escucharon decirlo, y que reconozco aquí, son libres de darles parte de él o no.” – Jacques Lacan, Seminario 24, *L’insu que sait de l’Une-bévue s’aile à mourre*, traducción de Ricardo E. Rodríguez Ponte y Susana Sherar para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, sesión del 8 de marzo de 1977; cf. la transcripción en *Ornicar?*, núm. 16, p. 13.

*Qu'est-ce que ça veut dire de comprendre, surtout quand on fait un métier qu'un jour, chez quelqu'un qui est là, qui s'appelle Thibault, j'ai qualifié d'escroquerie».*<sup>3</sup>

*Le 26 Février 1977, Jacques Lacan parle à Bruxelles.*

El 26 de febrero de 1977, Jacques Lacan habla en Bruselas.<sup>4</sup>

*...Ou sont-elles passées les hystériques de jadis, ces femmes merveilleuses, les Anna o., les Emmy von N...? Elles jouaient non seulement un certain rôle, un rôle social certain, mais quand Freud se mit à les écouter, ce furent elles qui permirent la naissance de la psychanalyse. C'est de leur écoute que Freud a inauguré un mode entièrement nouveau de la relation humaine. Qu'est-ce qui remplace ces symptômes hystériques d'autrefois? L'hystérie ne s'est-elle pas déplacée dans le champ social? La loufoquerie psychanalytique ne l'aurait-elle pas remplacée?*

¿...A dónde se han ido las histéricas de antaño, esas mujeres maravillosas, las Anna O., las Emmy von N...? Ellas desempeñaban no solamente un cierto rol, un rol social cierto, pero cuando Freud se puso a escucharlas, fueron ellas quienes permitieron el nacimiento del psicoanálisis. Es por haberlas escuchado que Freud inauguró un modo enteramente nuevo de la relación humana. ¿Qué es lo que reemplaza a esos síntomas histéricos de otros tiempos? ¿No se ha desplazado la histeria en el campo social? ¿No la habrá reemplazado la chifladura psicoanalítica?

*Que Freud fut affecté par ce que les hystériques lui racontaient, ceci nous paraît maintenant*

Que Freud fue afectado por lo que las histéricas le contaban, esto ahora nos parece

---

<sup>3</sup> “Qué quiere decir comprender, sobre todo cuando se tiene un oficio que un día, en lo de alguien que está ahí, que se llama Thibaut, he calificado de estafa.” Jacques Lacan, “Conclusión de las Jornadas de Lille”, transcripción en: *Lettres de l'EPF*, no. 22, p. 499.

<sup>4</sup> Véase *Quatro*: “El texto inédito de esta conferencia fue transcrito por J. Cornet, a partir de sus propias y más fieles notas manuscritas así como de las de I. Gilson. Lo publicamos con autorización de J. A. Miller”.



*certain. L'inconscient s'origine du fait que l'hystérique ne sait pas ce qu'elle dit, quand elle dit bel et bien quelque chose par les mots qui lui manquent. L'inconscient est un sédiment de langage.*

*Le réel est à l'opposé extrême de notre pratique. C'est une idée, une idée limite de ce qui n'a pas de sens. Le sens est ce par quoi nous opérons dans notre pratique: l'interprétation. Le réel est ce point de fuite comme l'objet de la science (et non de la connaissance qui elle est plus que critiquable) le réel c'est l'objet de la science.*

*Notre pratique est une escroquerie, du moins considérée à partir du moment où nous partons de ce point de fuite. Notre pratique est une escroquerie: bluffer faire ciller les gens, les éblouir avec des mots qui sont du chiqué, c'est quand même ce qu'on appelle d'habitude du chiqué –à savoir ce que Joyce désignait par ces mots plus ou moins gonflés– d'où nous vient tout le mal. Tout de même, ce que je dis là est au cœur*

cierto. El inconsciente se origina por el hecho de que la histérica no sabe lo que dice, cuando ella dice perfectamente algo por medio de las palabras que le faltan. El inconsciente es un sedimento de lenguaje.

Lo real está en el extremo opuesto de nuestra práctica. Es una idea, una idea límite de lo que no tiene sentido. El sentido es aquello por medio de lo cual operamos en nuestra práctica: la interpretación. Lo real es ese punto de fuga como el objeto de la ciencia (y no del conocimiento, que es más que criticable), lo real es el objeto de la ciencia.

Nuestra práctica es una estafa, al menos considerada a partir del momento en que partimos de ese punto de fuga. Nuestra práctica es una estafa: embaucar haciendo parpadear a la gente, deslumbrarla con palabras que son para el asombro (*du chiqué*),<sup>5</sup> es a pesar de todo lo que de costumbre se llama afectación (*du chiqué*) –a saber lo que Joyce designaba por medio de

---

<sup>5</sup> *Du chiqué*: actitud afectada de aquél o aquélla que busca hacerse valer; ostentación, que busca impactar, que apunta a producir un efecto; fanfarronear, asumir aires de importancia por los que uno busca imponerse; fantochada; comportamiento voluntariamente engañoso, hacer comedia; simulación, bluffear. Por su campo semántico similar, que según el contexto varía de lo festivo a lo condenatorio, sin que lo uno excluya decisivamente lo otro, podría intentarse el verbo *caretear*.

*du problème de ce que nous portons (je parle dans le tissu social). C'est pour cela que tout à 1'heure, j'ai quand même suggéré qu'il y avait quelque chose qui remplaçait cette soufflure qu'est le symptôme hystérique. C'est curieux, un symptôme hystérique: ça se tire d'affaire à partir du moment où la personne, qui vraiment ne sait pas ce qu'elle dit, commence à blablater ... (et l'hystérique mâle? on n'en trouve pas un qui ne soit une femelle).*

*Cet inconscient auquel Freud ne comprenait strictement rien, ce sont des représentations inconscientes. Qu'est-ce que ça peut bien être que des représentations inconscientes? Il y a là une contradiction dans les termes: unbewusste Vorstellungen. J'ai essayé d'expliquer cela, de fomenter cela pour l'instituer au niveau du symbolique. Ça n'a rien à faire avec des représentations, ce symbolique, ce sont des mots et à la limite, on peut concevoir que des mots sont inconscients. On ne raconte même que cela à la pelle: dans l'ensemble, ils parlent sans absolument savoir ce qu'ils disent. C'est bien en quoi l'inconscient n'a de corps que de mots.*

esas palabras más o menos hinchadas— de donde nos viene todo el mal. Sin embargo, lo que dije está en el corazón del problema de lo que nosotros producimos (hablo en el tejido social). Es por esto que recién, a pesar de todo sugerí que había algo que reemplazaba esa sopladura que es el síntoma histórico. Es curioso, un síntoma histórico: se sale de eso a partir del momento en que la persona, que verdaderamente no sabe lo que dice, comienza a blablar... (¿y el histórico macho? —no se encuentra uno que no sea una hembra).

Este inconsciente en el cual Freud no comprendía estrictamente nada, son representaciones inconscientes. ¿Qué es lo que puede ser eso sino representaciones inconscientes? Hay ahí una contradicción en los términos: *unbewusste Vorstellungen*. Yo he intentado explicar eso, fomentar eso para instituirlo a nivel de lo simbólico. Eso no tiene nada que ver con representaciones, este simbólico son palabras, y, en el límite, se puede concebir que unas palabras son inconscientes. No se cuenta incluso más que eso a montones: en el conjunto, ellas hablan sin saber absolutamente lo que dicen. En lo cual el inconsciente no tiene cuerpo más que de palabras.

*Je suis embarrassé de me donner en cette occasion un rôle, mais pour oser le dire, j'ai mis un pavé dans le champ de Freud, je n'en suis pas autrement fier, je dirais même plus, je ne suis pas fier d'avoir été aspiré dans cette pratique que j'ai continuée, que j'ai poursuivie comme ça, comme j'ai pu, dont après tout il n'est pas sûr que je la soutienne jusqu'à crevaison. Mais il est clair que je suis le seul à avoir donné son poids à ce vers quoi Freud était aspiré par cette notion d'inconscient. Tout ça comporte certaines conséquences. Que la psychanalyse ne soit pas une science, cela va de soi, c'est même exactement le contraire. Cela va de soi si nous pensons qu'une science ça ne se développe qu'avec de petites mécaniques qui sont les mécaniques réelles, et il faut quand même savoir les construire. C'est bien en quoi la science a tout un côté artistique, c'est un fruit de l'industrie humaine, il faut savoir y faire. Mais ce savoir-y-faire, débouche sur le plan du chiqué. Le chiqué, c'est ce qu'on appelle d'habitude le Beau.*

*Q.- Le chiqué, n'est-ce pas l'artifice? L'artifice vise au beau, mais ce qui est beau, c'est la démonstration; prenons le chiffre 4 dans les*

Estoy embarazado por darme en esta ocasión un papel, pero, para atreverme a decirlo, he puesto un pavimento en el campo de Freud, no me ufano de otra cosa; diría incluso más: no me ufano por haber sido aspirado en esta práctica que he continuado, que he proseguido así, como pude, que después de todo no es seguro que la sostenga hasta que reviente. Pero está claro que soy el único en haber dado su peso a aquello hacia lo cual Freud estaba aspirado por esta noción de inconsciente. Todo eso comporta algunas consecuencias. Que el psicoanálisis no sea una ciencia, esto es obvio, es incluso exactamente lo contrario. Esto es obvio si pensamos que una ciencia no se desarrolla más que con pequeñas mecánicas que son las mecánicas reales, y a pesar de todo hay que saber construirlas. Es precisamente por eso que la ciencia tiene todo un costado artístico, es un fruto de la industria humana, hay que saber hacer allí. Pero este saber-hacer-allí (*savoir-y-faire*), desemboca sobre el plano de lo aparatoso (*du chiqué*). Lo aparatoso, es lo que habitualmente se llama lo *Bello*.

P.- Lo aparatoso ¿no es el artificio? El artificio apunta a lo bello, pero lo que es bello, es la demostración; tomemos la

*propositions non démontrables, on en dit: élégant! belle démonstration!*

*Dans cette géométrie que j'élucubre et que j'appelle géométrie de sacs et de cordes, géométrie du tissage (qui n'a rien à faire avec la géométrie grecque qui n'est faite que d'abstractions), ce que j'essaye d'articuler, c'est une géométrie qui résiste, une géométrie qui est à la portée de ce que je pourrais appeler toutes les femmes si les femmes ne se caractérisaient pas justement de n'être pas toutes : c'est pour ça que les femmes n'ont pas réussi à faire cette géométrie à laquelle je m'accroche, c'est pourtant elles qui en avaient le matériel, les fils. Peut-être la science prendrait-elle une autre tournure si on en faisait une trame, c'est-à-dire quelque chose qui se résolve en fils.*

Enfin on ne sait pas si tout ça aura la moindre fécondité parce que, s'il est certain qu'une démonstration puisse être appelée belle, on perd tout à fait les pédales au moment où il s'agit non pas d'une démonstration mais de ce quelque chose qui est très très paradoxal, que j'essaie d'appeler comme je peux : monstration. Il est curieux de

cifra 4 en las proposiciones no demostrables, uno dice de ello: ¡elegante!, ¡bella demostración!

En esta geometría que yo elucubro y que llamo geometría de sacos y de cuerdas, geometría del tejido (que no tiene nada que ver con la geometría griega, que sólo está hecha de abstracciones), lo que trato de articular es una geometría que resiste, una geometría que está al alcance de lo que yo podría llamar todas las mujeres si las mujeres no se caracterizaran justamente por no ser todas: es por eso que las mujeres no han conseguido producir esta geometría en la que yo me enganchó, son sin embargo ellas quienes tenían su material, los hilos (*les fils*).<sup>6</sup> Quizá la ciencia tomaría otro giro si se hiciera con ello una trama, es decir algo que se resuelve en hilos.

Finalmente no sabemos si todo eso tendrá la menor fecundidad porque, si es cierto que una demostración puede ser llamada bella, uno chapotea completamente en el momento en que se trata no de una demostración sino de algo que es muy muy paradójal, que trato de llamar como puedo: mostración. Es curioso darse cuenta de que

---

<sup>6</sup> *Les fils* comporta un equívoco entre “los hilos” y “los hijos”.

*s'apercevoir qu'il y a dans cet entrecroisement de fils quelque chose qui s'impose comme étant du réel, comme un autre noyau de réel, et qui fait que, quand on y pense...*

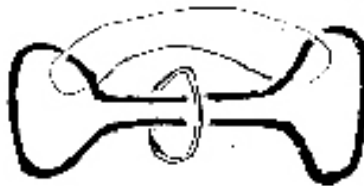
*ça, j'en ai bien l'expérience... parce qu'on ne peut pas s'imaginer à quel point ça me tracasse ces histoires que j'ai appelées en un temps « ronds de ficelles »... ce n'est pas rien de les appeler ronds de ficelles... ces histoires de ronds de ficelles me donnent beaucoup de tracas quand je suis tout seul, je vous prie de vous y essayer, vous verrez comme c'est irréprésentable, on perd les pédales tout de suite.*

*Le nœud borroméen, on arrive encore à se le représenter, mais il y faut de l'exercice. On peut aussi très bien en donner des représentations noir sur blanc, des représentations mises à plat où on ne s'y retrouve pas : on ne le reconnaît pas. Ceci est un nœud borroméen parce que si l'on rompt une de ces ficelles, les deux autres se libèrent.*

hay en este entrecruzamiento de hilos algo que se impone como siendo de lo real, como otro núcleo de real, y que hace que, cuando uno piensa en ello...

eso, tengo mucha experiencia al respecto... porque uno no puede imaginarse hasta qué punto me inquietan estas historias que he llamado en un tiempo “redondeles de hilos”... no es poca cosa llamarlos redondeles de hilos... estas historias de redondeles de hilos me producen mucha inquietud cuando estoy solo, les ruego que las ensayen, verán cómo es irreprésentable, uno chapotea en seguida.

El nudo borromeo, uno llega todavía a representárselo, pero eso requiere ejercicio. También se pueden dar de él representaciones gráficas, representaciones puestas en el plano donde no lo se reencuentra: no se lo reconoce. Este es un nudo borromeo porque si rompemos uno de estos hilos, los otros dos se liberan.



*Ce n'est pas un hasard si j'en suis venu à m'étouffer avec ces représentations nodales – à, ça vraiment ce sont celles qui me tracassent.*

*Si j'ai continué la pratique, si, conduit, guidé comme par une rampe, j'ai continué ce blabla qu'est la psychanalyse, c'est quand même frappant que, par rapport à Freud, ça m'ait mené là (parce qu'il n'y a pas trace dans Freud du nœud borroméen). Et pourtant je considère que, de façon tout à fait précise, j'étais guidé par les hystériques, je ne m'en tenais pas moins à l'hystérique, à ce qu'on a encore à portée de la main comme hystérique (je suis fâché d'employer le «je» parce que dire «le moi», confondre la conscience avec le moi, ce n'est pas sérieux et pourtant c'est facile de glisser de l'un à l'autre). (...)*

*C'est quand même renversant de penser que nous employons le mot de caractère aussi à tort et à travers. Qu'est-ce qu'un caractère et aussi une analyse de caractère, comme s'exprime Reich ? C'est tout de même bizarre que nous glissions comme ça si facilement. Nous ne nous intéressons facilement qu'à des symptômes, et ce qui nous intéresse, c'est de savoir comment avec*

No es por azar que yo haya llegado a sofocarme con estas representaciones nodales –verdaderamente son las que me atormentan.

Si yo he continuado la práctica, si, conducido, guiado como por una rampa, he continuado este blablablá que es el psicoanálisis, es a pesar de todo sorprendente que, por relación a Freud, eso me haya llevado a esto (porque no hay huella en Freud del nudo borromeo). Y sin embargo, yo considero que, de una manera completamente precisa, yo estaba guiado por las histéricas, yo no me atenia menos a la histérica, a lo que todavía se tiene al alcance de la mano como histérica (estoy molesto por emplear el *je*, porque decir el *moi*, confundir la conciencia con el *moi*, esto no es serio, y sin embargo es fácil deslizar del uno al otro)...

A pesar de todo, es desconcertante pensar que empleamos el término de carácter también a tontas y a locas. ¿Qué es un carácter, y también un análisis de carácter, como se expresa Reich? Es de todos modos insólito que deslicemos así, tan fácilmente. No nos interesamos fácilmente más que en los síntomas, y lo que

*du blabla, avec notre propre blabla, c'est-à-dire l'usage de certains mots, nous arrivons...*

*C'est ce qui frappe dans les Studien über Hysterie, c'est que Freud arrive presque, et même tout à fait, à (dégueuler) que c'est avec des mots que ça se résoud et que c'est avec les mots de la patiente même que l'affect s'évapore.*

*Il y a un type qui a passé son existence à rap-peler l'existence de l'affect. La question est de savoir si oui ou non l'affect s'aère avec des mots; quelque chose souffle avec ces mots, qui rend l'affect inoffensif c'est-à-dire non engendrant de symptôme. L'affect n'engendre plus de symptôme quand l'hystérique a commencé à raconter cette chose à propos de quoi elle s'est effrayée. Le fait de dire: «elle s'est effrayée» a tout son poids. S'il faut un terme réfléchi pour le dire, c'est qu'on se fait peur à soi-même. Nous sommes là dans le circuit de ce qui est délibéré, de ce qui est conscient.*

*L'enseignement? On essaie de provoquer chez les autres le savoir y faire, et c'est-à-dire se débrouiller dans ce monde qui n'est pas du tout un monde de représentations mais un monde de l'escroquerie.*

nos interesa, es saber cómo con el blabla-blá, con nuestro propio blablablá, es decir el uso de ciertos términos, llegamos...

Es lo que sorprende en los *Studien über Hysterie*, es que Freud llega casi, e incluso completamente, a (vomitar) que es con unas palabras que eso se resuelve y que es con las palabras de la paciente misma que el afecto se evapora.

Hay un tipo que ha pasado su existencia en recordar la existencia del afecto. La cuestión es saber si, sí o no, el afecto se ventila con palabras; algo sopla con esas palabras, que vuelve al afecto inofensi-vo, es decir no engendrando síntoma. El afecto ya no engendra síntoma cuando la histérica ha comenzado a contar algo a propósito de lo cual ella se ha espantado. El hecho de decir: “ella se ha espantado” tiene todo su peso. Si es preciso un término reflexivo para decirlo, es que uno se produce miedo a sí mismo. Ahí estamos en el circuito de lo que es deliberado, de lo que es conciente.

¿La enseñanza? Se trata de provocar en los demás el saber hacer allí, es decir des-embrollarse en ese mundo que no es para nada un mundo de representaciones sino un mundo de la estafa.

*Q.- Lacan est freudien mais Freud n'est pas lacanien ?*

*Tout à fait vrai. Freud n'avait pas la moindre idée de ce que Lacan s'est trouvé jaspiner autour de cette chose dont nous avons l'idée... Je peux parler de moi à la troisième personne. L'idée de représentation inconsciente est une idée totalement vide. Freud tapait tout à fait à côté de l'inconscient. D'abord, c'est une abstraction. On ne peut suggérer l'idée de représentation qu'en ôtant au réel tout son poids concret. L'idée de représentation inconsciente est une chose folle ; or, c'est comme ça que Freud l'aborde. Il y en a des traces très tard dans ses écrits.*

*L'inconscient ? Je propose de lui donner un autre corps parce qu'il est pensable qu'on pense les choses sans les peser. Il y suffit des mots ; les mots font corps, ça ne veut pas dire du tout qu'on y comprenne quoi que ce soit. C'est ça l'inconscient, on est guidé par des mots auxquels on ne comprend rien. On a quand même l'amorce de cela quand les gens parlent à tort et à travers, il est tout à fait clair qu'ils ne donnent pas aux mots leur poids de sens. Entre l'usage de signifiant et le poids de signification, la façon dont opère un signifiant, il y a un monde.*

P.- ¿Lacan es freudiano pero Freud no es lacaniano?

Totalmente cierto. Freud no tenía la menor idea de lo que Lacan se encontró chamuyando alrededor de esta cosa de la que no tenemos la idea... Puedo hablar de mí en tercera persona. La idea de representación inconsciente es una idea totalmente vacía. Freud golpeaba completamente al lado del inconsciente. Ante todo, eso es una abstracción. No se puede sugerir la idea de representación más que quitando a lo real todo su peso concreto. La idea de representación inconsciente es una cosa loca; ahora bien, es así que Freud lo aborda. Hay huellas de ello muy tarde en sus escritos.

¿El inconsciente? Yo propongo darle un cuerpo diferente, porque es pensable que uno piensa las cosas sin pesarlas. Allí bastan las palabras; las palabras hacen cuerpo, eso no quiere decir en absoluto que uno allí comprenda nada. Es eso el inconsciente, uno está guiado por palabras en las cuales uno no comprende nada. A pesar de todo tenemos el esbozo de esto cuando la gente habla a tontas y a locas, es completamente claro que no da a las palabras su peso de sentido. Entre



*C'est là qu'est notre pratique : c'est approcher comment des mots opèrent. L'essentiel de ce qu'a dit Freud, c'est qu'il y a le plus grand rapport entre cet usage des mots dans une espèce qui a des mots à sa disposition et la sexualité qui règne dans cette espèce. La sexualité est entièrement prise dans ces mots, c'est là le pas essentiel qu'il a fait. C'est bien plus important que de savoir ce que veut dire ou ne veut pas dire l'inconscient. Freud a mis l'accent sur ce fait. Tout cela, c'est l'hystérie elle-même. Ce n'est pas un mauvais usage d'employer l'hystérie dans un emploi métaphysique; la métaphysique, c'est l'hystérie.*

*Q.- Escroquerie et πρότον pseudos (πρώτον ψεύδος).*

*Escroquerie et πρότον pseudos, c'est la même chose. Freud dit la même chose que ce que j'appelle d'un nom français. Il ne pouvait quand même pas dire qu'il éduquait un certain nombre d'escrocs. Du point de vue éthique, c'est intenable notre profession, c'est bien d'ailleurs pour ça que j'en suis malade, parce que j'ai un surmoi, comme tout le monde.*

el uso de significante y el peso de significación, la manera en que opera un significante, hay un mundo. Ahí está lo que es nuestra práctica: es aproximar cómo unas palabras operan. Lo esencial de lo que ha dicho Freud, es que hay la mayor relación entre este uso de las palabras en una especie que tiene palabras a su disposición y la sexualidad que reina en esta especie. La sexualidad está enteramente tomada en estas palabras, ése es el paso esencial que él ha dado. Esto es mucho más importante que saber lo que quiere decir o no quiere decir el inconsciente. Freud puso el acento sobre este hecho. Todo esto, es la histeria misma. No es un mal uso emplear la histeria en un empleo metafísico; la metafísica, es la histeria.

*P.- Estafa y πρότον pseudos (πρώτον ψεύδος).*

Estafa y *proton pseudos*, es lo mismo. Freud dice lo mismo que lo que yo llamo con un nombre francés. A pesar de todo, él no podía decir que educaba a cierto número de estafadores. Desde el punto de vista ético, nuestra profesión es insostenible, es precisamente por eso, además, que ella me enferma, porque tengo un superyó, como todo el mundo.

*Nous ne savons pas comment les autres animaux jouissent, mais nous savons que pour nous la jouissance est la castration. Tout le monde le sait, parce que c'est tout à fait évident: après ce que nous appelons inconsidérément l'acte sexuel (comme s'il y avait un acte !), après l'acte sexuel, on ne rebande plus. La question est de savoir: j'ai employé le mot «la» castration, comme si c'était univoque, mais il y a incontestablement plusieurs sortes de castration: toutes les castrations ne sont pas automorphes. L'automorphisme, contrairement à ce qu'on peut croire, –morphè (μορφή, forma)– ce n'est pas du tout une question de forme, comme je l'ai fait remarquer dans mon jaspinage séminariste. Ce n'est pas la même chose la forme et la structure. J'ai essayé d'en donner des représentations sensibles, ce n'était pas des représentations mais des monstrations. Quand on retourne un tore cela donne quelque chose de complètement différent au point de vue de la forme. Il faut faire la différence entre forme et structure.*

*Q.– Avec quoi l'escroquerie ferait elle bon ménage? Avec la forme? avec la structure?*

*Je ne poursuis cette notion de structure que dans l'espoir d'échapper à l'escroquerie. Je file cette notion de structure, qui a quand même un*

No sabemos cómo gozan los otros animales, pero sabemos que para nosotros el goce es la castración. Todo el mundo lo sabe, porque es completamente evidente: después de lo que inconsideradamente llamamos el acto sexual (¡como si hubiera un acto!), después del acto sexual, no se para más. La cuestión es saber: yo he empleado el término “la” castración, como si fuera unívoco, pero indiscutiblemente hay varios tipos de castración: todas las castraciones no son automorfas. El automorfismo, contrariamente a lo que se puede creer, –morphé (μορφή, forma)– no es en absoluto una cuestión de forma, como lo he hecho observar en mi chamuyo seminarista. No es lo mismo la forma y la estructura. He tratado de dar de ello unas representaciones sensibles, no eran representaciones sino monstraciones. Cuando se vuelve del revés un toro, eso da algo completamente diferente desde el punto de vista de la forma. Hay que hacer la diferencia entre forma y estructura.

*P.– ¿Con qué se las arreglaría bien la estafa? ¿Con la forma? ¿Con la estructura?*

Yo no persigo esta noción de estructura más que en la esperanza de escapar a la estafa. Sigo el hilo de esta noción de

*corps des plus évidents en mathématiques, dans l'espoir d'atteindre le réel. On met la structure du côté de la Gestalt et de la psychologie, c'est certain. Si on dit qu'il y a un inconscient, c'est là que la psychologie est une futilité et que la Gestalt est ce quelque chose dont nous avons le modèle. La Gestalt, c'est évidemment la bulle, et le propre de la bulle, c'est de s'évanouir. C'est parce que chacun nous sommes foutus comme une bulle que nous ne pouvons avoir le soupçon qu'il y a autre chose que la bulle.*

*Il s'agit de savoir si oui ou non Freud est un événement historique. Freud n'est pas un événement historique. Je crois qu'il a raté son coup, tout comme moi ; dans très peu de temps, tout le monde s'en foutra de la psychanalyse. Il s'est démontré là quelque chose : il est clair que l'homme passe son temps à rêver, qu'il ne se réveille jamais. Nous le savons quand même, nous autres psychanalystes, à voir ce que nous fournissent les patients (nous sommes tout aussi patients qu'eux dans cette occasion) : ils ne nous fournissent que leurs rêves.*

*Q.- sur la difficulté à faire passer la catégorie du réel.*

estructura, que a pesar de todo tiene un cuerpo de lo más evidente en matemáticas, en la esperanza de alcanzar lo real. Se pone la estructura del lado de la Gestalt y de la psicología, es cierto. Si se dice que hay un inconsciente, es ahí que la psicología es una futilidad y que la Gestalt es algo cuyo modelo tenemos. La Gestalt es evidentemente la burbuja, y lo propio de la burbuja es desvanecerse. Es porque todos estamos hechos como una burbuja que no podemos sospechar que hay otra cosa que la burbuja.

Se trata de saber si, sí o no, Freud es un acontecimiento histórico. Freud no es un acontecimiento histórico. Creo que él ha pifiado su tiro, igual que yo; en muy poco tiempo, todo el mundo se burlará del psicoanálisis. Ahí se ha demostrado algo: está claro que el hombre pasa su tiempo en soñar, que no se despierta nunca. A pesar de todo lo sabemos, nosotros, los psicoanalistas, al ver lo que nos suministran los pacientes (nosotros somos tan pacientes como ellos en este caso): ellos no nos suministran más que sus sueños.

*P.- sobre la dificultad para hacer pasar la categoría de lo real.*

*C'est tout à fait vrai que ce n'est pas facile d'en parler. C'est là que mon discours a commencé. C'est une notion très commune, et qui implique l'évacuation complète du sens, et donc de nous comme interprétant.*

Es completamente cierto que no es fácil hablar de eso. Es ahí que comenzó mi discurso. Es una noción muy común, y que implica la la evacuación completa del sentido, y por lo tanto de nosotros como interpretante.



Q.- *Sur la castration.*

P.- Sobre la castración.

*La castration n'est pas unique, l'usage de l'article défini n'est pas sain, ou bien il faut toujours l'employer au pluriel: il y a toujours des castrations. Pour que l'article défini s'applique, il faudrait qu'il s'agisse d'une fonction non pas automorphe mais autostructurée, je veux dire qui ait la même structure. «Auto» ne voulant rien dire d'autre que structuré comme soi, foutu de la même façon, noué de la même façon (il y en a des exemples à la pelle dans la topologie). L'emploi de «le, la, les» est toujours suspect parce qu'il y a des choses qui sont de structure complètement différente et qu'on ne peut désigner par l'article défini, parce qu'on n'a pas vu comment c'est foutu.*

La castración no es única, el uso del artículo definido no es sano, o bien es preciso siempre emplearlo en el plural: hay siempre castraciones. Para que el artículo definido se aplique, sería preciso que se tratase de una función no automorfa sino autoestructurada, quiero decir que tenga la misma estructura. “Auto” no queriendo decir otra cosa que estructurado como sí, hecho de la misma manera, anudado de la misma manera (hay ejemplos de esto a montones en la topología). El empleo de “el, la, los/las” es siempre sospechoso porque hay cosas que son de estructura completamente diferente y que no podemos designar por medio del artículo defi-

*C'est pour ça que j'ai élucubré la notion d'objet a. L'objet a n'est pas automorphe: le sujet ne se laisse pas pénétrer toujours par le même objet, il lui arrive de temps en temps de se tromper. La notion d'objet a, c'est ça que ça veut dire : ça veut dire qu'on se trompe d'objet a. On se trompe toujours à ses dépens. À quoi servirait de se tromper si ce n'était pas fâcheux. C'est pour ça qu'on a construit la notion de phallus. Le phallus, ça ne veut rien dire d'autre que cela, un objet privilégié sur quoi on ne trompe pas.*

*On ne peut dire «la castration» que quand il y a identité de structure alors qu'il y a 36 structures différentes, non automorphes. Est ce là ce qu'on appelle la jouissance de l'Autre, une rencontre d'identité de structure ? Ce que je veux dire, c'est que la jouissance de l'Autre n'existe pas, parce qu'on ne peut la désigner par «la». La jouissance de l'Autre est diverse, elle n'est pas automorphe.*

*Q. – Sur le pourquoi des nœuds.*

nido, porque no hemos visto cómo está hecho eso.

Es por eso que he elucubrado la noción de objeto *a*. El objeto *a* no es automorfo: el sujeto no se deja penetrar siempre por el mismo objeto, cada tanto le sucede engañarse. La noción de objeto *a*, es eso lo que eso quiere decir: eso quiere decir que uno se engaña de objeto *a*. Uno se engaña siempre a sus expensas. Para qué serviría engañarse si no fuera molesto. Es por eso que se ha construido la noción de falo. El falo, eso no quiere decir otra cosa que esto, un objeto privilegiado sobre el cual uno no se engaña.

No se puede decir “la castración” más que cuando hay identidad de estructura, mientras que hay cualquier cantidad de estructuras diferentes, no automorfas. ¿Es eso lo que se llama el goce del Otro, un encuentro de identidad de estructura? Lo que yo quiero decir, es que el goce del Otro no existe, porque no podemos designarlo por “el”. El goce del Otro es diverso, no es automorfo.

P.– Sobre el por qué de los nudos.

*Mes nœuds me servent comme ce que j'ai trouvé de plus près de la catégorie de structure. Je me suis donné un peu de mal pour arriver à cribler ce qui pouvait en approcher le réel. L'anatomie chez l'animal ou la plante (ça, c'est du même tabac), c'est des points triples, c'est des choses qui se divisent, c'est le y qui est un upsilon, ça a servi depuis toujours à supporter des formes, à savoir quelque chose qui a du sens. Il y a quelque chose dont on part et qui se divise, à droite le bien, à gauche le mal. Qu'est-ce qui était avant la distinction bien-mal, avant la division entre le vrai et l'escroquerie? Il y avait là déjà quelque chose avant que Hercule oscille à la croisée des chemins entre bien et mal, il suivait déjà un chemin. Qu'est-ce qui se passe quand on change de sens, quand on oriente la chose autrement? On a, à partir du bien, une bifurcation entre le mal et le neutre. Un point triple, c'est réel même si c'est abstrait. Qu'est-ce que la neutralité de l'analyste si ce n'est justement ça, cette subversion du sens, à savoir cette espèce d'aspiration non pas vers le réel mais par le réel.*

*Q. – Sur la psychose qui échapperait à l'escroquerie.*

Mis nudos me sirven como lo que yo he encontrado de más cercano a la categoría de estructura. Yo me he dado un poco de trabajo para llegar a cribar lo que podía aproximar lo real. La anatomía en el animal o la planta (eso, es lo mismo), es unos puntos triples, son unas cosas que se dividen, es la y que es una ypsilon, eso ha servido desde siempre para soportar unas formas, a saber algo que tiene sentido. Hay algo de lo que uno parte y que se divide, a derecha el bien, a izquierda el mal. ¿Qué es lo que estaba antes de la distinción bien-mal, antes de la división entre lo verdadero y la estafa? Ya había ahí algo antes de que Hércules oscilara en el cruce de los caminos entre el bien y el mal, él seguía ya un camino. ¿Qué es lo que sucede cuando se cambia de sentido, cuando uno orienta la cosa de otro modo? Se tiene, a partir del bien, una bifurcación entre el mal y lo neutro. Un punto triple, es real incluso si es abstracto. ¿Qué es la neutralidad del analista si no es justamente eso, esta subversión del sentido, a saber esta especie de aspiración no hacia lo real sino por lo real.

P. – Sobre la psicosis que escaparía a la estafa.

*La psychose, c'est dommage... dommage pour le psychotique, car enfin ce n'est pas ce qu'on peut souhaiter de plus normal. Et pourtant on sait les efforts des analystes pour leur ressembler. Déjà Freud parlait de paranoïa réussie.*

La psicosis, es una lástima... lástima para el psicótico, pues, en fin, no es lo que se pueda anhelar de más normal. Y sin embargo sabemos los esfuerzos de los psicoanalistas por parecérseles. Ya Freud hablaba de paranoia lograda.

*...More geometrico... à cause de la forme, l'individu se présente comme il est foutu, comme un corps. Un corps, ça se reproduit par une forme. Le corps parlant ne peut réussir à se reproduire que par un ratage, c'est-à-dire grâce à un malentendu de sa jouissance.*

*...More geometrico... a causa de la forma, el individuo se presenta como está hecho, como un cuerpo. Un cuerpo, eso se reproduce por medio de una forma. El cuerpo hablante no puede lograr reproducirse sino por medio de una pifiada, es decir gracias a un malentendido de su goce.*

*...Ce que notre pratique révèle, nous révèle, c'est que le savoir, savoir inconscient a un rapport avec l'amour.*

...Lo que nuestra práctica revela, nos revela, es que el saber, saber inconsciente, tiene una relación con el amor.

*...Structure... quand on suit la structure, on se persuade de l'effet du langage. L'affect est fait de l'effet de la structure, de ce qui est dit quelque part.*

...Estructura... cuando se sigue la estructura, uno se persuade del efecto del lenguaje. El afecto está hecho del efecto de la estructura, de lo que en alguna parte es dicho.

## NOTA SOBRE EL ESTABLECIMIENTO DE ESTE TEXTO

Ricardo E. Rodríguez Ponte\*

El primer texto-fuente del que nos valimos, para una traducción anterior de esta conferencia (incluida como anexo de nuestra vieja traducción del Seminario 24 de Jacques Lacan, *L'insu que sait de l'Une-bévue s'aile à mourre*, según el texto establecido por Jacques-Alain Miller en la revista *Ornicar?*), es la transcripción publicada en *Petits écrits et conférences, 1945-1981*, recopilación de fotocopias de diverso origen, que agrupa varios textos inéditos de Lacan, sin indicación editorial, existente en la Biblioteca de la EFBA. con el código CG-254. Esta fuente, en sus pp. 573-578, ofrece la fotocopia del texto publicado en *Quarto*.

El anterior fue ahora confrontado con un segundo texto-fuente, aparecido en *Pas-tout Lacan*, recopilación de la mayoría de los pequeños escritos, charlas, etcétera, de Lacan entre 1928 y 1981, a excepción de los seminarios, que ofrece en su página web (<http://www.ecole-lacanienne.net>) la école lacanienne de psychanalyse, y de donde proviene el texto en francés que incluye esta versión bilingüe. Hemos corregido en éste algunas pocas erratas de transcripción.

Salvo indicación en contrario, todas las notas son de esta traducción, así como todo lo que, intercalado en el cuerpo del texto, está encerrado entre llaves {}.

\* Travesuras agradece a Ricardo E. Rodríguez Ponte su ayuda al haber fabricado este texto.



## ÍNDICE ONOMÁSTICO

- Abraham, Nicolás 75, 76  
Aristóteles 186
- Balint, Michael 20  
Baudelaire, Charles 136  
Bentham, Jeremy 181
- Cantor, Georg 172  
Cavet, Madelaine 138  
Cheng, François 168, 169  
Clérambault, Gaetan de 185, 186  
Clavreul, Jean 119  
Cratilo 149
- Dante Allighieri 134, 136, 137, 139, 150, 158  
Delécluze, E. J. 136  
Derrida, Jacques 69, 76  
Descartes, Renee 26, 95, 96  
Donato 151
- Fenichel, Otto 117  
Frege, Gottlieb 18  
Freud, Sigmund 17-20, 22, 24, 39, 44, 47, 60, 61, 66, 69, 70-72, 77, 78, 87, 90, 93, 95, 111, 112, 117, 118, 120, 130, 134, 138, 142, 151, 159-161, 163, 164, 166, 167, 170, 172, 173, 175, 183, 184, 208, 210, 211, 214, 215-217, 219, 223
- Gödel, Kurt 129, 171  
Goldzahl 141  
Groddeck, George 77
- Hegel, George W. 163  
Herschell, John 95  
Hitler, Adolf (*Führer*) 20  
Hugo, Victor 61
- Jakobson, Roman 115, 148, 169, 181  
Jones, Ernst 130
- Kelvin, William Thomson 22  
Kress-Rosen, Nicole 148, 150, 157  
Kristeva, Julia 180-183, 186, 191
- Lacan, Madelaine 128  
Le Bon, Gustave 24  
Lévi-Strauss, Claude 66, 180
- Miller, Jaques Alain 22, 23, 68, 77, 140, 142, 144, 197, 205, 208  
Miller Lacan, Luc 140  
Milner, Jean Claude 72  
Molière, Jean Baptiste 118  
Morin, Edgar 186
- Needham, Joseph 161  
Needham, Rodney 161, 162, 186

Pasteur, Louis 138, 139

Peirce, Charles Sanders 74

Picasso, Pablo 150

Poe, Edgar Allan 97, 98, 124-126

Prisciano 151

Rolland, Romain 66

Saussure, Ferdinand de 152

Soury, Pierre 122-124, 134, 152, 155

Tabourot, Estienne 73

Teilhard de Chardin 153, 154

Tordeux 95

Torok, Maria 75, 76

Weill, Alain Didier 57, 94, 96-  
101, 116, 121, 124-126, 129-131, 191

Wells, William Charles 95

## ÍNDICE DE NUDOS Y OBJETOS TOPOLÓGICOS

16 DE NOVIEMBRE DE 1976

Agujero 25-27, 30

Botella de Klein 24

Esfera 22, 25, 26

Nudo 25

Nudo borromeo 22-32

Toro 24-31

Toro dentro de un toro 30

Tranca 29-31

14 DE DICIEMBRE DE 1976

Agujero 40, 41, 44, 45

Agujero central del toro 35, 45

Cinta de Moebius 41-45

Cinta de Moebius doble 43

Corte del deseo y de la demanda 45

Esfera 32, 45

Esferoidal 35

Nudo Borromeo 47, 48

Toro 32, 34, 35, 37, 38, 40, 43-47

Toro que hace cadena con otro 38-40

Toro dentro de un toro 45

Toro simbólico envolviendo enteramente  
al imaginario y al real 47

Tranca 36-40, 44

21 DE DICIEMBRE DE 1976

Botella de Klein 55

Cinta de Moebius doble 49, 50, 52, 53

Recorte sistemático de un toro 49

Toro 49-51, 54

18 DE ENERO DE 1977

Agujero 84- 85

Cuatrenza 79, 82, 85, 86

Esfera 84, 89

Grupo fundamental 85

Nudo borromeo 80-82, 84, 85

Nudos borromeos tetraédricos 82

Tetraedro 82, 83, 85, 87, 89

Trenza 79-84, 88

Trenza de tres 83

Trenza de cuatro 88

Trenzado de doce 84

Trenza fundamental 84

Toro 84, 85

8 DE FEBRERO DE 1977

Agujero 113

Nudo borromeo 94

15 DE FEBRERO DE 1977

Cadena borromea 121

Cuatro tetraedros anudándose  
borromeamente 122

Nudo borromeo 121, 122, 124, 127, 130

Tetraedro 122, 124

8 DE MARZO DE 1977

Nudo borromeo 137

Redondeles de hilo 134-136

Toro 135-137

15 DE MARZO DE 1977

Agujero 155

Nudo borromeo triple 152

Tetraedro 177

Toro 152, 155-157

Toro agujereado 155

Toro encadenado 157

Toro reversible 152

## LACAN EN LACAN

CONFERENCIA: “EL SIMBÓLICO, EL IMAGINARIO Y EL REAL” (1953)	16-11-76
SEMINARIO: “LA IDENTIFICACIÓN” (1961-1962)	16-11-76
SEMINARIO: “LOS PROBLEMAS CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS” (1963-1964)	16-11-76
“RADIOFONÍA” (1970)	11-01-77
“APERTURA DE LA ‘SECCIÓN DE LA CLÍNICA’” (1977)	11-01-77
SEMINARIO: (1952)	11-01-77
SEMINARIO DE “LA CARTA ROBADA”, <i>Escritos</i>	15-02-77
SEMINARIO: “LOS ESCRITOS TÉCNICOS DE FREUD” (1953-1954)	15-02-77
COMENTARIO ORAL DE “LA NEGACIÓN”, <i>Escritos</i>	15-02-77
EN: “ <i>L’ETOURDI</i> ”	08-03-77
“LA INSTANCIA DE LA LETRA EN EL INCONSCIENTE O LA RAZÓN DESDE FREUD”, <i>Escritos</i>	10-05-77
“SUBVERSIÓN DEL SUJETO Y DIALÉCTICA DE SU DESEO”, <i>Escritos</i>	10-05-77
SEMINARIO: LA ÉTICA DEL PSICOANÁLISIS (1960)	15-03-77



El fracaso del Un-desliz es el amor. *A la  
manera del seminario oral de Jacques Lacan, 1976-  
1977* se terminó de imprimir en la ciudad de  
México en octubre de 2008

*a*

